

ESTUDIOS Y PROYECTOS EN CURSO DE JÓVENES INVESTIGADORES

IV JORNADAS DE JÓVENES
INVESTIGADORES DEL
CENTRO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA
2020

Estudios y proyectos en curso de Jóvenes Investigadores

IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Centro de
Estudios Históricos

Universidad Nacional de Mar del Plata

2020

Santiago Casamitjana - Ailén De los Heros - Martina Díaz Sammaroni -
Federico Frexas - Carolina Germinario - Guillermina Laitano - Mario López
Durán - Cruz Madroñal - Mayra Moreira - Víctor Pegoraro - Gabriela Quiriti -
Alejo Reclusa - Francisco Santillán
(Comisión Organizadora)

Carolina Germinario – Cruz Madroñal
(compiladoras)

Estudios y proyectos en curso de Jóvenes Investigadores. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Centro de Estudios Históricos / Santiago Casamitjana... [et al.] ; compilado por Carolina Germinario ; María Cruz Madroñal.- 1a ed.- Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-544-962-6

1. Historia. I. Casamitjana, Santiago. II. Germinario, Carolina, comp. III. Madroñal, María Cruz, comp.
CDD 907.2

Autoridades del Centro de Estudios Históricos

Co-Directora (a cargo de la dirección)

Bettina Favero

Investigadores Formados:

José Bustamante Vismara

Karina Bianculli

Darío Lorenzo

Gisela Coronado

Investigadores en Formación:

Silvana Ferreira

Antonio Galarza

Becarios:

Mayra Moreira

Alejo Reclusa

Secretaria:

Gabriela Quiriti

Imagen de tapa: Palacio de Versalles (Paris, Francia)
Fotografía tomada por Carolina Germinario, octubre 2018

ÍNDICE

Prólogo	7
<i>Marcela Ferrari</i>	
Introducción: un balance de las IV Jornadas	10
<i>Comisión Organizadora</i>	
La bella muerte: la representación heroica en las revistas de ERP y Montoneros (1972-1976).....	13
<i>Santiago Casamitjana</i>	
Espacios de articulación entre sectores católicos y Fuerzas Armadas entre el final de la dictadura y el retorno de la democracia en Argentina (1982-1985)	25
<i>Gabriela Quiriti</i>	
Ciencia ficción en bites. Un análisis de revista digital Axxón (1989-1992).....	38
<i>Milagros Dolabani</i>	
De la pluma a la cámara: recorridos en la producción audiovisual como medio soporte en la construcción del discurso histórico	56
<i>Francisco Colonna y Juan Cruz Oliva Pippia</i>	
Vínculos entre discurso pedagógico y materialización espacial: El Sistema Educativo Municipal en Mar del Plata, durante las gestiones del Socialismo, 1958-1966.....	70
<i>Juana Fortezzini</i>	
El proceso de atlantización como marco para analizar la participación de los irlandeses en la Corona española (siglos XVI al XVIII): el caso de Alejandro O'Reilly .	85
<i>Mario Luis López Durán</i>	
Prácticas políticas durante la crisis del rosismo en espacios de nueva ocupación: Dolores y Monsalvo (1838-1841)	99
<i>Carolina Germinario</i>	
Primeras aproximaciones a la historia de la Antropología	117
<i>María Cruz Madroñal</i>	

Vírgenes europeas y vírgenes del Nuevo Mundo: Extremadura y Tepeyac como estudios de caso	124
<i>Priscila E. Rocha</i>	
Lxs trabajadores gastronómicos y hoteleros en los Tribunales de Trabajo de la ciudad de Mar del Plata, 1948-1955: comentarios preliminares.....	137
<i>Facundo Iturburu</i>	
Una breve reconstrucción de la historia del barrio El Martillo	154
<i>Luciana Parson</i>	
Análisis de flujos migratorios desde China hacia el MERCOSUR (1989-2015)	
De Deng Xiaoping a Xi Jinping. 从邓小平到习近平时代南美共同体国家华人移民潮之分析	164
<i>Cristian Enrique Tapia</i>	
Conflictividad abierta en el gremio gastronómico marplatense. La trayectoria de la UTHGRA	177
<i>Ivana Teijón</i>	
Imagen e identidad: residentes bolivianos en el área rural del Partido de General Pueyrredón	192
<i>Silvia Ramírez Wos</i>	
Entre lo visto y lo no visto: una aproximación al estudio de las imágenes como fuente histórica documental.....	209
<i>Paula Rossi</i>	
La figura del héroe patriótico en los movimientos de resistencia a las dictaduras de facto: el caso de Juan José Valle en la Argentina de 1956	224
<i>Germán Caraballo</i>	
La “Revolución Libertadora”: miradas testimoniales de sus causas y motivaciones.	233
<i>Luciana Stramigioli</i>	

Prólogo

Las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Centro de Estudios Históricos (CEHis), desarrolladas entre los días 16 y 17 de septiembre de 2019, han sido una experiencia más que alentadora. Reflejaron el vigor y el entusiasmo con que los estudiantes avanzados y los graduados recientes de las carreras de Historia de la UNMDP comienzan a desplegar sus herramientas para desarrollar la profesión historiadora. Lo hicieron robustecidos con el uso de metodología apropiada y la evidencia empírica necesaria, algo que se refleja en el conjunto de textos compilados en este e-book.

Veintinueve jóvenes presentaron avances de sus investigaciones en las Jornadas. Ellos forman parte de grupos de investigación del CEHis o se acercaron a asignaturas afines a sus intereses, desde donde comenzaron a desplegar sus vocaciones. Los trabajos fueron agrupados en cuatro grandes bloques temáticos: Historia política y cultural, Didáctica y Enseñanza de la Historia, Historia Social e Historia Económica Argentina, Historiografía, Teoría y cuestiones metodológicas de la Historia.

Además de presenciar las mesas en las que se expusieron los diferentes trabajos, los asistentes pudieron disfrutar la conferencia de una referente internacional en Historia Moderna, la Dra. Simona Cerutti (École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris),¹ se realizó un concurso de monografías (“Haciendo Historia”) y hubo un panel de cierre en el que tres jóvenes compartieron con sus pares y el público presente sus experiencias de escritura de tesis de doctorado, de maestría y de licenciatura.

El crecimiento de estas jornadas bianuales, que forman parte de las actividades previstas en la agenda del CEHis, reflejan al menos dos cuestiones. En primer lugar, la importancia que se da en nuestras carreras de grado, en especial en la Licenciatura en Historia, a la construcción de conocimiento. Desde esta perspectiva, los estudiantes no son considerados meros reproductores de textos ya elaborados. Las asignaturas optativas, los seminarios y las historias sociales, contribuyen muchísimo a lograr ese propósito, porque estimulan la producción de textos y proyectos de investigación. La

¹ Simona Cerutti, “¿Qué es un extranjero en una sociedad de la edad moderna? Fuentes y metodología de investigación”. *Aportes de la Historia*. <https://www.youtube.com/watch?v=CupFH5H64pA&t=1391s>,

existencia de un robusto sistema de becas internas de la UNMdP, que cuenta ya con más de treinta años, se presenta como una salida posible para que los estudiantes avanzados y graduados canalicen su inquietud por iniciar y den continuidad a sus vocaciones científicas. Más recientemente las posibilidades para los estudiantes avanzados de grado se incrementaron con las becas estímulo ofrecidas por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires, de la cual el CEHis es unidad asociada. Las becas del CONICET y la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas también ofrecen posibilidades de beca para los jóvenes graduados. El ingreso a cualquier sistema de becas fomenta la continuidad de carreras de posgrado. Nuestra disciplina cuenta con una Maestría en Historia y un Doctorado en Historia en la propia Facultad de Humanidades, que son gratuitas para los graduados de la casa. De manera que existen condiciones propicias para que los jóvenes que aspiran a hacer de la investigación en historia su profesión se sientan estimulados frente a ese horizonte de posibilidades.

En segundo lugar, la existencia del CEHis, un núcleo de investigación y transferencia potente, creado en 1994, que en la actualidad alberga a 13 grupos acreditados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNMdP, ofrece a los jóvenes un espacio para canalizar sus inquietudes científicas. Del CEHis forman parte todos los docentes/investigadores que se desempeñan en el Departamento de Historia con quienes los estudiantes tienen contacto a lo largo de sus carreras. Este centro reúne, estimula, coordina y orienta las actividades de investigación en Historia para comprender la dinámica social en el largo plazo y, en base a ello, contribuir a la identificación de problemas y a la construcción de soluciones concretos. Constituye además un espacio ideal para generar, difundir y transferir conocimientos históricos orientados al estudio de problemas sociales, económicos y políticos, en clave regional y nacional, pero también latinoamericana y universal, con perspectivas analíticas específicas de la disciplina, pero también interdisciplinarias y comparadas.

Es en ese marco, donde cobra una enorme importancia la formación de recursos humanos, que son orientados por los investigadores formados del CEHis para preparar a estudiantes y becarios en la generación de resultados del campo de la ciencia básica como destinados a la transferencia, atentos a las necesidades y los problemas de la sociedad. Los jóvenes tienen la posibilidad de incorporarse a algunas de las líneas de

investigación que se desarrollan en los diferentes grupos: historia provincial y regional, historia urbana, historia cultural de lo político, historia reciente y memoria, historia de las emociones y de los sentidos, historia digital y de las tecnologías, historia y educación. En la actualidad, los investigadores en formación del Centro superan los 35 integrantes y son más de 25 los becarios de distintas categorías e instituciones que se reúnen en él. De esa presencia nutrida, que augura la continuidad de un trabajo sostenido y de buena calidad, dan cuenta las páginas que siguen.

Marcela Ferrari
INHUS (UNMdP-CONICET), CEHis, CIC
Mar del Plata, 27 de marzo de 2020

Introducción: un balance de las IV Jornadas

Las Jornadas de Jóvenes Investigadores del CEHIS comenzaron a realizarse en el año 2013. Con una periodicidad bianual, no han hecho más que crecer. Lo que comenzó como un espacio de intercambio entre investigadores e investigadoras en formación, mayormente vinculados a la historia y nucleados en el CEHIS, fue en su cuarta edición un evento de alcance inesperado.

Entre sus hitos destacados se encuentra la conferencia internacional a cargo de la Dra. Simona Cerutti¹, gracias a las vinculaciones del CEHIS y la UNMDP con el Centro Franco-argentino. A su vez, contó con la apertura oficial a cargo de la Dra. Marcela Ferrari, flamante directora del INHUS² y directora del CEHIS durante varios años, quien tuvo la deferencia de escribir el prólogo al presente volumen. Además de las ya tradicionales exposiciones organizadas en ejes temáticos, en las IV Jornadas se desarrolló el I Concurso de Monografías para estudiantes del profesorado y la licenciatura en Historia de la UNMDP. Esta iniciativa buscó estimular el acercamiento de los y las estudiantes activos de la carrera. Contó con un jurado evaluador compuesto por investigadores locales y externos. Se publican aquí los dos trabajos galardonados: el ganador y una mención especial³. Por último, el cierre de las jornadas tuvo como acto principal un panel compuesto por tres jóvenes investigadores de la casa que relataron sus trayectos de elaboración de tesis vinculados a las tres instancias que ofrece actualmente la Facultad de Humanidades vinculadas a historia: Licenciatura, Maestría y Doctorado⁴.

Los trabajos aquí compilados corresponden a quince de las veintinueve ponencias presentadas en el encuentro. El mismo estuvo organizado en cuatro ejes temáticos:

¹ Conferencia: “¿Qué es un extranjero en una sociedad de la época moderna? Fuentes y métodos de investigación”

² INHUS: Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET – UNMDP)

³ Monografía ganadora: “La figura del héroe patriótico en los movimientos de resistencia a las dictaduras de facto: el caso de Juan José Valle, en la Argentina de 1956” de Germán Caraballo. Monografía mención especial: “La “Revolución Libertadora”: miradas testimoniales de sus causas y motivaciones” de Luciana Stramigioli.

⁴ Panel de cierre: “Experiencias y recorridos de jóvenes tesistas del CEHIS”, con la participación de la Dra. Gisela Coronado, la Mag. Agustina Vaccaroni y el Lic. Francisco Mosiewicki.

historia política y cultural, historia social y económica, didáctica y enseñanza de la historia e historiografía, teoría y cuestiones metodológicas de la historia. Varias cuestiones se hacen dignas de mencionar. En primer lugar, la participación de ponentes externos a la UNMDP. En segundo lugar, muchos de los trabajos presentados fueron de estudiantes activos. En tercer lugar, varios de las ponencias están articuladas por diferentes disciplinas y metodologías de trabajo. Estos elementos permiten ver cómo las jornadas han ido creciendo a lo largo del tiempo. La interdisciplinariedad bien entendida, la posibilidad de intercambio con otros institutos o centros, el creciente interés de los y las estudiantes por la investigación, son algunas de las consecuencias de las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del CEHIS.

La organización de las jornadas también revistió de características diferentes en esta edición. El paso del tiempo y la destacable trayectoria de los investigadores en formación del CEHIS habilita que constantemente nobeles jóvenes se acerquen al ámbito de la investigación. La renovación en el plantel de las comisiones organizadoras en las sucesivas jornadas demuestra la relevancia que la participación en experiencias de este tipo tiene. Los aprendizajes de las tras bambalinas de los eventos científicos son siempre parte de la formación de los y las investigadoras. Sin dudas, para esta comisión organizadora en particular, la puesta en marcha de estas jornadas no será olvidada con facilidad y servirá como punto de partida (tanto de lo que hacer como de lo que no).

Para finalizar, no podemos dejar pasar la oportunidad de agradecer a todas y cada una de las personas e instituciones que fueron fundamentales en el trascurso de la organización y desarrollo de las jornadas. A la Dra. Marcela Ferrari por su acompañamiento, asesoramiento y participación. A las Dras. Bettina Favero y Karina Bianculli que formaron parte de la puesta en marcha del evento. Agradecemos también a la Dra. Irene Molinari que como directora del Departamento de Historia también colaboró y participó. A la Dra. María Luz González, quien fue anfitriona de la Dra. Cerruti y ofició de traductora durante su conferencia. A Aportes de la Historia, por realizar el registro audiovisual del evento. A la Facultad de Humanidades por su aval a través del Consejo Académico y la puesta a disposición de la infraestructura disponible. A la Facultad de Arquitectura por el espacio prestado para la conferencia. A A.D.U.M., por nuevamente cedernos sus aulas para el desarrollo de las mesas. A todos los investigadores e investigadoras que oficiaron como evaluadores del Concurso. A los y

las estudiantes que participaron del mismo. No podemos dejar de agradecer y destacar a los veintinueve ponentes, ya que sin ellos y ellas el evento no sería posible. Agradecemos especialmente a quienes, entre ellxs, decidieron publicar sus ponencias y darle forma a este volumen.

Sin más que agregar, esperamos que el evento haya sido del agrado y disfrute de todos y todas las participantes. Eximimos a todas las personas y entidades aquí nombradas como colaboradoras de cualquier error o desperfecto que pueda haber sucedido. Esperamos reencontrarnos en la V^{ta} edición, que pandemia mediante, quizás vea su periodicidad afectada. Reiterando el agradecimiento,

Comisión Organizadora

Mar del Plata, 2020.

La bella muerte: la representación heroica en las revistas de ERP y Montoneros (1972-1976)

Santiago Casamitjana

*Grupo Actores y poder en la Argentina, S.XX, Centro de Estudios, Históricos,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*

El contexto

El 28 de Junio de 1966 accedió al poder el general Onganía con la pretensión de adquirir un control casi total del Estado, imitando a Brasil en la aplicación de un autoritarismo desarrollista, buscando ejercer un “gobierno técnico y apolítico”. La principal diferencia entre este golpe y los anteriores es que no se puso plazos sino objetivos, es decir que por primera vez se proyectó el gobierno militar a largo plazo y no con la intención de actuar como árbitro en el recambio institucional. Pretendió capitalizar el apoyo tanto civil como militar que había recibido a la hora de levantarse contra el gobierno de Illia. Sin embargo encontró resistencias dentro del sector militar que no generaron consenso acerca del modelo a seguir, en los políticos de derecha y en los empresarios ya que chocaba con el liberalismo en política económica.

Por otra parte, el rechazo de parte de las clases medias y los políticos moderados fue general y los alentó a sumarse a las protestas que ya motorizaban tanto el peronismo como las fuerzas de izquierda. Claro ejemplo de esto fue el Cordobazo en mayo de 1969. Esta revuelta fue una demostración de fuerza para los revolucionarios, que por primera vez sumaban a sus filas y de forma casi espontánea a amplios sectores de la sociedad. A partir de ese momento crecieron en confianza, entendiendo que se había abierto una “situación prerrevolucionaria” en el país y proclamaron que la próxima etapa sería llevar la “guerra de clases” a una escala nacional (Novaro, 2010, Capítulo 4). Esto último se puede observar en diversos documentos, tanto de ERP como de Montoneros, en los que plantean al Cordobazo como el punto inicial de una rebelión, así como también la utilizan como justificativo del “supuesto” apoyo que tenían por parte de la sociedad.

Tras el Cordobazo, el régimen de Onganía empieza a deteriorarse, no solo pierde el apoyo civil, sino que incluso los partidos considerados moderados lo empiezan a cuestionar y sobre todo los propios militares. Sin embargo, a pesar de esto, Onganía

resiste un año más en el poder debido a que su prestigio en los cuarteles tardó en agotarse. Será otro hecho, que marcó la historia reciente del país, el que acaba con el poco apoyo con que contaba el presidente. Este hecho fue la aparición pública de Montoneros, grupo guerrillero que secuestró y asesinó al ex-presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu, quien fuera el principal acusado de los fusilamientos de José León Suárez. Aramburu había sido secuestrado el 29 de mayo de 1970 y no fue encontrado sino hasta un mes después, poniendo en evidencia la ineficacia de las medidas de represión y lo desafiantes que habían llegado a ser las guerrillas. Aun así, probablemente el síntoma más importante tras el secuestro fue la escasa solidaridad civil con el hecho, e incluso la simpatía de algunos sectores con los perpetradores, justificados porque la violencia de los militares era anterior y antipopular.

Casi en simultáneo surgía el ERP como brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (en adelante PRT), así como también las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). De esta forma es como comienza a profundizarse el clima de violencia política en el país, con los asesinatos de Vandor y Alonso en 1969 y 1970 respectivamente, sumados al ya mencionado Aramburu. Lo más llamativo es que en un principio las acciones de los guerrilleros tuvieron un grado de aceptación importante dentro de la sociedad. Como explica Tortti (1998), la sociedad había entrado en un proceso de contestación generalizada, por lo que estos nuevos grupos recibieron un gran apoyo al tener como enemigo común a la dictadura. Sin embargo, el apoyo recibido comenzó a agotarse tras el Gran Acuerdo Nacional y el posterior llamado a elecciones, demostrando que en realidad las grandes masas estaban más ansiosas por acabar con la dictadura y participar en el proceso electoral que por alcanzar la revolución.

Antes de que ocurriera esto, durante el periodo 1969-73, las fuerzas guerrilleras habían tenido un crecimiento exponencial, sumando militantes a sus filas a pesar de la persecución por parte de los militares. En este contexto el régimen comenzó tener una imagen débil, potenciada desde el plano económico por la incapacidad de manejar la inflación y desde el plano político por la sensación de que estaban perdiendo el control público y legal de la violencia estatal. El punto culmine de este momento se produce el 15 de agosto de 1972 con un intento de fuga masiva del penal de Rawson (donde se encontraban detenidos muchos militantes de ERP, FAR y Montoneros) la cual no resultó

exitosa ya que solo seis pudieron escapar y otros diecinueve fueron detenidos y trasladados a la base Aeronaval Almirante Zar, donde según la versión oficial intentaron fugarse nuevamente, aunque los sobrevivientes dieron testimonio de una masacre premeditada. La masacre de Trelew despertó la solidaridad de una parte de la sociedad, incluso del peronismo, por lo que los militares llegaron a la conclusión de que esta forma de actuar sería perjudicial para sus propósitos, ya que el asesinarlos premeditadamente, solo estaba creando mártires. (Novaro, 2010)

El contexto político cambió con la apertura del proceso electoral de 1973, donde resultó electo Héctor J. Cámpora. En su breve período de gobierno Montoneros y la Tendencia Revolucionaria del peronismo ocuparon el centro de la escena política. Desde allí y hasta 1976 las disputas políticas se resolverán en el seno del partido mayoritario, el peronismo, donde se pueden reconocer dos facciones claramente enfrentadas. La muerte de Perón el 1 de Julio de 1974 no hizo más que agravar el enorme vacío de poder, la pérdida de control sobre la economía y el choque de las fuerzas en pugna. La presidencia de Isabel aceleró el proceso de descomposición de las instituciones democráticas, con su aval explícito al terrorismo de ultraderecha y cada vez más duros planes de ajuste, que de todos modos lejos estuvieron de contener la puja distributiva y la inflación. En este contexto, mientras las guerrillas retomaban la acción armada creyendo que con ello podrían reabrir el proceso revolucionario, los militares contra lo que se pensaba tan solo tres años atrás, fueron llamados por parte de la sociedad a ejercer una vez más el poder y restablecer el orden. Tarea que llevaron a cabo las tres fuerzas con planes represivos y refundacionales mucho más ambiciosos que los intentados hasta ese momento.

Héroes y mártires

Dentro de los autores que han trabajado la construcción del modelo heroico en las organizaciones político-militares es importante retomar a Esteban Campos (2014), quien analiza la construcción de la imagen heroica para el caso de Montoneros desde la revista Evita Montonera, el medio de prensa oficial de Montoneros entre 1974 y 1979 . El autor enfatiza la construcción de un “complejo heroico” desde los primeros números de la revista, donde enumeran las características de un combatiente ejemplar. En el segundo número de la revista aparece una semblanza de Rodolfo Rey, un militante de

la Juventud Peronista que había muerto en un enfrentamiento con la policía. El crimen fue reconstruido en detalle, haciendo énfasis en que Rey fue abatido por un policía de civil que lo atacó por la espalda y luego lo ejecutó “cobardemente” cuando estaba caído. La muerte de este militante es insertada por Montoneros dentro del ciclo revolucionario:

“La muerte del Caña es un episodio más de la guerra popular de liberación. Otros hechos como este sucederán. Pero los combatientes del pueblo que caen peleando son ejemplo para los militantes que, al sumarse activamente a esta guerra, van creando el ejército peronista que derrotará definitivamente al imperialismo explotador en nuestra patria. El General Perón dijo: ‘La vida es lucha y el que renuncia a la lucha renuncia a la vida’. El Caña no renunció a la lucha. Por eso el Caña vive.”¹

Aquí ya se da un primer indicio del tipo heroico que buscaba resaltar Montoneros, al decir que quienes caen peleando son un ejemplo para quienes siguen con vida. También en este número la prensa montonera entrevistó a familiares y conocidos de Rodolfo Rey, en lo que para el autor es un intento por mostrarlo como un “hijo del pueblo”. Por otro lado se lo describe también como un joven serio y disciplinado, muy “ágil de físico y de mente”, y se resalta el hecho de que se enfrentó a cuatro policías y fue herido porque fue atacado por la espalda, evidenciando que un buen Montonero no puede ser vencido por encontrarse en desventaja numérica, sino por ser traicionado. De esta forma Campos concluye que si bien es un número atípico de la revista *Evita Montonera*, su función en este pasaje es la construcción de un “complejo heroico”, haciendo énfasis en las cualidades de Rodolfo Rey como Montonero, como héroe del pueblo, y sobre todo como héroe caído, ya que como él probablemente hubo muchos, pero es la muerte en combate la que le da esa relevancia (Campos, 2014).

Siguiendo esta idea, es de gran utilidad el contraste con el análisis que hace la antropóloga Nicole Loraux sobre la *bella muerte* en Esparta (Loraux, 2003). Más allá de la diferencia temporal que separa a los guerrilleros de los guerreros espartanos, y sin ánimos de cometer anacronismos, el concepto es muy útil para trabajar este tema. Loraux define a la *bella muerte* como la muerte del ciudadano-soldado caído en el campo de batalla. Es la muerte mediante la cual el soldado entrega su vida a la ciudad que se la había dado, alcanzando el valor y la gloria inmortal. De esta forma el guerrero

¹ Rodolfo Rey: peronista y montonero, *Evita Montonera*, N°2, enero-febrero de 1975, pág. 20.

espartano va al combate no solo sabiendo que puede morir, sino que deseándolo, ya que será así como alcance la gloria. La muerte es de esta manera deseada pero no buscada, es esperada ya que si se la buscara desesperadamente no tendría función alguna para la sociedad.

Así como existe esta *bella muerte* en Esparta, existe también la máxima deshonra a quien deserta del campo de batalla, a los “temblones” y una especie de contradicción en cuanto a quien vuelve de la batalla con vida y victorioso. Si comparamos con ERP y Montoneros se pueden observar puntos de contacto con la idea de recordar a los caídos como héroes, en ocasiones incluso más que quienes han regresado victoriosos o han sobrevivido a una derrota.

Es interesante también relacionar este concepto con el capítulo “Le vimos la cara a Dios”, del libro “Sobre la violencia revolucionaria” de Hugo Vezzetti (2009). En este, el autor hace un análisis de las características de la violencia política, sobre todo centrada en la agrupación Montoneros y en testimonios de integrantes de la misma, pero que en muchos aspectos es igualmente aplicable tanto al ERP como a otras organizaciones armadas.

En el apartado dedicado a la muerte se pueden encontrar similitudes con la “bella muerte” que trabaja Loraux, ya que se destaca una especie de culto a la muerte honrosa, en combate, sacrificando su vida por un bien común (en el caso de ERP y Montoneros, la revolución, en el caso espartano entregar la vida a su ciudad). Esta muerte honrosa está sintetizada en la frase del Che Guevara “Ustedes ya están muertos”. Dentro de esta exaltación de los muertos, el ejemplo del Che es aplicable a los caídos dentro de las organizaciones guerrilleras, ya que su figura se exalta tras su muerte, tras su sacrificio personal, y no por su desempeño, por ejemplo, como ministro de Industrias en Cuba. Esto se observa en dos aspectos en el volante “A los trabajadores argentinos”², en primer lugar, en el nombre de la compañía que ataca el cuartel de Azul llamado “Compañía héroes de Trelew”, en alusión justamente a los fusilados tras el intento de fuga del penal de Rawson en 1972 y en segundo lugar, hacia el final del documento, donde se expresa la frase “Gloria a los heroicos combatientes caídos en el combate de Azul”. En ambos casos se consideran héroes a los muertos en combate, es

² A los trabajadores argentinos, Volante del Ejército Revolucionario del Pueblo, Enero de 1974.

decir que haber dado la vida por la causa los envuelve en un heroísmo del que carecen quienes siguen con vida.

En este sentido, Vezzetti (2009) plantea que dentro de esta concepción no se da lugar a la idea de una muerte innecesaria, al ser todos los caídos héroes y mártires se exime en cierto punto de culpa a quienes hayan sido responsables de tales muertes (las cúpulas guerrilleras en muchos casos) aunque también al consagrar a los caídos como los mejores, los héroes, se minimiza el rol de quienes combaten, pero no mueren. Aquí es donde se gesta la figura del héroe, cuyo rasgo característico, dice el autor es “que la muerte no les sobreviene sino que la buscan y la eligen” (Vezzetti, 2009, p.142).

En el número 23 de la publicación *Estrella Roja*, de agosto de 1973, se observa una portada con la inscripción “Gloria a los Héroes de Trelew”, con motivo del primer aniversario de la masacre de Trelew. En esta publicación también está presente la construcción del héroe como soldado caído en combate. En el apartado dedicado a los “Héroes de Trelew” hay evidentes similitudes con el caso de Rodolfo Rey mencionado previamente. Con exaltaciones de los valores militantes, las virtudes que más se resaltan son las relacionadas con la actividad partidaria, más allá de lo personal, como se lee en el siguiente fragmento dedicado a Susana Lesgart:

“Hay una frase de Susana, su frase preferida, que la pinta de cuerpo entero “No te quedes, carajo” Así era la gorda, si había que atacar “No te quedes, ¡carajo!”. “No te quedes, ¡carajo!” si había que militar duro. Y ella nunca se quedaba. Siempre adelante, siempre empujando. Siempre adelante hasta llegar al destino militante que la estaba aguardando: las balas que partían de las metralletas de los asesinos, las balas de los infantes de Marina.”³

De aquí interesa extraer especialmente dos aspectos. El primero es el que hace énfasis en la frase “preferida” de Susana (“No te quedes, ¡carajo!”) parte fundamental del ideal guerrillero de ir siempre al frente, de no rendirse aunque eso implique la muerte, al igual que en el caso de la bella muerte espartana. Y el segundo es cuando se refiere al “destino militante” haciendo referencia a que la muerte es algo que se espera al ingresar en la guerrilla y hasta se da por sentado que llegará tarde o temprano.

³ *Estrella Roja*, Nº 23, 15 de Agosto de 1973, Pág. 17.

Siguiendo con el análisis de Estrella Roja, el número 13 de mayo de 1972 contiene un volante que había sido repartido en Córdoba por militantes del ERP en el que se dan las pautas para diferenciar a un guerrillero de un enemigo del pueblo. El primer punto para identificar a un guerrillero (“1º Porque son patriotas revolucionarios que dan la vida por la revolución”⁴) da muestra del lugar primordial que ocupa el dar la vida por la causa revolucionaria. Inmediatamente debajo del volante, se reproduce una nota en la que se informa de la caída de un militante del ERP. Al igual que en el caso de la revista Evita Montonera se acusa a las fuerzas policiales de haberlo asesinado “cobardemente” ya que de otra manera no lo hubiesen podido abatir. La nota finaliza diciendo: “Compañero Jorge: proseguir nuestra lucha hasta la victoria es el único homenaje que cuadra a un revolucionario autentico y ese es el que te ofrecemos”⁵. Este último apartado apela a lo que escribe el “che” Guevara en 1967 en el folleto titulado “Crear dos, tres... muchos Vietnam”, en el cual expresa “Cada gota de sangre derramada... es experiencia que recoge quien sobrevive...”⁶.

En el artículo “Los héroes y las tumbas”, el sociólogo Pedro Guillermo Yagüe (2012) analiza la concepción heroica en Montoneros. Dentro de dicha concepción el coraje, el sacrificio y la obediencia se entremezclan con una visión particular de la sociedad y la política. Esto sumado a la idea del peronismo oprimido, la renovación del cristianismo y la influencia de la revolución cubana en toda esa generación son aspectos claves para comprender el surgimiento y desarrollo de esta guerrilla urbana. El autor recalca también como en distintas publicaciones de Montoneros se hace explícita la forma de vivir y morir de sus militantes, lo cual se puede trasladar al caso del ERP. El aporte más destacado de este trabajo es el análisis del *ethos militante*, definido como “el conjunto de ideas, herencias y lógicas, a partir de las cuales se configura el discurso y la ideología de un grupo político determinado.” (Yagüe, 2012: 5) En el caso de Montoneros este *ethos militante* tiene una influencia que no tiene el ERP, la influencia de la teología de la liberación, ya que muchos de los primeros integrantes de Montoneros provenían de grupos cristianos influenciados por los curas del tercer mundo. Pero el autor no se queda solo en ese aspecto, sino que también subraya la

⁴ Estrella Roja, N°13, Mayo de 1972, Pág. 9.

⁵ Estrella Roja, N°13, Mayo de 1972, Pág. 9.

⁶ Guevara, Ernesto (1967), *Crear dos, tres... muchos Vietnam es la consigna*, Del Plata, Buenos Aires.

influencia que tuvieron las ideas de John William Cooke combinando peronismo y socialismo, los distintos episodios de la resistencia peronista, el bombardeo a plaza de mayo de 1955, las revoluciones latinoamericanas, el secuestro del cadáver de Eva, entre otros. De esta manera las imágenes del pasado no producen en Montoneros ni lamentos ni llantos, producen odio y voluntad de sacrificio.

Otro punto que toma en cuenta el autor es la influencia que tiene sobre los jóvenes que luego formarían montoneros la revista Cristianismo y Revolución. Esta, si bien no fue una publicación de Montoneros, congregó a varios de sus futuros integrantes. En línea con el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo “saldaron la vieja enemistad con la tradición marxista y acercaron el reino de dios a la revolución” (Slipak, 2015, p.24) ya que la Encíclica *Populorum Progressio* de 1967 exceptuó su condena a la insurrección en casos de tiranía “evidente y prolongada”. De esta manera el sacerdote y guerrillero colombiano Camilo Torres (asesinado en 1966) se ubica a la misma altura que el “che” Guevara como modelo a seguir. Se glorificaba también a los militantes que habían sacrificado su vida por los oprimidos, lo que a su vez los acostumbraba a la idea de que este ideal que perseguían podía llegar a costarles la vida.

Este *ethos militante* al que se refiere Yagüe se manifiesta en diversas publicaciones tanto de Montoneros como de ERP, especialmente en las notas dedicadas a los militantes caídos, donde en muchos casos se recurre a testimonios de compañeros afectivos y de militancia que denotan la importancia del revolucionario muerto. Esto se puede observar en el ya mencionado apartado dedicado a los “Héroes de Trelew” del número 23 de Estrella Roja, donde se entremezclan la persona y el militante, como el caso de Carlos Astudillo:

Carlitos era simplemente un santiagueño bueno y sencillo, un muchacho que amaba a su patria y a su pueblo y un hombre que empuñó las armas porque no podía soportar que los patrones de adentro y de afuera sigan engordando con el sudor y la sangre de nuestros hermanos⁷

En este fragmento se describe a este militante como bueno y sencillo, a la vez que se usa un diminutivo para nombrarlo (Carlitos), pero también se enfatiza su compromiso con la lucha armada y con la causa que representa ERP. El hecho de que se use un apodo tiene que ver con la idea de generar empatía con los muertos, al igual que

⁷ *Estrella Roja*, N°23 15 de Agosto de 1973, Pág. 16

en Evita Montonera cuando se refieren a Rodolfo Rey como “El caña”, apodo que le daban en la agrupación.

De esta forma el *ethos militante* define el buen morir que es la caída en combate, pero también el buen vivir que se relaciona directamente con el cumplimiento del mandato que le fue asignado. La muerte heroica se encuentra acompañada por una vida en el más allá, el bien vivir y el bien morir no se diferencian ya que un montonero sabe cómo y por qué morir. En la muerte el militante no puede ser acusado de desobedecer o equivocarse. Y de esta manera el joven montonero logrará ser aquello que todo buen militante busca ser: un héroe. (Yagüe, 2012)

No se puede tampoco disociar la muerte en ERP y Montoneros de la figura del Mártir, del caído que entrego todo en su vida por la revolución. Si tuviéramos que buscar una explicación a esto, el filósofo Alain Badiou (2006) plantea que lo que moviliza a estos jóvenes no es necesariamente sus ideas, sino un conjunto de elementos de interpretación subjetiva que les dieron lugar a creer que la transformación era algo posible (“la revolución está a la vuelta de la esquina”), algo que se ve reflejado constantemente en las publicaciones de la época.

En el epitafio dedicado a Capuano Martínez publicado en el número 7 de 1974 de La Causa Peronista, hay más elementos de lo que desde Montoneros se consideraba una buena muerte, que era la muerte en manos del enemigo, la muerte en combate:

“Sabía que si moría lo hacía en manos de los enemigos del pueblo, de los enemigos del peronismo. Que es la forma más linda de morir, esa que enorgullece a los compañeros, que nos aprieta el corazón pero nos pone contentos de saber que la entrega no es una mera declamación, sino es una forma de vida”⁸

La frase, “Que es la forma más linda de morir” refleja todo lo anteriormente desarrollado y es probablemente una de las mejores definiciones de lo que significa la bella muerte en Montoneros: es la muerte en manos del enemigo, combatiendo, resistiendo, nunca abandonando. Por eso se castigaba el huir del combate, el dejar las armas que podían ser tomadas por enemigos, por eso el suicidio con pastilla de cianuro no sería permitido sino hasta que se conocieron las prácticas de tortura llevadas a cabo por la dictadura iniciada en 1976. Antes de esto, la consigna era resistir el combate, y en

⁸ Carlos Capuano Martínez, por compañero, por peronista, por montonero, ya sos entraña de tu pueblo, *La Causa Peronista*, N° 7, 20 de agosto 1974, p. 23.

caso de ser capturado, resistir la tortura. En consonancia con esto se encuentra el artículo *La vida plena* de Sergio Bufano (2005) donde el autor analiza la presencia constante de la muerte en los grupos armados guerrilleros. De esta manera cada momento de la vida de estos combatientes tiene un significado distinto al del resto de las personas, ya que no saben en qué momento les llegara la muerte y cualquier conflicto que puedan tener pasa a tener una relevancia menor en comparación con ser atrapados o asesinados.

En el apartado “Nuestra compañera, la muerte” dice que “Todo revolucionario debe estar dispuesto a morir; esa es la regla del juego” (Bufano, 2005, p.1). Lo cual se refleja en una diversidad de comunicados, como por ejemplo en el dedicado al Combate de Azul difundido por ERP que inicia diciendo “¡A vencer o morir por la Argentina!”⁹ y finaliza de igual manera. También en documentos de Montoneros se observa la consigna “Montoneros hasta la muerte”. Esto da una pauta clara: o se triunfa en la revolución o se muere, no existe un punto medio y el combatiente lo sabe, así como también es consciente de que es muy probable que no vea ese sueño concretado, que es probable que muera antes, pero es un sacrificio que está dispuesto a asumir por la victoria final. En este sentido, Loraux también hace referencia a esto al hablar de la bella muerte espartana, afirma que “Una cosa es segura: hay que vencer, vencer o morir” (Loraux, 2003, p.151)

Otro aspecto que menciona Bufano es que se convierte a quien muere en alguien a quien no se cuestiona sin importar lo que pudo haber hecho en vida, el hecho de morir lo eleva a otro nivel, “El acto de sacrificio lava todas las culpas, purifica mediante la sangre, absuelve para la eternidad” (Bufano, 2005: 28). Esto se refleja en el homenaje a los héroes de Trelew del número 23 de Estrella Roja donde se dedica una página entera a cada uno de los 16 caídos con su correspondiente foto. Aquí se exaltan las virtudes como combatientes revolucionarios, así como su lado más humilde, más cercano al pueblo. Se enfatiza su conducta intachable, su voluntad de ir al frente y su compromiso total con la causa revolucionaria. Como en el caso del apartado dedicado a Ana María Villarreal “Tenía esa calidad maravillosa de la gente que sabe darlo todo sin pedir nada,

⁹ El combate de Azul: Hora de definiciones, Comunicado de Enero de 1974.

entregarse por entero a una causa, al mismo tiempo que trata de hacerse notar lo menos posible.”¹⁰ Descripciones similares se ven en el espacio dedicado a cada uno.

Con respecto a esto último, el autor afirma que obviar los aspectos negativos era algo premeditado a la hora de escribir estas notas tomando como ejemplo el caso de Paco Urondo, quien según el parte oficial de Evita Montonera “el 17 de junio cayó combatiendo en Mendoza el oficial 1º. Francisco Urondo”¹¹. En la semblanza no solo se dice que murió combatiendo, también se resaltan sus virtudes como militante, su lado humano y demás características que ya hemos visto previamente. El contraste de la versión oficial lo ofrece Rodolfo Walsh, amigo de Paco, en diciembre de ese año. En primer lugar, acusa el error de que se encontrara en Mendoza en ese momento (lo cual significaría admitir un error de parte de la conducción de Montoneros) y en segundo lugar explica que Urondo en realidad se suicida con la pastilla de cianuro ante el ataque de un auto enemigo y le dice a su compañera e hija que huyan. El porqué de esta modificación del relato oficial de Montoneros es claro, no se podía admitir ni reconocer que un “combatiente ejemplar” como Urondo se haya rendido (suicidándose) sin enfrentarse al enemigo.

Conclusiones

De esta forma, y aunque el tema tiene muchas aristas posibles aun, se pueden sacar algunas conclusiones. En primer lugar que la construcción de un tipo heroico tanto en ERP como en Montoneros es similar e incluso recurren a recursos similares, como las semblanzas en las publicaciones oficiales, los relatos de los combates y hasta nombres de grupos de tareas exaltando a los caídos. El héroe es en ambas agrupaciones quien cae luchando y da la vida por la causa, quien asumió ese compromiso desde el primer momento. Por otra parte se observa como los muertos, a quienes se los cataloga de héroes, marcan un ejemplo para quienes no han caído aún. Los militantes que siguen con vida tienen el deber de continuar con la lucha en su nombre.

En segundo lugar, se puede establecer, salvando la distancia temporal que los separa, una relación con la “bella muerte” espartana. El ideal de la muerte deseada y buscada es algo que se presenta en la guerrilla y es una idea que debían aceptar desde

¹⁰ Estrella Roja, N°23 15 de Agosto de 1973 Pág. 30

¹¹ Evita Montonera, N°14 Octubre de 1976, Pág. 68

un primer momento quienes decidían dar su vida por la revolución. Quienes participaron de las guerrillas urbanas eran conscientes de que debían dar todo por la causa, hasta la vida, lo cual a veces tampoco será suficiente pero debían aceptar como parte de su compromiso. Al mismo tiempo sabían que en caso de morir en combate serían recordados como héroes que se comprometieron con un ideal hasta el último momento de su vida. Por último, la muerte en combate pasa al olvido cualquier defecto que pudiera tener ese militante. Una vez caído, en las publicaciones analizadas tanto de ERP como de Montoneros se exaltaron todas sus virtudes sin mencionar ningún defecto de los militantes, como tampoco hubo en ningún momento una autocrítica de la propia organización ni el reconocimiento de errores en la planificación por parte de las dirigencias que los llevaron a la muerte.

Bibliografía

- Badiou, A. (2006). El siglo. Buenos Aires: Manantial.
- Bufano, S. (2005). La vida plena. Lucha Armada en la Argentina, 1(1).
- Campos, E. (2014). "Rodolfo Rey, Peronista y Montonero". La construcción de un héroe popular en los primeros números de la revista Evita Montonera. Revista electronica de estudios latinoamericanos, 12(47), 1-12.
- Loroux, N. (2003). La bella muerte espartana. En La experiencia de Tiresias. Lo femenino y el hombre griego. Buenos Aires: Biblos.
- Novaro, M. (2010a). De la «primavera de los pueblos» al imperio del terror. En Biblioteca Básica de historia. Historia de la Argentina: 1955-2010. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores : Fundación OSDE.
- Novaro, M. (2010b). La Revolución Argentina: de la suma del poder a la impotencia. En Biblioteca Básica de historia. Historia de la Argentina: 1955-2010. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores : Fundación OSDE.
- Tortti, M. C. (1998). Protesta social y «nueva izquierda» en la Argentina del «Gran acuerdo Nacional». Revista Taller, No6.
- Vezzetti, H. (2009). Le vimos la cara a Dios. En Sobre la violencia revolucionaria. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Yagüe, P. G. (2012). Los héroes y las tumbas. Jornadas de sociología de la UNLP. Presentado en Jornadas de sociología de la UNLP, La Plata. Recuperado de <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/Yague.pdf/view>

Espacios de articulación entre sectores católicos y Fuerzas Armadas entre el final de la dictadura y el retorno de la democracia en Argentina (1982-1985)

Gabriela Quiriti

*Grupo Actores y poder en la Argentina, S.XX, Centro de Estudios Históricos,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*

Vínculos entre sectores católicos y FFAA entre el final de la dictadura y el retorno de la democracia en Argentina: recorrido historiográfico y nuevas perspectivas

El presente trabajo propone indagar en los vasos comunicantes entre Fuerzas Armadas e Iglesia católica, entendidas ambas como instituciones, pero también como actores colectivos dentro de los cuales se manifiestan una gran diversidad de grupos e individuos que van moviéndose según sus propios intereses en ese esquema de relaciones de poder que se re-actualizan constantemente. Por ende, buscaremos analizar la toma de posición y el accionar de algunos de estos grupos dentro de estos dos grandes actores durante el período que va del final de la Guerra de Malvinas, cuando el debate sobre el pasado reciente comenzó a emerger con fuerza, a la conclusión del Juicio a los ex comandantes (diciembre de 1985) que representa el punto de mayor consenso en torno a una memoria social sobre ese mismo pasado.

Su objetivo principal es abordar los espacios de interacción entre grupos pertenecientes a las Fuerzas Armadas y al catolicismo en una etapa signada por la debacle de la dictadura y el retorno de la democracia. Así, se procurará realizar un análisis de las diversas manifestaciones del pensamiento tradicionalista de ciertos sectores de las FFAA y la Iglesia, específicamente a través del estudio de los editoriales de la revista *Cabildo* y las apariciones públicas de la agrupación *Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión* (FAMUS) que, surgida del riñón de la última dictadura, encontró en algunos sectores de la Iglesia un sostén para sus discursos reivindicadores

del terrorismo estatal. También, buscaré ponderar el impacto de dichas manifestaciones en las disputas por la construcción de una memoria social del pasado reciente.

Resulta evidente que entre la Iglesia y las Fuerzas Armadas existieron históricamente espacios de interacción, relaciones, grupos vinculados y la identificación de ambas instituciones en un proyecto de Nación basado en una determinada identidad y el culto de un pasado nacional común. Así como este proyecto tuvo una posibilidad clara de triunfo durante la última dictadura, el retorno a la democracia llevó a estos actores de la decepción a la resistencia, convirtiéndolos en un núcleo duro de crítica al progresismo y al nuevo orden político, social y cultural. Su intervención y sus formas de vinculación en un escenario claramente desfavorable son objeto del presente trabajo, así como el impacto de estas prácticas y discursos al interior de cada uno de los actores.

En términos generales, la propuesta se ubica en la intersección entre tres líneas de investigación que se han desarrollado, con diferente intensidad, en las últimas décadas. Pretende, en este sentido, ser un aporte a la reconstrucción de las trayectorias de los grupos nacionalistas, indagar en los vínculos entre catolicismo y FFAA en el pasado reciente y analizar la participación de los grupos del tradicionalismo católico en las disputas por la construcción de una memoria social de la dictadura en la temprana democracia. Es mucho lo que se ha escrito sobre estas tres líneas temáticas por lo cual condensar los aportes para cada una de ellas se vuelve una tarea desafiante pero hartamente necesaria.

El origen de los vínculos entre Iglesia y Fuerzas Armadas en Argentina se ha rastreado hasta la década de 1920 y se reconoce que alcanzó madurez hacia el siguiente decenio. Los trabajos que abordaron esta etapa se centraron en el nacionalismo como eje articulador. Sobre este tópico existe una bibliografía abundante para el caso argentino. Desde diferentes perspectivas, un conjunto de investigaciones trazó un panorama de los grupos nacionalistas, sus ideas, prácticas y trayectorias durante la primera mitad del siglo XX (Buchrucker, 1987; Devoto, 2003; Tato, 2009; Echeverría, 2009). Estos abordajes ofrecen un conocimiento complejo de ese pasado y dan cuenta de una constelación nacionalista nutrida por ideas provenientes del catolicismo integrista, el hispanismo, el corporativismo y el antisemitismo que, más allá de sus diferencias, se vinculaban a partir de un profundo rechazo al pensamiento liberal. Los vasos comunicantes entre el nacionalismo y la Iglesia merecieron investigaciones

particulares que sentaron las bases para miradas de larga duración en relación al integrismo católico (Mallimaci, 1988) y al “mito de la nación católica” (Zanatta, 1996 y 1999).

Los trabajos centrados en la etapa posterior al golpe de 1955 se abocaron a desentrañar los factores explicativos de la inestabilidad política. La autorepresentación de la Iglesia y las Fuerzas Armadas como las instituciones encargadas de la defensa de los valores nacionales adquirió plena vigencia al calor de los procesos de radicalización política y la expansión de las ideas revolucionarias. Si bien los investigadores partieron de preguntas específicas, en conjunto construyeron un panorama complejo de los espacios de socialización, redes intelectuales, publicaciones etc. Algunos grupos, ubicados en la amplia constelación nacionalista, motivaron investigaciones específicas como fue el caso de Tacuara (Bardini, 2002; Gutman, 2012), Guardia de Hierro (Cuchetti, 2010) y Ciudad Católica (Scirica, 2010) entre otros. En cuanto al impacto dentro de las Fuerzas Armadas se analizó, en el marco de la Guerra Fría, la expansión de las teorías que darían sustento al terrorismo de estado (Robin, 2005; Mazzei, 2002; Ranalleti, 2009).

En lo que respecta a los vínculos entre el catolicismo y las Fuerzas Armadas en el pasado reciente, el período de la última dictadura militar (1976-1983) fue objeto de numerosas investigaciones. Para esta etapa la mayoría de los trabajos se concentró en la jerarquía eclesiástica e insistió en los vínculos estrechos establecidos con las Fuerzas Armadas que derivaron, en algunos casos, hacia una explícita complicidad con la represión (Mignone, 1986; Dri, 1987; Verbitsky, 2006, Obregón, 2005). Las investigaciones recientes ofrecieron una imagen más compleja de esos vínculos (Morello, 2015; Catoggio, 2016) y a la vez comenzaron a identificar con mayor precisión a los grupos del catolicismo integrista que tuvieron presencia durante el período (Rodríguez, 2011; Bilbao y Ledesma, 2016). En este sentido, trabajaron para invalidar la homologación total de la Iglesia como cómplice absoluta de la dictadura, señalando la existencia de tensiones al interior de esta institución tan amplia.

Asimismo, investigaciones referidas a la Iglesia y al catolicismo en la década de 1980 (Ezcurra, 1988; Esquivel, 2004; Fabris 2011) han sugerido la importancia de los vínculos entre grupos católicos, sectores del clero e incluso obispos y las FFAA después de la dictadura. Es decir que a pesar del fracaso de la imposición del orden “católico

occidental” entre 1976 y 1983, los contactos posteriores fueron múltiples, ya fuera por parte de los nostálgicos que ansiaban rescatar algunos aspectos del mismo como de aquellos que comprendieron que el camino más sencillo era reubicarse en función del nuevo clima y esquema de poder. Las páginas de *Cabildo* y las misas de FAMUS fueron espacios de expresión para aquellos eternos nostálgicos reaccionarios e intransigentes frente al cambio de paradigma y la democratización de la sociedad.

La revista *Cabildo* en sí, objeto de estudio privilegiado en este trabajo, fue analizada en diversas investigaciones que apuntaron a desentrañar las características del pensamiento nacionalista católico durante las décadas de 1970 y 1980, y su objetivo de reimplantar el ideal de “nación católica” mediante la eliminación de la democracia y su reemplazo por un sistema autoritario ya desde mediados de la década del 70 (Saborido, 2011a; Orbe, 2009; Rodríguez, 2011; Borrelli y Lanfranco, 2012). *Cabildo* se publicó por primera vez en mayo de 1973 bajo la dirección de Ricardo Curutchet y también se la identificó como la principal publicación del “tradicionalismo católico” (Cersósimo, 2014). Saborido (2004) realizó uno de los trabajos centrales sobre esta cuestión, en el cual caracterizó al pensamiento expresado en las páginas de la revista como una “teología política”, puesto que acudió a una justificación religiosa de su práctica política. El apoyo explícito a un modelo de nación cimentado en los valores católicos y el rechazo a la democracia liberal se hizo patente de forma constante en las páginas de la revista a lo largo de los años.

Si bien durante los primeros años de la dictadura los miembros de este espacio albergaron esperanzas en la posibilidad de realizar su proyecto, pronto esas expectativas quedaron truncas. Esto se vio reflejado en posteriores cuestionamientos por parte de sus editores no solo al gobierno de facto sino también a las mismas jerarquías eclesiásticas. A diferencia de lo que sugirió la visión tradicional sobre la organización verticalista de la Iglesia católica, no solo los grupos de la llamada “constelación tercermundista” cuestionaron el accionar de los obispos sino también los sectores más tradicionalistas, que hacían responsable a la jerarquía eclesiástica del fracaso del proyecto de “nación católica” (Fabris, 2018). Así, acusaban a estos sectores de permitir el avance del libertinaje y la decadencia, una denuncia que fuera recurrente desde los tiempos dictatoriales y en continuidad adentrándose en el periodo democrático.

En cuanto a la participación de sectores nacionalistas y de la derecha católica en las disputas por la construcción de una memoria social sobre el pasado reciente (Vezzetti, 2002; Jelín, 2017), si bien se plantearon algunos ejes generales en la “vulgata procesista” (Lorenz, 2007), es poco lo que se avanzó. Sobre grupos como FAMUS, que tuvieron una presencia destacada en el debate público en los primeros años de la democracia, se han sugerido algunos recorridos que merecen ser explorados con mayor detenimiento. D’Antonio (2003) considera que se trató de una reacción especular al avance de organizaciones de Derechos Humanos como Madres de Plaza de Mayo. En este sentido, esta asociación promovió la idea que los argentinos habían vivido una guerra sucia donde los militares habían sido víctimas. Posicionó entonces como rostros visibles a las mujeres (viudas, madres e hijas de militares o personal policial), con la finalidad de replicar las versiones de las víctimas del estado terrorista con la de los victimarios. Salvi (2010), por su parte, incluyó el accionar de esta agrupación como parte de los intentos de imponer un discurso sobre el accionar de las FFAA en la dictadura que se opuso al discurso hegemónico desarrollado durante el retorno de la democracia.

De lo expuesto se desprende que las investigaciones sobre los vínculos entre sectores castrenses y católicos han crecido, pero todavía no se registra un desarrollo equiparable a aquellas dedicadas a otros actores como las organizaciones de izquierda. Se entiende entonces que el estudio de las derechas y sus manifestaciones de largo plazo en las últimas décadas sigue siendo un tema de enorme relevancia histórica (Cersósimo, 2014), razón que fundamenta la continuidad de las investigaciones en este campo. De esa manera, se podrá avanzar en la construcción de un conocimiento más acabado sobre los discursos de las derechas católicas durante la década de 1980, cuando intervinieron en el espacio público con particular virulencia para denunciar el discurso hegemónico sobre el pasado y la democracia articulado por el gobierno de Alfonsín, centrado en la idea de reconciliación a partir de la “Teoría de los Dos Demonios” (Aboy Carlés, 2001), además de las falencias del supuesto régimen “socialdemócrata” impuesto, que alejaba la reconstrucción democrática de la égida del catolicismo y sus valores y sucumbía ante el libertinaje y el modernismo.

Entendemos que, tanto la revista *Cabildo* como la agrupación de *Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión* se convirtieron en actores que se propusieron intervenir en un campo cruzado por disputas sobre el pasado reciente y la democracia

en reconstrucción. Así, los editoriales de la revista y las misas organizadas por FAMUS fueron algunos de los espacios de articulación de trayectorias provenientes del nacionalismo católico y las Fuerzas Armadas, que se constituyeron en focos de oposición virulentos al gobierno de Raúl Alfonsín y al proceso de consolidación de la democracia iniciado a partir de 1983. Partiendo de un discurso profundamente antidemocrático, fueron críticos de los sectores de las Fuerzas Armadas y la Iglesia que plantearon una adaptación al nuevo contexto.

En función de las hipótesis planteadas, se llevó a cabo un trabajo de tipo histórico centrado en el análisis cualitativo de un conjunto de fuentes. Si bien las ediciones de la revista *Cabildo* publicadas entre 1982 y 1985 fueron un recurso fundamental, no se trató del único. Dado que los discursos elaborados tanto por la revista *Cabildo* como por la asociación *FAMUS* remitían a otros actores de la etapa abordada y competían con ellos en la construcción de una memoria sobre el pasado reciente, se observó cómo eran representados en diversos medios de prensa. Con este objetivo, se recurrió a una serie de medios de prensa que serán explicitados a continuación: el diario Clarín, de tirada nacional, y publicaciones católicas como *Esquiú*, *Criterio* y el Boletín AICA sirvieron para analizar el impacto y la cobertura de las misas y apariciones públicas realizadas por FAMUS, espacio privilegiado de interacción entre actores individuales de las Fuerzas Armadas y la Iglesia católica. Por otro lado, un segundo conjunto de fuentes, constituido por revistas de la época (*El Porteño*, *El Periodista*, *Tributo*, *Humor*) permitieron situar los temas analizados en un contexto más amplio por su constante diálogo con las editoriales de la revista *Cabildo*.

Los discursos en pugna en la transición a la democracia

El período comprendido entre 1982 y 1985 está marcado por una serie de características particulares que hacen a la riqueza de su análisis como conjunto. Si bien no se trata de la única delimitación posible, estos años constituyeron una etapa fundamental en la formación de los primeros atisbos de una memoria social sobre el pasado traumático reciente. Mientras desde el Estado se impulsaba un proyecto de juzgamiento bifronte (a las Juntas Militares y a los líderes guerrilleros a la vez), los diversos actores sociales y políticos pugnaban por encontrar su lugar en la nueva estructura democrática y su discurso con respecto a la dictadura en retirada. Desde los

inicios de su debacle, particularmente desde el final de la guerra de Malvinas, hasta la conclusión del juicio a los ex comandantes se vivió un periodo de reacomodamientos y tensiones en el cual la Teoría de los Dos Demonios fue el marco desde el cual se comprendieron socialmente tanto el pasado inmediato como el presente.

A partir del final de la Guerra de Malvinas, se fue construyendo un consenso anti-autoritario que no había existido a lo largo del Proceso, ni siquiera con la conformación de la Multipartidaria. La transición fue el momento en el cual comenzaron a forjarse estos aprendizajes, cuyo punto de llegada y más cabal expresión se daría años después en las manifestaciones populares producto de los levantamientos de Semana Santa de 1987. Malvinas no representó entonces un punto de quiebre en cuanto al fenómeno de la movilización popular pero definitivamente fue el comienzo de la gesta de los ideales democráticos y su defensa por parte de la sociedad. Hugo Quiroga señala la importancia que tuvo el conflicto y su desenlace en la crisis del gobierno militar:

El fin de la confrontación militar impactaba directamente en la suerte institucional de la Argentina y se percibía que después de la derrota de Malvinas era inevitable la llegada de la democracia. La conclusión no es otra cosa que la consecuencia del desenlace del conflicto, que se descargó como efecto de un boomerang sobre el Estado autoritario (Quiroga, 2005, p. 79).

A su vez, fue en sus primeros años de mandato cuando Alfonsín, en conjunto con su administración, desplegó sus mayores esfuerzos en cuanto al juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad, antes de que la resistencia se volviera tan fuerte que afectara la continuidad de los procesos. En paralelo, se comenzó a forjar una conciencia más clara en la sociedad sobre los crímenes de lesa humanidad perpetrados por la dictadura en un lento proceso que, según Marina Franco, tomó forma especialmente a partir de la publicación de los resultados de la investigación de la CONADEP en forma del *Nunca Más* en 1984 y los posteriores juicios a las Juntas Militares en 1985 (Franco, 2018). Así, en un contexto inicial de franco optimismo con respecto a los desafíos por venir y fervor democrático, los grupos católico y sectores de las FFAA que representan nuestro objeto de estudio fueron bastiones de la resistencia de un discurso autoritario en retirada.

El caso de la revista *Cabildo*: tradición y reacción

La revista *Cabildo*, como se ha expresado, fue una de las principales publicaciones católicas de la época, de corte tradicionalista y vinculada con el integrista. Esta

corriente del catolicismo era esencialmente neo-tomista, es decir que recogía las enseñanzas de Tomás de Aquino, y su sustento ideológico estaba asentado en la añoranza de una sociedad organizada. Reconocían, por lo tanto, en la Edad Media, y en el caso americano, en la sociedad colonial, su ideal social y rechazaban cualquier ideología que consideraran disruptiva de tal orden, como fue el caso del liberalismo en un principio y luego del comunismo. En sus páginas pervivió el “mito de la Nación católica” y su proyecto de reinstaurar aquel que entendían como el orden natural de la sociedad vio sus mayores esperanzas de concreción con la última dictadura cívico-militar de 1976.

A partir de la incipiente decadencia del Proceso, manifiesta luego de la derrota en la guerra de Malvinas, el debate y la construcción de una memoria sobre el pasado reciente emergieron con fuerza. *Cabildo* fue uno de los diversos núcleos de intelectuales y sectores de derecha que promocionaron la idea de que los argentinos habían vivido una guerra sucia donde los militares habían sido víctimas, héroes y guardianes del “ser católico y occidental” de la Nación Argentina. De esta manera se opusieron a la visión hegemónica sostenida por el gobierno de Raúl Alfonsín y centrada en la “Teoría de los dos demonios”. Esto es, la idea de que las Fuerzas Armadas y las organizaciones guerrilleras de izquierda habían constituido dos violencias que mantuvieron presa a la sociedad inocente.

El discurso alfonsinista se concentró en presentarse como una supuesta ruptura con la forma previa de hacer política. Planteaba una continuidad a lo largo de la segunda mitad del siglo XX con respecto a la existencia de una praxis política violenta y, en este sentido, el nuevo gobierno radical representaba el surgimiento de una “Segunda República”, basada en los valores democráticos. La Teoría de los Dos Demonios, por tanto, fue funcional a este discurso al situar a la sociedad en su conjunto como un actor neutral y concentrar la culpabilidad de los hechos ocurridos durante el llamado Proceso de Reorganización Nacional tanto en las Fuerzas Armadas como en las organizaciones guerrilleras.

Desde *Cabildo* la reacción frente a dicha construcción discursiva fue virulenta. En sucesivos editoriales impugnaban al alfonsinismo, acusándolo de representar la degeneración de los valores católicos, particularmente notorio en el debate por la Ley de Divorcio, la introducción de la pornografía y el libertinaje en la sociedad y la

decadencia del sistema político. Asimismo, con respecto la política militar del oficialismo, las quejas fueron manifiestas. Frente al avance de los juicios a las Juntas Militares y al desfinanciamiento de la institución castrense, principales políticas alfonsinistas en cuanto a esta corporación, se reclamaba en la publicación un reconocimiento de las acciones llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas durante la dictadura en los siguientes términos:

La socialdemocracia está a punto de concretar su venganza contra las Fuerzas Armadas argentinas, consistente en asfixiarlas financieramente. (...) No es por casualidad ni por necesidad que la socialdemocracia asentada en el Estado se muestra dispuesta a reducir a su mínima expresión a las Fuerzas Armadas argentinas, las mismas que vencieron a la subversión marxista y que desafiaron a las potencias centrales del sistema planetario al que aquella pretende (y posiblemente lo conseguirá) incorporar al país.¹ (Revista *Cabildo*)

Podemos comprobar, entonces, en este y otros tantas editoriales de *Cabildo* que el gobierno alfonsinista no representaba para ellos de ninguna manera una Segunda República, una ruptura con el pasado político nacional como fuera planteado por el discurso oficial, sino todo lo contrario. Se trataba de una continuidad de aquello que los nacionalistas católicos entendían como la decadencia liberal de la Argentina, cimentada progresivamente desde la misma constitución del Estado nacional. Las esperanzas que estos sectores habían albergado de concretar su proyecto político con la instauración de la dictadura de 1976 habían ya desaparecido. El destino último de *Cabildo* sería entonces el de un acérrimo pero impotente opositor, condenado a añorar una supuesta utopía perdida representada por aquella sociedad corporativa, hispánica y católica de tiempos pasados.

[La agrupación de Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión \(FAMUS\) y el nacimiento de la idea de “memoria completa”](#)

La agrupación de *Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión* (FAMUS) a la cual nos referiremos en este capítulo, surgió en los albores de la decadencia de la última dictadura cívico-militar con el objetivo de rescatar de alguna manera “la memoria y el honor” de los caídos a manos de la guerrilla, entendida en el discurso de estos sectores como las fuerzas subversivas. Su periodo de actividad se extendió a lo largo de la década de 1980 y hasta principios de los noventa, cuando los Indultos menemistas

¹ Revista *Cabildo*, mayo de 1984, p. 13

contentaron parcialmente sus expectativas y se retiraron, por ende, del espacio público. Como ha planteado Valentina Salvi (2010), el modus operandi de la agrupación representó una especie de reacción especular a las apariciones públicas de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, en las cuales se posicionaba a las mujeres (hermanas, hijas, viudas) como caras visibles del dolor, tratando de apelar a un sentimiento de empatía.

Este “reflejo” entre ambas organizaciones se hace especialmente patente al consultar fuentes de prensa de la época, como el diario de tirada nacional *Clarín*. En sus páginas, cada aparición de representantes de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo es acompañada por la de algún referente de FAMUS. El juego entre las figuras de Hebe de Bonafini, de la primera agrupación, y Hebe de Berdina, de la segunda, es una demostración irrefutable. Este se manifestaba claramente en la prensa, como demuestra el siguiente extracto del diario *Clarín* de principios de 1984. En el mismo día se publicaba una nota a Bonafini:

La presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, sostuvo que las Fuerzas Armadas argentinas se ‘destruyeron solas’ y señaló que en la actualidad muchos militares acuden a la sede de esa organización para contar ‘qué es lo que pasó en la lucha antisubversiva, porque están como ahogados (Diario Clarín)².

A continuación, se contrastaba con la visión que sobre el mismo tema ofrecía Berdina:

La presidenta de la Agrupación de Familiares Muertos por la Subversión (FAMUS), Hebe Solari de Berdina, aseguró aquí que desde el gobierno se alimenta una tendencia que favorece solo el recuerdo de la represión surgida en el marco de la lucha contra el terrorismo. (...) La madre del Teniente Roberto Berdina, muerto hace nueve años en Tucumán, en un enfrentamiento contra la guerrilla, también subrayó las diferencias que existen entre ella y la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. (...) Indicó que “para mí hay una gran diferencia entre ella y yo, porque mi útero engendró a un patriota y el de ella a un terrorista (Diario Clarín, 27/2/84).

Las misas organizadas por la Iglesia Católica fueron un espacio privilegiado de difusión del discurso de FAMUS. Conmemoraciones de batallas, misas por los caídos y celebraciones patrias se convirtieron en momentos de comunión para las Fuerzas Armadas y la Iglesia católica. Ya desde mediados del siglo XX, la vinculación entre curas y militares que aunaban esfuerzos en la difusión de un mismo mensaje reaccionario y católico desde el púlpito, se expresó en la creación en 1957 del Vicariato Castrense en la Argentina. De esa forma se procuraba, desde el gobierno de facto de turno, asegurar

²Diario Clarín, 27/2/84

la tranquilidad y el cuidado espiritual de las Fuerzas Armadas bajo el control católico. La investigación que han realizado Lucas Bibao y Ariel Ledesma sobre el Vicariato, a través del análisis de los diarios personales del obispo Victorio Bonamín, iluminan ciertos aspectos que nos permitirán comprender la evolución del entramado Iglesia-Fuerzas Armadas desde su creación en adelante.

El Vicariato ampliaba y reglamentaba la instrumentación de los contactos entre ambas instituciones. El principal objetivo era la justificación religiosa de la praxis militar, algo que no era una novedad pero que sí se veía respaldado cada vez más fuertemente mediante la asignación de recursos desde la Iglesia con el visto bueno del Estado. El acompañamiento a los soldados debía ser constante, atendiendo a sus necesidades y fortaleciendo sus convicciones. El reconocimiento a la labor en la lucha anti subversiva fue un bastión fundamental para llevar calma a quienes perpetraron los más crueles crímenes de lesa humanidad durante la dictadura. Convenientemente para estos sectores, la sociedad se plegó a dicho reconocimiento y las Fuerzas Armadas pudieron mantener su discurso de éxito al menos hasta bien entrada la recuperación democrática. Fue el “show del horror” desplegado en la prensa a partir de entonces el que poco a poco fue carcomiendo los cimientos de esta legitimidad para imponer una nueva visión sobre los hechos del pasado reciente, de la mano de una simbología de renovación y ruptura propia del gobierno alfonsinista, expresada cabalmente en el *“Nunca Más”*.

En este nuevo contexto desfavorable, el rol de FAMUS se volvió fundamental, promocionando la idea de que los militares habían luchado una guerra sucia contra un enemigo interno encarnado en el marxismo y la guerrilla y que, por lo tanto, merecían reconocimiento como héroes caídos en batalla. Las influencias de las doctrinas militares propias de la Guerra Fría, como la de la Seguridad Nacional, en la cual sectores castrenses habían sido formados previamente a la dictadura aún se hacían sentir. El acompañamiento a los militares enjuiciados con manifestaciones en la puerta de los tribunales, como en el caso de Bussi, llevado a cabo por grupos vinculados a estas ideas fue una de las pruebas de su proliferación. Sin dudas, otro espacio vincular privilegiado entre sectores de la Iglesia y Fuerzas Armadas que sostenían este discurso fueron las misas organizadas por FAMUS en conmemoración de las batallas luchadas contra la subversión y sus muertos. Allí, capellanes y soldados se unían en un discurso que evocaba las glorias del fracasado, pero siempre añorado proyecto de la Nación católica,

occidental y organizada bajo el influjo de las autoridades eclesiástica y castrense, resistiéndose virulentamente a los cambios de época, a la democracia que denigraban y al gobierno alfonsinista, considerado una expresión más de la decadencia de la Nación Argentina.

Conclusiones

En la actualidad, podemos observar la proliferación del discurso de las derechas favorables a las Fuerzas Armadas y su accionar represivo durante la última dictadura desde distintos ámbitos. Los vínculos entre esta institución y la Iglesia católica en la justificación de dicha labor represiva son generadores de una concepción de la dictadura militar como proyecto que veía a reinstaurar el orden supuestamente subvertido por los permanentes ataques de lo que veían como una guerrilla apátrida. Estas representaciones no solo no se han extinto en el imaginario colectivo, sino que se reactualizan permanentemente.

Se entiende entonces que analizar a la revista *Cabildo* y la agrupación FAMUS como actores políticos y sociales capaces de nuclear a un conjunto de sectores reaccionarios y anti democráticos que extienden sus influencias hasta la actualidad se vuelve entonces una cuestión de vital importancia para comprender el devenir de los debates sobre la construcción de la memoria social sobre el pasado reciente.

Bibliografía

- Aboy Carlés, G. Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem. Buenos Aires, Homo Sapiens, 2001.
- Bilbao y Lede. Profeta del genocidio. El Vicariato castrense y los diarios del obispo Bonamín en la última dictadura, Buenos Aires, Sudamericana, 2016.
- Borrelli, M. "Otra intromisión que no debió permitirse": la revista Cabildo frente a la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina en 1979. En: Diálogos de la comunicación, revista académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. Edición No. 84. Enero-junio 2012.
- Catoggio, M.S. Los desaparecidos de la iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura, Buenos Aires, Siglo veintiuno grupo editorial, 2016.
- Cersósimo, F. El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión. En: Revista PolHis Año 7 - número 14, Julio-diciembre de 2014, pp. 341-374. ISSN 1853-7723.
- Cucchetti, H. y Mallimaci, F. Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa/ F. Mallimaci, H. Cucchetti, L. Donatello; compilado por F. Mallimaci y H. Cucchetti.- 1ra edición- Buenos Aires: Gorla, 2011.

- Fabris, M. Iglesia y Democracia. Avatares de la jerarquía católica en la Argentina post autoritaria (1983-1989). Rosario: Prohistoria, 2011.
- Franco, Marina: El final del silencio: dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición: Argentina, 1979-1983, Buenos Aires, FCE, 2018.
- Orbe, P. El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX: recorrida por un territorio en exploración. En: revista PolHis. Año 4, nº 8, pp. 27-35. ISSN 1853-7723.
- Orbe, P. Entre mítines y misas: La revista Cabildo y la red de sociabilidad nacionalista católica (1973-1976). IV jornadas de historia política. Bahía Blanca/ septiembre-octubre 2009.
- Orbe, P. Un censor nacionalista para la cultura de masas: el discurso de la revista Cabildo frente al escenario mediático argentino durante el tercer gobierno peronista. 3ras. Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX. La Plata, 28 y 29 de agosto del 2008.
- Quiroga, Hugo: "El tiempo del proceso", en Suriano, Juan (comp.): Dictadura y Democracia. 1976-2001. Nueva Historia Argentina Tomo X, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, pp. 33-86.
- Rodríguez, L.G. Los nacionalistas católicos de Cabildo y la educación durante la última dictadura en Argentina. En: Anuario de Estudios Americanos, 68, 1, enero-junio, 253-277, Sevilla (España), 2011. Pp, 253-277. ISSN: 0210-5810
- Saborido, J. El antisemitismo en la Historia argentina reciente: la revista Cabildo y la conspiración judía. En: Revista Complutense de Historia de América 2004, vol. 30, pp. 209-223.
- Salvi, V. Violencia, olvido y victimización colectiva. El discurso de las agrupaciones de "Memoria Completa". III Seminario de Políticas de la Memoria, octubre de 2010.
- Tato, M.I. Nacionalistas y conservadores: entre Yrigoyen y la década infame. En: De Privitellio y Bertoni (comps.) Conflictos en democracia: la política en la Argentina, 1852-1943 //- 1a ed. - Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2009

Ciencia ficción en bites. Un análisis de revista digital Axxón (1989-1992)

Milagros Dolabani

*Grupo Movimientos Sociales y Sistemas Políticos en la Argentina Moderna,
Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de
Mar del Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.*

Introducción

La presente ponencia indagará en una selección de números de la revista digital Axxón, publicación mensual editada de manera no profesional, desde 1989 hasta la actualidad. Primer antecedente de una publicación digital en la Argentina, su edición y difusión se realizó mediante un formato electrónico diseñado y programado por su comité editorial, un programa que se ejecutaba en las computadoras de sus lectores, distribuido en diskettes de 5 ¼. Abocada al género de ciencia ficción, sus páginas difundieron textos de autorxs internacionales o nacionales, profesionales o aficionadxs, así como concursos literarios, fanzines o eventos ligados al universo de la Ciencia Ficción (CF). Por otro lado, las características de su soporte técnico también habilitaron a la divulgación y discusión de temáticas alusivas como virus informáticos, programación, canales de comunicación mediada por computadora presentes en el contexto (BBS y luego e-mail), coexistiendo entre sus páginas esas dos aficiones.

Su rasgo distintivo, el software utilizado para su escritura y difusión, resulta central no sólo por la novedad de la fuente, sino también para el análisis de la forma que adquirió el contenido de sus páginas, recuperando para ello estudios abocados al análisis de revistas literarias o culturales, así como investigaciones que problematizaron el trabajo con archivos nacidos digitales; dos perspectivas disímiles pero provechosas para nuestros fines analíticos.

La selección de los primeros 40 números de Axxón correspondientes al periodo temporal 1989-1992, responde a nuestro interés por explorar un momento bisagra entre dos formas de producción, edición y consumo editorial. Por un lado, la perteneciente a la tradición impresa, particularmente de revistas profesionales o

amateurs, y por el otro, aquella que lentamente iría imponiéndose con independencia de ese soporte. Los registros de ese período resultan así destacables, pues constituyen uno de los primeros antecedentes de archivos nacidos digitales (archivos provenientes enteramente del medio digital), relevantes para investigaciones abocadas al estudio de entornos digitales de nuestro país, así como a la convergencia entre una y otra forma de edición. De esta manera, recogeremos aportes ligados al estudio de revistas culturales cuyos ejes de análisis aplicables a nuestro caso, refirieren a la estructura interna de la revista y su posicionamiento dentro del contexto de edición general, sus vínculos con el público lector, la continuación con una tradición nacional de CF, entre otros emergentes. El formato técnico utilizado, asimismo, resulta relevante pues habilita la estructura y la disposición de contenidos en la publicación, en relación íntima con la programación del software utilizado, así como con la capacidad de almacenamiento y distribución habilitada por los diskettes empleados con ese propósito

Acceso y análisis de archivos nacidos digitales

La creciente digitalización del material de archivo presente en bibliotecas, centros de documentación, Universidades y museos durante en las últimas décadas, junto al aumento de archivos procedentes enteramente del medio digital, han abierto líneas de investigación que, en menor o mayor medida, se distancian de las técnicas y métodos utilizados en el análisis de fuentes impresas (Hanno Ehrlicher, 2014; Piscitelli, 2013; Pons, 2011; 2018), abogando por la superación de la denominada “mentalidad analógica” heredada del formato libro (Eiroa, 2018).

Particularmente, los archivos nacidos digitales (*born digital archives*), dado su almacenamiento en formato binario o numérico, su admisión de audio, video o imagen además de texto, y su coexistencia dentro de una misma superficie –la pantalla-, fueron interpretados desde la arqueología de medios como impelidos de analizarse con los métodos tradicionales de las disciplinas humanísticas (Ernst, 2013). La fluidez de su circulación, y la consiguiente imposibilidad de localización física, ha también transformado la noción tradicional de archivo, pues el almacenamiento y catalogación de documentos en papel resultan inapropiados para el flujo continuo de información que admiten, obligando con ello a repensar las prácticas de investigación tradicionales (Ernst, 2013).

El constante peligro de pérdida, eliminación o desaparición de internet, ha sido también señalado como problemático para la accesibilidad a estas fuentes (Paloque-Bergés, 2017), posibilitada en nuestro caso por el trabajo voluntario de un antiguo colaborador de Axxón que conservó y mantuvo sus primeros 107 números en su página web personal, disponiéndolos para su libre descarga, siempre en formato DOS¹. Como nos comentaba su director y fundador, Eduardo J. Carletti, la recuperación de aquellos archivos guardados originalmente en diskette, fue posibilitada por

La idea de colaboradores, voluntarios, siempre voluntarios que dijeron ‘tenemos que transformar’, y se transformaron unos cuantos números (...) pero en sus formatos originales estaban guardados en diskette, habíamos hecho back up en diskette pero los diskettes después ya de algunos años no se pueden leer (...) después apareció una persona que escribió un programa para extraer los textos y las imágenes de los ejecutables en DOS y los convirtió en varios formatos.²

Dicha preservación amateur de archivos de producciones de fans en la web - fanzines o *fanfictions*-, es motivada según Abigail De Kosnik por el temor a su pérdida o desaparición, desplegando para ello prácticas y repertorios que dan forma a “la columna vertebral de la memoria de la cultura digital” (De Kosnik, 2016). El trabajo de colaboradorxs que preservaron el material original de Axxón, nos permitió analizar los archivos tal y como aparecieron en su contexto de producción, tarea señalada por Carol, Farr, Hornsby, y Ranke (2011) como fundamental para comprender los aspectos paratextuales presentes en este tipo de archivos, permitiéndonos una aproximación que contemple sus “múltiples capas”, no ceñidas a lo estrictamente textual (Paloque-Bergés, 2017).

En nuestro caso, la lectura y ejecución de los números de Axxón recuperados debió realizarse mediante el uso de un software específico conocido como emulador, encargado de ejecutar programas en una plataforma distinta a la que fueron escritos originalmente. Dicho software, permitió que archivos con más de 30 años de antigüedad “corran” en nuestras máquinas actuales, pues Axxón se escribía y editaba en un software-soporte con formato extraíble, compatible con el sistema operativo DOS y presentado en diskettes de 5 ¼ (360KB). La relevancia de este punto estriba en primer lugar, en la imposibilidad de ejecutar esos archivos con tecnología y software

¹ Los archivos pueden descargarse en formato zip desde la página web <https://www.danielhiga.com.ar/axxon/bajarzips.htm>.

² Entrevista a Eduardo J. Carletti, realizada por la autora, septiembre de 2019.

contemporáneos, dada la incompatibilidad de sus características técnicas; y en segundo lugar, por la necesidad metodológica de acceder a los múltiples niveles de la fuente más allá de su contenido estrictamente textual, obteniendo una visión lo más próxima posible al modo en que Axxón era leída y ejecutada por su público, interactuando con el software del mismo modo en que lo hacían sus lectorxs.

Axxón en la tradición de Ciencia Ficción argentina

Nutrida por el trabajo de autores nacionales como Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar o Héctor Germán Oesterheld, la ciencia ficción (CF) argentina se vio también impulsada por publicaciones que desde muy temprano contribuyeron con su difusión. La icónica revista “Más Allá”, editada entre 1953 y 1957, y la editorial Minotauro, fundada en 1955, fueron proyectos que se desarrollaron durante el “período de implantación” de la CF nacional, sumándosele más tarde la también icónica “El Péndulo”. Esta última, fundada en 1979, continuó con la línea abierta por Minotauro y, junto a la revista homónima editada a partir de 1983, constituyeron dos “polos magnéticos” de fanáticxs y aficionadxs locales (Pestarini, 2012).

El crecimiento del género, no obstante, se vio truncado por la censura y persecución de la última dictadura militar, erosionando un campo que, junto a una industria editorial debilitada, deberían esperar al retorno democrático para su reflorecimiento. En ese nuevo contexto, el clima de efervescencia cultural y de mayor participación juvenil, junto al creciente uso de la fotoduplicación como forma de acceso al material bibliográfico, contribuyeron a la emergencia de un medio gráfico alternativo y autogestionado, editado de forma casera y no profesional, el fanzine³. Como canal de difusión, pero también como un medio de contacto entre lxs aficionadxs a los distintos géneros que abonaron su producción (historieta, movimiento anarco-punk, poesía, etc.), la edición de fanzines experimentó un auténtico boom hacia mediados de la década de 1980 (Barreiro, 2015). La CF también participó de esa explosión y,

³ El fanzine es un formato seguido por distintos grupos o subculturas de fans que en ese contexto experimenta un auge en su producción, basada en técnicas como el collage en base a recortes de diarios, la escritura a máquina o a mano alzada, mediante el fotocopiado para su reproducción.

acompañada por la fundación en 1982 del Círculo Argentino de Ciencia-Ficción y Fantasía (CACyF), percibió durante esa década un importante crecimiento⁴.

Sin embargo, el auge en la publicación de revistas alternativas fue lentamente palideciendo, principalmente por los vaivenes económicos que atravesaba el país, como los procesos hiperinflacionarios durante 1989 y 1990, y la posterior aplicación de la ley de convertibilidad. Las posibilidades de producción se vieron así disminuidas, sumado al aumento de los costos de edición, y al posterior ingreso de revistas importadas que imposibilitaron la competencia (Barrerio, 2015). La emergencia de Axxón en ese marco, se verá signada por las contingencias económicas aludidas, señalando en su primer editorial:

Axxón tiene una ventaja: no implica más gastos para sus editores que el tiempo invertido en hacerla (...) Todas, absolutamente todas las demás revistas de CF que se hacen por aquí sólo dan ganancias a los fotocopistas [sic] y pérdidas a los editores (...) De modo que Axxón será una afortunada ya que estará hecha de la misma manera que las otras –por pura afición, locura y tozudez-, pero no nos vaciará los bolsillos.⁵

Pero además de los motivos económicos, se trazaba una línea de continuidad con aquellas publicaciones de antaño que forjaron al género en Argentina, para así “(...) poner a la CF (...) al alcance de esos míticos, misteriosos y desconocidos seguidores de CF que compraron esos miles de ejemplares de Más allá, Nueva dimensión, El Péndulo o Minotauro, antes de que (...) los editores los declararan mal negocio”⁶. Si entendemos a las publicaciones como lugares de enunciación desde donde se realizan posicionamientos (Pita González, 2014), dicha editorial expresaba el anhelo por insertarse dentro de la vasta tradición de CF nacional, recogéndola como herencia e intentando continuar con su linaje. Más adelante, asimismo, se situaba en paridad con respecto a las otras revistas del contexto de edición analizado, expresando que “Aunque Axxón venga en un diskette y se lea en una computadora, no deja de ser otra [revista] más entre muchas”⁷.

⁴ El CACyF se constituyó como un punto de organización, encuentro y sociabilidad, que impulsó la emergencia de nuevos autores y la producción literaria local, de la mano de fanzines como Sinergia (1983-1987), Nuevomundo (1983-1991), Cuásar (1984-actualidad), Gurbo (1985-1986), por citar algunos ejemplos. Por su parte los premios “Más allá” entregados por el círculo estimulaban la producción de novelas, ensayos, cuentos, revistas, etc. de ciencia ficción y fantasía, elegidos por votación de sus asociados.

⁵ Axxón 0, septiembre de 1989, pp. 2-3.

⁶ Axxón 0, septiembre de 1989, p. 3.

⁷ Axxón 0, septiembre de 1989, p. 3.

Las características que adoptó la revista a lo largo de su primer periodo de actividad, como analizaremos en los próximos apartados, fueron tributarias tanto del novedoso formato empleado en su edición, como de la tradición que pretendía perpetuar, trazando en ese sentido continuidades y rupturas con el universo de CF argentino y latinoamericano, presentando variaciones, alternancias y constantes tanto en su estructura interna (secciones, contribuciones y artículos publicados), como en la composición de su equipo editorial.

Lectura intensiva, estructura interna y cruces entre secciones

Para indagar en los números seleccionados hemos adoptado una perspectiva de análisis denominada lectura intensiva, es decir, desempeñada por la analista o experta/o en un período de tiempo concentrado e independiente al ritmo de publicación del material a trabajar (Louis, 2014). La lectura intensiva permite reparar en coherencias o incoherencias, en repeticiones, lagunas o transformaciones de la publicación investigada, arrojando en nuestro caso una gran variabilidad tanto de las secciones que componían su índice, como en la extensión de páginas de cada edición.

Este último aspecto, no obstante, se encuentra en íntima relación con la capacidad de almacenamiento de los diskettes de 5 ¼ en los que se archivaba y distribuía *Axxón*, diskettes de “baja intensidad” con 350 KB de espacio⁸. Así, en los archivos digitales su “peso” no se relaciona con la extensión o gramaje de las páginas, sino con el tipo de archivos que la revista contenía y la cantidad de kilobytes ocupados en el contexto general de la publicación. En ese sentido, el análisis de los números con una cantidad inferior de páginas dentro de la media de ediciones analizadas –*Axxón* 6 y 11, con 50 y 42 páginas respectivamente⁹, alcanzaban una cantidad de KB superior a los números ubicados dentro de la media, por lo general entre 100 y 200 páginas. Es decir, la extensión de la revista en páginas no equivalía al espacio total ocupado dentro del diskette, aspecto revelado consultando la opción “propiedades” de los archivos, observando que su edición más extensa –*Axxón* número 17, con 406 páginas- no

⁸ “Información técnica”, extraído de <http://axxon.com.ar/c-inftec.htm>. Para tener una noción de la capacidad aludida, mencionamos que la mínima unidad de almacenamiento de información es un Byte, equivalente a un carácter, cuya unidad subsiguiente, el Kilobyte (KB), admite 1024 Bytes.

⁹ *Axxón* 6, marzo de 1990; *Axxón* 11, agosto de 1990.

superaba los 339 KB, en contraste con los 343 y 340 KB de los números “cortos” mencionados.

Desde el plano técnico, entonces, las “páginas” de texto resultan más “livianas” que las ilustraciones, ocupando mayor cantidad de bytes, y por ende más espacio en el diskette. Así, mientras el número 17 reproducía una novela de 390 páginas¹⁰, abarcando casi la totalidad de esa edición, *Axxón* 11 se dedicaba a la reproducción de fractales, ilustraciones geométricas creadas mediante algoritmos y fórmulas matemáticas, ocupando sólo diez páginas, pero una mayor cantidad de espacio en su almacenamiento¹¹.

La extensión y la variabilidad de secciones entre número y número aducen también a la composición interna de la revista y a sus vínculos con el contexto general en el que se situaba, aspectos observados tanto en el grado de organización de su equipo editor, como en el número de colaboradorxs que contribuía o dejaba de contribuir en cada edición, en el acceso a material publicable, entre otras cuestiones desarrolladas a continuación.

En efecto, mediante un análisis comparado de su índice pudimos observar cómo a través de los años la revista iba adquiriendo sistematicidad en sus secciones, conservando algunas y dejando de editar otras. Así sucedió con las dedicadas a difundir temas científicos o informáticos que, relativos o no a la CF, alternaron su presencia entre número y número, relacionándose con el grado de diversificación de tareas hacia el interior del equipo editor, así como con la relevancia que dichas temáticas irían adquiriendo a lo largo de su trayectoria.

En primer término la sección “Brainstorms”, con presencia sólo en el número 5, se enfocaba en “(...) fomentar la especulación sobre algunos temas, como fue en algún momento la función de la ciencia ficción”¹², dedicando su única entrega a reproducir una extensa conversación entre miembros del equipo editorial y dos invitados sobre virus informáticos y el posible paralelismo con sus homónimos del mundo biológico¹³.

¹⁰ “El libro de la tierra negra”, de Carlos Gardini

¹¹ *Axxón* 11, agosto de 1990, pp. 19-39. El encargado de realizar éstos y otros gráficos a lo largo de la trayectoria de la revista era el matemático Rodolfo Contín, miembro de su equipo desde su fundación, también denominado “director de arte” de la revista.

¹² *Axxón* 5, febrero de 1990, pp. 1-2.

¹³ Nos referimos a Fernando Bonsembiante, programador de *Axxón* y Fernando Juliá, también colaborador de la revista, junto a Fabián García –experto en virus informáticos- y Luciano Begalli, presentado como

“Bestiario” por su parte, se presentaba en el número 0 como una sección “(...) dedicada a los objetos extraños que pululan alrededor de los límites de la credibilidad en la ciencia actual (...) una vorágine de ‘bestias’ que compiten por ganarse el asombro de los lectores de divulgación”¹⁴. Además de presentarse en la edición fundacional, esta sección se encuentra también en los números 2, 5, 6, y 10 todas a cargo de Carletti; en el número 9, por un colaborador externo, Cesar López Orbea, y en la mencionada *Axxón* 11 –dedicada a fractales– por Fernando Bonsembiante, programador de la revista y miembro estable de su comité editorial. Sus últimas apariciones serán en las entregas 19 (Abril de 1991), número 20 con el artículo “Un túnel en el tiempo. Adaptación de Investigación y Ciencia por E. Carletti”¹⁵, y finalmente en el número 21 titulándose “Rarezas cosmológicas (1). Recopilado por Eduardo Carletti”¹⁶.

Esa intermitencia en su aparición puede cotejarse con la presencia de “Disquisiciones inocuas”, sección firmada por el asiduo colaborador Fernando Juliá, publicada por primera vez en *Axxón* 8, donde se presentaba de forma cómica, revelando complicidad interna:

Esta pseudo-columna surge a raíz de dos razones muy profundas: la primera la necesidad de llenar espacio, y la segunda, una visión celestial aparecida, con espada flamígera y movicom incorporado, frente a nuestro programador estrella [Fernando Bonsembiante], ordenándole de forma perentoria hacer algo con la inútil de mi persona.¹⁷

Su edición tampoco será periódica, presentándose variablemente desde esa primera entrega y luego en los números 10, 13, 22 y 26, ediciones en las que no aparecía “Bestiario”, a excepción del número 10 donde coincidieron.

Dicha alternancia entre sección y sección, se observa también con “BITS”, estrenada en el número 23 de *Axxón* como “(...) sección, en principio, dedicada a la informática... Aunque... no necesariamente”¹⁸. En el número 24 aparece una traducción del artículo “*Drowning in data*” de Peter Vogelgesang, traducido como “Ahogándose en datos” pero sin especificar la o el traductor, en la edición número 26 se superpone por única vez con “Disquisiciones Inocuas”, en la entrega 31 firmada por el

“investigador de sistemas expertos e inteligencia artificial”, ambos colaboradores externos al equipo de *Axxón*.

¹⁴ *Axxón* 0, septiembre de 1989, p. 74.

¹⁵ *Axxón* 20, mayo de 1991, p. 225.

¹⁶ *Axxón* 21, junio de 1991, p. 108.

¹⁷ *Axxón* 8, mayo de 1990, p. 148.

¹⁸ *Axxón* 23, agosto de 1991, p. 148.

lector/colaborador Ricardo D. Goldberger, en el número 37 (octubre, 1992) escrito por el “Equipo Axxón”, en el 38 por el Lic. Enrique Richard, y en *Axxón-39*, nuevamente por Ricardo D. Goldberger.

A partir del cruce entre los números donde aparecía cada sección y de la firma de los artículos, podemos inferir tanto la necesidad de material nuevo para publicar, así como de colaboradores externos a la revista que facilitaran material publicable. En ese sentido, “Bestiario” deja de editarse una vez que entra en juego “Disquisiciones inocuas” sección que, como vimos, era presentada por su autor ante la exigencia de “llenar espacio...” y de “hacer algo con la inútil de mi persona”, en alusión a la necesidad cubrir trabajo en la redacción de la revista. Estas dos secciones tenían la particularidad de estar firmadas por un solo integrante del equipo, en el primer caso por su director, Eduardo J. Carletti, cuya desaparición puede atribuirse a la necesidad de abocarse a tareas como la programación del software, mientras que su reemplazo, “Disquisiciones...” estaba también a cargo de otro miembro de la revista, Fernando Juliá. En contraste, los artículos de “BITS” eran cedidos generalmente por colaboradorxs externxs, una vez que ésta ya tenía un trayecto recorrido (recordemos aparece en el número 26) y por ende, un público más estable desde el cual provenían la mayoría de sus artículos. Su perdurabilidad hasta el final de nuestra periodización indica también la importancia cedida a artículos centrados en el mundo de la informática, a medida que el medio se iba perfeccionando.

Por otro lado, las secciones “estables”, publicadas en todos los números consultados, pueden resumirse como “Editorial” a cargo de Carletti; “Ficciones” destinada a difundir novelas, cuentos y ensayos de CF y fantasía de autores nacionales o internaiconales; y, hacia el final de cada número, “Correo” donde se transcribían las misivas que lectorxs enviaban desde distintos puntos del país y del extranjero. Esta última no obstante, es omitida en varios números por la falta de espacio en el almacenamiento admitido por el formato empleado, como se leía *Axxón 27*: “nos quedamos sin espacio para responderles”¹⁹, o bien en el número 11, cuando se agradecía a más de 40 remitentes sin reproducir ninguna de sus cartas²⁰.

¹⁹ *Axxón 27*, diciembre de 1991, p. 62.

²⁰ *Axxón 11*, agosto de 1990, p. 34.

El cruce entre “Editorial”, “Correo” y “Ficciones”, nos permitió observar la superposición entre las categorías lector/escritor-colaborador, revelando la permeabilidad entre sus límites, una característica que signó la tradición de la CF nacional desde el periodo de implantación, cuando fanáticxs y aficionadxs contribuían activamente en su producción literaria (Pestarini, 2014). Estimulado desde sus inicios por el equipo de Axxón, la misma revista invitaba a que lxs lectorxs colaboraran enviando sus trabajos: “Buscamos cuentos, ilustraciones (...), notas, noticias, artículos, contactos, ideas y amigos...”²¹. Además de constituir una práctica habitual dentro del universo de fanáticos a la CF, dicho pedido puede atribuirse también a la necesidad de material y colaboradorxs –aspecto reseñado en las secciones “intermitentes”- considerando siempre el carácter independiente, gratuito y amateur de la publicación.

El llamado a colaboración será recepcionado positivamente por un público lector predispuesto a la participación y al intercambio entre sus páginas, sea compartiendo sus impresiones sobre lo novedoso del formato, sobre los contenidos allí publicados, o bien enviando y difundiendo sus colaboraciones. En ese sentido, en el mismo número en el que se realizaba la invitación formal a colaborar (Axxón-2), se publicaba una carta de un joven lector que expresaba: “(...) quisiera entrar en contacto con otros lectores, con el mundo de los fanas en general (...)”, agregando luego “les ofrezco toda mi colaboración y apoyo”²². La carta enviada previamente al pedido efectuado desde Axxón, muestra la propensión a colaborar de un público que, además de leer contenido de CF, producía su propio material, como observamos en la presencia de cuentos publicados más tarde con la firma de ese mismo remitente²³.

En la misma sintonía, en la sección “Correo” de Axxón-17 se replicará también una carta enviada por un joven de Bahía Blanca, “Ignacio Viglizzo, por el ‘Asterisco punk’”, un fanzine de CF editado en esa ciudad, publicando luego, en el número 26 (noviembre de 1991), un cuento corto titulado “Taurinos”. La publicación del cuento, no obstante, se realizó con anterioridad a la transcripción de la carta adjunta, fechada en octubre y publicada dos meses más tarde pues, como explicaba Carletti “(...) nos olvidamos de

²¹ Axxón 2, noviembre de 1989, pp. 1-2.

²² Axxón 2, noviembre de 1989, p. 139.

²³ Los cuentos aludidos se titulaban “Artifex” (Axxón-5) y “El bufón, el gato y el canario” (Axxón-23, agosto de 1991). A partir del número 13 participará como integrante del equipo de Axxón en tanto “encargado de la traducción de textos”, Axxón 13, octubre de 1990, p. 207.

ponerlas”²⁴. El desfase entre la publicación de ambas secciones y la celeridad en la reproducción de la contribución enviada por el colaborador/lector, nos permite inferir tanto la necesidad de material inédito, como el lugar de preponderancia otorgado a la sección “ficciones”, en detrimento de “correo”, dentro de la estructura general de la revista.

El análisis de la superposición entre las categorías lectorxs/escritorxs-colaboradorxs, también nos arrojó indicios sobre los modos que adquirirían sus prácticas de sociabilidad, interceptadas por encuentros cara a cara, intercambios epistolares o comunicación mediada por computadora. Rastreando los modos en que se dieron esas intercepciones, pudimos reconstruir algunos “nodos” que, dentro de entramados más extensos, configuraron una red entre lectorxs, escritorxs, editorxs, colaboradorxs y “corresponsales” a nivel internacional, como desarrollaremos en el siguiente apartado.

Axxón como espacio de sociabilidad y formación de redes

La intercepción de contactos presenciales o de encuentros “cara a cara” en las contribuciones de lectorxs se daba en primer término, en el marco de las reuniones periódicas que realizaba el Círculo Argentino de Ciencia ficción y Fantasía (CACyF), espacio donde los miembros de Axxón también participaban, y desde el cual se trababan contactos con otras publicaciones de CF local. En ese sentido, varios colaboradorxs de Axxón llevaban adelante sus propias revistas, como Daniel Bugallo, editor del fanzine *Otros Mundos* (1990-1991) quien publicara un cuento corto en la entrega 7 de Axxón, u Horacio Moreno, también editor del mencionado fanzine, y tesorero del CACyF, quien participará en varias ocasiones dentro de las distintas secciones de la revista²⁵. El vínculo con fanzines de la época que emergieron en torno al CACyF, aparece también como publicidad o referencia, citando a *Cuásar*, *Fusión*²⁶, *NUEVOMUNDO*, *Sinergia*, por mencionar algunos de los ejemplares difundidos con sus respectivas direcciones y casillas de correo en las páginas de Axxón.

²⁴ Axxón número 27, diciembre de 1991, p. 62.

²⁵ Firmó el artículo “CF Argentina: panorama de un género en crecimiento”, en Axxón número 36, septiembre de 1992; o previamente la nota “El mundo de la CF, 25 años después”, en Axxón número 34, en julio de 1992.

²⁶ Axxón 5, febrero de 1990, p. 51.

El vínculo con otras publicaciones presentes en el contexto de edición, nos permiten seguir a Alexandra Pita González en su caracterización de revistas como “(...) elemento fundamental para descifrar los mapas de una época, una cartografía de una comunidad que no es únicamente imaginada por sus integrantes” (Pita González, 2014: 234), como puntos de contacto de redes más amplias que constituyen una “estructura esencial de sociabilidad”. La publicidad de las reuniones celebradas en torno al CACyF nos dan indicios del tendido de esas redes, en tanto espacio de sociabilidad y de encuentro, pero también la difusión de eventos a realizarse como convenciones, conferencias, festejos, etc. A partir de ellos, podemos observar el entrelazamiento de formas de interacción mediadas por correspondencia o por computadora (aunque éste en menor medida, en algunas BBS o correos electrónicos aparecidos en la sección dedicada a las misivas) con encuentros presenciales, eventos que por su parte facilitaban la generación de intercambios, futuras colaboraciones, o la expansión de sus vínculos.

La denominada “Fiesta de Axxón” o “el cumpleaños de Axxón”, en ese sentido, se difundía en los números correspondientes al mes de septiembre en los años indagados, mes aniversario de la revista, publicitándose: “El 21 de septiembre de 1990 Axxón cumple su primer añito de vida. (...) Lo único que falta para que salga bien es que vengas vos”, anunciándose más bajo “Desde las 16 horas y hasta que los monitores digan basta”²⁷, en alusión a la copia y distribución de números en el evento.

La primera convención de CF del Cono Sur (CONSUR I), realizada en 1991 en Buenos Aires, se presenta también como un evento relevante para la vida de la revista, no solo por la participación activa en su organización (al igual que el CACyF), sino también por los intercambios que posteriormente se generarían con círculos y autores de CF de los países participantes. En efecto, a raíz de dicho encuentro en las sucesivas ediciones de la revista aparecerán contribuciones de diferentes autorxs latinoamericanxs e intercambios epistolares hacia distintos puntos del continente, expresándose así en la editorial posterior a la realización del evento: “‘Axxón Internacional’ (...) Ofrecimos convertirnos en vehículo para llevar adelante la integración

²⁷ Axxón 11, agosto de 1990, p. 7.

(...) Axxón será desde ahora una revista internacional. Tendrá directores en Brasil, México, Uruguay y Venezuela”²⁸.

La presencia de escritorxs provenientes de los países mencionados se acrecentará a partir de entonces, como relevamos en el número posterior a la realización de dicha convención (Axxón número 25), cuando se publicaba un artículo titulado “Perspectiva de la CF mexicana” a cargo del círculo de CF de Puebla. Su autor, José Luis Zárate Herrera, distribuirá Axxón en esa ciudad, conectando a la revista con aficionados a la CF en México: Gerardo H. Porcayo Villalobos, autor de la ficción “Los motivos de Medusa” aparecida en ese mismo número 25, o Mauricio José Schwartz, remitente de una carta reproducida en la entrega 32, ambos compañeros de Zárate Herrera en el Círculo de CF de Puebla.

Como lo sostenía la editorial “extendida” de Axxón-25, en este caso, a cargo de Bugallo y Moreno titulada “CONSUR: un sueño hecho realidad”: “(...) Hemos logrado nuclear una importante cantidad de escritores latinoamericanos de CF, los que verán la pronta difusión de sus trabajos en las distintas publicaciones de CF Argentina”²⁹. Además de los escritores de México, quienes también llevan adelante el fanzine “Esta cosa” en su ciudad, en la editorial se mencionaba a Ingrid Kresch, profesora de la Universidad Simón Bolívar de Caracas, quien luego divulgaría Axxón en su país, y mantendría una relación epistolar con el equipo editorial³⁰.

En ese mismo sentido, un remitente desde Brasil comentaba en Axxón-30 “(...) envío um texto de minha autoria que corresponde, “grosso modo”, a conferencia que fiz em B. Aires. [Envié un texto de mi autoría que corresponde, grosso modo, a la conferencia que hice en Buenos Aires]”³¹. Su reproducción exacta en portugués por un lado, es justificada por Carletti para que “(...) nos vayamos entrenando en comprender vuestro idioma, del mismo modo que en Brasil, tal como conversamos en ocasión de la ConSur, se interesan por (y conocen) el nuestro”³², revelando la superposición entre el

²⁸ Axxón 25, octubre de 1991, p. 4.

²⁹ Axxón 25, octubre de 1991, p. 11.

³⁰ Así sucedía en Axxón 34, cuando se reproducía una carta donde mencionaba la posibilidad de conectarse vía e-mail, adjuntaba un cuento de un ex alumno, y comentaba el contacto que había entablado con un escritor cubano. Axxón 34, julio de 1992, p. 223. También sus misivas aparecerán en Axxón-38 (noviembre de 1992) y Axxón-39 (diciembre de 1992)

³¹ Axxón 30, marzo de 1992, p. 176.

³² Axxón 30, marzo de 1992, p. 176.

encuentro presencial en la Convención y la publicación de la correspondencia. Pero también, la reproducción de la carta mostraba los “avances” técnicos en la edición de la revista pues, como mencionaba su director “La carta debió esperar la edición del font, pero en esta Axxón ya incluimos los caracteres del portugués dentro del font principal (...)”³³, en alusión a la fuente tipográfica utilizada en el programa de edición.

La publicación de las cartas aludidas, junto a la difusión de trabajos de sus remitentes, los encuentros presenciales, y los previos o subsiguientes intercambios epistolares, nos permite recrear redes imaginarias tendidas entre el mundo de la CF local y el latinoamericano, red entendida como “(...) espacio productor de relaciones, constituida por una serie de elementos heterogéneos” (Louis, 2014: 50). Las páginas de Axxón expresaron asimismo la formación de un sentido de pertenencia con sus “fanats” locales, una práctica habitual dentro de la CF argentina (Pestarini, 2014), y de sentidos de comunidad y geografías alternativas con las que lectores de distintas revistas de aficionadxs se identificaban (Duncombe, 1998). En ese último sentido, la incorporación de un “mapa mundial interactivo”³⁴ en las páginas de Axxón posteriores a la realización de la ConSur I, graficaba la presencia de “corresponsales” que difundían la revista en distintas latitudes, “nodos” conectados en una red internacional donde circulaba información, producción literaria, noticias y revistas adscriptas a ese género, y que resumían el anhelo de Carletti por “Hermanar la CF de Latinoamérica”³⁵.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo pretendimos aproximarnos a la revista digital *Axxón* desde una perspectiva que considerara no solo sus contenidos literarios, sino también la estructura interna de la revista, así como el modo en que los archivos eran ejecutados por sus lectorxs, al ser un software-soporte el que permitía su lectura. El empleo de un emulador de DOS así, nos permitió introducirnos en un universo con sus propios ritmos y códigos -tanto de programación como de uso de hardware-, obligándonos a naturalizar una tecnología extraña, a adquirir habilidades técnicas desconocidas y a desechar

³³ Axxón 30, marzo de 1992, pp. 178-179.

³⁴ Se trataba del gráfico de un planisferio donde aparecían lxs distintxs corresponsales alrededor del mundo, con sus respectivas direcciones de correo o puntos geográficos donde obtener la revista, aparecidos una vez que se “clicaba” en el punto señalado del mapa. Axxón 38, diciembre de 1992, p. 9.

³⁵ Axxón 25, octubre de 1991, p. 4.

prácticas rutinizadas en el contacto con nuestros equipos informáticos habituales. La mayor familiaridad con el formato DOS nos permitió, por ejemplo, establecer una relación entre la extensión de los números analizados -con su consecuente omisión de secciones o recortes en los contenidos- y la capacidad de almacenamiento de los diskettes utilizados en su distribución. En ese sentido, la extensión en páginas de cada número se relacionaba más con los tipos de archivos reproducidos -es decir, el peso diferencial de imágenes o textos dentro de los kilobytes admitidos- que, con la mayor o menor extensión de los artículos o textos de CF de cada número, o con el trabajo del equipo editorial en cada edición. Por su parte, los cruces realizados entre secciones, mostraron a la necesidad de material y de colaboradorxs como un factor que influyó en su constancia o intermitencia, revelándose también como factor clave para el tendido de vínculos con su público lector. La temprana participación de lectorxs en tanto colaboradorxs o integrantes del equipo, mostró asimismo el desvanecimiento de una frontera de por sí difusa dentro de este género literario, habilitando la formación de sentidos de pertenencia y de comunidad. El tendido de redes delineó también una geografía forjada al calor de intercambios epistolares, encuentros cara a cara o mediados por computadora, donde circulaban noticias, contactos, producciones, revistas, o información relevante para la CF nacional y latinoamericana dentro del contexto investigado.

Finalmente, tratándose de una publicación situada en un momento de transición entre formas de edición disímiles, su estudio permite arrojar algunas conclusiones preliminares sobre las continuidades y rupturas entre ambas. Aunque las aristas abiertas por una publicación electrónica son celebradas por tanto por sus editorxs como por sus lectorxs, la permanencia de elementos propios de la tradición impresa permite postular el carácter paulatino de las transformaciones entre uno y otro medio, observadas en el vínculo con otras revistas editadas bajo ese formato, la reproducción de correspondencia, o el pedido de material a sus lectorxs, en tanto prácticas tradicionales dentro del universo de CF. Por su parte, el ahínco puesto en las posibilidades abiertas por el nuevo medio, como la conexión con distintos puntos mundiales, y las novedades técnicas y estéticas que número a número se iban incorporando, muestran los desafíos que el grupo editor enfrentaba siendo la primera revista digital de Latinoamérica, y que replicaría entre otras cosas, en la necesidad constante de diversificar tareas o en el

contenido que lentamente se iría incorporando, ejes centrales a desarrollar en la producción de futuros trabajos.

Bibliografía

- Barreiro, R. (2015). Los fanzines de historieta argentinos. Apuntes para una historia (1979-2001). *Revista Latinoamericana de estudios sobre la historieta*, (24), 55-83.
- Carol, L. Farr, E., Hornsby, P. Ranke, B. (2011). A Comprehensive Approach to Born-Digital Archives. *Archivaria*, (72), 61-92.
- De Kosnik, A. (2016). *Rogue archives. Digital cultural memory and media fandom*. Cambridge, Estados Unidos: The MIT Press.
- Duncombe, S. (1998). Let's All Be Alienated Together. Zines and the Making of Underground Community. En Alan Austin and Michael Willard (eds.), *Generations of Youth. Youth Cultures and History in Twentieth-Century America* (pp. 427-451), New York, Estados Unidos: NYU Press.
- Eiroa, M. (2018). El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales. *Ayer* 110 (2), 83-109.
- Ernst, W. (2013). *Digital Memory and the archive*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Louis, A. (2014). Las revistas literarias como objeto de estudio. En Hanno Ehrlicher, Nanette Rißler-Pipka (eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica* (pp. 31-56). Berlín, Alemania: Shaker Verlag.
- Paloque-Berges, C. (2017). Usenet as a web archive. Multi-layered archives of computermediated communication. En Niels Brugger (ed.), *Web 25. Histories from the first 25 years of the World Wide Web* (pp. 272-298). New York, Estados Unidos: Series: Digital formations vol. 112.
- Pestarini, L. (2012). El boom de la Ciencia-ficción argentina en la década del ochenta. *Revista Iberoamericana*, LXXVIII (238-239), 425-439.
- Pita González, A. (2014). Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad. En Hanno Ehrlicher, Nanette Rißler-Pipka (eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica* (pp. 227-245). Berlín, Alemania: Shaker Verlag.
- Pons, A. (2011). 'Guardar como'. La historia y las fuentes digitales. *Historia Crítica*, (43), 38-61.
- Pons, A. (2018). El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica. *Ayer*, 110 (2), 19-50.

Fuentes consultadas

Archivo digital revista Axxón (versión DOS) disponible para descargar en la página web: <http://www.danielhiga.com.ar/axxon/bajarzips.htm> [Consulta: septiembre de 2019]

Entrevista a Eduardo J. Carletti, realizada por la autora, septiembre de 2019.

De la pluma a la cámara: recorridos en la producción audiovisual como medio soporte en la construcción del discurso histórico

Francisco Colonna y Juan Cruz Oliva Pippia

Grupo Sociedad y Estado “Ángela Fernández”, Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción

El presente proyecto de investigación se encuentra enmarcado institucionalmente dentro del Grupo Sociedad y Estado “Ángela Fernández”, perteneciente al Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y dentro del marco de la plataforma digital *Aportes de la Historia*.

“La historia contemporánea puede ser contada a través de sus imágenes” (Mauad, 2005: 1). Con esta sugerente frase, la historiadora brasilera Ana María Mauad comienza su artículo denominado “Fotografía e História, Interfaces”, abocado a discernir acerca del rol que la fotografía tiene en el ejercicio de la disciplina histórica, a través de un recorrido por las consideraciones epistemológicas y metodológicas a tener en cuenta a la hora de utilizarla como una fuente histórica. Y es que, en este sentido, la preocupación por el status que asume el estudio de una producción cultural tan compleja, como lo es la fotografía, viene estrechamente ligada a las complejidades e implicancias que acarrearán las lecturas e interpretaciones de las mismas en el contexto de una investigación de carácter académico-científico. Tal es así que, desde el inicio del trabajo, Mauad reconoce la imperiosa necesidad de proveer al producto fotográfico (y a la imagen en general abordada a los mismos fines) de un nuevo instrumento de crítica, que ella misma procederá a desarrollar en transcurso de su obra.

Ahora bien, retomando la anterior cita de la autora brasileña, pero expandiendo su alcance, ampliando sus horizontes (¿o más acertado resultaría decir retomarla en su sentido literal?), y acercándola hacia otros campos, las imágenes se nos presentan como un recurso pedagógico factible de ser usado en un contexto áulico en pos de una explicación de un proceso o acontecimiento histórico particular. La necesidad de captación de atención por parte de un público específico, en este caso el alumnado,

conjugado con un acoplamiento puntual al recorrido explicativo en base al planeamiento de una clase, hace que la utilización de imágenes, fotografías, videos, documentales, entre otro tipo de material audiovisual se presente como beneficioso a la hora de la realización de la práctica educativa. Sin embargo, variados dilemas se presentan en base a la utilización de este recurso: ¿en qué medida forman parte íntegra del recorrido explicativo? ¿Cuándo aparecen a modo ilustrativo? ¿Son ambas situaciones positivas en términos didácticos? ¿O más bien se encuentran en posiciones antinómicas en lo que respecta a la utilización del recurso? Y es que nuevos horizontes asoman con estos interrogantes. ¿Qué pasaría si realmente la imagen formase parte del relato?

El presente trabajo se propone desandar un recorrido de experiencias en la creación y producción de material audiovisual. Material audiovisual que intenta articular contenido histórico, producido directamente por la academia, con un discurso que se adecue a las exigencias y requerimientos de un estudiante de nivel de enseñanza media, que conecte con contenidos curriculares de la materia y que conforme un producto factible de utilizarse en el aula. Además, la utilización de la plataforma *YouTube* añade otros tintes y desafíos a la hora de la producción, entendiendo al espacio como un lugar de circulación de material que responde a normativas y lógicas concretas y que a la vez se presenta como espacio de consumo propio de los destinatarios específicos de estas creaciones.

La producción de este material se dio (y se da) en un marco de formación, tanto práctica como teórica, constante. En este sentido, estas hojas permiten llevar al papel las primeras reflexiones acerca del trabajo realizado, su crítica, su interpretación, su revalorización y sus proyecciones hacia el futuro. No es coincidencia la precedente introducción. Si el análisis de Mauad sobre la imagen como fuente histórica se hizo presente, fue porque su aporte a la reflexión teórica sobre las implicancias del trabajo y la producción de imágenes fue sustancial en las experiencias que aquí se detallan. Y si de pronto la cuestión de la imagen y el aula surgen de repente, no tiene otra explicación que la definición concreta de los objetivos planteados en torno a estas producciones, con un destinatario concreto siempre en la mente. Esperamos que la articulación de ambas cuestiones sea suficiente para que este primer acercamiento retrospectivo al recorrido realizado pueda arrojar algunas reflexiones factibles de ser analizadas.

Pre-producción

La etapa de pre-producción aparece como la instancia inicial del trabajo de producción. En este momento, la definición de temas y modos de abordaje se combina con la planificación estructurada de la metodología y los tiempos de trabajo, afinando paneos generales previos y concretando ideas posibles en pos de la efectiva realización. No obstante, es en esta instancia donde las consideraciones acerca de los objetivos planteados y los desafíos que estos acarrearán hacen imperiosa una revisión en cuanto a las características propias que harán a la producción final. Desde el principio, los interrogantes principales que recorren el trabajo sobrevuelan el debate: ¿se puede desarrollar el contenido histórico a través de material audiovisual? ¿Qué tipo de consideraciones nos trae? ¿Cuán distinto es el carácter del discurso histórico que tiene al medio escrito tradicional como medio soporte? Luego de sortear estos planteamientos (cabe aclarar, todavía sin un éxito concreto), el momento del trabajo asoma. En este sentido, una reflexión inicial es necesaria, en un principio, al momento de la elección de la articulación temática entre currículum escolar y tema a desarrollar en el video, para luego, contraponerla con la decisión propia de la perspectiva historiográfica a utilizar. A su vez, al momento de la definición del material extra a utilizar se presenta como un momento clave, en la medida en que, según lo planteado anteriormente, ningún recurso adicional a utilizar (llámese ilustraciones, pinturas, fotografías, mapas, etc.) pasa desapercibido si forma parte de un producto que lo utiliza en su proceso constitutivo. Estas y otras consideraciones serán abordadas en los próximos apartados del trabajo, partiendo desde la etapa de la pre-producción y siempre teniendo en cuenta que el objetivo no tanto acercarse a una disquisición analítica de la cuestión como sí lo es observar qué reflexiones suscita la mirada retrospectiva de las experiencias realizadas.

Producción

La etapa de producción se presenta, en un primer momento, a modo de síntesis del trabajo realizado durante la instancia previa de pre-producción. La multiplicidad y consecución de aspectos y definiciones, de perspectivas y enfoques analizados, la posterior elección (recorte) y el modo en que será comunicado, deberán ser expresados en términos audiovisuales, configurando así nuevas implicancias y desafíos a considerar

al momento de la creación del contenido que servirá como soporte al discurso histórico previamente confeccionado.

Pero es aquí donde debemos hacer una importante aclaración, que no resulta sino de echar luz sobre uno de los propósitos claves del presente trabajo. Y es el carácter original del material audiovisual en la finalización de ese proceso creativo de producción. Porque en el reconocimiento de la producción histórica escrita tradicional, con sus consideraciones y desafíos, pero así también con sus contribuciones concretas al campo disciplinar, el ámbito académico tiende a anclar la producción de contenido al ya dicho soporte escrito. En este sentido, lo que se intenta en estas hojas es recuperar algunas experiencias propias de la construcción del discurso histórico en un medio soporte que trae otro juego de expresividades y contribuciones comunicacionales, así como también dificultades, que le permiten a la disciplina posicionarse desde una nueva perspectiva ante los posibles receptores de los contenidos que la academia produce.

Tal es así que buscará, a través de distintas experiencias realizadas en el ámbito de la producción de material audiovisual, intentar echar luz sobre las necesidades y conflictos que se presentan a la hora de la creación del discurso histórico a través de este medio soporte, teniendo como objetivo articular con los distintos momentos que componen un proceso de producción (también denominado ejecución) audiovisual.

Experiencia. Interiores

En un primer momento, las primeras experiencias se constituyeron en espacios de interiores. La producción en este tipo de locaciones reconoce una serie de características que permiten, en primer lugar y como cuestión a destacar (caso especial para las charlas y conferencias), el *control total* de la situación. Esta aclaración resulta de vital importancia a la hora de la comparación de experiencias ya que, como se verá más adelante, las dificultades que se presentan en la realización de otro tipo de producción, ya sea en otros espacios de interior como en exteriores, a menudo resaltan de manera inequívoca en el resultado final del proceso.

Teniendo en cuenta esta reflexión inicial, se dividirán las experiencias de producción en interiores, a los efectos de orden de exposición, en dos: por un lado, se desarrollarán las propiamente realizadas en contexto de estudio de grabación; por el otro, se abordarán diversas experiencias en lo respectivo a la producción de material audiovisual concerniente a charlas, conferencias y clases cátedra.

A principios de 2019, se le propuso a quienes escriben un proyecto de trabajo enmarcado en la página web *Aportes de la Historia*, la cual contaba a su disposición con un canal de YouTube. La propuesta consistió, abarcando sus generalidades, en explorar el campo de la producción audiovisual desde la perspectiva disciplinar, enmarcado dentro de la página recientemente citada. El proyecto no sólo buscaba enriquecer la propuesta de *Aportes de la Historia*, complejizando y diversificando la oferta en cuanto a su material, sino también se proponía funcionar como primera aventura exploratoria en el campo de la producción audiovisual, planteada en base a objetivos y posibilidades claros y partiendo de metodologías y trayectorias concisas y factibles de realizarse.

En este marco, y ante la aceptación de la propuesta, el grupo de trabajo se propuso, en primera instancia, una división del trabajo que intenta reflejar los roles habituales a ocupar dentro de un equipo de producción audiovisual. En este sentido, puestos como los de director general, productor general, productor ejecutivo, ayudante de dirección, ayudante de producción, edición, guionista, camarógrafos, entre otros, fueron cubiertos por los integrantes del grupo, en un intento por ser fiel a las implicancias de la creación de un producto que en la mayoría de los casos se presenta con dicha característica: nunca es resultado del trabajo aislado de una sola persona, sino más bien de un equipo coordinado en la resolución de un conjunto de tareas específicas. ¿Podemos en este punto establecer una distinción en cuanto a la producción histórica escrita? Esta primera reflexión que se presenta nos advierte de un diferencial concreto en una primera mirada. No obstante, es menester el desarrollo más concreto y específico de las tareas a realizar de cada integrante y cómo estas inciden en el resultado final en pos de obtener, a modo de conclusión, una posible respuesta a este interrogante. Respecto a este tema, cabe una última aclaración. Siendo uno de los objetivos del presente trabajo el describir las experiencias realizadas en este ámbito, es importante aclarar que estos roles marcados dentro del espacio de trabajo se articularon a su vez con una rotación fluida dentro de los mismos, permitiendo así que los integrantes del grupo capitalicen experiencias en las distintas áreas de producción. A los efectos del presente trabajo, dicha característica será de vital importancia para poder acercarnos a las primeras reflexiones sobre la producción en general, teniendo en cuenta las implicancias y desafíos que conlleva cada espacio de trabajo y cómo estos se articulan con el objetivo a gran escala.

Los estudios en espacios de interior fueron utilizados en el marco de la producción de la serie de videos denominada *Historias Mínimas*, la cual será desarrollada específicamente debido a sus características particulares. Además, se utilizaron para realizar las respectivas introducciones a producciones realizadas en distintos contextos.

Por otro lado, el trabajo en espacios de interior estuvo marcado por la producción de material audiovisual a partir de charlas, conferencias, exposiciones y ponencias, así como de clases cátedra. A continuación, se desarrollarán los dos casos aquí mencionados.

Comenzando por la filmación y producción de material proveniente de clases cátedra, es importante aclarar la articulación institucional que esto conlleva. Durante el primer cuatrimestre 2019, se procedió a filmar el dictado de clases de la asignatura Historia Americana General Contemporánea, perteneciente a la carrera de historia de la UNMDP, teniendo la posibilidad de generar material tanto de las clases teóricas, a cargo del Prof. Rodolfo Rodríguez, como de las clases prácticas, a cargo del Mg. Alejandro Busto. El objetivo de la articulación radicó en la necesidad de proveer al estudiantado de acceso a los temas de que se desarrollan durante las clases a lo largo de la cursada, teniendo en cuenta posibles inasistencias o pérdidas de clases. A su vez, la intención de sentar un precedente en este ámbito es manifiesta, debido a ser la primera de este tipo de experiencias, que articulan un registro propio de la cursada regular junto con un recurso que se desarrolla en pos de suplir posibles inconvenientes por parte del alumnado en cuanto a la asistencia regular.

Por otro lado, aparece la filmación y posterior producción de charlas, conferencias y ponencias que se dan en el marco del Departamento de Historia, perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Estos trabajos se insertan en una oferta que desde el grupo se realiza para poder cubrir un espacio vacante muy semejante al aludido anteriormente, que es el del registro audiovisual de los encuentros y jornadas profesionales realizadas en el marco del Departamento. En este sentido, la coordinación con los grupos y entes organizadores de los eventos a registrar se vuelve necesaria para la articulación y la efectiva producción, en consonancia con la garantía de los medios mínimos indispensables necesarios de realización. Durante 2019, los que escriben han participado de la producción de los siguientes eventos de características anteriormente mencionadas:

- Encuentro "**Reflexiones sobre la enseñanza de la historia americana en la escuela secundaria y la universidad**", organizado por el Grupo de Estudios Latinoamericanos (GEL) y realizado el 30 y 31 de mayo de 2019 en la Facultad de Humanidades, UNMDP.
- Conferencia "**La Revolución de Haití: historia e impacto social**" por el Dr. Alejandro Gómez, profesor de la Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, organizada por el Institut français d'Argentine, la Embajada de Francia en Argentina, Diálogo Franco Argentino y el Centro Franco Argentino de la Universidad Nacional de Mar del Plata y realizado el 30 de agosto de 2019 en la Facultad de Humanidades, UNMDP.
- Panel de discusión "**Política y escalas en los estudios sobre el peronismo**", organizado por el Grupo Movimientos Sociales y Sistemas Políticos en la Argentina Moderna (GIMSSPAM) y realizado el 3 de septiembre de 2019 en el Espacio Cultural "El Balcón".

Experiencia. Exteriores

Si en la instancia de producción realizada en espacios de interiores, el control total de la situación es la norma (exceptuando los mencionados casos de charlas y conferencias), en la producción que concierne a los espacios de exteriores brilla por su ausencia. El equipo productivo juega con lo imprevisto y lo espontáneo: debe adaptar su trabajo a contextos y terrenos que no le son propios, generando así una atención y precaución por demás particular en contraste al despliegue que puede ser realizado en un estudio de grabación.

Teniendo en cuenta esta cualidad, inherente a la producción exterior, resulta fundamental la realización de un *rastrillaje o sondeo* del campo a trabajar. Este avistamiento general, brindará datos claves sobre las condiciones básicas de grabación (iluminación y efectos sonoros), sobre la disposición física o material del paisaje a producir y sobre el contenido-base que desencadenará en incipientes planificaciones del discurso histórico.

La producción en espacios de exteriores se encuentra comprendida principalmente por muestras y exposiciones de diversa índole institucional, que no solo enriquecen el material audiovisual del proyecto sino que complejizan las diversas etapas

del proceso, dotándolo de un entramado de experiencias que se articulan e interactúan en cada nueva producción. Dichas experiencias presentan una serie de interrogantes de carácter específico que interpelan al equipo productivo a lo largo del trabajo: ¿es este producto una mera filmación con atributos informativos sino divulgativos? ¿O se está pretendiendo algo más? En este sentido, toma conciencia la noción de re-estructuración del discurso en base a interpretaciones y elecciones fotográficas a la luz de objetivos áulicos bien definidos. En otras palabras, se pretende una adaptación y reconfiguración del contenido brindado en pos de un discurso que se adecúe a la demanda del destinatario.

En sintonía con los ciclos de conferencias, charlas y ponencias, el equipo de trabajo se propuso cubrir el espacio vacante en el área de exteriores a lo largo del corriente año en las siguientes exposiciones:

- Muestra itinerante “**Reflexiones sobre la Shoá**”. Organizada por el Museo del Holocausto de Buenos Aires y realizada del 12 al 26 de julio de 2019 en el Teatro Tronador.
- Exposición “**El informe Nunca Más: la potencia de un archivo**”. Organizada por Luciana Delfabro y realizada durante el mes de septiembre de 2019 en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Muestra itinerante “**Cartas de la Dictadura**”. Organizada por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata, el Colectivo Faro de la Memoria, el Colegio Nacional Dr. Arturo Illia (U.N.M.d.P), la Biblioteca Central (U.N.M.d.P), la Agremiación Docente Universitaria (ADUM), la Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA) y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) y realizada del 13 de septiembre al 24 de octubre.

Historias Mínimas. Guión y discurso histórico

Si en el presente trabajo se ha de realizar un recorrido de las experiencias del equipo de producción, resulta obligado el paso por la sección de “Historias Mínimas”, el laboratorio de experimentos de Aportes de la Historia. Esta serie de videos consiste en una producción académica llevada a cabo en un estudio de grabación doméstico, en donde destaca el control total de la situación del paisaje y la libre creatividad por parte de los productores. El principal objetivo que tiene esta sección es el poder funcionar

como instrumento adaptador de las cuestiones historiográficas académicas que, hasta el momento, han encontrado dificultades en su camino de la enseñanza en la escuela media. Para abordar esta sección de manera pertinente, se realizará un enfoque de aquellas etapas del proceso de creación que dan sentido a este trabajo: elección de tema y guión; storyboard o guión gráfico; montaje y rodaje.

El equipo de producción de Aportes de la Historia parte desde una idea como base: conectar el pasado con el presente y el presente con el pasado. Los temas trabajados no le son ajenos al currículum escolar, pero como se ha indicado, la dificultad radica en ensamblar este currículum escolar con un pasado construido desde la academia que aspira a horizontes científicos, y no a didácticos y pedagógicos. Es por eso que los contenidos elegidos deben reunir dos condiciones: la primera, por demás obvia, es formar parte del currículum escolar; la segunda, es ser parte de procesos, problemas o debates que sean trabajados por la comunidad científica. Los problemas historiográficos que tienen los historiadores deben saldar sus deudas con el público de la escuela media a través de este nexo que es la producción audiovisual.

Sin embargo, no resulta una tarea sencilla y plantea al equipo de producción una nueva interrogante: ¿Cómo adecuar un discurso científico, con sus entramados conceptuales y técnicos para alumnos de la escuela secundaria, que carecen no sólo de vocabulario específico sino también de conocimientos académicos previos? Aquí entra en juego el papel del guionista. El guión literario o cinematográfico debe contener el relato que se pondrá en exposición a lo largo de la producción audiovisual. Requiere por parte de la persona que lo realiza una lectura intensiva del producto científico-académico a trabajar, sus interpretaciones y una reconfiguración del discurso que articule la práctica docente con el contenido historiográfico. El guionista se enfrenta a conceptos y procesos de alta complejidad, y es su tarea no generar confusiones en el imaginario del consumidor. La serie de "Historias Mínimas" apunta a discernir, entre otras cosas, los orígenes del capitalismo. Para ello, se utiliza el lenguaje del historiador, sus formas de entender el tiempo y sus métodos interpretativos en cuanto a relación e interacción social, evitando siempre la conceptualidad abstracta para un alumno de la escuela media. En este sentido, y a modo de ejemplificación, hay que tener particular precaución y cuidado con la utilización de conceptos tales como "modo de producción" (tradicción marxista) o "larga duración" (Fernand Braudel).

Como se está tratando de un soporte audiovisual, el guión literario no lo es todo. Para lograr una comunicación efectiva y escapar al discurso histórico en su formato tradicional, el equipo hace uso de una serie de recursos visuales y estéticos que no son sino herramientas que enriquecen y facilitan la explicación histórica. El guionista, cuando escribe, no sólo piensa en lo que dice sino que piensa en *cómo* se dice y con qué instrumentos cuenta para hacerlo. El storyboard o guión gráfico, es entonces, la planificación y previsualización, que realiza el equipo productivo, de los diferentes recursos que le darán pertinencia, relevancia y complementariedad al relato histórico. Tales medios, en el marco de “Historias Mínimas”, pueden comprender animaciones realizadas por la aplicación VideoScribe (mapas, líneas de tiempo, cuadros conceptuales), filmaciones realizadas en espacios de exteriores (como la Grote Markt de Brujas o La Casa de Anna Frank en Ámsterdam), fragmentos de films (“Y la Argentina detuvo su corazón”), entre otros.

Como anteriormente se ha mencionado, este tipo de producción, realizada en espacios de interiores, tiene como cualidad el *control total* de la situación: el equipo crea, experimenta y decide el paisaje visual y sonoro de su creación, sin tener que depender de factores exógenos, como se ha visto en otros casos. En estas decisiones, los productores fusionan su creatividad con las experiencias recorridas a lo largo del proceso productivo. Detrás de cada escena, hay una elección y un trabajo de montaje: se discuten los efectos lumínicos, la disposición física o material de los objetos y el/los actor/es y el reparto de los papeles para el posterior rodaje.

Cuando hablamos de filmación o rodaje, nos encontramos con dos conceptos pilares fundamentales: disposición técnica y dirección. La primera, hace a la calidad del producto. Por disposición técnica entendemos al manejo y organización metodológica de los instrumentos audiovisuales. Esto es, profundidad de campo, velocidad de obturación y tiempo de exposición en el uso de la cámara fotográfica (a fin de conseguir un amplio abanico de tomas); junto con el comando de un Teleprónter (o teleprompter). La segunda, toma dimensión en cuanto a la calidad de la explicación del proceso histórico. El director debe estar en cada riguroso detalle del *cómo* se dice. Es su deber dirigir y orientar, tal como en la cinematografía, las diversas caras interpretativas: la toma se repite y se vuelve a repetir, hasta que el director obtenga lo que desee.

Imagen y discurso. Reflexiones finales (e iniciales)

El objetivo del siguiente apartado es dar cuenta, en unas pocas líneas, de algunos considerandos a la hora del trabajo con imágenes. Si bien las presentes hojas distan mucho de poder ser rigurosas en cuanto a lo que aquí concierne, la utilización del marco analítico propuesto en el ya citado artículo de Ana María Mauad nos da algunas herramientas para poder revisar el camino recorrido en la producción de material audiovisual de manera crítica.

Más allá de que fue reiteradas veces aclarada la intención que recorre el presente trabajo, resultó sin embargo fundamental incluir en él un espacio en donde realizar un acercamiento a la problematización de la imagen y su relación con el discurso histórico. Si se retoma lo dicho en la sección introductoria, no es coincidencia que Mauad y el aula (por simplificarlo de algún modo) se encuentren en aquí. Y la razón no es otra que la búsqueda de posibles articulaciones academia y enseñanza media, entre contenido disciplinar concreto y formación escolar secundaria, entre dos actores que todavía no habían encontrado: el historiador y el estudiante secundario. Pero, sin entrar en estos detalles aún, precisemos un poco a qué nos referimos cuando hablamos de imagen y sus implicancias.

En un primer atisbo de definición, podemos retomar la categoría de “textos visuales” que la autora brasileña recupera de Vilches para rescatar la importancia de las tres partes que los componen. Por un lado, el autor, que además una intencionalidad, constituye un conjunto de técnicas y saberes propios de la actividad. Por otro, el lector o destinatario, individuo sujeto a respuestas articuladas con comportamientos y conductas propios del contexto histórico. Y por último, el texto en sí, que carga con un significado que validado directamente por la sociedad (Mauad, 2005). En línea con lo expuesto, las consideraciones a tener en cuenta en el proceso de producción se vuelven múltiples. Porque la categoría de “textos visuales” no se circunscribe a la fotografía solamente, sino que es aplicable al texto escrito como producto cultural. Y si bien la descripción de las complejidades de las partes del fenómeno se puede realizar, aún no es posible hallar las fronteras, para luego establecer los contactos con el discurso visual. Posteriormente en su texto, Mauad planteará a la fotografía como texto. En este sentido, la historiadora propone entender al producto fotográfico como un “mensaje que se organiza a partir de dos segmentos: expresión y contenido.” (Mauad, 2005: 4). El análisis de la imagen no podrá darse si no se comprenden ambos factores como

integrados e indisolubles en el producto, tanto las opciones y técnicas y estéticas (expresión), que van desde la iluminación, color, contraste; como el contenido propio del mensaje, lo que intenta transmitir. La composición de sentido, dice la autora, es un proceso continuo en donde ambos elementos se integran y donde ya no es posible separarlos (salvo en términos analíticos) (Mauad, 2005).

No sin más, el análisis somero aquí presentado articula de manera explícita con otro de los objetivos del trabajo. Y es que, en materia de discursos visuales, la importancia del carácter teórico y la construcción de la imagen como discurso resulta sustancial a la hora de entender, en clave analítica, las experiencias de trabajo realizadas. La cuestión aquí reside en poder echar luz sobre el discurso propio que tiene la disciplina histórica y su posible articulación con la producción de un discurso visual. El desarrollo científico-académico de la disciplina ha generado, lo largo de los años, un discurso particular, con su estética y su contenido propio, que sufriendo modificaciones provenientes de los diferentes cambios de perspectiva y de las reorientaciones historiográficas, se ha configurado de un modo, que no es más ni menos que el producto que se manifiesta propio de la disciplina histórica. En este sentido, el lenguaje que (estético y conceptual) se posiciona dominante se estructura de una manera concreta, específica y trabajada, con una tradición de crítica, valorización y reformulación que ha permitido pulir y afinar sus expresividades, ajustar sus objetivos y permanecer como discurso preeminente.

Teniendo en cuenta esto, el nudo de la cuestión se presenta cuando aparecen, para el relato histórico, nuevas disposiciones discursivas. En el presente caso, además está decir, el discurso visual es el que sobresale. Al respecto, esta ha sido la elección concreta a desarrollar a través de las experiencias de producción. La discursividad visual, como la escrita hace lo propio, trae sus propios juegos estéticos y lingüísticos, que permiten nuevas expresividades y nuevas comunicaciones efectivas. La utilización de discursos visuales para el discurso histórico, y se hace énfasis en esto, tiene un objetivo claro. ¿Es el discurso histórico en su formato tradicional la mejor forma de articular la producción científica histórica con la enseñanza media? ¿O pueden los discursos visuales brindar nuevas herramientas en pos de establecer esa (a menudo) compleja comunicación docente-alumno, enseñanza-aprendizaje, academia-escuela media? Los interrogantes siempre están presentes.

Para comenzar a dar cierre al trabajo, dos cuestiones centrales que no podemos dejar pasar. En primer lugar, el estado de la cuestión ausente en el presente trabajo. Si la búsqueda de material y la pertinente investigación nos han llevado a este punto y a un trabajo de estas características es porque, al día de la fecha, la materia de discursos visuales y su relación con el discurso histórico es un área vacante en lo que respecta a desarrollo teórico-científico. El estado embrionario del presente proyecto, sumado al poco desarrollo de los discursos visuales como soporte disciplinar, del lenguaje cinematográfico y sus aportes expresivos por ejemplo, o bien de las relaciones comunicacionales diferenciales que se establecen entre el discurso puramente escrito y el discurso visual, determinan que este trabajo se presente como, por lo pronto, anclado en discusiones que no resultan de debates desarrollados ni de discusiones profesionales. En segundo lugar, cabe destacar que no corresponde a estas hojas el análisis del recurso cinematográfico en contexto áulico. Las implicancias didácticas y pedagógicas que esto conlleva implicarían la realización de un trabajo de otras características. Lo único que se intenta aquí es desandar el camino de la producción de material audiovisual para contextos áulicos, con sus complejidades y desafíos, para encontrarnos así con interrogantes que nos permitan ahondar en la reflexión de la tarea.

Luego de estas disquisiciones, la conclusión no podría ser otra que remarcar los objetivos de este joven, embrionario proyecto de investigación. El objetivo de estas páginas no fue otro que el desmigajar el proceso de producción de material audiovisual en medios digitales para uso áulico. Proceso al que los integrantes de este grupo se encuentran actualmente avocados y que se propone cubrir un área vacante de trabajo investigativo-productivo. Porque en su planteamiento, los tres componentes mencionados conforman un producto nuevo que se explica con una intencionalidad específica, en un marco de producción concreto. Y es que, en el aula, los medios digitales aparecen como interpelantes directos de los alumnos, a quiénes es deber del docente acercar un contenido disciplinar particular. El proyecto intenta merodear esos campos, en la articulación de un estudiantado con el espacio de los medios digitales en su habitualidad, a través de la producción de material audiovisual concreto. Concreto porque es consciente de sí mismo. Porque desde su planificación, toma en cuenta la relevancia y el alcance de su impacto. Porque decide hacer hablar al historiador en pos de poder transmitir el dinamismo propio de la disciplina a través puesta en cuestión de

diversas explicaciones historiográficas. Las decisiones son concretas. Se toman en un contexto de exploración constante, donde los interrogantes son recurrentes y las respuestas son a menudo escasas. Por lo pronto (como se ha hecho referencia más arriba), el estado de la cuestión es escaso y solo permite acercarnos a través de experiencias tangibles como las aquí detalladas. Resta por ver qué caminos asume esta producción y qué tipo de debates se irán gestando durante su desarrollo. Sin embargo, las ideas son claras: comprender el pasado para conectarlo con el presente, comprender el presente para conectarlo con el pasado.

Bibliografía

- Mauad, A. M. (2005) "Fotografía e Historia, Interfases". En: Aguayo, F. y Roca, L. (Coords.) *Imágenes e investigación Social* (464-474). México: Instituto Mora.

Vínculos entre discurso pedagógico y materialización espacial: El Sistema Educativo Municipal en Mar del Plata, durante las gestiones del Socialismo, 1958-1966

Juana Fortezzini

Instituto de Estudios de Historia, Patrimonio y Cultura Material, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción

Esta ponencia constituye una primera aproximación a mi proyecto de tesis para la licenciatura en historia sobre el sistema educativo municipal durante las intendencias socialistas de los años sesenta en Mar del Plata, con eje en las vinculaciones entre discurso pedagógico y arquitectura.

Es ampliamente conocida la fe socialista en la educación como un valor transformador de la educación para el desarrollo ciudadano y la centralidad de la autonomía municipal en su programa político. No obstante, conocemos menos sobre el modo en que se articularon estos principios en una experiencia política concreta. Para este fin en el primer apartado se pasará revista a las iniciativas educativas de los socialistas en Mar del Plata en su primer período (1919-1929), deteniéndose en la construcción de edificios escolares como el inicio de una acción supletoria de la función educativa que debía cumplir el gobierno provincial. Estos antecedentes configuran una tradición local, desde donde se consolidarán los proyectos de los sesenta. En el segundo apartado se analizará el modo en que se plasma el enfrentamiento del socialismo contra el comisionado designado por el gobierno provincial, tejiendo las críticas a la desatención de las funciones educativas que ya se consideraban propias del municipio con la construcción de una amplia red de apoyos barriales. En la tercera sección se estudiará cómo la decisión de avanzar en la municipalización educativa permitió introducir, al menos desde su materialización espacial, un proyecto pedagógico específico. Para lo cual, procuraremos reconstruir la trama de demandas sociales, reclamos jurisdiccionales y programas partidarios que dieron lugar a esta experiencia.

Como sostiene María Liliana Da Orden, con el acceso del socialismo a la gestión Municipal a partir del período 1919-1929, el partido de General Pueyrredón se consolidó

como el único espacio gobernado por el socialismo durante un período tan extenso (Da Orden, 1991: 267). Así, el abordaje del sistema educativo municipal adquiere relevancia en tanto no sólo representa un espacio de interacción entre el Estado y la Sociedad, sino que, además, se construye de manera paralela al sistema educativo provincial, en un contexto político y social donde la pregunta por la autonomía y las jurisdicciones que corresponden a cada esfera estatal (municipio o provincia) ocupa un rol fundamental. Así, como propone Mara Petitti, entendemos que la historia de los sistemas educativos debe ser abordada no sólo desde el diseño institucional y la organización administrativa, sino también desde las interrelaciones con la sociedad (Petitti, 2011: 1). En Mar del Plata, la discusión en torno a la incidencia de la comuna en la educación generó una nueva operatoria política donde la jurisdicción que antes correspondía indiscutiblemente a la provincia, será disputada por el poder municipal. En esta línea, tomamos la definición de escuela propuesta por la autora Elsie Rockwell, como un espacio privilegiado para la socialización de condiciones culturales de carácter estratégico para grupos políticos en el poder, otorgándole un rol fundamental a la educación en los procesos de transformación política (Rockwell, E. 2007: 12). De esta manera, serán centrales las diferentes alianzas que el socialismo marplatense del concreto período abordado ha construido, en plena campaña electoral en el año 1963, para consolidarse como el único sector del espectro político marplatense que se contraponen a la sostenida intervención de la comuna. Nos referimos, en este sentido, a las Sociedades de Fomento y Cooperadoras Escolares, que, a lo largo del año mencionado, expresaron su disconformidad respecto a la situación de la educación en la Ciudad en el diario socialista local El Trabajo. Para tal fin, se abordarán los discursos del elenco político socialista a partir del dispositivo partidario de prensa y de los Cuadernos Municipales compilados por el propio Jorge Raúl Lombardo.

Finalmente, se realizará una breve caracterización de dos escuelas que, como resultado de esta investigación, surgen como representantes dos líneas centrales en el proceso de municipalización: la escuela N°18, construida en 1925 durante la intendencia de Teodoro Bronzini, y la Escuela Municipal N°3, construida en 1965. Así, mediante los casos propuestos, se indagará en el pasaje de la acción supletoria (decisiones orientadas a “suplir” las responsabilidades de la Provincia frente a una situación de emergencia educativa) hacia la efectiva municipalización. En el segundo período, el arquitecto Juan

Manuel Borthagaray, ganador del concurso nacional convocado por Lombardo, plasmará innovadoras ideas dentro del campo de la arquitectura escolar. Por otro lado, los elementos mencionados se producirán en el marco de progresivas transformaciones en la dimensión urbana de la ciudad. Como ha sostenido Ana Zagorodny, con la expansión territorial de la ciudad de Mar del Plata, sumado a elementos como la drástica transformación del clásico balneario de élite porteña en otro signado por el turismo de masas, se produjo un renovado protagonismo en el discurso político del habitante permanente de la ciudad (Zagorodny, 2013). En línea con las manifestaciones en favor de la autonomía, el socialismo comienza a atender a los reclamos de la población permanente y de las condiciones urbanas de sus barrios, en su mayoría, resultantes de una reciente expansión, motivada tanto por la especulación inmobiliaria disparada en la década de 1950 (París, Novacowsky, 2010: 60) con el turismo de masas característico de la etapa peronista (Pastoriza, 2008), como por nuevas medidas legislativas como la Ley de Propiedad Horizontal.

Antecedentes: La autonomía municipal en el socialismo de 1920-1929

El socialismo comenzó a adquirir presencia en Mar del Plata a principios del siglo XX. Se distinguió por la posesión de un diario propio (desde 1915), elemento que daría indicios de una priorización de la difusión de ideas, a través de un discurso orientado hacia la racionalidad (Joffre, Da Orden, Pastoriza, 1991: 120). Así, el socialismo se perfilaba, en sus primeros pasos, hacia una conformación de corte innovador, en contraste tanto con los partidos políticos tradicionales (radicalismo y conservadurismo, que, en palabras de los autores, apelaban a prácticas más paternalistas o emocionales) como en contra de la figura del comisionado, en tanto, como se describirá más adelante, se oponían a la intervención federal apelando a la identidad marplatense.

Desarrollado por Roberto O. del Valle en los Cuadernos Municipales, en la lectura que el propio Jorge Raúl Lombardo – intendente socialista durante el período 1963-1966 - ofrece de la historia marplatense, la Junta de Resistencia a los Comisionados aparece como un antecedente fundamental en las luchas por la autonomía local. En noviembre de 1912, se convocó a una movilización popular en respuesta a la sucesión de interventores enviados desde La Plata a gobernar la ciudad. Se unieron a la convocatoria miembros del Partido Socialista, de la Juventud Democrática, la Unión Cívica Radical y

otras agrupaciones vecinales. Entre las figuras de renombre presentes en la manifestación, se encontraba Teodoro Bronzini. Del Valle describe una manifestación de amplia participación popular, donde los cánticos anunciaban ¡Queremos ser forjadores de nuestro destino comunal! ¡Ceretti (comisionado) está solo y el pueblo grita! ¡Qué se vaya! (Del Valle, R. O., 2012: 291). Así surgió la Junta de Resistencia a los comisionados, presidida por el ex Juez de Paz, don Fructuoso D. García, y se estableció un espacio de encuentro en la calle San Martín, entre San Luis y Córdoba. Algunas de las medidas propuestas, fueron la resistencia al pago de impuestos, cierre de negocios, vacío al funcionario en ejercicio, y otras manifestaciones de disgusto. Por otro lado, se buscó difundir la postura de la Junta mediante artículos periodísticos y memoriales, con el objetivo de exigir la caducidad del gobierno. Por efecto de las acciones de la Junta, Don Florencio Martínez de Hoz, un notable vecino de la ciudad, fue nombrado como interino. Poco tiempo después, en 1916, se inauguró el sistema electivo en Mar del Plata, en concordancia con la nueva Ley Sáenz Peña. Como sostienen Joffre, Da Orden y Pastoriza, el desfasaje temporal con el sistema electoral establecido a nivel nacional, responde fundamentalmente a la gobernación del conservador Marcelino Ugarte, quien recurrió sostenidamente a las intervenciones en la Provincia (Joffre, Da Orden, Pastoriza, 1991: 118). No obstante, el susodicho triunfo de la Junta de Resistencia a los Comisionados no impidió la continuación de la práctica interventora en la ciudad. El socialismo alcanzó finalmente la intendencia con la conducción de Bronzini en 1920; gobernó con el radicalismo en el Ejecutivo nacional y con una amplia bonanza económica que caracterizó al país hasta el quiebre de 1929.

En la plataforma del partido para las elecciones de 1918, el socialismo ya manifestaba, para el ámbito de la educación, el objetivo de subvencionar ropa y útiles para los niños más necesitados (Joffre, Da Orden, Pastoriza, 1991: 126). Aunque el concepto de municipalización no se encuentra manifestado en éste campo particular, sí se lo menciona para las obras y servicios públicos, donde proponen una ampliación a zonas periféricas de la ciudad, y una municipalización progresiva.

Este socialismo generó, a través del Consejo Escolar y la creación de una partida presupuestaria para la “Cultura Popular”, una serie de espacios vinculados a la formación como las bibliotecas General Manuel Belgrano del Colegio Nacional o la Juventud Moderna, Carlos Liebknecht y Florentino Ameghino. Paralelamente, estos

espacios permitieron a la intendencia impulsar manifestaciones culturales que, de línea anarquista o socialista, planteaban una alternativa a las tradicionales posiciones difundidas en la ciudad (Joffre, Da Orden, Pastoriza, 1991: 142). En este sentido, como se mencionó en el primer apartado, entendemos que el socialismo logró generar, por las condiciones dadas en el espectro político marplatense, un diálogo con sectores de representación vecinal y barrial que le permitieron, así, reconocerse estratégicamente como el partido político que sintetizaba la identidad comunal. La ampliación de espacios culturales durante la primera etapa de preponderancia socialista (1920-1929) será un primer antecedente de tales intercambios políticos. Finalmente, en el año 1929, se suspendió nuevamente la autonomía municipal, esta vez con un socialismo ya relativamente desgastado en el ejercicio del poder (Joffre, Da Orden, Pastoriza, 1991: 146), inaugurando así una nueva etapa política caracterizada por la crisis económica asociada al quiebre de la Bolsa de Valores en Estados Unidos y al dominio conservador mediante el fraude patriótico.

La escuela N°18

La Escuela N°18 recibió la partida presupuestaria necesaria para su construcción el 11 de mayo de 1925, a partir de la presentación de un proyecto firmado por Teodoro Bronzini (Intendente) y F. L. Monjeau (Secretario).



1. FUENTE: ANA ZAGORODNY (2012)

Este último aportó, además de la convicción de financiar la Escuela a pesar de su pertenencia a la órbita provincial, algunas percepciones sobre la situación educativa del momento:

“El proyecto de construir con fondos municipales una casa para la escuela Número 18, pertenece al Consejo Escolar del Distrito. Esta intendencia lo acepta y solicita para él la sanción de V.H. Trátese de una obra que hará honor al pueblo de Mar del Plata y a su gobierno. El edificio en que actualmente funciona la escuela nombrada tiene grandes y graves deficiencias” (Cuadernos Municipales, 2012: 27).

La acción supletoria se entiende como la subvención por parte de la comuna frente a la educación popular (el término será utilizado posteriormente por Jorge Raúl Lombardo), como respuesta a un contexto que se considera de emergencia (es decir, la urgencia motiva el desconocimiento jurisdiccional de cada esfera de gobierno) y como accionar político que, a pesar de las decisiones tomadas, no le corresponde a la Municipalidad, sino que a ésta se la identifica como una decisión autónoma y desprendida de un legítimo interés en el campo educativo.

En el caso de la escuela N°18, cuyo proyecto fuera revisado y aprobado por la Oficina Técnica Municipal y realizado por las autoridades escolares de Distrito, resulta interesante la elección del sistema lingüístico/expresivo, donde se pone en evidencia una cierta tensión en relación al mensaje institucional que se pretendía dar. En este sentido, se abandonó una primera propuesta más próxima lingüísticamente al carácter propio de una “casa” –techos inclinados, esquineros en piedra -y se eligió, finalmente, una imagen institucional fuertemente clasicista, con importante ornamentación y un relevante cornisamento alrededor de todo el volumen.

El 3 de febrero de 1926, la obra de esta escuela fue adjudicada al constructor Amábile Levis, firmando el decreto correspondiente el entonces intendente, Juan A. Fava, y F. L. Monjeau, quien continuaba en el cargo de secretario.

Finalmente, la inauguración de la escuela, el 9 de julio de 1926, tiene lugar bajo la intendencia de Rufino Inda, con la presencia del mencionado secretario y de Miguel Pascarelli, presidente del Consejo Escolar. En el artículo 5 de la Ordenanza correspondiente, citada en los Cuadernos Municipales, se establece el siguiente funcionamiento:

“El DE depositará mensualmente en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, en una cuenta especial que se denominará “Fondos para la Construcción de Edificios Escolares”, el 50% de los alquileres producidos por el edificio a construirse; el 15% de los mismos en otra cuenta “Fondos para la Conservación de Edificios Escolares” y el resto ingresará a rentas generales. El DE no podrá hacer uso de esos fondos sin autorización del H. Concejo Deliberante”. (Cuadernos Municipales, 2012: 27).

Los conceptos esgrimidos a lo largo del proceso de subvención de la Escuela N°18 aportaron una serie de antecedentes que, posteriormente, tomarán relevancia en el gobierno de Jorge Raúl Lombardo, durante el cual se produce la efectiva municipalización de la educación en Mar del Plata. A partir de allí, las posturas en torno a la autonomía municipal operarán como fundamentos para la construcción de escuelas

de órbita municipal, confirmando, además, las experiencias de “acciones supletorias” en la materia.

Hacia la intendencia de Jorge Raúl Lombardo: Consideraciones manifiestas en la campaña electoral de 1963

Tiempo después de su destitución, en 1972, Jorge Raúl Lombardo critica el accionar supletorio de la Municipalidad en ese momento:

“No menos contradictoria es la situación del Municipio frente a la educación popular, monopolizada por la Provincia, si bien se ha demostrado que la existencia de escuelas primarias municipales es posible y también deseable, por razones de cercanía, de eficiencia y de bien entendida economía. No obstante, en la materia, la municipalidad sigue siendo una convidada a subvencionar a las cooperadoras escolares y financiar reparaciones de los edificios escolares y atender a las necesidades afligentes de la población escolar, sin tener ninguna injerencia en la administración de las escuelas”. (Cuadernos Municipales, 2012: 297).

En el marco de los debates por la municipalización, es decir, por la centralización o descentralización de la función educativa, el reclamo del ex intendente Lombardo en torno a la gestión de las escuelas es fundamental. En contraposición a los mencionados lineamientos de la subvención en un contexto de urgencia, para la década de 1960 el reclamo se había extendido a la propia gestión de la escuela, en una realidad de profundos conflictos en el campo salarial docente, a nivel nacional. Las críticas manifestadas en la prensa al sistema educativo provincial, durante la campaña, fueron sostenidas. El 23 de julio de 1963, por ejemplo, se denunciaba la falta de provisión de la denominada “Copa de Leche”, una merienda financiada por la Municipalidad para aliviar la desnutrición escolar en los niños de escuelas cuyos hogares no están en condiciones de hacer la necesaria provisión de ropa y alimento a sus infantes (Diario El Trabajo, 23/7/1963). La acusación, desde el dispositivo de prensa socialista, radicaba en que tal partida se encontraba en el capítulo de los recursos provenientes del decreto-ley N°22296, correspondiente al Casino, y los fondos habrían sido indebidamente retenidos en la Tesorería General de la Nación. El Comisionado en ejercicio, Garófalo, no habría llevado adelante los reclamos necesarios para su restitución; así, el acontecimiento sirve al socialismo tanto para enfatizar en las deficitarias condiciones del sistema educativo, y la falta de compromiso del Comisionado.

Las agrupaciones vecinales representativas de la comunidad, como se mencionó anteriormente, se incorporaron al conflicto con una serie de demandas. El 19 de agosto

de 1963 las Asociaciones de Fomento de General Pueyrredón, organismo que reúne las Sociedades de Fomento reconocidas por la Municipalidad, cuestionaba la desatención del Comisionado a una nota elevada por ellas en referencia a la situación de los barrios Batán y La Avista. Allí, definen su función como ser intérpretes de las inquietudes de la población y transmitir las mismas, luego de su análisis, a las autoridades (Diario El Trabajo, 19/8/1963). La campaña electoral de Jorge Raúl Lombardo afirmó esta función de las Sociedades de Fomento, en un accionar que el propio dispositivo de prensa define como proselitista (Diario El Trabajo, 15/6/1963). Esta proyección barrial se venía reforzando desde la campaña de 1962 a partir de la organización de una serie de “Comisiones independientes por Lombardo Intendente”. Estas comisiones vecinales se encargaron de la junta de firmas a favor de la candidatura de Lombardo, luego publicadas en los periódicos junto con una serie de solicitadas que repetían un conjunto de tópicos: la constitución de la comisión como una iniciativa mancomunada con otros núcleos vecinales, la adhesión al candidato socialista más allá de la filiación política personal y en virtud de la defensa de los intereses de la ciudad, así como continuador del gobierno de Bronzini (Ferreyra, 2012). Las reuniones del candidato con vecinos en las sedes de sus barrios fueron sostenidas; un ejemplo fue la visita al barrio General San Martín, ya como intendente electo, donde, junto a los concejales electos Oscar Cicalesí y Teodoro J. Bronzini, atendió a los conflictos de la Sociedad de Fomento, fundamentalmente edilicios (Diario El Trabajo, 1/8/1963).

La Federación Marplatense de Cooperadoras Escolares, por su parte, se manifestaba en torno a las nuevas escuelas municipales en noviembre de 1965:

“El Estado, llámese Nación, Provincia o Municipio, tiene obligaciones fundamentales con la población. Una de ellas, es la educación, democrática, obligatoria, gratuita y laica. A nosotros, habitantes comunes del Partido, nos interesa en sobremanera que haya escuelas, porque hacen falta.” (Cuadernos Municipales, 2012: 55).

El diario El Trabajo publicó semanalmente un apartado sobre educación, llamado “El hogar, la Escuela y el Niño”, que nos permitió indagar en algunas preocupaciones. Entre ellas, el 13 de junio de 1963, demandaban el aumento de la enseñanza privada como resultante de la insuficiencia de establecimientos oficiales para la enseñanza primaria (Diario El Trabajo, 13/6/1963). El 11 de julio, también replicaba la demanda por la copa de leche, dado que los escolares se ven privados de un alimento, que es tan

fundamental para la salud (Diario El Trabajo, 11/7/1963), estableciendo además la cuestión de salud como parte de las atribuciones de la escolaridad.

El caso de la Escuela Municipal N° 3: Innovaciones en el campo de la arquitectura escolar

Los antecedentes discursivos

Desde la década de 1930 ya se había marcado un cambio de paradigma en la arquitectura escolar a nivel internacional. Al interior del país, cobraban protagonismo las provincias en la gestión de las escuelas, sumado a la promoción de la obra pública llevada adelante por los gobiernos conservadores de la década. En 1934, el Consejo Nacional de Educación realiza una publicación por el cincuentenario de la Ley de Educación Común, donde se presentaría una recapitulación de las escuelas construidas hasta el momento. Esto será fundamental, en tanto a partir de entonces, se cuenta con una sistematización de las construcciones existentes, ya sea para su análisis como para su continuación (Gúrpide, 2014). Un ejemplo paradigmático de los arquitectos preponderantes de las nuevas ideas en el campo fue Ramos Mejía, quien, en 1935, aportaba sus posturas en la Revista de Arquitectura. Ramos Mejía proponía una construcción donde el factor determinante sería la condición particular de cada escuela; es decir, atiende a sus propias condiciones sociales, urbanas, económicas, entre otras, para la proyección del edificio. Así, al atender a las diferencias entre el clima y el suelo, la dispersión de la población, factores pedagógicos o la limitación económica, pensaba en una escuela compleja, en tanto era necesario incorporar las condiciones del entorno no sólo en la dimensión edilicia, sino también la pedagógica (Gúrpide, 2014). Como subdirector de la Dirección General de Arquitectura, el arquitecto anunciaba la progresiva desaparición del palacio-escuela, monumental y excesivamente decorativo, para dar paso a una escuela fundada en la sencillez, donde la distribución espacial sería pensada en función de las prácticas de enseñanza y del cuidado de la educación integral del niño.

La escuela municipal N°3

De acuerdo a los discursos que se enunciaron a modo de antecedentes, en particular, en relación al factor higiénico pedagógico, entendemos que operarán con posterioridad en el período analizado con nuevos lenguajes y postulados, como

elemento de peso en la construcción de las escuelas municipales en Mar del Plata. Durante el año 1963, la campaña electoral en la comuna catalizaba una serie de demandas al centro de la agenda pública. Las escuelas marplatenses, al igual que el Hospital Regional, fueron sede de la Campaña de Educación Sanitaria, donde se impartieron clases sobre múltiples tópicos de tema, como “Previsión de la patología juvenil femenina”, “Embarazo y lactancia”, “Sangre y vida”, “Utilidad estadístico-sanitaria” (Diario El Trabajo, 4/9/1963). El discurso de la arquitectura a nivel nacional habla del concepto de “escuela activa”: el objetivo es ahora un edificio de circulación simple, donde se priorice la construcción de espacios de experimentación, como talleres y laboratorios. No obstante, la efectiva materialización institucional de tales ideas se dio con posterioridad. En los años sucesivos, las revistas especializadas en arquitectura (como Revista de Arquitectura) publicaron edificios más adecuados a las nuevas tendencias, entre los que se encuentran el Plan de Edificación Standard de Santa Fe, la escuela Justo José de Urquiza en Maipú, Mendoza, y la Escuela Domingo Faustino Sarmiento en Córdoba (Gúrpide, 2014: 14).

La Escuela Municipal N°3 comenzó a funcionar en la Sociedad de Fomento del barrio Faro Norte, previo a la construcción de su edificio propio. Fueron los mismos vecinos quienes elevaron las demandas al Ejecutivo municipal, por la acuciante necesidad de contar con mayor espacio por la cantidad de estudiantes inscriptos. El 23 de septiembre de 1965 (Cuadernos Municipales, 2012: 47), la Comisión Popular pro edificio Escuela Faro Norte fue constituida con el fin de condenar la negativa del HCD a financiar la obra. El diario La Vanguardia, el dispositivo de prensa nacional del socialismo democrático, se hizo eco del reclamo: He aquí, en la noticia escueta, un intendente que sabe cumplir su función y un pueblo que sabe dar una bofetada moral a quienes le engañaron cuando se ofrecieron para representarlos (Cuadernos Municipales, 2012: 51). Finalmente, fueron los propios vecinos quienes consiguieron el financiamiento para la escuela:

“Como el cuerpo rechazó la iniciativa, el jefe de Departamento Ejecutivo reunió a los vecinos de la zona y los invitó a recaudar los fondos para el nuevo edificio mediante una suscripción popular. Así, en pocos minutos, se obtuvieron alrededor de 200 mil pesos, aportados por muchos particulares, la sociedad de fomento respectiva, una de los bloques de concejales y de diversas entidades locales” (Cuadernos Municipales, 2012: 52).

La participación de las organizaciones civiles marplatenses, de esta manera, fue fundamental en el proceso de construcción del sistema educativo municipal, no sólo como catalizadores de una serie de demandas insatisfechas y urgentes, sino también como parte de la red de apoyos que consolidó las condiciones políticas necesarias.

El edificio de esta escuela, cuyo proyecto fuera adjudicado por concurso nacional al estudio del arquitecto Juan Manuel Borthagaray, fue publicado como modélico en la revista *Summa*, de arquitectura, con una serie de especificaciones técnicas y una descripción de su disposición espacial. Se trata de una escuela emplazada en torno a un patio cubierto, rodeado hacia el noroeste de aulas comunes, que, de manera escalonada, generan espacios diferenciados, como un aula de ciencias, de audiovisuales, entre otros, pero que se integran al espacio central. Aquí, como se desarrollaba anteriormente, entendemos que ha habido una cierta influencia en el arquitecto de las nuevas tendencias en esta problemática, donde los espacios para la experimentación, en línea con la “escuela activa”, forman parte de la estructura de la escuela y, también, de su discurso pedagógico, en tanto referimos a una estructura edilicia que contiene prácticas de enseñanza y, por consiguiente, también las condiciona.

La atención a los espacios para la higienización es también fundamental en el mencionado discurso pedagógico, en tanto no sólo se identifica con uno de los principales intereses del elenco político socialista, sino que se inserta como uno de los fines de esta suerte de enseñanza del espacio. En términos educativos, se trata de instalar en el currículum oculto, desde la materialización de la institucionalidad, un contenido específico y de gran relevancia para las corrientes educativas de la época.

El patio, por otra parte, y en línea con el énfasis dado en la instancia proyectual a las condiciones propias del espacio donde la escuela es emplazada, está articulado por un desnivel rodeado de bancos y posee un podio de proyecciones (*Summa*, 1973: 21), que finalmente se proyecta en la pared correspondiente a los vestuarios. Fue diseñado de manera que reciba el sol la mayor parte del día, dada la necesidad de poseer un espacio de juegos protegido del frío del invierno. Esta condición, generada mediante un shed orientado hacia el sudeste, permite además la iluminación natural de las aulas. Éstas poseen cada una: baños para ambos sexos, mesada húmeda y antecámara, con un mueble para guardar, un escritorio para la maestra y un depósito de material didáctico. El aula, así, dispone de una serie de recursos didácticos que, como se mencionaba para

la cuestión de los vestuarios, incorporan en términos de currículum oculto, o como significantes insertos en la materialización espacial, contenidos pedagógicos. Finalmente, la obra se ha materializado con ladrillos y hormigón a la vista, tanto en el interior como en el exterior, cubierta de tejas y carpinterías de madera (Summa, 1973: 21), atendiendo a la durabilidad del edificio.

Por el mismo camino que el seguido para este ejemplo situado en el barrio Faro Norte de Mar del Plata, las otras dos escuelas municipales se emplazaron en barrios periféricos, donde la demanda de era más urgente: los barrios Martillo Chico y Libertad. En la inauguración de las tres, el día 10 de marzo de 1965, Jorge Raúl Lombardo anunciaba que:

“Es verdad que la educación no está comprendida entre las obligaciones de la Municipalidad, que está reservada a la autoridad provincial. Pero también es cierto que la labor que se cumple es insuficiente, pese a los buenos oficios y la denodada labor de colaboración que en nuestro distrito realiza el Consejo Escolar, probablemente el más eficiente de toda la provincia” (Lombardo, 2012: 43).

De esta manera, a partir del análisis de la distribución espacial o materialización institucional en las escuelas, es posible aproximarse a una caracterización del discurso pedagógico construido por el socialismo del período, donde resulta finalmente factible relevar tanto la condensación de prácticas que se perfilaban en el período 1920-1929 previamente descrito como antecedente, como las ideas innovadoras y específicas vinculadas al campo de la arquitectura escolar en el corte temporal y en el contexto particular que este estudio propone.

Conclusión

Intentamos esbozar un análisis donde la municipalización de la educación en Mar del Plata es leída en una doble clave: las condiciones políticas que la habilitaron, las motivaciones y resultados que lo caracterizan, y la construcción de un discurso pedagógico particular que pareciera manifestarse a través de las características espaciales de las escuelas. Así, la consideración de la escuela como nexo entre el Estado y la sociedad, en el marco de debates políticos fundados en la contraposición centralización – descentralización de las responsabilidades del Estado, adquiere relevancia en tanto, en Mar del Plata, la esfera local introdujo sensibles transformaciones en la gestión educativa. En relación a este artículo y a partir de los intercambios sucedidos en las IV Jornadas de Jóvenxs Investigadorxs del CEHIS, se

comenzó a trabajar con la categoría de Sociedad Política, que evidencia la intensificación de la participación mediante la asociación civil: “está compuesta por las instituciones e individuos con vocación de participar o influir en la dirección del Estado o de subvertir la sociedad y el Estado” (Acha, 2004: 2010). En esta experiencia del sistema educativo municipal, las tensiones asociadas a las iniciativas descentralizadoras encaradas por los socialistas democráticos que plantea Ferreyra (2013) para los sesenta, pueden leerse más como orientadas por formas de participación popular que guiadas por principios de racionalización y eficiencia estatal. Alberto Arnaut, para el territorio mexicano, sostiene que

La descentralización (...) consiste en la transferencia del personal, las escuelas y los recursos de esos servicios educativos, del gobierno federal a los gobiernos de los estados, al mismo tiempo que el gobierno federal conserva y refuerza sus facultades normativas sobre el conjunto del sistema educativo nacional” (Arnaud, 1998: 17).

A partir de tal definición conceptual de la descentralización educativa, entendemos que la particularidad que exhibe el caso marplatense radica en dos consideraciones: la consolidación de una iniciativa descentralizadora desde el poder local hacia una gestión central, en este caso provincial, definida como insuficiente tanto desde el elenco político socialista como desde una serie de organizaciones de representación vecinal, y, en segundo lugar, la demanda por la gestión de las escuelas como contrapartida de la participación presupuestaria en su infraestructura.

No obstante, para la efectiva municipalización de las escuelas fue necesaria la instancia, entendida como antecedente, del período 1920-1929, donde Teodoro Bronzini se enfrentó a la Provincia enfatizando la condición de emergencia de la educación en la Ciudad: habilitó vías de financiamiento para la construcción de escuelas que provinieran de la comuna, a pesar de no corresponderle como responsabilidad directa. De esta manera, la transformación fundamental generada desde una etapa hacia la siguiente es la injerencia que la Municipalidad logró consolidar en la gestión y construcción de las escuelas, aquélla que Lombardo reclamaba – tiempo después de su gestión – dada la provisión de recursos desde la órbita local en la década de 1970.

A modo de conclusión, entendemos que la política de infraestructura escolar o arquitectura escolar comprende las ideas, acciones y decisiones que toma el Estado respecto a los espacios escolares que habita la población (Alejandra Castro, 2015: 95). Las líneas vertidas en la construcción de las escuelas municipales se entraman con las

ideas difundidas a partir de 1930, haciendo así de su distribución espacial una fuente ineludible para el objetivo de interpretación de las dinámicas descentralizadoras que se llevaron a cabo durante los gobiernos socialistas en materia de educación.

Bibliografía

- Acha, Omar (2004) "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo", Instituto de Desarrollo Económico y Social, vol. 44, N°174: Argentina, p. 199-229.
- Arnaut, Alberto (1998) La federalización educativa en México: Historia del debate sobre la centralización y la descentralización educativa (1889-1994), Colegio de México, Centro de Investigación y docencia económicas: México.
- Benítez, A. (2014) "Cultura y Educación en la agenda municipal socialista. Las escuelas en la gestión de Jorge Raúl Lombardo" (inédito). Informe Final Proyecto de Investigación: "Entre la ley de propiedad horizontal del '48 y la ley provincial (de facto) 8912 de ordenamiento territorial. La compulsiva modernización urbana y arquitectónica de la ciudad de Mar del Plata, 1948-1977" – Código de subsidios: arq. 251/12 UNMDP. (Desarrollado por el mismo grupo de investigación y con la dirección de la arq. Ana Zagorodny).
- Boletín Municipal de la Municipalidad de General Pueyrredón N°36, mayo-junio de 1926, citado en Zagorodny, A. y Erviti, C. (2012) "La ciudad de Mar del Plata en la voz de sus habitantes permanentes: transformaciones urbanas durante una década de gestiones del socialismo, 1919-1929", VII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, p. 19.
- Castro, Alejandra (2015) "Espacio escolar y sujetos, políticas y experiencias. Un estudio en casos de la ciudad de Córdoba". Tesis presentada para el Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Córdoba.
- Ferreya, Silvana (2013) "La descentralización en el proyecto municipal del Partido Socialista Democrático: del imaginario toquevilliano a las recetas eficientistas (1958-1966)", Programa Interuniversitario de Historia Política: Argentina.
- Gúrpide, I. D. (2016) "El papel de las revistas especializadas en la génesis de una nueva arquitectura escolar en Argentina, 1930-1943", Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, año N°7, número 7, p. 213-223.
- Joffre, J., Da Orden, L. y Pastoriza, E. (1991) "La vida política" en Mar del Plata, una historia urbana, Buenos Aires: Fundación Banco de Boston.
- Lombardo, J. R., (2012) Cuadernos Municipales, Mar del Plata, Buenos Aires: Ed. Armedenho.
- Paris Benito y Novacovsky (comp) (2010), Maestría en gestión e intervención en el patrimonio arquitectónico y urbano, Mar del Plata: Editorial Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP.

Petitti, E. M., (2011) "Las Asociaciones Cooperadoras y la educación durante el primer peronismo. El caso de la provincia de Buenos Aires (1946-1955)". En VI Jornadas de Historia Política Argentina, siglos XIX y XX, Centro de Estudios de Historia Política, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 7 y 8 de julio.

Zagorodny, A.: (2013) "La ciudad del Socialismo Marplatense. 1958- 1966. El concepto de racionalidad y eficiencia en la gestión urbana". XIV CONGRESO DE HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE LA Pcia. de BUENOS AIRES, 18 y 19 de abril.

Fuentes consultadas

Diario El Trabajo:

"Rincón del Patrono", N°12970, 11/7/1963.

"No hay fondos para pagar el aumento a los maestros", N°12980, 22/7/1963.

"No solucionan el reclamo docente", N°12984, 27/7/1963.

"La Federación de Cooperadoras Escolares apoya a los docentes", N°13009, 27/8/1963.

"El intendente electo realizará mañana una visita a la Esc. Normal", N°13006, 23/8/1963.

"Se dieron instrucciones a los comisionados para la entrega de las comunas en octubre", 24/8/1963.

"Cobra intensidad la acción proselitista del socialismo local", N°12950, 15/6/1963.

"Transmiten a Lombardo inquietudes vecinales", N°12993, 1/8/1963.

"Educación sanitaria", 4/9/1963.

"97 escuelas para 30 mil alumnos", N°12951, 12/6/1963.

"La Copa de Leche", N°12970, 11/7/1963.

El proceso de atlantización como marco para analizar la participación de los irlandeses en la Corona española (siglos XVI al XVIII): el caso de Alejandro O'Reilly

Mario Luis López Durán

Grupo de Investigación en Historia de Europa Moderna, Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción

La historiografía sobre la participación de los extranjeros en el aparato monárquico español ha adquirido en los últimos años un impulso considerable. Dentro de este grupo, los irlandeses han merecido una atención no menor. En efecto, ya sea mediante análisis de casos individuales o a partir de estudios de carácter diacrónico (estos últimos menos frecuentes), el papel de los irlandeses en los diferentes ámbitos del reino español ha captado el interés de numerosos historiadores. Entre los siglos XVI y XVIII, numerosos fueron los casos de irlandeses que arribaron a España con el fin de continuar con una ya exitosa carrera dentro del ejército, emprender ambiciosos proyectos personales o simplemente ir en búsqueda de nuevas experiencias. Una de las esferas en las que esa presencia se manifestó de forma más evidente fue en la político-militar.

El siglo XVIII fue significativo en cuanto a la participación de hombres nacidos en Irlanda como agentes de la Monarquía en cuestión. La combinación de diversos factores -el cambio de dinastía, la militarización de la sociedad, la situación de los dominios hispánicos extra-peninsulares, por citar sólo algunos- hizo que los irlandeses comenzaran a tener un papel cada vez más trascendente en cuanto a decisiones, medidas a tomar o puestos jerárquicos que cubrir. Uno de dichos personajes fue Alejandro O'Reilly, militar de carrera cuyas acciones despertaron en la sociedad de la época tanto elogios y aclamaciones como las condenas más severas.

Teniendo esto en consideración, el objetivo del presente trabajo es realizar un balance historiográfico con respecto al modo en que ha sido analizada la figura de O'Reilly. Si bien parcial, este estado de la cuestión pretende poner en perspectiva una parte de las contribuciones que se han hecho sobre el militar irlandés. Empero, es

necesario agregar que se tendrá en cuenta el contexto ya mencionado en las líneas precedentes, es decir, la inmigración irlandesa a España en su conjunto. Creemos que dicho marco histórico será útil para comprender de forma más adecuada la trayectoria de O'Reilly y su participación al servicio de la Corona.

El trabajo se divide en tres apartados que responden a un criterio de organización interna. En el primer acápite nos adentraremos en el análisis historiográfico teniendo como referencia la relación entre los irlandeses en general y el Atlántico ibérico en particular: fue allí donde O'Reilly se destacó y acrecentó su prestigio. Luego se detalla una breve biografía sobre O'Reilly cuya intención es ilustrar sobre los principales acontecimientos que lo tuvieron como protagonista. Luego analizaremos la carrera de O'Reilly al servicio de los monarcas españoles durante un período de aproximadamente cuarenta años. Adelantamos que se trató de una relación de fidelidad absoluta en la cual la lealtad y la obediencia primaron sobre los intereses personales.¹ Por último, realizaremos un resumen sobre las visiones negativas que se han construido sobre O'Reilly teniendo como punto de referencia el cambio de parecer de las elites españolas con respecto a los irlandeses en la Corte a mediados del siglo XVIII.

[El estudio de los irlandeses en su relación con el Atlántico Ibérico](#)

El estudio de los irlandeses en el Atlántico ibérico es un campo en permanente desarrollo, el cual ha avanzado mucho en los últimos veinte años. No obstante, ciertas dificultades impiden que dicho impulso cobre aún mayor intensidad (Recio Morales, 2010b). En primer lugar, la mayor parte de los trabajos sobre los irlandeses fuera de su país de origen se ha centrado en las relaciones con Estados Unidos como consecuencia de la emigración irlandesa hacia allí dirigida durante el siglo XIX. Por ende, se han descuidado otros ámbitos igualmente relevantes, como por ejemplo la llegada de irlandeses a la Monarquía española entre los siglos XVI y XVIII. La dimensión noratlántica de buena parte de la historiografía irlandesa sobre las Américas también se ha visto intensificada por la ausencia en los ámbitos irlandeses de un "hispanismo" como tal; antes bien, se trata de hispanistas que de forma aislada realizan buenas contribuciones pero que aún no han logrado conformar un grupo compacto. Además, el problema de

¹ No en vano mencionaba Henry Swinburne (1787) que "(...) la predilección que el rey tiene por él le ha permitido superar todos los esfuerzos hechos para arruinarlo (...)" (Fanning, 2017, p. 81).

la lengua y la falta de traducción al inglés de libros en castellano (y viceversa) también inciden en la escasa difusión que hasta ahora poseen los estudios sobre los irlandeses en el reino español.

A pesar de estas limitaciones, Óscar Recio Morales (2010b) ha identificado tres grandes etapas en relación a la presencia irlandesa en el Atlántico Ibérico. Para los siglos XVI al XVII la mayor parte de los estudios hacen referencia a la actividad misionaria llevada a cabo por irlandeses de diferentes órdenes religiosas (por citar algunas, franciscanos y jesuitas); para el siglo XVIII el interés se ha centrado en el mundo militar y, muy a lo lejos, el comercial; por último, los más numerosos son los trabajos dedicados a la participación de los irlandeses en los procesos independentistas que tuvieron lugar en los territorios americanos entre 1810 y 1825. No obstante esta diferenciación, el mismo autor halla ciertas características en común para las tres etapas: en primer lugar, no nos hallamos frente a un fenómeno migratorio cuantitativamente importante sino que, por el contrario, se trata de una presencia de carácter individual y calificada alrededor de la cual se extendió una red de relaciones que unía España con América; en segundo lugar, abundan análisis sobre la presencia de un individuo o de un grupo de individuos en una localidad/región concreta pero escasean estudios generales de largo recorrido que puedan insertarse en procesos históricos más amplios; por último, todo parece indicar que, al menos en lo que se refiere al Atlántico ibérico, los irlandés al servicio de la Corona española fueron agentes de la expansión y experiencia colonizadora (Recio Morales, 2010b, pp. 325-329).

La trayectoria de O'Reilly se ubica en la segunda fase descrita por el autor. Si en los siglos XVI y XVII los irlandeses participaron en el proceso de expansión global de la monarquía hispánica, el siglo XVIII los halló trabajando principalmente para la conservación militar y, en un segundo plano, afianzar las relaciones comerciales. En palabras de Recio Morales (2014, p.30), fue durante la Guerra de Sucesión Española que muchas de las familias extranjeras sentaron las bases que permitirían su continuidad a lo largo de la centurias. Aquellas familias se constituyeron en pilares fundamentales de la confianza borbónica y una alternativa a la aristocracia castellana y a la nobleza de los territorios que habían apoyado a la causa austracista. En aquel siglo particular, que tuvo como característica distintiva los esfuerzos de la Corona para preservar su control sobre los territorios del continente americano, el papel de O'Reilly, así como también el de

Hugo O'Connor (1732-1779) o Ambrosio O'Higgins (1720-1801), fue trascendental no sólo para impulsar reformas sino para hacer frente a la amenaza de potencias extranjeras y reforzar el dominio hispánico. En este sentido, la militarización del conjunto de la sociedad española bajo los Borbones así como el papel correspondido a la nobleza en este proceso fueron dos circunstancias extraordinarias pero beneficiosas para una parte de los migrantes irlandeses.

De niño inmigrante a condecorado militar

Alejandro O'Reilly nació en la comarca de Moylagh, condado de Meath, Irlanda, en octubre de 1723. Poco tiempo después de su nacimiento, sus padres constituyeron mayorazgo como señores de Moylagh a favor de James, el hijo mayor.² Esta decisión estratégica, sumado a las malas cosechas, las hambrunas recurrentes, la creciente presión demográfica y la presión sufrida por los católicos a manos de la comunidad anglo-protestante, llevó a que la familia, de linaje noble, decidiera enviar a Alejandro y sus otros dos hermanos, Domingo y Nicolás, a España. Cierta historiografía, sin embargo, se ha preguntado la justificación de esta decisión.³ Teniendo en cuenta la expansión económica de Inglaterra, su proximidad a Irlanda y la rápida concentración de la comunidad irlandesa en barrios londinenses como Marylebone, la opción inglesa no hubiese parecido tan descabellada. Del mismo modo, también era común migrar a Francia e insertarse en el ejército de ese reino. Se ha sugerido que la familia O'Reilly contaba con algún contacto en España, aunque nada parece ser seguro hasta el momento.

Como consecuencia de esta imprevista salida de su tierra natal, la carrera militar de Alexander O'Reilly comenzó cuando éste era aún un niño, fenómeno característico del ejército borbónico del siglo XVIII (Recio Morales, 2011, p.180). Alejandro, al igual que sus dos hermanos, fue admitido como cadete en el Regimiento Hibernia (uno de los tres regimientos con los que contaba su nación en los ejércitos reales, siendo los restantes

² Tal como menciona Recio Morales (2011), el mayorazgo fue una de las razones principales de la salida de Irlanda de Alexander. En concreto, "(...) este sistema de transmisión de la propiedad, común a otros territorios europeos, incitaba (más bien forzaba) la salida de casa de los hermanos menores con el fin de concentrar la propiedad (...)" (p. 176).

³ Recio Morales, Óscar (2011). "Una aproximación al modelo del oficial extranjero en el ejército borbónico: la etapa de formación del teniente general Alejandro O'Reilly (1723-1794)". Cuadernos dieciochistas. Vol. XII, pp. 171-195.

el de Irlanda y el de Ultonia). Formaban parte del ejército regular, no del ejército cortesano. Este fenómeno, para nada insignificante, estaba relacionado con el hecho de que la familia O'Reilly no formaba parte aún de los Grandes de España y también con que los irlandeses contaban con espacios de poder y privilegio en el ejército regular. En este punto es importante mencionar que una de las condiciones indispensables para servir como soldado real era ser católico, condición que los tres O'Reilly cumplían. Por otro lado, aunque el apellido O'Reilly era relativamente nuevo en España, las relaciones de paisanaje, parentesco y solidaridad (Dedieu, 1998, 2005) contribuyeron a que los recién llegados pudiesen ingresar en el ámbito castrense.

La coyuntura bélica de mediados de siglo posibilitó la participación de Alejandro como soldado en el ejército español. En un enfrentamiento en Camposanto, al norte de Italia, durante la Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748),⁴ O'Reilly fue herido en una pierna y quedó cojo. Sin embargo, y tal como demostraría su carrera posterior, dicha limitación no impediría que fuera ascendido en reiteradas ocasiones. Tras ser nombrado capitán en 1747 como recompensa por su participación en el territorio italiano y sargento mayor en 1752, el gran salto llegó pocos años después.

En efecto, dos oportunas circunstancias favorecieron al militar irlandés: en primer lugar, el ascenso de Ricardo Wall a la Secretaría de Estado en 1754;⁵ en segundo lugar, el estallido de un nuevo conflicto, la Guerra de los Siete Años (1756-1763). Tras el comienzo de los enfrentamientos, los ministros españoles alentaron el envío de los oficiales más destacados al campo de batalla con el objetivo de observar a los ejércitos aliados e informarse sobre los métodos utilizados por los prusianos (Redondo Díaz, 1983). En este contexto, la estima que Wall sentía por O'Reilly influyó de forma decisiva para que fuera enviado. La admiración que O'Reilly sentía por el ejército prusiano, en particular su disciplina y la figura de Federico II, influiría posteriormente en las reformas militares que pondría en marcha.

⁴ Recio Morales (*Íbid*) indica que fue allí donde O'Reilly coincidió con quienes más tarde ocuparían importantes cargos en el aparato monárquico: tal fue el caso de Ricardo Wall, futuro Secretario de Estado y del Despacho de Guerra, el conde de Aranda, presidente del Consejo de Castilla y más tarde embajador español en París, y el conde de Ricla, Capitán General de Navarra y posteriormente de Cataluña. Estas relaciones, junto a otros factores, posibilitarían la llegada de O'Reilly a importantes puestos burocráticos.

⁵ En otro artículo, Recio Morales (2010a, p. 179) sugiere que a lo largo de la década de 1750 el grupo irlandés alcanzó una destacada cota de poder en el vértice del gobierno de la Monarquía aprovechando su fidelidad a la dinastía borbónica y su reforzada posición en la corte y en el ejército peninsular.

Para este momento (fines de la década de 1750), O'Reilly ya era reconocido por sus pares y superiores. En 1760 fue nombrado coronel y en 1761 ayudante general de infantería. Poco tiempo después fue designado Inspector de tropa reglada y milicias en Cuba e implementó un conjunto de reformas militares tendientes a asegurar el dominio español en la isla, que en 1762 había sido invadida por los ingleses. En 1765 fue nombrado gobernador de Puerto Rico y en 1766 obtuvo el cargo de Inspector general de infantería. No obstante, el pináculo de su carrera llegó a fines de la década de 1760 y comienzos de la de 1770, cuando, en primer lugar, reinstauró el orden en la colonia de Luisiana -había tenido lugar una rebelión por parte de los franceses que allí habitaban- en 1768 (López Durán, 2019) y en 1771 fue nombrado Conde y Vizconde de Cavan por el rey Carlos III.

Por otro lado, la historiografía más reciente aún no ha indagado en un aspecto no menor en la carrera militar de O'Reilly: la creación, en 1774, de la Real Escuela Militar de Ávila (Recio Morales, 2012). Se trataba de una institución cuyo objetivo principal era la formación de oficiales teniendo como modelo los ejércitos europeos más avanzados y profesionalizados de la época, pero adaptada al contexto hispánico. Los conocimientos y experiencias que O'Reilly había adquirido durante las ya mencionadas Guerra de Sucesión Austríaca y la Guerra de los Siete Años tuvieron injerencia en el plan de estudios diseñado y en las instrucciones para los futuros oficiales. El proyecto generó una marcada reacción entre los soldados más veteranos puesto que, en palabras de Recio Morales, "(...) parecía institucionalizarse un camino de ascenso privilegiado para quienes completasen los dos años de instrucción previstos de cada promoción (...)" (2012, p.153). Del mismo modo, las relaciones de poder y endogamia, cuyos cimientos estaban firmemente arraigados en la sociedad, podían ser puestas en discusión. Finalmente, por diversos motivos,⁶ la Real Escuela Militar de Ávila desapareció entre 1780 y 1781. No obstante, la derrota de este proyecto ilustrado da cuenta de las dificultades existentes para socavar el privilegiado ejército estamental del siglo XVIII.

⁶ Recio Morales (2012, p.166) señala como causas principales la fallida invasión a Argel de 1775, la identificación personal de la escuela con O'Reilly y no como una institución real, la negativa del militar irlandés con respecto a la difusión de los métodos y reglas del establecimiento y ciertas actitudes xenófobas por parte de los sectores más reacios a la presencia de extranjeros al servicio de la Corona.

Los últimos veinte años de la vida de Alejandro O'Reilly estuvieron marcados por desastres militares, tal como la fallida invasión a Argel en 1775, que, sin embargo, no mancilló por completo su exitosa trayectoria en el ejército, y cargos que funcionaban como reconocimiento a su larga carrera, tales como capitán general de Andalucía y gobernador de Cádiz. Murió en marzo de 1794 mientras se dirigía a la frontera española con Francia para hacer frente a los ejércitos revolucionarios de dicho reino.

Algunas reflexiones sobre el *cursus honorum* de O'Reilly

Uno de los autores que ha trabajado en detalle la carrera de O'Reilly dentro de la Corona española ha sido Óscar Recio Morales. Sin embargo, es importante mencionar que las investigaciones del autor no se han centrado sólo en O'Reilly sino que, por el contrario, ha insertado este caso puntual en un contexto más amplio que lo contiene: el de la participación de los extranjeros al servicio de los monarcas hispánicos entre los siglos XVI y XVIII. Dentro de los extranjeros, los irlandeses han sido el grupo por el que mayor interés ha mostrado dicho historiador. El ámbito en el que quizá estos últimos tuvieron mayor injerencia fue el castrense. En uno de sus artículos, Recio Morales (2004) distingue dos tipos de causas que explicarían la presencia de la nobleza irlandesa en los ejércitos de la Corona: por un lado, las causas generales (coyunturales y externas al propio grupo irlandés); por otro, razones directamente relacionadas con los propios irlandeses y su relación con la Monarquía española. Entre las primeras, Recio Morales identifica las tensas relaciones angloespañolas que contribuían de forma indirecta a un entendimiento hispanoirlandés y el recurrente problema de la falta de soldados en España. Entre las segundas se hallan la "natural" inclinación de los irlandeses a la guerra, su favorable reputación como soldados en Europa así como también su fuerte tradición católica y la lógica patronazgo-fidelidad que caracterizó la relación entre la Corona y los irlandeses: a cambio de reconocimiento, derechos y mercedes el rey exigía fidelidad dinástica absoluta (pp. 3-7).

El mismo autor ha profundizado más aún en otros aspectos también relevantes. Uno de ellos ha sido la figura de O'Reilly como modelo del oficial extranjero en el ejército borbónico. En este sentido Recio Morales (2011) indica que el militar irlandés compartía muchas de las características que identificaban a los miembros de ese grupo, tales como el linaje noble de su familia, la religión católica, la lealtad a la Corona y la apelación a

mecanismos de reproducción del orden social (por caso, patronazgo, amistad, clientelismo, matrimonio y endogamia). Este enfoque, además, remarca la favorable coyuntura política para Alejandro y sus hermanos. Tal como fuera mencionado previamente, hacia mediados del siglo XVIII la sociedad española se hallaba militarizada como consecuencia de los intentos del monarca por asegurarse el control de los territorios extra-peninsulares; en estas circunstancias, el papel cumplido por las elites fue vital en apoyo al poder real. Así, la carrera militar de O'Reilly puede ser interpretada en función de sus esfuerzos personales por conservar el prestigio de la Monarquía española, la cual le había proporcionado los elementos necesarios para adentrarse con éxito en el ámbito castrense.

La combinación de todos estos elementos (militarización de la sociedad, relaciones familiares y ascenso en el ámbito castrense) se pusieron de manifiesto en una coyuntura particular, esta fue, la llegada de O'Reilly a Cuba en 1762. Según Kuethe y Serrano Álvarez (2005), hacia mediados del siglo XVIII la élite habanera estaba formada por un conjunto de familias españolas cuya distinción social se materializaba a través de los títulos militares y los matrimonios ventajosos. La floreciente industria azucarera así como también en menor medida el tabaco y la ganadería constituían la base económica del dominio oligárquico local. En este contexto, el arribo de O'Reilly tuvo como corolario que la reputación y renombre de una de aquellas poderosas familias, los O'Farrill, aumentara exponencialmente. Tal como sugieren Kuethe y Serrano Álvarez (p. 208), O'Reilly debía aunar los intereses de la corona con lo de las familias ricas sin generar un terremoto social. Así, la combinación de prestigio social, poderío económico y cierta experiencia político-militar fue capitalizada por el general irlandés para llevar a cabo las reformas necesarias y asegurar el dominio de la isla en disputa.⁷

Sin embargo, el hecho que en cierta forma definiría el legado de O'Reilly fue su intervención en Luisiana. Como consecuencia del Tratado de Fontainebleau firmado en

⁷ Según Fanning (2017, pp. 76-77), "(...) Cuba necesitaba una guarnición permanente que comprendiera oficiales y tropas peninsulares, regularmente relevadas y abastecidas desde Europa, y reforzadas en tiempos de guerra. Hasta ese momento, la isla había sido defendida por un puñado de soldados veteranos, que a menudo desertaban (...) La comisión militar enviada al Caribe también recomendó el establecimiento de milicias bien entrenadas para apoyar a los soldados profesionales (...)". Además, O'Reilly criticó la excesiva burocratización del aparato militar, eliminó las compañías de inválidos y presionó con el fin de obtener de 150 a 200 alemanes para cubrir las posibles vacantes en los regimientos de la isla (Recio Morales, 2010^a, p. 182).

noviembre de 1762 (en el contexto de la Guerra de los Siete Años), Francia cedía la región de Luisiana a España. Sin dudarlo, el rey Carlos III designó al militar Antonio de Ulloa como primer gobernador español. No obstante, la relación entre los locales y Ulloa fue por demás conflictiva. Tal fue el desencuentro entre ambos actores sociales que en octubre de 1768 se produjo una rebelión cuyo corolario más relevante fue la expulsión de Ulloa. Frente a esta situación el monarca Borbón se vio obligado a designar a un interventor. El elegido, de nuevo, fue O'Reilly. Su accionar en Luisiana fue ejemplar: de los doce arrestados acusados de haber originado el levantamiento, cinco recibieron la pena de muerte y seis fueron enviados a prisión en La Habana (López Durán, 2018). No sólo eso. Al igual que en Cuba, O'Reilly reorganizó militarmente la región y la dotó de un corpus jurídico importante. Creó la primeras Milicias Disciplinadas de Nueva Orleans, Costa de los Alemanes y Mississippi e intercedió para la creación del ayuntamiento local. De este modo, y en consonancia con lo mencionado con anterioridad, O'Reilly reforzó su lealtad a la figura real y mejoró su imagen en los círculos nobiliarios. Sin embargo, no todos veían con buenos ojos su creciente influencia.

“Extranjero segundón”: la estigmatización de los irlandeses hacia fines del siglo XVIII

La mirada negativa con respecto a los extranjeros tuvo su apogeo en el siglo XVIII. Si durante la monarquía de los Habsburgo la diferenciación por naciones era premiada y alentada, el cambio de siglo trajo consigo una transformación en cuanto al prestigio de los apellidos extranjeros, los cuales pasaron a ser estigmatizantes (Recio Morales, 2010c, p.107). El mismo autor ha puesto de manifiesto que la obtención de un alto grado militar, de un título nobiliario o de un ministerio en la Corte no impedía que surgieran tensiones o conflictos en caso de que un extranjero fuera beneficiado. Abiertas críticas así como sátiras solían abundar entre los cortesanos más extremistas, los cuales, en palabras de Recio Morales, mantenían conductas xenófobas (2010c, p.104).

Los irlandeses no estuvieron exentos de estos ataques y críticas. Retomando elementos ya considerados, la creciente militarización de la sociedad española bajo la dinastía borbónica tuvo como una de sus consecuencias centrales el ascenso social de ciertas familias irlandesas de linaje noble, entre las que se encontraba la de O'Reilly. Alejandro, quien fuera quizá el más destacado miembro, y tal como ha sido mencionado,

construyó su carrera militar bajo las órdenes de Carlos III y ostentó importantes cargos durante una trayectoria que se extendió por casi cuarenta años. Sin embargo, la opinión generalizada en la Corte española era que los extranjeros podían actuar como agentes políticos de otra potencia, obtener beneficios del comercio o ser un embaucador de la figura del monarca (Recio Morales, 2010c: 108). Así, hacia la segunda mitad del siglo XVIII la imagen de los irlandeses nobles, que otrora había sido optimista y favorable, comenzó a ser más vulnerable.⁸

En este sentido, la fracasada invasión a Argel de 1775 condicionó de forma notable la imagen de O'Reilly. Tal como fuera descrito con anterioridad, el soldado irlandés fue designado para dicha misión luego de un largo y exitoso recorrido por el ámbito castrense español. Las reformas militares que había implementado en Cuba, sumado a su desempeño en Puerto Rico y Luisiana pocos años después, influyeron para que él fuese elegido. En aquellos años, O'Reilly estaba en la cumbre de su brillante carrera: otro éxito militar aumentaría su prestigio en la Corte y reaseguraría el reconocimiento real.

Según Enrique Villalba Pérez (2005), las preocupaciones de España en la región del Mediterráneo eran varias: en primer lugar, lograr la recuperación de Gibraltar y Menorca; en segundo lugar, recuperar la paz con Marruecos y, en tercer lugar, recobrar protagonismo político y económico. O'Reilly, quien fue elegido para liderar la expedición en lugar de Pedro de Cevallos (futuro virrey del Virreinato del Río del Plata), recibió órdenes precisas que iban más allá de resolver las diferencias, acabar con las prácticas de piratería y liberar las posibilidades de comercio. Específicamente, la pretensión era "(...) solucionar la cuestión del Mediterráneo occidental, encomendando a O'Reilly la 'la limpieza' de las costas y aguas desde Argel al Estrecho y asegurar estos logros en tratado lo más ventajoso y duradero posible (...)" (Villalba Pérez, 2005, p.573).

Sin embargo, las críticas comenzaron a manifestarse incluso antes de la partida de las tropas. Los más escépticos argumentaban que O'Reilly tenía exceso de confianza

⁸ Aquí es conveniente realizar una salvedad. Desde un enfoque comparativo, Recio Morales (2010c, p. 109) intenta demostrar que, mientras que durante el siglo XVII las críticas se dirigieron a los irlandeses sin recursos, en el siglo XVIII se registró un cambio significativo: los más denotados eran aquellos irlandeses que ocupaban altos cargos en la administración de los Borbones, numérica y cualitativamente mayor que bajo los Habsburgo. Es aquí donde el pasaje de una *patria confesional* a una *patria nacional* traía consigo la formación de una identidad nacional más nítida y definida.

en sí mismo y menospreciaba tanto al enemigo como a la complejidad de la empresa. Además, al irlandés se le reprochaba la supuesta insuficiencia de recursos, medios y efectivos, así como también la imprevisión en la organización y el desconocimiento del terreno.

Es evidente que algunas de estas críticas no se hallaban tan alejadas de la realidad. El desembarco, llevado a cabo el 8 de julio de 1775, fue un fracaso: los cambios de planes, la falta de información y el desorden hicieron que los españoles abandonaran las costas argelinas tan pronto como habían arribado. Según Fanning (2017, p.80) se trató de un golpe mortal para el orgullo marcial de España, y la culpa recayó directamente sobre los hombros de O'Reilly. Fue aquí donde la opinión pública (Villalba Pérez, 2005, p.578) comenzó a tomar relevancia, puesto que tanto los primeros informes escritos por quienes comandaban la expedición como los panfletos circulantes denostaban la figura de O'Reilly.⁹ Hubo, entre otros, caricaturas suyas en volantes parodiando la catástrofe militar y poemas satíricos burlándose de su ineptitud (Fanning, 2017, p.80).

La ironía sobre su nombre constituyó el principal foco de burla (Recio Morales, 2010c, p. 113). Sobrenombres como *El Gran Alejandro* (en comparación con Alejandro Magno), *Alejandro el Africano* (en alusión al general romano Escipión el Africano), *Alejandro el Argelino*, *Alejandro Cojuelo* (haciendo referencia a su defecto físico) y *General Desastre* pasaron a ser comunes en panfletos y libelos de la época. En consecuencia, al mismo tiempo existían dos imágenes de O'Reilly: por un lado, la del militar exitoso que en numerosas oportunidades había actuado en defensa del reino español; por otro, la del "extranjero segundón" que había ascendido en el ámbito social gracias a sus relaciones con el monarca y que en la coyuntura de 1775 había demostrado de forma cabal su incompetencia.

⁹ Villalba Pérez cita en su texto las "Décimas a O'Reilly", que se hallan en el Archivo Histórico Nacional, Nobleza (Toledo), Torreagauna, C. 334, d. 1, ff. 68v. – 69r. A continuación, se cita un pequeño fragmento:

"Puerto más allá de Argel, desembarcó a los soldados
que a la muerte destinados, los condujo ciego infiel;
el primero salió él, insultando la Nobleza,
con arrogante aspereza, como quien cumple su oficio,
los entregó al sacrificio y el escondió su civesa".

Conclusión

La exitosa carrera que Alejandro O'Reilly logró forjar al servicio de la Corona española se inscribe en un proceso que lo supera ampliamente, este es, el de las élites de poder extrapeninsulares en diferentes ámbitos monárquicos durante el siglo XVIII. En este trabajo nuestro interés se ha focalizado en uno de aquellos espacios, el militar. El reino español se mostró desde principios de la mencionada centuria como una salida para el excedente militar del continente y la inserción de la nobleza irlandesa en el ejército de Felipe V, que luego se extendería con los sucesivos monarcas.¹⁰ Al respecto, el caso de los migrantes irlandeses no fue el único; antes bien, también participaron, por ejemplo, flamencos o italianos (Recio Morales, 2014, p.25). Empero, creemos que ciertas características de los soldados irlandeses, y de O'Reilly en particular, merecen un estudio aparte.

La religión católica, el natural entendimiento hispanoirlandés por las disputas de ambos con Inglaterra y la inclinación (según los contemporáneos) de los irlandeses por las armas fueron algunos de los factores que motivaron la permanente migración hacia España. Es en este contexto que adquiere significado el *cursus honorum* de O'Reilly.

Otros factores tales como el clientelismo, la endogamia, los lazos familiares, la amistad y el paisanaje tuvieron injerencia en la vida del irlandés al servicio de la Corona. Por ejemplo, O'Reilly contrajo matrimonio con Rosa de las Casas, hermana de Luis de las Casas y Aragoirri, con quién batalló en la Guerra de los Siete Años y participó de la expedición a Luisiana. Aunque este vínculo aún no ha sido explorado por la historiografía, sostenemos que la relación entre ambos produjo beneficios mutuos hacia mediados y fines del siglo XVIII.

El Atlántico ibérico fue, no obstante, el espacio en el cual Alexander se destacó. Al igual que otros irlandeses, como por ejemplo Hugo O'Connor y Ambrosio O'Higgins, O'Reilly fue enviado al continente americano en una coyuntura caracterizada por la vulnerabilidad de los dominios hispánicos y la necesidad imperiosa de llevar a cabo reformas para retomar el control. El tanpreciado orden era puesto en discusión por

¹⁰ Recio Morales (2014, p.25) sugiere que durante el reinado de Felipe V se produjo un cambio en la procedencia de las élites más cercanas al monarca: la anterior hegemonía de la aristocracia castellana fue reemplazada por la combinación de algunas familias del norte peninsular, una minoría de familias aragonesas y los extranjeros. De esta forma, el engrandecimiento de la figura de O'Reilly se enmarca en otro proceso más amplio relacionado con modificaciones en el entorno real.

potencias extranjeras (los ingleses en Cuba) o por los propios habitantes de regiones fronterizas (los franceses en Luisiana). En palabras de Recio Morales:

“(…) El traslado de irlandeses peninsulares hasta las colonias americanas desde la segunda mitad del XVIII (...) responde a este proceso de reformas, en el que jugaron un papel fundamental. Los irlandeses fueron normalmente dirigidos a territorios de frontera, utilizaron la posición alcanzada por el grupo irlandés en la corte madrileña y en el ejército peninsular para consolidar sus posiciones y, a continuación, construir sus propias redes de clientelaje en América, en una migración selectiva y en cadena. Se trató por tanto de un proceso de inserción cualificado, profesionalmente ligado al mundo militar, de carácter ilustrado, dependiente de la corona, de ámbito europeo (...) u alejado en sus objetivos finales de la élite criolla y la Iglesia local (...)” (2010a, p.178).

Como contrapartida, el rápido crecimiento de la figura de O’Reilly despertó antipatías en la Corte española. La figura del “extranjero segundón”, en conjunto con las sátiras por su cojera, la xenofobia característica de la segunda mitad del siglo XVIII y la desafortunada invasión a Argel en 1775, influyeron de forma decisiva en la imagen que sobre él se construyó durante los últimos años de su vida.

En consonancia con lo que fuera mencionado al comienzo del trabajo, aún resta mucho por conocer sobre esta figura clave del siglo XVIII español. Sabemos muy poco, por ejemplo, sobre el accionar de O’Reilly en Puerto Rico o en Luisiana, así como también con respecto a las redes de relaciones a partir de las cuales construyó su carrera militar. En última instancia, todavía no poseemos una biografía completa sobre Alejandro O’Reilly. Será deber de la historiografía adentrarse en esta compleja tarea.

Bibliografía

- Dedieu, J. P. y Windler, C. (1998). “La familia: ¿una clave para entender la historia política? El ejemplo de la España Moderna”. *Studia Historica, Revista Moderna*. Vol. XVIII, pp. 201-233.
- Dedieu, J. P. (2005). “Amistad, familia, patria...y rey. Las bases de la vida política en la monarquía española de los siglos XVII y XVIII”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Vol. XXV (número 1), pp. 27-50.
- Fanning, T. (2017). *Paisanos. Los irlandeses olvidados que cambiaron la faz de Latinoamérica*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- López Durán, M. L. (2018). “Un irlandés al servicio de la Corona española en la segunda mitad del siglo XVIII: Alexander O’Reilly y su experiencia a través del mundo atlántico”. *I Jornadas Internacionales de Historia del Mundo Atlántico en la Modernidad Temprana C. 1500-1800. El Río de la Plata en el espacio atlántico: África, América y Europa* organizadas por el Centro de Historia Argentina y Americana, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (en prensa).

- López Durán, M. L. (2019). “¿Culpable o no? Los esfuerzos del supuesto rebelde Doucet por evitar el castigo. Luisiana, 1769”. *XXI Encuentro de Historia Regional Comparada, Red PISHER* organizado por el Grupo de Investigación en Historia Rural Rioplatense, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (en prensa).
- Recio Morales, O. (2004). “‘Una nación inclinada al ruido de las armas’ La presencia irlandesa en los ejércitos españoles, 1580-1818: ¿la historia de un éxito?” *Tiempos modernos. Vol. IV* (número 10), pp. 1-15.
- Recio Morales, O. (2010a). “El papel de los irlandeses peninsulares en las reformas de la América española del XVIII”. En García Hernán, Enrique y Pérez Tostado, Igor (editores) *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural*, pp. 177-192. Madrid, España: Albatros Ediciones.
- Recio Morales, O. (2010b). “Los estudios irlandeses y el Atlántico ibérico (siglos XVI-XVIII): una selección bibliográfica”. En García Hernán, Enrique y Pérez Tostado, Igor (editores) *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural*, pp. 323-335. Madrid, España: Albatros Ediciones.
- Recio Morales, O. (2010c). “El lastre del apellido irlandés en la España del siglo XVIII”. En Salinero, Gregorio e Testón Núñez, Isabel (editores) *Un juego de engaños. Movilidad, nombres y apellidos en los siglos XV a XVIII*, pp. 103-120. Madrid, España: Casa de Velázquez.
- Recio Morales, O. (2011). “Una aproximación al modelo del oficial extranjero en el ejército borbónico: la etapa de formación del teniente general Alejandro O’Reilly (1723-1794)”. *Cuadernos dieciochistas. Vol. XII*, pp. 171-195.
- Recio Morales, O. (2012). “Un intento de modernización del ejército borbónico del XVIII: la Real Escuela Militar de Ávila (1774)”. *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea* (número 32), pp. 145-172.
- Recio Morales, O. (2014). “La élite de poder extrapeninsular en España y la América española del XVIII: cultura de servicio y oposición política”. En González Cruz, David (editor) *Represión, tolerancia e integración en España y América. Extranjeros, esclavos, indígenas y mestizos durante el siglo XVIII*, pp. 17-42. Madrid, España: Doce Calles Ediciones.
- Redondo Díaz, F. (1983). “Los observadores militares españoles en la Guerra de los Siete Años”. *Temas de historia militar (ponencias del primer congreso de Historia Militar. Vol. I)*, pp. 369-411.
- Kueth, A. y Serrano Álvarez, J. M. (2005). “La familia O’Farrill y la élite habanera”. En Navarro García, Luis (Coordinador) *Élites urbanas en Hispanoamérica*, pp. 203-212. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Villalba Pérez, E. (2005). “O’Reilly y la expedición de Argel (1775). Sátiras para un fracaso”. En Guimeará Ravina, Agustín y Peralta Ruiz, Víctor (coordinadores) *El equilibrio de los Imperios: de Utrecht a Trafalgar. Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Volumen II*, pp. 567-586. Madrid, España: Fundación Española de Historia Moderna.

Prácticas políticas durante la crisis del rosismo en espacios de nueva ocupación: Dolores y Monsalvo (1838-1841)

Carolina Germinario

*Grupo “Problemas y debates del siglo XIX” Centro de Estudios Históricos,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*

El presente trabajo problematiza la práctica política disidente que significó el Levantamiento de los Libres del Sur (1839) abordando el análisis de las relaciones entre los actores involucrados y el espacio de la campaña sur de Buenos Aires.¹

El análisis se construye a partir de un enfoque micro-histórico, entendiendo que “lo que la experiencia de un individuo, de un grupo, de un espacio permite aprehender es una modulación particular de la historia global” (Revel, 1995, p. 135). El espacio geográfico, productivo y social de los partidos de Dolores y Monsalvo estaba habitado por una multiplicidad de actores. Estancieros, arrendatarios, pobladores, comerciantes, articuladores del poder provincial como los Jueces de Paz, Alcaldes, Tenientes, Comandantes y religiosos experimentaron una transformación sustancial en sus prácticas y dinámicas de relación a partir de su participación o resistencia en el Levantamiento. La crisis, con su punto álgido en la sublevación, reestructuró las dinámicas de relaciones entre los actores locales y entre ellos y las esferas de poder provincial. A partir de ésta se generaron nuevos mecanismos de control y mediación que a su vez dan cuenta y sirven para comprender procesos de mayor alcance regional vinculados a los intentos de construcción de un Estado en clave moderna (Hespanha, 1989).

En relación a los problemas históricos de la transición del Antiguo Régimen al orden post-revolucionario, desencadenado entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, se han desarrollado perspectivas historiográficas que nutren el análisis

¹ Este trabajo forma parte de la investigación en curso para la realización de la tesina de Licenciatura en Historia, que se integra en un proyecto de beca de la UNMdP, aprobado con financiamiento. A su vez pertenece al proyecto de investigación “Actores sociales, prácticas económicas y configuraciones institucionales (II): Buenos Aires ciudad y campaña (fines del siglo XVIII – mediados del siglo XIX)”, dirigido por la Dra. María Valeria Ciliberto. Secretaría de Ciencia, Tecnología y Coordinación, UNMdP. Radicado en el Grupo de Investigación “Problemas y Debates del siglo XIX” (G. XIX), CEHis, Facultad de Humanidades, UNMdP. 2018/2019.

permitiendo complejizar el conocimiento sobre el mundo rural rioplatense. Por un lado, los estudios sobre la política y lo político del periodo han permitido un cambio de enfoque mediante la reconstrucción de la vida política de los actores “al ras del suelo”, dejando de lado la visión de la misma como ámbito y actividad exclusiva de la elite y permitiendo comprender los mecanismos que fueron pilares de los nuevos intentos de orden post-revolucionarios. Estas investigaciones han habilitado visualizar complejidades y particularidades propias del período, examinando las formas e ideas sobre la soberanía (Chiaramonte, 1997) y la conformación de la ciudadanía política y los procesos electorales (Ternavasio, 2002). Además, han permitido el estudio de las representaciones, discursos e identidades políticas en sus cambios y continuidades (Myers, 1995; Salvatore, 2005) entre otros aspectos ligados a lo político a partir de una concepción alejada de los anacronismos tradicionales.

Por otra parte, los trabajos sobre historia de la justicia, atendiendo a las dinámicas desencadenadas por la crisis y disolución de la Monarquía y los ensayos de construcción de nuevas organizaciones administrativas y políticas, han mostrado las complejidades al intentar dejar de lado algunas de las características del mundo colonial. Por ejemplo, uno de los elementos principales que ha aportado esta historiografía es el de demostrar que política y justicia manejan diferentes periodizaciones. Hasta bien entrado el siglo XIX, perduraba la concepción antiguo-regimental de la justicia. A su vez, la historia del derecho, luego de un proceso de renovación y ampliación de sus problemas, analiza hoy principalmente prácticas, discursos y usos de la administración de justicia en el período estudiado.

En paralelo, la historiografía sobre el mundo rural rioplatense también ha experimentado una ampliación de sus problemas, interrogantes y métodos de análisis (Santilli, 2017). Los trabajos, que desde la perspectiva socio-económica han estudiado la campaña rural bonaerense en este período permitieron generar un nuevo consenso a partir de la diversidad de los espacios productivos, la composición sociodemográfica de la campaña y las formas de acceso, usufructo y/o propiedad de la tierra también heterogéneas. Desde el análisis micro, se reconstruyeron las formas de formas vivir y trabajar de sus habitantes. La base de este consenso radica en entender que la campaña estaba poblada por pequeños y medianos productores, ocupantes y propietarios que convivían con los estancieros y una multiplicidad de actores en cuyas dinámicas de

interacción se focalizan los estudios actuales. Asimismo, los análisis sobre las áreas de fronteras con los pueblos originarios han comprobado cómo el espacio considerado fronterizo, lejos de ser una línea divisoria, se constituyó como área de intercambios y negociaciones, no sólo económicos sino también sociales y culturales (Cutrera & Morrone, 2009; Ratto, 2015a). La visibilización de la multiplicidad de actores generó una revisión de cómo éstos intervinieron en los diferentes procesos políticos. Luego de la década revolucionaria hubo una transferencia del poder de las ciudades al ámbito rural y a nuevos actores (Halperín Donghi, 2005) que se plasmó primero en una movilización y politización de los sectores urbanos (Raúl Fradkin & Di Meglio, 2013; Johnson, 2013) y luego en una activa participación de los pobladores de la campaña (Fradkin & Gelman, 2009, Fradkin, 2008).

El estudio sobre la figura política de Juan Manuel de Rosas y su período en el poder (1829-1852) ha sido influenciado por estos aportes. Los enfoques tradicionales que lo enmarcaban en el análisis del caudillismo desde una perspectiva negativa entendían que este tipo de liderazgo político estaba basado en relaciones clientelares, despóticas y autoritarias, que implicaban un estadio no institucionalizado, previo a la organización de los estados nacionales (Lynch, 1983), fueron revisados y matizados. Los nuevos aportes han permitido abrir diferentes líneas de indagación en relación a esta forma de poder, por un lado, historizando el uso del concepto “caudillismo” (Goldman & Salvatore, 2005). Por otro, analizando desde una visión no teleológica las experiencias estatales y la legitimidad que estas formas de poder buscaron construir a través de la negociación con sectores subalternos (Ayrolo & Miguez, 2013; Miguez & Bragoni, 2012). Por lo tanto, la renovación de las miradas sobre la sociedad y los actores en la que los caudillos, y en particular Juan Manuel de Rosas, construyeron su poder permitió revisar las prácticas que empleó el Gobernador para generar consenso y para establecer las bases su gobierno y su legitimidad.

Los estudios sobre cómo Rosas erigió su liderazgo político han permitido reconstruir la dinámica histórica “sistema” Rosas, esto es las diferentes estrategias empleadas ante los múltiples actores y contextos a lo largo de su gobierno con el fin de mantener el orden social y político (Fradkin & Gelman, 2015). Además, han abordado otros aspectos como las elecciones (Santilli & Lanteri, 2010) y la construcción del poder

a partir de la unanimidad en las candidaturas y el uso del plebiscito como garante de su legitimidad (Ternavasio, 2002).

Desde estas perspectivas historiográficas la coyuntura de crisis del rosismo también ha sido revisada. Específicamente los años 1838-1841, tradicionalmente interpretados desde el foco de las luchas facciosas entre unitarios y federales son abordados hoy atendiendo de manera articulada diferentes aspectos. En primer lugar, los problemas económicos desencadenados por el bloqueo francés que se entienden observando el contexto internacional; en segundo lugar, la importancia de las luchas facciosas entre unitarios y federales (con los intentos de Lavalle de desestabilizar a Rosas) y tercero el Levantamiento de los Libres del Sur (1839) como un punto de cuestionamiento desde el interior del federalismo y como la expresión de la crisis económica que evidencia las dificultades de instalar un orden legítimo y estable en la campaña sur bonaerense (Gelman, 2009). A su vez, se ha avanzado en el estudio de sus consecuencias como fueron los embargos (Gelman & Schroeder, 2003) y la implementación de mecanismos nuevos de control orientados a reformular la organización de la campaña de Buenos Aires (Germinario, 2017).

El Levantamiento de los Libres del Sur fue una rebelión contra el rosismo liderada principalmente por estancieros y notables que tenían prestigio social e importancia económica, en su mayoría considerados federales leales al régimen. Su análisis ha sido tradicionalmente interpretado como una traición a Rosas llevada adelante por falsos federales que aprovecharon la crítica coyuntura económica para mostrar su verdadera faceta unitaria. Actualmente es estudiado desde una perspectiva económico-social que adjudica las causas a los conflictos económicos desencadenados tras el bloqueo del puerto y las medidas tomadas por la provincia a fin de mejorar sus finanzas que afectaron directamente a los estancieros de la campaña de Buenos Aires, como fueron la reforma del sistema de enfiteusis y en la recaudación del impuesto Contribución Directa (Gelman, 2009).

Desde este enfoque el trasfondo de las prácticas interacciones entre los actores y las diferencias al interior de la facción federal quedaban en un lugar secundario. Dado que la campaña era un ámbito diverso y con dinámicas propias, para complejizar el análisis del Levantamiento como una práctica política disidente es necesario tener en cuenta las dimensiones múltiples que atraviesan el proceso de crisis y sus consecuencias

diferenciales como parte de las respuestas del gobernador a las fisuras dentro del federalismo. Las divergencias al interior del federalismo han sido estudiadas para el primer gobierno de Rosas (Herrero, 2004), pero el segundo gobierno, y específicamente los años '40 han sido poco abordados por la historiografía.

A partir de los aportes de estos campos de estudio y líneas historiográficas, el objetivo de esta ponencia es analizar cómo las características del espacio que habitaban los agentes que tuvieron alguna participación en el Levantamiento configuraron prácticas y redes de relaciones, que luego fueron transformadas a partir de los cambios posteriores en la organización del territorio.

Expansión y control: la campaña de Buenos Aires entre el Virreinato y el rosismo

La campaña de Buenos Aires, como espacio productivo-mercantil experimentó desde la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776) un crecimiento económico y social que estuvo asociado a la designación de Buenos Aires como capital de esta jurisdicción y la demanda de abastecimiento que la ciudad requería. Este proceso significó un crecimiento poblacional, nutrido principalmente por migraciones internas que tuvieron como principal destino la campaña, que comenzó en este momento un lento movimiento de expansión en el territorio (Santilli, 2010). Al ritmo del proceso revolucionario, originado en Buenos Aires, y las sucesivas guerras, los espacios productivos del otrora Virreinato del Río de la Plata centraron sus esfuerzos en abastecer y nutrir de milicianos a los ejércitos.

Las lentas transformaciones que estaban sucediendo hacia comienzos del siglo XIX, vinculadas a la incipiente reorientación atlántica de la economía por la demanda de cueros y a la concentración de poder por parte de Buenos Aires, se vieron fuertemente aceleradas al calor de la revolución y las guerras de Independencia. La desintegración del eje económico Potosí-Buenos Aires trastocó la economía del conjunto de regiones que integraban el Virreinato, y se sumó a la ruptura política que significó la caída del Directorio en 1820. Entre 1820 y 1852, más allá de algunos intentos poco fructíferos de recuperar una unidad basada en la pertenencia al espacio común del Virreinato, las provincias de la Confederación Argentina siguieron caminos divergentes. Es en este contexto que el Estado de Buenos Aires, gracias a un conjunto de factores (Gelman,

2010, pp. 123-125), logró convertirse en la región económicamente más próspera y también, fue la provincia que alcanzó el mayor grado de éxito en lo que refiere a la institucionalización política (Fasano & Ternavasio, 2013, p. 49).

Sin embargo, el proceso revolucionario no solo legó transformaciones sociales y económicas, sino que trastocó también las formas de hacer política. La ruralización de las bases de poder², hace referencia a la confluencia de dos procesos estrechamente vinculados. Por un lado, el vuelco económico de las elites comerciales de Buenos Aires a la tierra, como consecuencia, en parte, de la Revolución (Irigoin & Schmidt, 2003), y por otro, al creciente peso en las decisiones políticas de la multiplicidad de actores que habitaban la campaña de Buenos Aires. La ruralización de las bases de poder y de la política, entonces, se plasmó a través de la participación de actores diversos que habitaban la campaña y desarrollaron diferentes estrategias y acciones de negociación ante múltiples conflictos y situaciones que se suscitaron a escala local y regional.

La campaña de Buenos Aires se convirtió así en un espacio productivo-mercantil y de poder político de gran relevancia, marcado por un crecimiento constante. Se produjo un avance sostenido de la frontera al sur del Río Salado, que amplió las tierras disponibles y favoreció la ocupación por una multiplicidad de actores en los diferentes poblados que se fueron conformando. Este proceso se dio en conjunto con la llegada al poder del estado bonaerense del Partido del Orden, de acento liberal, liderado por Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia, entre otros. Los años 20' fueron un período en el que abundaron las reformas y el diseño de nuevas normativas en el ámbito provincial, que daban cuenta de las transformaciones que sucedían, sobretudo en la relevancia de la campaña como espacio político, a través de las redefiniciones político-territoriales (Fasano & Ternavasio, 2013, p. 52). La supresión del cabildo, la institucionalización de la Sala de Representantes con miembros de la campaña, como órgano de toma de decisiones, la ley electoral, la creación de los Jueces de Paz de ciudad y campaña, fueron algunas de las nuevas propuestas que, con mayor o menor éxito, sentaron las bases de la organización institucional de la provincia (Fasano & Ternavasio, 2013).

² La ruralización de las bases de poder como consecuencia de la Revolución es planteada por Halperín Donghi (1972) en el libro *Revolución y Guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, y luego complejizado a partir de estudios más recientes por otros autores.

La conjunción de la expansión territorial, asociada principalmente a la valorización de la tierra como medio de producción para la ganadería, con la institucionalización de un poder provincial de tinte modernizador generó que el control sobre la tierra y, principalmente, su tenencia, fueran un tópico a resolver. La creación de la Comisión Topográfica en 1824 que en 1826 pasó a constituirse como Departamento estuvo asociada a la enfiteusis, ya que desde 1822 estaba prohibida la venta de tierras por parte del Estado y sólo se permitía la cesión de tierras a través de este tipo de arrendamiento: “el sistema enfiteútico aplicado hasta 1840 (pero, que sobrevivió hasta 1860), marcó la necesidad de crear un catastro que pudiera proveer información acerca del acervo estatal de tierras públicas” (Garavaglia & Gautraeu, 2011, pp. 65, 66). El trabajo del Departamento Topográfico tuvo como algunos de sus resultados la realización de la Carta Geográfica de la Provincia de Buenos Ayres (1829) y del Registro Gráfico de los terrenos de propiedad pública y particular de la Provincia de Buenos Aires (1830)³. Ambos documentos reflejan claramente la vocación de conocer el territorio en expansión y dotarlo de significado, a través del acto de nombrar lugares, ya sean elementos del relieve natural o sitios humanos.

Es importante destacar que no se trata de un espacio deshabitado, sino que, por el contrario, las poblaciones indígenas tenían una presencia muy fuerte en gran parte del territorio bonaerense. Mediada la década revolucionaria, el gobierno central decidió avanzar hacia el sur del Salado, desoyendo las voces de productores locales y de los indígenas que impulsaban la necesidad de negociar primero la cesión de tierras. En 1815 se estableció el presidio de Santa Elena, el destacamento miliciano San Martín y la Estancia de la Patria a inmediaciones de la laguna de Kaquel Huincul, y luego hacia 1817 se completó el avance con el curato de Nuestra Señora de los Dolores y la Comandancia de las Islas del Tordillo. La decisión de no negociar provocó el rechazo de los grupos indígenas que reaccionaron mediante ataques a los establecimientos de frontera (Ratto, 2015b, p. 222). La conflictividad suscitada en este período continuó, con distintos sobresaltos, hasta mediados de 1830, cuando las relaciones interétnicas comenzaron a transitar hacia un mayor y más estable entendimiento con los nuevos gobiernos criollos.

³ Los originales de los dos documentos se encuentran actualmente reservados en el Archivo Histórico de Geodesia y Catastro (AHGyC) de la Provincia de Buenos Aires, sito en La Plata. Pertenecen a la colección de mapas, planos y cartas topográficas.

Sin embargo, el proceso revolucionario tuvo un impacto diferenciado entre los grupos indígenas, y desde su perspectiva las primeras tres décadas del siglo XIX se trataron más de las relaciones con diferentes facciones hispanocriollas que buscaban el apoyo indígena apelando a diversas estrategias de captación (Ratto, 2015b, p. 233). El rol de las poblaciones indígenas, y sus vínculos con el poder provincial fue determinante para la coyuntura del crisis del rosismo, especialmente para la captura de los sublevados del Levantamiento de los Libres del Sur (Raúl Fradkin & Gelman, 2015, p. 404).

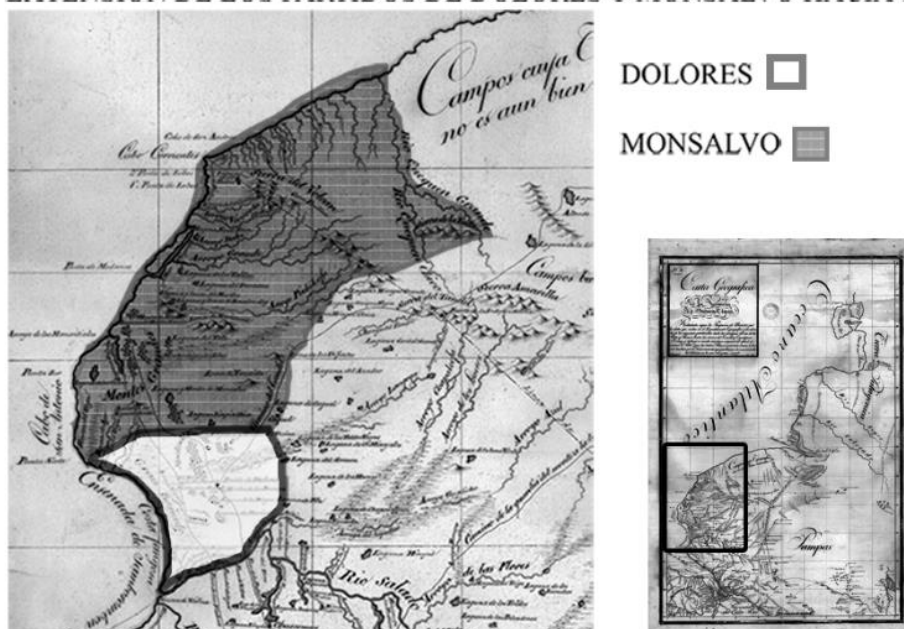
Con la llegada de Juan Manuel de Rosas a la gobernación de Buenos Aires, cobró un nuevo impulso la expansión territorial y la preponderancia de la actividad rural. Como se mencionó al comienzo, Rosas es un exponente de la ruralización de las bases del poder, lo cual no significó que gobernara ateniendo a su propia condición de hacendado, sino que le garantizaba redes de relaciones propias de la campaña que sustentaron su llegada al poder, y también le permitieron negociar con los sectores subalternos ante diferentes conflictos del ámbito rural (Raúl Fradkin & Gelman, 2015, p. 393). En el interregno 1832-1835, Rosas se retiró de la gobernación de la provincia, pero no de la actividad política. Fue en estos años en que llevó adelante la “Campaña al Desierto”, con el objetivo principal de extender la línea de frontera hasta el río Colorado, desplazando a los indígenas enemigos y establecer alianzas con otros indios. Este avance fue realizado en conjunto con comandantes de otras provincias que también se desplazaron hacia el sur. El éxito de la expedición no sólo se basó en los terrenos adquiridos para la provincia y los tratados de paz firmados con grupos indígenas, sino que, además, durante esta experiencia militar Rosas logró entablar lazos personales y políticos con los militares que lo acompañaron, que se convertirían, muchos de ellos, en sus colaboradores y hombres de confianza durante su extenso segundo mandato (Reguera, 2016, p. 82).

A la par de las expansiones fronterizas planificadas por el gobierno provincial, como fue la expedición de Rosas, se dio un proceso de población espontáneo caracterizado por el traslado de población hacia distintos puntos, que ya había comenzado hacia fines del siglo XVIII. Este proceso se dio en áreas de antigua como de mas reciente colonización, en donde se encuentran explotaciones de diverso tipo y tamaño, en las que la presencia de familias y de mano de obra libre y forzada sigue perdurando décadas después de iniciado el siglo XIX. Sin embargo, las transformaciones sucedidas luego de la ruptura revolucionaria tuvieron como corolario para la población

de la campaña el surgimiento de un grupo de grandes productores y propietarios que contaban con las normativas del estado provincial como fundamento de sus intereses. Esta diferenciación en la población no fue un proceso lineal que culminaría con grandes latifundios, sino que por el contrario evidencia las complejidades, tensiones y dinamismo de los cambios que experimentó la región rural de Buenos Aires (Mascioli, 2002, p. 69).

El espacio al sur del río Salado, para el período que ocupa este trabajo, se hallaba atravesado de todos los procesos que se mencionaron. Las secciones de Dolores y Monsalvo abarcaban toda la región al sur y el este del Salado, extendiéndose sobre la

.MAPA 1
EXTENSIÓN DE LOS PARTIDOS DE DOLORES Y MONSALVO HACIA 1839



Elaboración propia a partir de la Carta Geográfica de la Provincia de Buenos Ayres, 1829 – Archivo Histórico de Geodesia y Catastro (AHGyC)- y del Registro Oficial de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (ROBA), del año 1839.

costa marítima (MAPA 1⁴). La sección de Monsalvo abarcaba alrededor de 21000 km² con una población estimada en 3048 en 1838, mientras que Dolores 8900 km² con 2803 habitantes hacia 1838 y en ambos la ganadería era la actividad principal (Gelman & Santilli, 2004, p. 249). El Curato de Nuestra Señora de Dolores y la Comandancia militar y política de las Islas del Tordillo, establecidos hacia mediados de la década revolucionaria, fueron atacado por diversos malones sucesivos en 1821, 1823 y 1826.

⁴ Para la elaboración de los mapas se utiliza la orientación original de los mismos con el objetivo de respetar la concepción del territorio propia del período estudiado.

Esto llevó a la refundación del pueblo en 1826, con su traza definitiva. A su vez, entre 1821 y 1825 quedó integrado en el Partido de Monsalvo, teniendo en 1829 un Juez de Paz para las dos secciones. Finalmente, en 1831 cada partido comenzó a tener su propio Juez (Mascioli, 2004, pp. 44-52).

La gran extensión del partido de Monsalvo, no sólo lo posicionaba como el de mayor tamaño de toda la provincia, sino que además era el más rico para 1839. Esta última característica es dada por Gelman y Santilli (2004) a partir de analizar el impuesto a la Contribución Directa en dicho año. Monsalvo acumula el 14,5% del total de la riqueza de la campaña, especialmente en lo que al ganado refiere. El partido de Dolores no se queda atrás en cuanto a riquezas de ganado, estando entre los diez primeros, pero se destaca, sobre todo, en el rubro relativo al giro comercial (p. 249-254).

A partir del análisis de la bibliografía de corte socio-económico podemos afirmar que ambas secciones tenían un marcado cariz ganadero, propio del contexto referido previamente de expansión de la frontera vinculada a la exportación de productos pecuarios, pero presentaban, hacia el período 1838-1840, algunas diferencias. Al tomar como variable la población y la extensión, se evidencia que la sección de Monsalvo, posee una densidad de población de 0,14 hab/km², mientras que en Dolores es 0,31 hab/km². En relación a esto, cobra sentido la importancia del comercio en la economía en esta sección, sobre todo por la existencia del pueblo, sumado a su mayor cercanía con la capital y otros pueblos importantes de la región como Chascomús.

Otro aspecto socio-económico importante a destacar tiene que ver con la distribución de la tierra en ambas secciones. Para el caso de Dolores, Alejandra Mascioli concluye que para 1840 abundan los individuos que controlan extensiones de tierra reducidas, mientras que son pocos aquellos que poseen grandes extensiones (2004, p. 166). Esta caracterización se transforma para la sección de Monsalvo, en la que, según Jorge Gelman, abundan las grandes estancias ganaderas, y es clara la ausencia de explotaciones agrícolas, más vinculadas al autoabastecimiento (1996, p. 10). En relación a esto último, es importante destacar una de las apreciaciones del autor cuando analiza el censo de 1838 de Monsalvo. Gelman indica que, al contrario de lo que sucede en otros partidos como Chascomús o Quilmes, en el partido del sur las denominaciones reflejan “una sociedad más polarizada social y económicamente en Monsalvo (...) En la frontera los más grandes se hacen llamar o se los llama hacendados y propietarios, mientras que

los más humildes son denominados estancieros o chacareros” (1996, pp. 17-18). Estas denominaciones tienen una significación social y económica que, a su vez, resultan muy relevantes a la hora de interpretar las configuraciones políticas y relacionales que genera el espacio que habitan los actores. Un último comentario con respecto a las características socio-económicas de las secciones estudiadas está vinculada a otra de las conclusiones de Mascioli. La autora indica que, a partir de la información brindada en el censo de 1836, la población del partido de Dolores está compuesta por individuos que están altamente vinculados entre sí, ya que el 93% tiene alguna relación consignada, ya sea familiar, laboral o de otro tipo. La densidad de esta red de relaciones es un elemento muy importante para comprender las prácticas propias de este espacio.

Esta breve caracterización del espacio geográfico se sustenta desde la lógica de la “nueva geografía” que sostiene que

“no está formado, únicamente, por elementos físicos o naturales. Está poblado por personales que establecen lazos entre sí. Estas relaciones, cuando duran, dan lugar a redes. Éstas son, en primer lugar, realidades sociales, puesto que une a negociadores unidos por sus asuntos (...). Estas redes también son realidades materiales, puesto que los desplazamientos de personas e intercambios de bienes se llevan a cabo a través gracias a las vías de comunicación; las informaciones, noticias y órdenes circulan por redes” (Claval, 2002, p. 28).

A partir de esta concepción integral del espacio en el que se desarrolló el Levantamiento de los Libres del Sur es que se busca comprender cómo se configuraron las relaciones entre los actores que intervinieron en la sublevación, que pertenecían a un espacio complejo y en transformaciones constantes.

[El Levantamiento de los Libres del Sur a través del espacio geográfico](#)

El Levantamiento tuvo lugar entre fines de octubre y comienzos de noviembre de 1839, comenzó con un acto público el 29 de octubre en la plaza de Dolores que desplazó al Juez de Paz Manuel Sánchez y culminó con la batalla de Chascomús el 7 de noviembre, en la que fueron derrotados por las fuerzas rosistas los principales líderes rebeldes. De acuerdo con Ángel Carranza, el Levantamiento de los Libres del Sur estaba estrechamente vinculado en su organización con la rebelión de Ramón Maza en la ciudad y el acercamiento de Lavalle en el Litoral. Sin embargo, el fracaso de la primera y la decisión de Lavalle de ir hacia Entre Ríos debilitó el movimiento, mas no lo desintegró. Contrario a lo que refieren los hombres fieles a Rosas acerca del desenvolvimiento de la rebelión, Carranza no incluye a Manuel Rico entre los primeros organizadores, sino que

señala: “...los iniciadores del movimiento a que nos referimos, fueron los ciudadanos: Marcelino Martínez Castro, Pedro Castelli, Matías Ramos Mejía, Francisco Ramos Mejía, Ezequiel Ramos Mejía, Francisco Bernabé Madero, Apolinario Barragán, José Ferrari y Leonardo Domingo de la Gándara”⁵. Según el autor, Rico, que era el segundo de Narciso del Valle en el Regimiento Nº5, se plegó al movimiento a luego de un desacuerdo con del Valle. A ellos también se sumó Ambrosio Crámer, militar francés que oficiaba de agrimensor para el Departamento Topográfico. Todos estos hombres, y varios otros que tomaron partido a favor de la sublevación, tenían una larga trayectoria en la campaña sur. Eran propietarios o enfiteutas de tierras destinadas a la ganadería y muchos de ellos, de pasado militar, habían ocupado cargos como Alcaldes, Tenientes o Jueces de Paz. El espacio geográfico que habitaban y conocían se hizo trascendental en la organización del Levantamiento. Carranza dice que, hacia fines de julio de 1839, los conspiradores ya tenían establecidas sus posiciones en el territorio, haciendo uso de sus propiedades o de conocidos, a la espera del arribo de Juan Lavalle:

“Este [Marcelino Martínez], después de prevenir que las señales de inteligencia serían dos fogatas al pie del cerro más próximo a la ensenada de la Laguna de los Padres, salía de Buenos Aires en pleno invierno y bajo un copioso aguacero en la madrugada del 29 de julio, uniéndosele en los Tapiales de Ramos Mejía el joven don Francisco B. Madero. Consecuente con su plan, apenas perdía de vista los suburbios de la ciudad, ya fue preparando el terreno para que germinaran las nuevas ideas. Ferrari en la costa del Samborombón, Gándara en la de Vitel, Lastra en las Lagunas, los Ramos Mejía en Kakel, Miguens en las Cinco Lomas, Castelli en el Cerro de Paulino y demás enemigos de Rosas, fueron enterados de que Lavalle se hallaba en Martín García al frente de una columna de patriotas resueltos y en vísperas de lanzarse sobre las costas del sur protegido por los buques franceses (...) Según se ha dicho en diverso lugar, Don Marcelino Martínez estaba a cargo de ese valioso establecimiento [Laguna de los Padres, Sierra del Volcán] en 1839, y así que regresó a él, contando con la secreta amistad del señor Otamendi, Juez de Paz de Monsalvo, que se hallaba en la Ballenera”⁶

A través de esta descripción elaborada por Carranza, se pueden analizar varios elementos. En primer lugar, cómo el espacio es utilizado para construir la sublevación a través de posicionar a los cabecillas en puntos estratégicos, teniendo en cuenta, principalmente el acceso al mar, con la expectativa de la llegada de fuerzas foráneas de apoyo. La costa de Samborombón, la laguna de Vitel y las Lagunas son todos puntos cercanos a la desembocadura del río Salado, mientras que Kakel o Caquel, como figura en los mapas de la época, se encuentra al sur de Dolores en camino hacia Monsalvo, y

⁵ Carranza, Ángel (1919). *La revolución del 39 en el Sud de Buenos Aires*. Buenos Aires: Administración General, Casa Vaccaro p. 25.

⁶ Ídem. p. 72

el Cerro de Paulino, las Sierras del Volcán y la Ballenera, están en el sudoeste de la provincia, sobre la costa, cercanos a la zona en la que desembarcaría Lavalle. En segundo lugar, es importante destacar que, de los personajes mencionados, Ramos Mejía, Ferrari, Gándara, Miguens, Castelli, Otamendi, Rico y Crámer, eran para 1839 propietarios o enfiteutas de tierras en las secciones de Chascomús, Dolores o Monsalvo.⁷ A su vez, como se mencionó antes, varios de ellos han tenido u ocupan al momento de la sublevación cargos militares o civiles en la región del sud. Queda pendiente para los fines de la investigación ahondar en la incidencia de esta característica de los sublevados en el conocimiento del territorio y en la capacidad de movilización que pueda haberles garantizado. A su vez, sería interesante reconstruir las redes entre los actores que pudieran haber hecho que adhirieran al movimiento.

Otra referencia hacia la importancia del espacio geográfico de la campaña sur, y de sus características de espacio fronterizo, que habrían hecho posible la red de relaciones que sustenta el Levantamiento se encuentra en la carta, de autores anónimos, que llegó a Rosas. El 15 de octubre de 1839 el Juez de Paz de Dolores, Manuel Sánchez, remite a Rosas una carta fechada el 12 de septiembre en Monsalvo, firmada por J.R.A. y destinada a Don Justo B. Martínez en la que J.R.A. pone al corriente a Martínez de todos los preparativos del Levantamiento. Se desconoce quiénes son el remitente y el destinatario, y lo que refieren los autores más tradiciones sobre el Levantamiento es que fue entregada al Juez de Paz por un ciudadano que la encontró en la calle, y Sánchez, temiendo que fuese una maniobra de Rosas para probar su adhesión a la causa, la remitió al Gobernador (Iriarte, 1971, p. 82). La carta comienza comentando que

“acabo de llegar recién de las Loberías, después de 11 días, que sin sesar he recorrido casi toda la campaña del Sud. Hoy hice de pasada una visita a la casa que tenemos destinada para nuestra reunión; y felizmente encontré allí a Pancho que también estaba de regreso de su Comisión. Me es muy satisfactorio a V. que tanto a Pancho como a mi nos ha ido muy bien a los demás compañeros los esperamos mañana a más tardar.”⁸

⁷ Para reconstruir esta información se han utilizado diversas fuentes. En primer lugar, el “Registro Gráfico de los terrenos en propiedad pública y particular de la Provincia de Buenos Ayres” del año 1830 (AHGyC). En segundo lugar, la publicación *Para la historia. Efemérides sangrientas de la Dictadura de Juan Manuel de Rosas, con un apéndice de sus robos llamados confiscaciones*. Colección de artículos, publicados por el “Comercio del Plata”, Montevideo, 1849. Por último, se ha recopilado información mencionada en la bibliografía específica (Gelman, 2009; Gelman & Schroeder, 2003; Mascioli, 2004).

⁸ La carta se encuentra preservada en el Archivo General de la Nación (AGN), Sala X (Fondo Nacional), Secretaría de Rosas, legajo 26-6-5.

En este fragmento nuevamente se desprende la importancia del espacio. El remitente ha recorrido durante once días la campaña del Sud, buscando la adhesión de sus habitantes y más adelante refiere que

“todo presenta por acá el más agradable aspecto a la causa de la Libertad. Casi ningún trabajo me ha costado el persuadir a más de 200 gauchos a abandonar al Tirano, pues ellos de su motivo en varias conversaciones conmigo, me han manifestado el odio que le tienen y lo dispuestos que están a seguirnos, con tal que sea para echarlo abajo”⁹

Dejando de lado las referencias a la adhesión a la causa, es destacable la idea de que el personaje haya podido circular por la campaña sud conversando con sus habitantes sin ser advertido por los hombres fieles a Rosas. La respuesta a este interrogante, se encuentra quizás en la consecuencia más significativa, desde la perspectiva de este trabajo, del Levantamiento, que son los decretos de división de las secciones de Dolores y Monsalvo, entre otras del sur de la campaña, realizados hacia fines del año 1839 por Narciso del Valle. Los mismos comienzan así:

“Siendo perjudicial al orden y servicio público, que en la inmensa extensión que hay desde el Salado hasta el Rio Quequen y exterior de las Sierras del Tandil y Tapalque, solo haya tres Juzgados civiles, el Gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1° La referida extensión se dividirá en catorce Secciones y en cada una habrá un Juez de Paz con seis Alcaldes y doce Tenientes.

2° Se aprueban las nueve Secciones por el Comandante en Jefe del núm. 5, Coronel don Narciso del Valle, para Jueces de Paz en ellos, por el año entrante de 1840, a los ciudadanos que propone el enunciado Jefe.”¹⁰

La consecuencia directa del Levantamiento sobre el espacio radica en la toma de conciencia, por parte del Gobernador y sus hombres, de que la falta de presencia civil y militar, y las grandes extensiones son perjudiciales para sus fines. A su vez, para el caso particular de los partidos de Dolores y Monsalvo, que serán divididos en tres y cuatro secciones respectivamente, se destaca que las referencias otorgadas por Narciso del Valle para establecer los nuevos límites son en muchos casos propiedades o terrenos que pertenecen a sublevados o personas que, en los meses siguientes, durante 1840, serán embargadas por ser consideradas unitarias. Se puede entender, entonces, que la división territorial y jurisdiccional responde a la necesidad de romper las redes entre los sublevados y unitarios que pudieran nuevamente manifestarse contra Rosas. Por último, a partir de este período de crisis comenzará a operar un cambio en los elencos de Jueces

⁹ Ídem.

¹⁰ Leyes y decretos promulgados en la Provincia de Buenos Aires desde 1810 a 1876. Tomo III. Buenos Aires: Imprenta del mercurio, 1877. p. 354.

de Paz, Alcaldes y Tenientes, priorizando enfáticamente su adhesión a la causa de Rosas, como otro mecanismo que garantice el orden en la campaña (Gelman, 2000).

Algunos interrogantes y consideraciones finales

El trabajo presentado hasta aquí forma parte de la elaboración de una tesina de Licenciatura en Historia. Por este motivo, y por el estadio primigenio de la misma, es que gran parte de la presentación radica en la reconstrucción teórica y bibliográfica del problema. Sin embargo, se ha podido desarrollar una caracterización del espacio geográfico de la campaña de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX que permite insertar la coyuntura específica de estudio en debates de mayor alcance. La voluntad de reconstruir cómo las particularidades del espacio posibilitaron y generaron determinado tipo de configuraciones y relaciones en los actores pudo comenzar a ser develada a través de posicionar a los mismos en su tiempo y espacio. Por otro lado, resulta relevante recuperar la concepción del espacio que los propios involucrados tenían, ya sean a favor de Rosas y del Levantamiento, por este motivo se decidió trabajar con representaciones espaciales del período. A su vez, se hace evidente la superposición de perspectivas de análisis, que nutren la investigación y abren nuevos interrogantes pendientes, como, por ejemplo, reconstruir en mayor profundidad los vínculos de los sublevados con los poderes civiles de la campaña, y cómo esto pudo haber impactado en su capacidad de movilización. En síntesis, es el objetivo final lograr superponer el antes y el después del Levantamiento, en dónde se evidenciaría como la división del territorio, en conjunto con otras estrategias como los embargos, supuso la ruptura de los vínculos y las configuraciones espaciales que hicieron posible la sublevación, generando nuevos patrones y matrices de relación que otorgarían a la campaña un cariz diferente hacia la década de 1840.

Bibliografía

- Ayroló, V., & Miguez, E. (2013). Reconstruction of the Socio-Political Order after Independence in Latin America. A Reconsideration of Caudillo Politics in the River Plate. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 49, 107-132.
- Chiaramonte, J. C. (1997). *Ciudades, provincias, Estados: Los orígenes de la nación argentina (1800-1846)*. Buenos Aires: Ariel.
- Claval, P. (2002). El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34, 21-39.

- Cutrera, M., & Morrone, A. (2009). "Parentesco, autoridad cacical y subordinación al orden. Una revisión teórica e histórica de la política rosista hacia las parcialidades "amigas" de la región pampeana (Buenos Aires, 1829-1839). *Anuario de Estudios Americanos*, 66, 221-250.
- Fasano, J., & Ternavasio, M. (2013). Las instituciones: Orden legal y régimen político. En M. Ternavasio, *Historia de la provincia de Buenos Aires: Vol. tomo 3. De la organización provincial a la federalización de Buenos Aires, 1821-1880* (Primera edición, pp. 47-72). Buenos Aires: Unipe Editorial Universitaria, Edhasa.
- Fradkin, R., & Gelman, J. (2008). Dossier Actores intermedios y políticas en el mundo rural del siglo XIX. *Anuario IEHS*, 23, 147-223.
- Fradkin, R. (2008). ¡Fusilaron a Dorrego! O cómo un alzamiento rural cambió el rumbo de la historia. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fradkin, R., & Di Meglio, G. (Eds.). (2013). *Hacer política: La participación popular en el siglo XIX rioplatense*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Fradkin, R., & Gelman, J. (2015). *Juan Manuel de Rosas: La construcción de un liderazgo político* (Primera edición). Buenos Aires: Edhasa.
- Garavaglia, J., & Gautraeu, P. (2011). Inventando un nuevo saber estatal sobre el territorio: La definición de prácticas, comportamientos y agentes en las instituciones topográficas de Buenos Aires, 1824-1864. En J. C. Garavaglia & P. Gautraeu (Eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio: América Latina, siglos XVIII-XIX* (pp. 63-96). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Gelman, J. (1996). Crecimiento agrario y población en la campaña Bonaerense durante la época de Rosas. Tres partidos del sur en 1839. *Cuadernos del Instituto Ravignani*, 10, 1-32.
- Gelman, J. (2000). Crisis y reconstrucción del orden en la campaña de Buenos Aires. Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XIX. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, 21, 7-31.
- Gelman, J. (2009). *Rosas bajo fuego: Los franceses, Lavalle y la rebelión de los estancieros*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gelman, J. (2010). La Gran Divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia. En S. Bandieri (Ed.), *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Historia Económica, Prometeo Libros. 105-130
- Gelman, J., & Santilli, D. (2004). Expansión ganadera y diferencias regionales. La campaña de Buenos Aires en 1839. En Raúl Fradkin & J. C. Garavaglia (Eds.), *En busca de un tiempo perdido: La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865*. Buenos Aires: Prometeo Libros. 235-286.
- Gelman, J., & Schroeder, M. (2003). Juan Manuel de Rosas contra los estancieros: Los embargos a los unitarios' de la campaña de Buenos Aires. *Hispanic American Historical Review*, 83(3), 487-520.
- Germinario, C. (2017). Las transformaciones en la conformación jurídico-territorial de la campaña bonaerense sur en la coyuntura de crisis del régimen rosista: Dolores

- (1838-1841). En M. A. Vaccaroni, Estudios y proyectos en curso de jóvenes investigadores del Centro de Estudios Históricos. Mar del Plata: UNMDP. 32-43.
- Goldman, N., & Salvatore, R. (2005). Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema (segunda). Buenos Aires: Eudeba.
- Halperín Donghi, T. (2005). La formación de la clase terrateniente bonaerense. Buenos Aires: Prometeo.
- Herrero, F. (2004). ¿Qué partido federal? Lucha de representaciones en la Buenos Aires de Juan Manuel de Rosas. Quinto Sol, 8, 31-50.
- Hespanha, A. M. (1989). Vísperas del Leviatán. Institución y Poder político. Madrid: Taurus.
- Iriarte, I. M. (1971). Los libres del Sur. Todo es Historia, 47, 78-91.
- Irigoin, M., & Schmidt, R. (2003). La desintegración de la economía colonial. Comercio, moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860). Buenos Aires: Biblos.
- Johnson, L. (2013). Los talleres de la revolución. La Buenos Aires plebeya y el mundo del Atlántico, 1776-1810. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Mascioli, A. R. (2002). Caminos de acceso al usufructo y propiedad legal de la tierra en la frontera bonaerense. Dolores, 1798-1860. Quinto Sol, (6), 69-106.
- Mascioli, A. R. (2004). Productores y propietarios al sur del Salado (1798-1860). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación en Historia Rural Rioplatense.
- Miguez, E., & Bragoni, B. (2012). Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional, 1852-1880. Buenos Aires: Biblos.
- Myers, J. (1995). Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista. Bernal: UNQ.
- Ratto, S. (2015a). Redes políticas en la frontera bonaerense (1836-1873). Crónica de un final anunciado. Bernal: UNQ.
- Ratto, S. (2015b). ¿Revolución en las pampas? Diplomacia y mlones entre los indígenas de pampa y patagonia. En Raúl Fradkin (Ed.), ¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata en el siglo XIX rioplatense. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros. 207-233.
- Reguera, A. (2016). La Comandancia general de Juan Manuel de Rosas de la División Izquierda de la Expedición al Desierto de 1833. Lazos personales, relaciones de mando y subordinación en el proceso de ocupación territorial de la pampa bonaerense. Revista TEFROS, 14(1), 76-120.
- Revel, J. (1995). Micro-análisis y construcción de lo social. Anuario IEHS, 10, 125-143.
- Salvatore, R. (2005). «Expresiones Federales»: Formas políticas del federalismo rosista. En Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema. Buenos Aires: Eudeba. 189-222.

- Santilli, D. (2010). Entre las vacas y el trigo. Algunos apuntes acerca de las consecuencias económicas de la Revolución de Mayo sobre los pobladores de la campaña de Buenos Aires. En S. Bandieri (Ed.), *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Historia Económica, Prometeo Libros. 131-166.
- Santilli, D. (2017). La saga continúa: La historiografía rural de la campaña de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. En S. Bandieri & S. Fernandez, *La Historia Argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*, 1. Buenos Aires: Teseo. 279-317.
- Santilli, D., & Lanteri, M. S. (2010). Consagrando a los ciudadanos. Procesos electorales comparados en la campaña de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX. *Revista de Indias*, 249, 551-582.
- Ternavasio, M. (2002). *La revolución del voto: Política y elecciones en Buenos Aires, 1810-1852*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.

Primeras aproximaciones a la historia de la Antropología

María Cruz Madroñal

*Grupo de investigación Ciencia, Tecnología, Universidad y Sociedad,
Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad
Nacional de Mar del Plata.*

La presente ponencia se inscribe dentro de los lineamientos del trabajo desarrollado por el Grupo de Investigación Ciencia, Tecnología, Universidad y Sociedad (OCA 347/05) y el proyecto en curso: Miradas sobre la Universidad: aproximaciones históricas, culturas y sociales sobre los estudiantes, los científicos y las tecnologías digitales en la Educación Superior que actualmente integro. La tercera dimensión de dicho proyecto propone analizar desde un abordaje histórico-cultural la producción de conocimiento. Esto incluye los modos de hacer ciencia, la trayectoria de los actores, los objetos/sujetos, los procesos en que se componen las tramas científicas y las distintas biografías institucionales.

El propósito de este trabajo es realizar un estudio exploratorio sobre las características de la consolidación histórica de la Antropología en Argentina a finales del S. XIX y principios del S. XX. Para ello se relevaron las principales cronologías construidas hasta la actualidad por profesionales, en su mayoría antropólogos. En este sentido la selección de las mismas radica en que cada una delimita características específicas sobre la metodología de investigación antropológica, objetos/sujetos de la ciencia y el rol de los científicos, periodísticas, viajeros, cronistas, intelectuales y/o hombres de estado en textos que transitan las fronteras lábiles de diversos discursos: científicos, literarios y periodísticos. A través de este esquema de trabajo se intenta visibilizar las diferentes formas de registrar y exhibir la otredad y con ello la producción de conocimiento en el transcurso de los siglos citados. La misma se plasmó en muchísimas obras, así como también en las colecciones construidas a través de las expediciones que integraban estos actores que fueron posteriormente organizadas en museos y archivos de la especialidad en Argentina. Esto nos permite relevar las principales características de la ciencia en cuestión. En cuanto al estado actual del conocimiento sobre el tema, se observa que existen varias cronologías discutidas, sus diferencias radican en que algunas son cronológicas o temáticas, mientras que otras se centran en la consolidación de las

instituciones que profesionalizan la materia. También están aquellos profesionales de la materia que se permiten pensar el desarrollo de la ciencia a partir de los cortes y rupturas dados en la universidad por los interregnos dictatoriales y las respectivas vueltas a la democracia (Garbulsky, 2003). Unas y otras van a variar en función de donde pongan el foco los antropólogos que analicen la cuestión, ya sean los principales protagonistas, el contexto político o el surgimiento de las instituciones rectoras.

¿Cómo pensamos la ciencia?

Para pensar la labor antropológica a finales del S. XIX en Argentina Patricia Arenas (1990) propone desandar toda una serie de prácticas que hicieron a la constitución del campo científico donde la teoría y la práctica comenzaron de la mano, para separarse ya entrado el S. XX. En línea con esta reflexión el manual “Constructores de Otredad” editado por Boivin, Rosato y Arribas en el 2004 explica que para comprender el trabajo de un antropólogo es necesario identificar varias cuestiones que nos permitan ubicarla en coordenadas tiempo-espacio concretas. Por un lado, el contexto histórico y social en el cual se desarrolla la consolidación de dicha ciencia. Por el otro, la relación con el campo científico, esto quiere decir con las otras ciencias con las que convive. Y, por último, el vínculo que tiene con su objeto de estudio, teoría, metodología y técnicas (2004: 7).

Como respuesta a estos tres interrogantes es fundamental comprender la influencia del positivismo en la conformación del Estado Nacional argentino hacia finales de 1878 hasta entrado 1910. El proyecto positivista como matriz mental dominante intentó reflexionar sobre los fenómenos derivados del proceso de modernización, mientras que al mismo tiempo contribuyó a la construcción de una nación, organizada política, física y simbólicamente (Arenas, 1990: 149). A finales de siglo el conflicto militar y político con los pueblos originarios de la zona se agudizó de tal manera que los enfrentamientos se encrudecieron cada vez más. Esta disputa entre actores sociales culturalmente tan disimiles implicó la construcción de nuevos fortines y el avance sobre la frontera de la Pampa-Patagonia. En este sentido Hugo Ratier en un fragmento de “Miradas hacia dentro” (fascículos de divulgación) reflexiona sobre el progreso irrestricto de la ciencia y con ello la inevitable inserción de Argentina al sistema capitalista, mediante un modelo económico agroexportador. Según el autor la llegada

del sabio a las inexploradas tierras del sur, fue casi simultánea con la de las tropas. La ciencia y las armas se apoyaron mutuamente, y ambas limpiaron el terreno de ese otro cultural lejano y diferente (Ratier, 2010:18). Alineado ideológicamente con el lema “Orden y Progreso” el avance militar, según Claudia Briones y Walter Delrio (2007) operó como expresión y condición necesaria para la solución del dilema del proyecto nacional “civilización o barbarie” instaurado unos años antes.

Los intentos de modernización de la Generación del 80 en nuestro país le dieron forma a distintas políticas y prácticas que definieron la construcción de una otredad lejana en el “desierto” que fue investigado y recorrido por los naturalistas de finales del S. XIX. El sujeto científico era considerado un erudito, estudioso de variadas ramas de la ciencia y accedía al conocimiento por medio de investigaciones financiadas por sí mismos (Stagnaro, 1993:53). La formación básica de los principales actores de la época era de carácter autodidacta incentivada por la vocación del saber y la intención de contribuir a la ciencia. Fue fuertemente naturalista, sus temas de interés estaban relacionados con las ciencias naturales como la zoología, paleontología donde se incluía la etnografía entre otros problemas científicos del momento. Su condición de sabios polivalentes los habilitaba para levantar útiles planos topográficos; evaluar las riquezas actuales y potenciales de los territorios que atravesaban; soñar, en suma, con un futuro libre de indios. La antropología tomó del positivismo su inductivismo experimental y desarrolló temas de antropología física, arqueología prehistórica y de etnografías descriptivas permaneciendo completamente ajena a los problemas de la sociedad moderna en profundo y continuo cambio. La principal corriente que aparece en escena para caracterizar y pensar la diversidad es el Evolucionismo. Teoría a partir de la cual la antropología se conformó como ciencia en Europa. Surgió a finales del S. XIX en el seno de los cambios que se produjeron en el continente con la Revolución Industrial, los descubrimientos tecnológicos, la consolidación de los estados nacionales y la expansión de Occidente. El modelo que propone esta corriente consistía en el ordenamiento y clasificación de las sociedades en tres categorías o estadios: salvajismo, barbarie y civilización. El concepto de “barbarie”, opuesto al de “civilización”, daba sustento a toda una política fundada en el terreno científico, en la teoría evolucionista, entonces en boga. Ésta contribuyó a explicar, biológicamente, la variedad de formas vivientes que habitan o habitaron el planeta, a través de ciertos mecanismos, como la adaptación de

los organismos al medio natural, y, su correlato, la supervivencia del más fuerte, heredada del darwinismo social. La extrapolación de esos conceptos al ámbito sociológico ofreció una excelente justificación a las teorías racistas y a las desigualdades sociales, entonces evidentes (Ratier, 2010: 18).

Principales cronologías

Adriana Stagnaro, antropóloga de la Universidad de Buenos Aires, en su trabajo “La antropología en la comunidad científica: entre el origen del hombre y la caza de cráneos-trofeo (1870-1910)” recorre la trayectoria de los principales actores de la comunidad científica del período y marca el comienzo de una periodización posible basada en estas fuertes personalidades. La autora supone el inicio de la actividad y la producción antropológica puede encuadrarse entre los años 1870 y 1910. Retoma el trabajo de uno de los precursores en la investigación histórica de esta ciencia, Ciro René Lafón porque coincide en que el primer corte temporal respecto de la cronología debía realizarse en 1880 considerando como hito principal la obra de Florentino Ameghino: “La antigüedad del hombre en el Plata”. Esta instancia se caracteriza por la presencia de una corriente científica que se sitúa a igual nivel que la ciencia europea. La vorágine modernizadora produjo una reorganización de las universidades y con ello la contratación de profesionales extranjeros que se aglutinaron en las distintas Sociedades Científicas como la Argentina o el Instituto Geográfico Argentino (Ratier, 2010: 19). En escena aparecen figuras como Lehman Nitsche, Nordenskjold, Von Rosen, Boman, Bruch y Weiser.

El año 1904 significó un gran paso la concreción de objetivos claros de la ciencia, que se plasmaron en la fundación del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. La institución permitió pensar la expresión de la actividad antropológica mediante un canal institucional donde se aglutinó a los intelectuales específicos del tema, se realizaron proyecciones, así como también, publicaciones de los resultados de las excavaciones o viajes a terrenos exóticos. Stagnaro (1993:54) considera este periodo como la estabilización y organización de la docencia universitaria, con un estilo particular y con metodología específica. El fiel reflejo de esto puede verse a partir de la convivencia de tres importantes museos trabajando en simultáneo: el Museo de Buenos Aires, el Museo de La Plata y el anteriormente citado.

En convivencia con este fuerte énfasis en la fundación de instituciones Teves y otros (2009) piensan la fundación del Museo de Ciencias Naturales de La Plata en 1884 y abierto al público en 1889 como la piedra fundante en términos de sistematización de la información producida y recolectada por estos profesionales. Su precursor e inversor fue Francisco P. Moreno a quien Stagnaro dedica un apartado específico en su biografía, así como en la de Florentino Ameghino y Estanislao S. Zeballos. La autora reflexiona sobre la trayectoria de estos tres sujetos en el seno de la comunidad científica, para revelar las características de la constitución de la misma (Stagnaro, 1993: 64). En este sentido el primer Congreso Internacional de Americanistas en la ciudad de Buenos Aires en 1910 sirvió para visibilizar a nivel internacional toda la producción de conocimiento que se estaba dando en el seno de las sociedades científicas, los museos y cátedras de antropología en las distintas universidades.

Por otro lado, una de las cronologías de carácter temático es la realizada por Edgardo Garbulsky. Este autor escribe en su trabajo "La antropología argentina en su historia y perspectivas" (2003) que los comienzos de la Antropología estuvieron influenciados por dos tendencias: la universalizadora y la romántica. La primera sostenía que las sociedades "primitivas" eran las muestras de supervivencia de etapas universales en el desarrollo de la humanidad. Esto abonaba a la corriente evolucionista que se consolidó a finales del S.XIX debido al proceso de construcción nacional y con ello identitario denominado por la generación del '37 "la comunidad imaginada" (Garbulsky, 2003: 3). Este autor elige, por el contrario de Stagnaro y Lafón, realizar la cronología a partir de los sucesos políticos nacionales, religiosos y lingüísticos que afectaron la ciencia y las instituciones que la componen (2003: 2). Por lo tanto, pone el enfoque de la diversidad en dos corrientes: la étnico-nacional y la de clases sociales. El autor retoma este concepto para la problematización de la "cuestión social" y con ello la "peligrosidad social". El autor afirma que los comienzos de la historia de la antropología tuvieron su centro en desgajar al otro cultural, en presentar como aditivo, como "muerto" a un asunto, a una problemática, que es la indígena.

Cierre

Este trabajo se inserta en un proyecto de beca mayor y es el comienzo de una investigación que pretendo sea a largo plazo y se refleje en mi tesina de grado. El estado del arte en materia historia de la ciencia antropológica se encuentra principalmente realizado por antropólogos. Por lo tanto, el principal aporte sería reconstruir el proceso con la mirada de un historiador la conformación y profesionalización de la Antropología. Más específicamente la idea transversal es repensar una cronología que no solo se centre en instituciones, actores o sucesos, sino un modelo superador donde estas categorías convivan y se pueda mirar desde variadas dimensiones dicho proceso.

Bibliografía

- Augé, M. (2014). *El antropólogo y el mundo global* (1°). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Arenas, P. (1989, 1990). La Antropología en la Argentina a fines del S. XIX y principios del XX. *Runa XIX*, 147-160.
- Boivin, M., Rosado, A., & Arribas, V. (2007). *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Caviasca, G. (2019). *Los pueblos indígenas y la cuestión social. Valentín Sayhueque y la construcción del Estado en la Patagonia*. Buenos Aires: Historia y Pensamiento Latinoamericano.
- Delrio, W., & Briones, C. (2007). La «Conquista del Desierto» desde perspectivas hegemónicas y subalternas. *Runa, XXVII*, 23-48
- Farro, M. (2012). Imágenes de cráneos, retratos antropológicos y tipologías raciales. Los usos de las primeras colecciones de fotografías del Museo de La Plata a fines del siglo XIX. En *Los secretos de Barba Azul: fantasías y realidades de los archivos del Museo de La Plata*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Forni, F. (1993). Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la Investigación Social. En *Métodos Cualitativos II. La práctica de la Investigación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Garbulsky, E. (2003, mayo). *La antropología argentina en su historia y perspectivas. El tratamiento de la diversidad, desde la negación / omisión a la opción emancipadora*. Presentado en I Jornadas Experiencias de la Diversidad- Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural, Rosario.
- Guber, R. (2013). *La Articulación etnográfica. Descubrimiento y Trabajo de Campo en la investigación de Esther Hermitte*. Buenos Aires: Biblos.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Lischetti, M. (2001). *Antropología*. Buenos Aires: Eudeba.

- Martínez, A. (2011). *Imágenes fotográficas sobre pueblos indígenas. Un enfoque antropológico*. (Doctoral). Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Mases, E. H. (2010). *Estado y cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1930)* (1°). Buenos Aires: Prometeo.
- Montserrat, M. (1980). La mentalidad evolucionista: una ideología del progreso. En *La Argentina del Ochenta al Centenario* (pp. 785-818). Buenos Aires: Sudamericana.
- Quereilhac, S. (2016). *Cuando la ciencia despertaba fantasías. Prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entre siglos*. (1°). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ratier, H. (2010). Antropología Social Argentina: su desarrollo. *PUBLICAR*, VIII(N° IX), 17-48.
- Stagnaro, A. (1993). La antropología en la comunidad científica: entre el origen del hombre y la caza de cráneos-trofeo (1870-1910). *Alteridades*, III (N° 6), 53-65.
- Teves, L., Remorini, C., Morgante, G., & Leipus, M. (2008). *50 años de Antropología en el Museo de Ciencias Naturales de la Plata: Historias, desafíos y perspectivas*. Ponencia presentada en IX Congreso Argentino de Antropología Social, Fronteras de la antropología. Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 2008.

Vírgenes europeas y vírgenes del Nuevo Mundo: Extremadura y Tepeyac como estudios de caso

Priscila E. Rocha

Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V Gonzales"

El origen de las advocaciones marianas, las encontramos en los primeros siglos de cristianismo, en relación también a la aparición de los santos/mártires. En el caso de los reinos de España, especialmente los que se emprendieron en la empresa conquistadora, la relación entre la fe y el Estado fue muy fuerte.

En el siglo XV, todos los reinos de España estaban sumidos en lo que entendían como una guerra santa. La lucha contra los moros, no era solo una guerra por conquista de territorio. No fue una guerra de anexión de tierras nada más. Por el contrario, fue una guerra religiosa, en donde el dios de los cristianos vencía a los dioses paganos, garantizando así la reconquista.

La caída de Granada, símbolo y último bastión moro en la península significó la unificación del territorio, bajo una misma bandera política que hacía uso y abuso del poder unificador de la religión. En los territorios de la península, la religión católica se impregnó totalmente. Desde el mismo centro de poder monárquico, los llamados reyes católicos, Isabel y Fernando de Castilla y Aragón, eran garantes de dicha religión y también del castigo a la herejía.

Aunque no fue el único, la empresa conquistadora tuvo un tinte importante de conquista religiosa. Para los europeos, la conquista militar del Nuevo Mundo era posible gracias a su poder religioso, por eso, según Todorov (La conquista de América. El problema del otro, 1991, pág. 50), no podemos entender de manera separada la conquista material de la espiritual, porque una se produce gracias a la otra.

Si bien el factor económico fue determinante y el abastecimiento de nuevos productos, en conjunto con la búsqueda de nuevas rutas comerciales hacia el continente asiático, los viajes de exploración hacia América específicamente se llevaron a delante bajo la certeza de encontrar una tierra nueva (de la que ya algún indicio se tenía), para aprovechar sus productos y con la idea de evangelizar (convertir) a sus pobladores.

Hay dos documentos específicos, contemporáneos al proceso expansivo que nos ilustran el lugar que tuvo la conquista espiritual para los españoles.

La bula de Alejandro VI, escrita en 1493, según de Mendieta se dio

Porque aquellas gentes idolatras que estaban en poder del demonio pudiesen venir en conocimiento de su creador y ponerse en el camino de la salvación, hizo el papa de su propia voluntad y motivo, con acuerdo de los cardenales, donación y merced a los reyes de castilla y león de todas las islas y tierra firme que descubriesen al occidente, con tal que conquistándolas enviasen a ellas predicadores y ministros, cuales convenia para doctrinar y convertir a los indios (Historia eclesiástica indiana, 1993, pág. 20).

La cláusula del testamento de la católica Reina Doña Isabel, de 1504, también acompaña en sintonía la bula de Alejandro VI, aclarando además que “si algún agravio han recibido (los indios), lo remedien y provean, por manera que no exceda en cosa alguna de lo que por las letras apostólicas de la dicha concesión nos es ungido y mandado” (de Mendieta, 1993, pág. 31).

Pero, al llegar y encontrarse con formaciones imperiales tan importantes como la azteca, con una cultura nagua que incluía a otros pueblos y una religiosidad tan viva se llevó adelante, a veces de manera voluntaria y a veces de manera forzada fue el proceso sincrético. Casi sin planificación en un comienzo, pero legitimado luego con la institución Iglesia, para que fuera un culto aceptado, oficial e incluyente.

En la península ibérica, proliferaron las advocaciones marianas con tanta fuerza, más incluso que en el resto de Europa. Los conquistadores trajeron al Nuevo Mundo estas manifestaciones marianas en los segundos viajes, en conjunto con frailes que podían adoctrinar y empezar la labor evangelística propiamente dicha.

Entre las vírgenes que trajeron, se distinguen dos muy importantes: La Virgen llamada de La Antigua, y la Virgen de Guadalupe de Extremadura.

La Virgen de La Antigua es una advocación de origen totalmente medieval, de arte románico. En América, las primeras referencias a su importancia las encontramos en 1510, cuando Vasco Núñez de Balboa fundo la ciudad de Santa María la Antigua del Diarén, en territorio continental americano. Y en la bula de creación del papa León X, declara que la Virgen de la Antigua es la patrona de la Catedral Metropolitana de Panamá.

Esta Virgen fue testigo de las masacres, las matanzas de los conquistadores en tierras americanas, porque al igual que la Virgen de Extremadura, también estaba la

Virgen de la Antigua en los estandartes de Cortés. Fue la que provocó el terror y el pánico de los indígenas:

Y preguntó el Montezuma a sus capitanes que, siendo ellos muchos millares de guerreros, que cómo no vencieron a tan pocos teules. Y respondieron que no aprovechaban nada sus varas y flechas ni buen pelear, que no los pudieron hacer retraer, porque una gran tequecihuata de Castilla venía delante dellos, y que aquella señora ponía a los mexicanos temor y decía palabras a sus teules que les esforzaba. Y el Montezuma entonces creyó que aquella gran señora era Santa María, y la que le habíamos dicho que era nuestra abogada, que de antes dimos al Montezuma con su precioso hijo en los brazos. Y porque esto yo no lo vi, porque estaba en México, sino lo que dijeron ciertos conquistadores que se hallaron en ello. Y plugiese a Dios que así fuese. Y ciertamente, todos los soldados que pasamos con Cortés tenemos muy creído, e así es verdad, y que la misericordia divina y Nuestra Señora la Virgen María siempre era con nosotros, por lo cual le doy muchas gracias. Y dejallo he aquí, y diré lo que pasamos en la prisión del gran Montezuma (Díaz del Castillo, 1992, pág. 285).

Incluso llegaron a pensar dentro de su cosmovisión religiosa mágica que ella era la causa su derrota y eso fue advertido y aprovechado también por los conquistadores

E que no es posible, sino que nosotros éramos hechiceros y con hechizos le teníamos quitado su gran corazón y fuerza, o que nuestros dioses y la gran mujer de Castilla que les dijimos que era nuestra abogada nos da aquel gran poder para hacer lo que hacíamos. E en esto que dijo a la postre no lo erraba, que ciertamente la gran misericordia de Dios y su bendita Madre, Nuestra Señora, nos ayudaba (Díaz del Castillo, 1992, pág. 306).

Representaciones de esta Virgen se encuentran en muchísimas iglesias de América, pero las principales se encuentran en la Catedral de Lima, en Perú, y en la Catedral de la Ciudad de México, donde se conserva una réplica elaborada en oro y plata.

Por otra parte, la Virgen de Guadalupe de Extremadura, es muy importante para nuestro análisis del sincretismo religioso en el caso mexicano.

Originaria de la provincia de Cáceres, la Virgen de Guadalupe de Extremadura en la actualidad es una de las patronas de las comunidades autóctonas de España. El origen de la reina de la Hispanidad¹ se remonta al siglo I, en donde, según la tradición, fue tallada en madera por conocidos de San Lucas, el médico y escritor del evangelio que lleva su nombre y los Hechos de los Apóstoles. Su fecha oficial se remonta al siglo XII, en donde fue tallada la imagen que se conserva hoy en Extremadura, en madera de cedro.

La historia de su aparición es muy parecida al relato de la aparición de la Virgen en Tepeyac. Según la leyenda, en el siglo XIII la Virgen se le apareció a un campesino de Cáceres y le solicitó que vaya al río Guadalupe a buscar su figura que estaba por ahí enterrada, desde el siglo VII de la era cristiana, cuando un sacerdote la enterró en una

¹ Fue declarada en 1928 por un legado del papa Pío XI.

caja para protegerla del avance de los moros. Milagrosamente encontró la caja con la Virgen y este hombre le edificó un pequeño altar. Luego fue rápidamente a la iglesia de Cáceres a solicitar que se le edifique una ermita a la Virgen en ese lugar, pero el sacerdote a cargo no le creyó. Luego de una serie de sucesos en donde la Virgen mostró su poder, los frailes fueron en procesión hasta el lugar acompañados de muchas personas de la ciudad de Cáceres y le edificaron allí una ermita.

Flores y Escalante y Dueñas retoman a Fray Arturo Álvarez cuando este explica que desde que el rey Alfonso XI estuvo en el Real Monasterio de Guadalupe de Extremadura, tuvo un gran apogeo entre los siglos XV Y XVII, como ningún otro santuario en España:

Docenas de reyes así españoles como portugueses lo visitan, reuniendo en torno de su Virgen milagrosa aquellas 200 lámparas de ricos metales que ardían ante su trono hasta que en 1784 sirvieron para ayudar al erario nacional, agotado por las guerras. En Guadalupe descansan los restos de Enrique IV, ante la señora oraron 23 veces los Reyes Católicos, al santuario de las Villuercas mando Isabel su testamento original, camino de Guadalupe falleció Fernando en 1515 y a la sobra del afamado monasterio quiso acabar sus días el invicto cesar Carlos I, que luego murió en Yuste (La Guadalupana, patroncita de los mexicanos, 2004, pág. 23).

Jerónimos y franciscanos se alternaron en el uso de la ermita, específicamente como centro de asistencia a peregrinos y marginados durante varios siglos. En la actualidad, el Real Monasterio de la Virgen de Guadalupe de Extremadura está bajo la orden de los franciscanos. Durante el proceso de reconquista de Granada, el monasterio ayudó económicamente a la corona con una donación de marcos de plata, ducados y mil castellanos.

La participación de esta Virgen en el proceso de expansión ultramarina europea es muy importante. Fue sede de los encuentros entre Cristóbal Colón y los Reyes Católicos, en donde el almirante explicó sus propósitos en la empresa expansiva y también allí en junio de 1492 se escribieron las cartas en las que los Reyes Católicos solicitaban a sus proveedores en el puerto de Palos, la realización y entrega de las carabelas que Colón utilizaría en los viajes hacia el Nuevo Mundo.

Incluso el rey Católico Fernando mandó a construir para la Virgen un crucifijo de 5 kilos de oro macizo, traído del Nuevo Mundo, como reconocimiento de su acompañamiento en la empresa expansionista atlántica. El mismo Cristóbal Colón bautizó una isla con el nombre de esta Virgen en noviembre de 1493.

Como vimos hasta aquí, la Virgen de Guadalupe de Extremadura estuvo ligada desde el inicio al proceso de conquista. Tanto Colón como Cortés llevaban su imagen y

le rendían homenajes, por eso no es casualidad que esa misma virgen fuera la elegida para el inicio del proceso sincrético en la región de Mesoamérica.

Parte del *nosotros, los vencidos*, construido en la América posterior a la conquista, salió a la luz en los rituales religiosos, produciendo el fenómeno sincrético en el cual, en el caso religioso, mezcla lugares de culto ancestrales con nuevos templos católicos construidos por los conquistadores; ropas ceremoniales y simbólicas aztecas en los mantos de los santos cristianos; procesiones de corpus Cristi que pasan por antiguos senderos religiosos aztecas entre otros muchos elementos que se pueden analizar.

El caso emblemático de la Virgen de Guadalupe de México, desde su origen hasta la actualidad, representa la unión sincrética religiosa entre los aztecas y los españoles, entre los americanos y los europeos. Si bien su origen está marcado por la fe como creencia religiosa, desde el punto de vista netamente histórico, el acontecimiento guadalupano tuvo lugar diez años después de la caída de Tenochtitlan, cuando el 9 de diciembre de 1531 se le apareció a Juan Diego, un indígena que se había convertido al cristianismo, mientras se encontraba en la colina del Tepeyac, a las afueras de la Ciudad de México, una jovencita, la siempre *Virgen Santa María*.

Siguiendo a Svetan Todorov, no se puede creer ni comprender lo que no se puede explicar (La conquista de América. El problema del otro, 1991, pág. 130). Por consiguiente, para los indígenas era necesario revestir a la nueva religión con simbolismos y significados de su propia cultura, que lejos de estar muerta, seguía siendo representativa para los vencidos en el sentido político. Así, la fe se orienta a evangelizar a la cultura correspondiente, pero la cultura a su vez tiende a inculturar a la fe (González Dorado, 1988, pág. 19).

La resignificación de los símbolos fue un proceso creado avalado y fomentado por ambas partes del binomio: la América indígena originaria y los conquistadores europeos. Las similitudes entre los relatos de las apariciones de la Virgen de Guadalupe de Extremadura y el relato del Nican Mopohua llama poderosamente la atención. Se presenta a continuación una tabla elaborada por la autora, con base en el relato del Nican Mopohua, traducido por Miguel Portilla (Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican Mopohua", 2000) y el relato de la Virgen de Extremadura, basándonos en el relato del Real Monasterio de Guadalupe (Frailes Franciscanos del Real Monasterio, 2019).

Tabla 1 Cuadro de similitudes entre la Virgen de Guadalupe mexicana y la española.

Categoría de análisis	Virgen de Guadalupe de Tepeyac (Nican Mopohua)	Virgen de Guadalupe de Extremadura (Real Monasterio)
Ubicación geográfica	Cerro Tepeyac, México-Tenochtitlan.	Provincia de Cáceres, Extremadura, España.
Fecha aproximada	Siglo XVI	Siglo XIII
Mensajero	Indio macegual, llamado Juan Diego.	Vaquero de Cáceres, llamado Gil Cordero.
Milagros de sanidad o señal	<p>Sube, hijo mío el menor a la cumbre del cerrillo, a donde me viste y te di órdenes; 126. allí verás que hay variadas flores: córtalas, reúnelas, ponlas todas juntas; luego baja aquí; tráelas aquí, a mi presencia”.</p> <p>“Y Juan Diego luego subió al cerrillo, y cuando llegó a la cumbre, mucho admiró cuantas había, florecidas, abiertas sus corolas, flores las más variadas, bellas y hermosas, cuando todavía no era su tiempo; porque de veras que en aquella sazón arreciaba el hielo; estaban difundiendo un olor suavisimo; como perlas preciosas, como llenas de rocío nocturno. Luego comenzó a cortarlas, todas las juntó, las puso en el hueco de su tilma. Por cierto, que en la cumbre del cerrito no era lugar en que se dieran ningunas flores, sólo abundan los riscos, abrojos, espinas; nopales, mezquites”.</p> <p>“a un tío suyo se le puso la enfermedad... y le rogo que todavía de madrugada, aun a oscuras, saliera, fuera a Tlatelolco a alguno de los sacerdotes para que viniera a confesarlo y a dejarlo preparado, porque ya estaba en su corazón...que ya moriría....</p>	<p>“Llegó a su casa y encontró a su hijo muerto y rezó para que la Virgen lo devolviese a la vida y, de esta forma, todos creyeran en su historia milagrosa. Cuando los clérigos se dispusieron a officiar el entierro el hijo volvió a la vida, se levantó y dijo que una mujer le había ayudado a levantarse”.</p>

	Y luego entonces se curó su tío como así luego se supo”.	
Negativa de la Iglesia Oficial	“Dijo que no sólo por su palabra, su petición se haría, se realizaría lo que él pedía, que era muy necesaria alguna otra señal para poder ser creído cómo a él lo enviaba la Reina del Cielo en persona”.	“Fue a la iglesia de Cáceres , donde informó al clérigo de mayor responsabilidad de su hallazgo y del deseo de la Virgen de recibir culto en ese lugar. No obstante, el clérigo no le creyó”.
Milagro de su aparición	<p>“Oyó cantar sobre el cerrito, como el canto de muchos pájaros finos; al cesar sus voces, como que les respondía el cerro, sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos sobrepujaban al del coyototl y del Tzinitzcan y al de otros pájaros finos”.</p> <p>“¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; acaso en la tierra celestial?”.</p>	“Se le apareció la Virgen a un vaquero de la provincia de Cáceres llamado Gil Cordero junto al castillo de Alía y le dijo que existía una escultura de ella junto al río Guadalupe . Cuando Gil Cordero se encontraba cerca de ese río se le perdió una vaca. Posteriormente, la encontró muerta. Fue a desollarla para aprovechar su piel y antes, como era costumbre, le hizo una señal en forma de cruz en el vientre. Entonces, la vaca resucitó y se levantó. Entonces Cordero se preguntó si ese sería el lugar indicado por la Virgen que se le apareció junto

		al castillo de Alía. Excavó y, a un metro de profundidad, encontró la caja con la Virgen en su interior”.
Deseo de la Virgen	Sábelo, ten por cierto hijo mío, el más pequeño, que yo soy la Perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la inmediatez, el dueño del cielo, el dueño de la tierra. Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada. En donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto: Lo daré a las gentes en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi auxilio, en mi salvación: Porque yo en verdad soy vuestra madre compasiva, tuya y de todos los hombres que en esta tierra estáis en uno, y de las demás variadas estirpes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí, porque ahí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores. Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del Obispo de México, y le dirás cómo yo te envío, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré”.	“Agolpó piedras e hizo una cabaña, donde depositó a la Virgen”.
Destino final de su ermita	“Lo daré a las gentes en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi	Ayuda y descanso de los peregrinos.

	<p>auxilio, en mi salvación: Porque yo en verdad soy vuestra madre compasiva, tuya y de todos los hombres que en esta tierra estáis en uno, y de las demás variadas estirpes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí, porque ahí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores”.</p>	
<p>Cambio de actitud de la iglesia oficial</p>	<p>Y el Señor Obispo trasladó a la Iglesia Mayor la amada Imagen de la Amada Niña Celestial. La vino a sacar de su palacio, de su oratorio en donde estaba para que todos la vieran, la admiraran, su amada Imagen. Y absolutamente toda esta Ciudad, sin faltar nadie, se estremeció cuando vino a ver, a admirar su preciosa Imagen</p>	<p>“Cuando los clérigos se dispusieron a oficiar el entierro el hijo volvió a la vida, se levantó y dijo que una mujer le había ayudado a levantarse.¹⁵ Entonces los clérigos creyeron y fueron juntos, con gente de la ciudad, en peregrinación a aquel sitio. Cuando descubrieron la cabaña, acordaron construir una ermita”.</p>
<p>La Virgen como representante de la oficialidad o de movimientos de acción popular en gestas patrióticas</p>	<p>La Virgen de Guadalupe fue utilizada como símbolo de unión de los mexicanos en las guerras de independencia de México, cuando el Cura Don Miguel Hidalgo tomó su estandarte en Atotonilco y llamó a los fieles a apoyar la revolución.</p>	<p>Su imagen fue utilizada en varias batallas, como la de Lepanto y el mismo Alfonso XI se encomendó a ella en la batalla del Salado de 1340. También el monasterio participó de la reconquista de Granada.</p>

Los paralelismos resultan tan evidentes que no podrían ser una mera casualidad. Sin discutir el fenómeno religioso, ni encuadrarme en la corriente anti aparicionista, en el análisis del discurso histórico, encontramos que:

- Ambos destinatarios pertenecen al pueblo de a pie, humildes, trabajadores y ambos se reconocen como indignos de llevar el mensaje de la Virgen.
- Ambos pedidos al principio son rechazados por la Iglesia Oficial. Solo luego de un milagro muy evidente, cambiaron, reconociendo su error y accediendo a las peticiones de la Virgen. Esos milagros en ambos casos están relacionados con la sanidad de personas cercanas y señales o prodigios solo explicables bajo el nombre de milagros.
- En ambos casos, la ermita tenía como propósito atender a los desposeídos y sufrientes. Con el pasar de los años, se transformaron en centros de peregrinación. En el caso mexicano, la ruta de la procesión ya estaba trazada por la antigua adoración a la diosa Tonantzin en ese lugar. En el caso de Extremadura, la zona estaba destinada a la adoración católica, pero luego de siglos de invasión musulmana, el culto católico se vio interrumpido en su normal manifestación.
- Ambas vírgenes fueron utilizadas en momentos de unificación de la nación ante un enemigo común. En el caso de la virgen de Tepeyac, en el movimiento revolucionario encabezado por Hidalgo, y en el caso de Extremadura, acompañando las expediciones atlánticas o la reconquista de Granada.

Si bien otras advocaciones podrían llenar estas conclusiones, la relación de la Virgen de Guadalupe tanto en España como en México específicamente fue una relación trazada por la conquista espiritual, bajo un proceso de resignificación y adaptación de ambas imágenes, incluso para la oficialidad de la iglesia. Así, la *Reina de la Hispanidad* y la *Emperatriz de América* conservan lazos ocultos, resignificados a través de los siglos, adoptando apariencias de quienes las rodean, y simbólicamente siendo elementos de unidad de cada una de sus naciones.

La religiosidad popular americana, como se va a llamar a este proceso muchos años después, se formó sobre un tejido de opresión, desigualdad y pobreza en el cual la figura de María (y el Cristo obrero), “ha sido una protección y un símbolo de Dios que hace suya la causa justa de los pobres” (Temporelli, 2013, pág. 19). De ahí que se puede explicar por qué los indígenas en el tiempo posterior a la conquista seguían asistiendo a la colina de Tepeyac a adorar a Tonantzin o Guadalupe. En la figura de la Madre de Dios (católico) o de los dioses (aztecas) encontraban en síntesis a la madre protectora que necesita todo pueblo desgarrado por la violencia y el padecimiento. Así las devociones marianas, sus templos y santuarios son lugares privilegiados donde la protección, solidaridad y seguridad están garantizadas por su fe en ella y en su obrar. La identidad del pueblo mexicano y de toda la América mestiza se encuentra en las advocaciones sincréticas marianas que se contrapusieron desde la conquista hasta el concilio de Puebla a la imagen de Dios que mostraron los españoles.

La imagen que transmitieron los primeros evangelizadores y conquistadores, se distancia mucho de la imagen que hoy se puede tener sobre Dios o Jesús desde la religión católica. Partiendo del presupuesto de *que fuera de la Iglesia católica no hay salvación*, el proceso de conversión forzada y el miedo a la inquisición reinaron en el suelo americano; quitando la idea de Dios como padre amoroso por la idea de Dios, el Todopoderoso, que vino de la mano de los españoles a derrotar a los dioses aztecas y era cruel, tan cruel como lo evidenciaban sus enviados conquistadores. Frente a esa imagen de Dios impuesta por los recién llegados, la imagen de María va a contraponerse a la imagen de ese Dios distante, asumiendo características propias de la cultura indígena náhuatl, como la idea de protección, de madre y mujer cuidadosa, solidaria con los demás humanos y con la tierra, etc. Como expresa Temporelli:

Frente a un Dios distante y terrible, de quienes los conquistadores violentos eran viva expresión, el pueblo buscaba ayuda, refugio, consuelo, intercesión, mediación, misericordia, y “otros dioses” que intercedieran por él ante el poderoso Dios de los conquistadores. Así, frente a un mundo violento y machista, frente a una religión que infunde miedo, el pueblo recurre a una mujer, a una figura cercana, maternal. Hasta un punto tal en que María concentra y sintetiza sincréticamente antiguas creencias en la Diosa Madre o en la Madre Tierra (Temporelli, 2013, pág. 41).

Ante el nuevo hecho cultural que significó la conquista para el pueblo azteca y el posterior pueblo mestizo, la religión impuesta se asimiló y se tradujo a la propia cultura; se lo ubicó en un nuevo sistema de relaciones, con significancias autóctonas. Esta

traducción no es totalmente neutra ni homogénea, sino que es la expresión lingüística del hecho desde un punto de vista nuevo.

Sin embargo, este proceso de sincretismo que se dio entre María como Madre del Dios cristiano y las antiguas creencias y simbolismos aztecas llevó su buen tiempo, dado que antes de ser la María liberadora de los oprimidos, fue la María conquistadora que vino de la mano de los españoles en sus estandartes utilizados para dominarlos y masacrarlos.

Como cuentan las diversas crónicas españolas, la Virgen conquistadora protagonizó muchas campañas, desde la llegada de Cristóbal Colón, que la tenía bordada en sus estandartes. Cortés también llevaba a la virgen en un collar alrededor de su cuello, como nos cuenta Bernal Díaz (Historia verdadera de la conquista de Nueva España, 1992, pág. cap. XXIV. Pág. 344). Los misioneros y primeros frailes que llegaban a América con la imagen de la Virgen y la concepción de Dios, traían consigo el pensamiento europeo de la contrarreforma; por eso, al llegar a América la virgen tomó el lugar de María, la conquistadora. Siguiendo la tradición española medieval de la reconquista, y que los misioneros intentarían suavizar, llamándola conquista espiritual.

La dominación total de América implicó además de la conquista militar, la conquista económica, social, política y religiosa. Numerosos testimonios, principalmente del cronista Bernal Díaz del Castillo, sugieren el papel de María en la empresa conquistadora de Cortés y sus hombres. Incluso, Fray Antonio de Santa María, recoge este sentir diciendo: “nadie puede dudar que el triunfo de esta conquista se debe a la reina de los Ángeles (Vargas Ugarte , 2015, pág. 27)”. La conquista era entendida por los indígenas como una lucha política y militar entre dos pueblos y dioses diferentes. Estos pueblos no estaban en igualdad de condiciones y las fuerzas de los dioses tampoco eran semejantes. Para los indígenas se encontraban ante invasores y enemigos protegidos por dioses extraños que también eran sus enemigos. Bernal Díaz cuenta que

En cierta ocasión preguntó Moctezuma a sus guerreros cómo no habían podido vencer a unos pocos castellanos, siendo ellos tantos, y le respondieron que no aprovechaban sus flechas ni buen pelear porque una Gran Telegucita (gran señora) de Castilla venía delante de ellos y le provocaba temor (Historia verdadera de la conquista de Nueva España, 1992, pág. XCIV. Pág. 500).

En este contexto, la Virgen conquistadora se le aparecía al lastimado mundo amerindio como el símbolo y la fuerza de sus enemigos y a la que le deba la causa de sus derrotas en una guerra evidentemente injusta.

Por otra parte, la devoción mariana es la característica del cristianismo latinoamericano más popular, persistente y original. Desde el principio, aún como aliada de los conquistadores, María confirió dignidad a los esclavizados, esperanza a los explotados y motivación para todos los movimientos de liberación (Elizondo, 2009, pág. 22).

En suma, en el proceso post conquista se produjo un cambio en el lenguaje: de la María conquistadora a María como madre liberadora de los oprimidos. Fue en ese momento cuando se instituyó la matriz religiosa y cultural del continente con el nuevo rostro mestizo de María, la liberadora. Y creemos que el caso de la virgen de Guadalupe ha sido el más representativo de esta visión y este cambio que se tradujo en el total sincretismo entre las formas religiosas anteriores y las impuestas por la conquista.

Bibliografía

- Díaz del Castillo, B. (1992). Historia verdadera de la conquista de Nueva España. Barcelona: Editorial Planeta.
- Elizondo, V. (2009). María de los pobres . Buenos Aires: Editorial Claretiana.
- Flores y Escalante, J., & Dueñas, P. (2004). La Guadalupana, patroncita de los mexicanos. Ciudad de México: Editorial Plaza Janes.
- Friles Franciscanos del Real Monasterio. (23 de mayo de 2019). Obtenido de Real Monasterio de Guadalupe de Extremadura: http://monasterioguadalupe.com/?page_id=2007
- González Dorado, A. (1988). De la María conquistadora a la María liberadora. Santander: Editorial Sal Terrae Guevara.
- Portilla, M. (2000). Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican Mopohua". Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica y Colegio Nacional .
- Temporelli, C. M. (2013). María a la luz de la fe del pueblo latinoamericano. Buenos Aires: Gram Editora.
- Todorov, T. (1991). La conquista de América. El problema del otro. Ciudad de México: Siglo XXI .
- Vargas Ugarte , R. (2015). Historia del Culto de María en iberoamérica y de sus imágenes y santuarios más celebrados. Ciudad de México: Editorial del Sol.

Lxs trabajadores gastronómicos y hoteleros en los Tribunales de Trabajo de la ciudad de Mar del Plata, 1948-1955: comentarios preliminares

Facundo Iturburu

*Grupo Movimientos sociales y sistemas políticos en la Argentina moderna,
Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional
de Mar del Plata*

Introducción

La justicia laboral en Argentina fue una innovación institucional del Estado peronista (con antecedentes inmediatos en la gestión de Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión); este fuero no sólo buscaba garantizar el cumplimiento de los nuevos derechos conquistados por lxs trabajadorxs sino también pretendía que las políticas públicas tengan un carácter universal y nacional. El objetivo de esta ponencia es presentar las potencialidades de una fuente judicial de inédita extensión, señalando preguntas e hipótesis provisorias a contrastar en posteriores investigaciones. Primero referiremos a la historiografía sobre la justicia laboral y luego ensayaremos un análisis cuantitativo de las demandas del rubro gastronómico-hotelero de Mar del Plata, junto a un abordaje cualitativo de uno en particular que consideramos distinguido en tanto funciona como creador de jurisprudencia para los litigios sobre *estabilidad laboral*.

El presente trabajo es parte de una propuesta más amplia que abarca en dos campos de estudios. Por un lado, los estudios sobre el peronismo cuya profusa producción no es posible de ser sintetizada en este espacio. Por otro lado, las obras que abordan la ley y la justicia enfocándose en “*los actores y las prácticas, los usos de la ley y sus manipulaciones posibles por parte de legos y letrados*” (Palacio y Candiotti, 2007: p. 17).

En ese marco, queremos estudiar las experiencias de lxs actores sociales (Jessop, 2017) que intervinieron en el Tribunal del Trabajo N° 2 de Mar del Plata en tanto ámbito estatal donde convergen los dos polos de la relación laboral para dirimir sus conflictos. Funcionarixs, abogadorxs, trabajadorxs, empresarixs y propietarixs le dieron vida y rasgos particulares a un fuero nuevo que fue constituyéndose en la práctica, no por “filtraciones” entre las hendidias que pudiesen abrirse en la construcción institucional de

un Estado monolítico, sino porque ese Estado, en última instancia, se materializa desde lógicas, racionalidades y acciones de diferentes individuos y colectivos en permanente disputa. En esta línea, si buscamos llevar a cabo un estudio en escala a ras del suelo, es decir que el foco se ponga en las interacciones de las personas y no de las instituciones, el concepto de agencia histórica (Sewell, 2006) puede terciar en la dicotomía entre estructuralismo y particularismo ya que “permite abordar a los actores en pugna sin dejar de lado su posición concreta en el entramado social” (Stagnaro, 2019: p. 189).

Agustín Nieto (2011) es pionero en el abordaje de la conflictividad laboral judicializada en la ciudad de Mar del Plata. Según sus estimaciones, entre diciembre de 1948 y diciembre de 1954 hubo allí un total de 2185 causas iniciadas y 1713 sentencias, siendo el año 1952 el que presenta una masificación de las demandas obreras en un *in crescendo* que perdura hasta 1954. En esta etapa preliminar, organizamos una catalogación del vasto archivo de sentencias judiciales conservadas con el cual abrimos un camino que esperamos bifurcar problematizando elementos de la conflictividad del mundo laboral, la construcción de estatalidad y la conformación de identidades políticas. ¿Qué demandaban judicialmente lxs trabajadorxs gastronómicos-hoteleros en la Mar del Plata del primer peronismo? Este tipo de datos recogeremos para interpretarlos en otras instancias. Como incentiva el historiador Juan Manuel Palacio (2011):

“La ‘entrada’ a través de las fuentes judiciales es ciertamente prometedora, pues permite mejor que muchas otras acercarse vívidamente a la experiencia del Estado de los trabajadores y de otros actores sociales subalternos –una experiencia sobre la que se han construido muchas hipótesis y supuestos, pero que se ha investigado poco– así como a la historia menuda de las agencias estatales y de su construcción cotidiana, en su juego, siempre dinámico y disputado, con la sociedad civil”. (p. 261)

De la cuestión social a la justicia social

En el área de estudios del Estado predomina en los últimos años la perspectiva del *Estado desde adentro*, en la que el mismo “*aparece profundamente fragmentado y desacoplado en múltiples agencias, figuras, lógicas y prácticas sociales*” (Bohoslavsky, 2015: p. 244). Esta complejización epistemológica le ha servido a las ciencias sociales en general y a la historiografía en particular para abordar diversos períodos históricos. Uno de los predilectos es aquel en el que el Estado-Nación argentino consolidado a fines del siglo XIX comenzó a preocuparse por las consecuencias sociales negativas del proceso

de modernización que estaba llevando a cabo, dando lugar a un conjunto de discusiones y políticas en torno a lo que se sintetizó como *cuestión social* (Zimmerman, 1995; Castel, 1997; Suriano, 2001). Los problemas de hacinamiento, salubridad e higiene en los grandes conglomerados urbanos, por ejemplo, suscitaron el interés de autoridades e intelectuales. Andrés Stagnaro (2018) sintetiza con claridad las aristas que tuvo la *cuestión social* tomando el caso de la ciudad de La Plata, en la introducción de su libro sobre la justicia laboral de la capital bonaerense. De esta manera, la observación minuciosa del Estado dio lugar a numerosos trabajos que hicieron foco en las agencias y políticas sociales y laborales en Argentina, ya sea desde un enfoque más empírico (Lobato y Suriano, 2014) o reflexivo (Ramacciotti, 2010; Maddalena, 2015). Destacamos particularmente una publicación de Sheinkman (2015) que, atendiendo a la implementación de la Ley de Accidentes de Trabajo de 1915, refleja cómo lxs trabajadorxs influyeron en la construcción de la legislación laboral a partir de sus ideas de derecho y justicia. Esa capacidad de agencia que transforma la dinámica estatal es la que aspiramos a seguir iluminando en nuestro proyecto general.

Las investigaciones basadas en fuentes judiciales se han concentrado centralmente en el período colonial y el siglo XIX (Fassano, 2009). Para el siglo XX las primeras producciones refirieron a la historia de la criminalidad, las instituciones de detención o las fuerzas de seguridad (Moroni, Casullo y Carrizo, 2018). La atención a la justicia laboral no tiene más de una década. Aunque sea escasa la bibliografía (Canavessi y Palacio, 2018) se destacan autores y publicaciones que empiezan a sistematizar en libros dedicados al tema los avances de un campo de estudio que venía creciendo por vía de ponencias académicas (Palacio, 2018; Stagnaro, 2018).

Las investigaciones más completas sobre los tribunales laborales se concentraron en las jurisdicciones de Capital Federal y provincia de Buenos Aires (Stagnaro, 2016). Reflejan para la década del cuarenta la consolidación de un clima de ideas con orígenes en los debates sobre la *cuestión social* que postulaba la necesidad de institucionalizar una rama del derecho específica para abordar los conflictos del mundo del trabajo, ya que el fuero civil de tradición liberal, donde tenían que litigar los trabajadores antes que el peronismo creara el nuevo fuero, tenía una concepción de las relaciones laborales en las que las partes estaban en igualdad jurídica. Este paradigma es el que viene a romper la justicia laboral, mediante decretos y leyes que le dan legalidad a la desigualdad de

hecho que existe entre empleadorxs y trabajadorxs producto de la explotación de los primeros sobre los segundos en el marco del sistema económico-social capitalista.

Otros trabajos han observado la situación de los tribunales y el derecho laboral en las demás provincias¹, como por ejemplo Córdoba (Romanutti, 2011; Portelli, 2011), Santa Fe (Romanutti, 2011; Bacolla, 2019) o los territorios nacionales patagónicos (Rafart, 2018). De este último caso nos interesa resaltar el planteo del autor en torno a las dificultades del Estado nacional para implementar su proyecto de justicia laboral, sosteniendo que “el peronismo no fue la revolución unitaria y convergente que se observa para muchas de las restantes áreas institucionales, no obstante, lo cual durante esos años se evitó establecer un vacío institucional, generándose una trama de reemplazo para afrontar la creciente litigiosidad en el mundo laboral” (p. 62). Esta complejidad que conoció en la práctica la construcción de la justicia laboral en la Argentina donde, como también vislumbra Palacio (2018) “*el federalismo se impuso al proyecto centralizador de Perón*” (p. 112), es la que debemos dilucidar a partir del análisis en una escala a ras del suelo que dé cuenta de las adaptaciones que lxs actorxs hicieron de la letra de la ley.

Por último, hallamos obras que realizan estudios comparados a escala internacional. En Argentina Palacio (2013) abona por un regreso al estudio en escala regional latinoamericana de diversos temas, entre ellos la justicia laboral. Se trata de romper con el molde nacional para recuperar perspectivas que vinculan a los distintos países en tanto miembros de un continente con características compartidas². En relación con la historiografía norteamericana, recientemente se publicó una compilación de estudios de caso americanos que va en la misma dirección (Finck y Palacio, 2018).

Sin embargo, aún es necesario complementar estas indagaciones atendiendo a la pequeña escala (Rein, 2009), de modo que nuevas realidades locales enriquezcan el conocimiento sobre la *política judicial* del peronismo (Palacio, 2018). Como mencionamos, esta no fue unívoca, sino que tuvo avances y retrocesos, en buena

¹ Sobre otras provincias hay investigaciones en curso: Santa Fe, Corrientes, Jujuy, Córdoba, Neuquén, Río Negro, Tucumán y Buenos Aires. Se realizan en el marco del proyecto de investigación “El peronismo y los orígenes de la justicia laboral en la Argentina”, dirigido por Juan Manuel Palacio. En el proyecto participan Natacha Bacolla, María del Mar Solís Carnicer, Adriana Kindgard, María Belén Portelli, Enrique Mases, Florencia Gutiérrez y Pablo Canavessi.

² La historiografía brasileña tiene un desarrollo avanzado respecto a la justicia laboral (Palacio, 2013).

medida por la capacidad de agencia de lxs actorxs, especialmente lxs trabajadorxs dentro de las nuevas sedes judiciales (Nieto, 2011) pero también abogados y funcionarixs estatales. En esta línea, es valioso destacar el análisis de Nieto y Ruocco (2012) de una demanda colectiva de trabajadores de la pesca en los Tribunales laborales de Mar del Plata. Se trata de un acercamiento riguroso a una selección del corpus documental sobre el que nos proponemos profundizar, proveyendo valiosos consejos y advertencias.

La fuente judicial del fuero laboral

Algunas preguntas nos sirven de guía para describir los documentos conservados de los Tribunales laborales marplatenses en sus primeros años de funcionamiento³: ¿por qué motivos lxs trabajadores gastronómicos y hoteleros asisten a la justicia laboral?, ¿lo hacen de modo individual o colectivo?, ¿predominan hombres o mujeres?, ¿a qué actividades se dedican?, ¿cuántos abogados intervienen?, ¿y jueces?, ¿cuántas sentencias hay por año?, ¿cuáles son las proporciones de fallos favorables y desfavorables a lxs trabajadorxs?, ¿hay demandas patronales? A estos interrogantes de carácter general, en otras instancias podemos sumar algunos de los que propone Agustín Nieto en su ya citado trabajo sobre la conflictividad judicializada en el sector pesquero, como por ejemplo las tendencias en la votación de los magistrados según el tamaño de las firmas demandadas. Respecto a este punto, está pendiente un análisis del uso que el sector patronal hizo del fuero laboral, instancia de resolución de conflictos en la que percibían un sesgo obrerista. En el sector pesquero existen grandes empresas

³ El Tribunal del Trabajo nº 2 con sede en la ciudad de Mar del Plata es producto de la sanción de la Ley 5.178 que crea los tribunales laborales en la Provincia de Buenos Aires (Palacio, 2018: p. 111). El hecho de que la justicia laboral se organice a partir de distintas leyes provinciales tiene su origen en el conflicto que produjo la sanción del decreto 32.347 de 1944 que creaba tribunales de jurisdicción nacional (legitimado una vez reencauzado el proceso democrático mediante la ley 12.948 de 1946). En un clima político álgido, la resistencia del sector patronal por la pretensión de la STP de universalizar la ampliación de las leyes obreras y de las provincias por la cuestión jurisdiccional llevó el litigio en ciernes a la Suprema Corte de Justicia, la cual dictaminó la inconstitucionalidad del proyecto ideado en la Secretaría de Trabajo y Previsión por encargo de su titular Juan Domingo Perón. De esta manera, el Estado Nacional sólo tuvo jurisdicción en los Territorios Nacionales, siendo la Capital Federal la primera en inaugurar el nuevo fuero. Las provincias fueron invitadas a adecuarse al nuevo clima que institucionalizaba el derecho laboral, aunque las respuestas fueron dispares y los proyectos tratados y aprobados en las Legislaturas no tuvieron las mismas características que tenía el proyecto original de la STP de una justicia laboral de sistema mixto, con una instancia administrativa en manos del Poder Ejecutivo (Palacio, 2018: p. 112).

pero en rubros como el gastronómico predominan demandas que apuntan a los dueños de pequeños emprendimientos.

La fuente nodal de nuestro proyecto es el conjunto de libros de sentencias del Tribunal del Trabajo nº 2 de Mar del Plata entre 1948 a 1955⁴. Disponer de ese material y no de documentación de instancias previas del proceso judicial (producto de decisiones políticas respecto a los archivos del Estado pero también a que hubo procedimientos orales como las instancias de conciliación sobre que los que no quedó registro) genera vacíos de información que exigen un ejercicio de triangulación con otras fuentes que estamos iniciando. En este sentido Ruocco y Nieto (2012) interpretan que:

“en las sentencias predomina el lenguaje estatal en el habla de los jueces, quienes modulan sus voces en una frecuencia elitista (...), las voces bajas que habitan los expedientes y las sentencias no dejan nunca de ser un discurso público (en el sentido que le da a este término J. Scott) y opaco, morigerado por la presencia activa de la figura del abogado como intérprete (...). Debemos resistirnos a un tratamiento ingenuo de la atracción (fascinación) que en nosotros/as genera el archivo, tanto como a considerarlo un espejo de aquel mundo pretérito” (pp. 238-239).

Nuestra labor hasta el momento consistió en la conformación de una base de datos relacional que contiene información sistematizada a través de determinados criterios de catalogación. De esa forma podemos ensayar evaluaciones de tipo cuantitativas, a la vez que se habilita una herramienta para futuras investigaciones.

La forma de presentar las sentencias sigue un formato estandarizado en el que las distintas instancias se encadenan. En el margen superior de la carilla inicial de cada demanda se observan los nombres de quién o quienes litigan y los datos de catalogación. A continuación, un párrafo de carácter formal describe el caso mencionando a las partes en conflicto y la composición del Tribunal actuante. En el siguiente apartado, “*antecedentes*”, se hace un racconto de lo sucedido en el litigio desde su inicio.

Tras estos párrafos que nos brindan una parte de la información de la que carecemos por no tener todos los registros disponibles, se plantean cuáles son las *cuestiones* que deben juzgar los magistrados y se inician las votaciones en orden

⁴ El Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades (UNMDP) logró concertar un convenio con la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires para consultar los Libros de Sentencias, así como los Expedientes conservados en guarda en los Tribunales de Trabajo de la provincia. Asimismo, se autorizó al Dr. Agustín Nieto y equipo de investigación a realizar capturas digitales del material y documentación bajo consulta. En el marco de este convenio el personal a cargo de las distintas secretarías de los tribunales se pone a disposición para facilitar el material solicitado.

sorteado donde cada uno argumenta apelando a leyes, decretos y jurisprudencia. Por último, se da lugar a la sentencia propiamente dicha. Al ser número impar de jueces (tres), se decide por mayoría simple siendo en algunos casos votación unánime y en otros con un voto en disidencia al mayoritario. En los casos analizados, estas diferencias tienen que ver más con cuestiones de forma o referidas a los montos indemnizatorios que a cuestiones de fondo. La riqueza de todos estos extensos párrafos es que permiten conocer los conflictos que se llevaban a los estrados judiciales, la dinámica que lxs actores le daban al nuevo fuero, la legislación que se cita, las estrategias de los abogados y/o el grado de influencia del clima político favorable a lxs trabajadorxs.

Comentarios preliminares sobre el trabajo de archivo

Del total de 75 sentencias analizadas, 73 son demandas de trabajadorxs y dos del sector patronal (un propietario particular y una de la Unión Propietarios de Hoteles, Pensiones, Bares, Restaurantes y Afines, con una sentencia favorable y una desfavorable). De esas 73 demandas, 59 son de carácter individual (45 hombres y 14 mujeres) y 14 no lo son. En estos últimos casos encontramos distintas situaciones: en cinco demandas los actores son hombres (en tres casos con dos hombres y en dos casos con tres hombres), en dos son mujeres (en ambos con dos mujeres demandantes) y en los siete casos restantes la conformación es mixta:

- *“Almada Arturo y otros c/Noel y Barros Soc. de Resp. Ltda. s/indemnización por despido, etc.”*⁵: demanda colectiva con 57 actores hombres con contadas excepciones de mujeres.
- *“Belussi Walter Basilio y otros c/Di Lello Miguel s/sueldos impagos”*⁶: demanda de cuatro personas, dos hombres y dos mujeres.
- *“Bolonio Héctor Enrique y otra c/Tempone Carmelo s/indemnización por despido arbitrario y falta de preaviso”*⁷: demanda con un hombre y una mujer.
- *“Colmeiro Justo E. y otrxs c/Iglesias Abelardo s/aguinaldo y vacaciones”*⁸: demanda de cuatro personas, tres hombres y una mujer.
- *“Nardone Otilia Cutura de c/Cánepa Nicolás Osvaldo s/indemnización por despido”*⁹: demanda de un hombre y una mujer.

⁵ ALMADA Y OTROS C/NOEL Y BARROS. Exp. nº 758-Fº 128- Lº 1º- SEC. 2.

⁶ BELUSSI WALTER B. Y OTROS C/DI LELLO MIGUEL s/sueldos impagos. Reg. nº 46 Libro Sec. 1 Año 1951.

⁷ BOLONIO H. ENRIQUE Y OTRA C/TEMPONE CARMELO S/INDEM. DESP. EXP. nº 19.- Fº 4.- Lº 1º.- Sec. 2.

⁸ COLMEIRO Y OTROS C/IGLESIAS. Exp. nº 709.- Fº 119.- Lº 1º.- Sec. 1.

⁹ NARDONE OTILIA C. DE Y OTRO C/CÁNEPA NICOLÁS O. s/indem. desp. Reg. nº 112 Libro Sec. 2 1951.

- “*Roudon Eustaquio y otros c/Badi Carolina Valicelli de s/indemnización por despido*”¹⁰: demanda colectiva con nueve actores hombres y dos mujeres.
- “*Vivardo Martin Miguel y otros c/Turimar S.R.L. S/sueldos, porcentajes y aguinaldos*”¹¹: demanda colectiva con 44 actorxs, 42 hombres y dos mujeres.

De las 14 causas obreras que podríamos denominar colectivas, en siete su demanda se acepta totalmente, en tres parcialmente y en cuatro se rechaza. El énfasis en afirmar si lo que predomina es la aceptación o el rechazo en los fallos que no son unánimes en todas las cuestiones juzgadas depende de la manera en que los jueces las ordenan y acentúan. Lo primero que refleja esta información es que el objetivo del gobierno peronista de individualizar los litigios en el fuero laboral si bien es predominantemente cumplido, existen casos en los que lxs trabajadorxs aúnan fuerzas para acudir a la instancia judicial. Las demandas colectivas no son numerosas para el rubro que se observa (sí en otros como el de la construcción) pero sí hallamos los casos mencionados previamente, vinculados a cambios de firmas en los hoteles o comercios gastronómicos que afectan la continuidad laboral de todxs lxs trabajadorxs involucrados. Y su resolución es favorable a estxs en un 71 % aproximadamente, aunque “contradigan” el proyecto estatal. Creemos que una posible razón de este fenómeno es que la organización obrera de base podía llegar a superar el mandato de Perón. La asesoría legal de la STP vinculaba a funcionarios estatales con obrerxs, en una dinámica que la letra de la ley no podía limitar. Los argumentos de los jueces y sus posibles intentos disciplinadores o pedagógicos en las demandas colectivas deben ser observados en próximos abordajes.

Otra variable que podemos introducir en la observación del funcionamiento del Tribunal laboral es el factor temporal. ¿Cómo se distribuyen los casos en el período en estudio? ¿Marcan alguna tendencia? Nuestra base de datos arroja un total de nueve sentencias dictadas en el año 1949. Los dos siguientes tuvieron 14 sentencias cada uno. Para el año 1952 encontramos la dificultad de que los datos son incompletos, encontrando un total de ocho sentencias (se intuye un crecimiento interanual). Las sentencias del año 1953 ascienden a la suma de 20, siendo la cifra más elevada. Por

¹⁰ ROUDON EUSTAQUIO Y OTROS C/BADI Carolina Valicelli de, s/indem. por despido.- Exp. nº 192.- Sec. 2.

¹¹ VIVARDO MARTÍN MIGUEL Y OTROS C/TURISMAR S.R.L. EXP nº 577- F. 97- L. 1- Sec. 1.

último, en 1954 hallamos una disminución de conflictos del rubro gastronómico-hotelero que tienen resolución judicial, produciéndose ocho sentencias, número que de todos modos supera al de 1955 (dos casos) en tanto la institución vio alterado su funcionamiento. Los números que planteó Nieto en su estudio del archivo no difieren demasiado a los recogidos aquí, exceptuando la disminución en el año 1954 cuyo origen aún desconocemos.

El motivo más recurrente por el que lxs trabajadorxs gastronómicos y hoteleros acuden a la justicia es el pedido de indemnización por despido (48 casos). En dos de ellos al menos, según refieren la denominación de las causas (probablemente aplique a más casos), a dicho reclamo se suma el de sueldos adeudados. Vinculados a este último, con diferentes términos (sueldos, salarios, porcentajes, haberes, aguinaldo) se rastrean 21 demandas. En los restantes se encuentra un juicio por consignación y uno por abandono de trabajo (las dos demandas patronales), tres por accidentes laborales o enfermedades inculpables y uno por vacaciones. Debemos dejar clara la idea que dentro de una demanda puede haber múltiples motivos, sobre los cuáles los magistrados juzgaran por separado inclusive en las demandas colectivas. En estos números observamos, por un lado, motivos de demanda que tienen que ver con los nuevos derechos laborales reconocidos por el peronismo, como el pago de vacaciones, de aguinaldo (distinto es el caso de salarios adeudados) y especialmente el referido a la *estabilidad* que es anhelada mediante la indemnización por despido que limita la plena libertad de los empleadores para disponer de personal, aunque en el rubro analizado aquí es más problemático por la predominancia del trabajo estival y sus características. Por otro lado, como ya mencionamos, reclamos sobre accidentes o enfermedades tienen un derrotero previo en el fuero civil vinculado a la ley 9.688 del año 1915 (Sheinkman, 2015)

Determinadas demandas tienen una resolución rápida debido a que los jueces no encuentran elementos probatorios suficientes. En esos casos podría pensarse qué lleva a realizarlas cuando los hechos de antemano harían prever que no tendría una resolución satisfactoria para el demandante. Una hipótesis provisoria es que el trabajo de ciertos abogados laboristas incentivaba a lxs trabajadorxs en conflicto a iniciar demandas contra el sector patronal para obtener sentencia favorable si no en la totalidad de la demanda, al menos en alguno de sus puntos. En este sentido observamos en nuestra base de datos que 16 demandas obreras se aceptan parcialmente y 4 se

rechazan parcialmente. Por otro lado, puede traerse a colación la idea de Palacio (2018) sobre la posible búsqueda de la STP de que los trabajadores adquieran conciencia legal (p. 104), para lo cual los nuevos tribunales cumplirían una función pedagógica sobre las ideas de derecho y de justicia. ¿Fue eso posible? ¿De qué modo? Sobre la primera pregunta tenemos indicios; sobre la segunda debemos profundizar en investigaciones que los hagan más valederos.

Entre las demandas de sentencia taxativa, en 24 se falla a favor del reclamo obrero y en 29 en contra de este. Este dato es significativo ya que contrasta contra la idea de que lxs trabajadorxs siempre obtendrán resultados favorables en un fuero diagramado para darle más posibilidades de prevalecer en el conflicto con el sector patronal. Los jueces de los casos en observación, a pesar del discurso oficialista que los convocaba a ser *funcionarios de la nueva argentina* (Stagnaro, 2016), se mantenían apegados a la letra de la ley. Si bien esta reconocía derechos conquistados por la clase obrera y podía haber divergencias en su interpretación, la argumentación de los jueces tuvo un rigor jurídico destacable, a pesar del desprestigio que le inculparon fueros de mayor tradición como el civil. Por ejemplo, expone el juez Plate: “Interpreto el Art. 41 de la ley 5178 como una inversión de la prueba, pero el magistrado no puede actuar ciego y acordar en absoluto automatismo lo que se reclama, sin aplicar los principios generales de interpretación sobre todo ‘en conciencia’ como reza el inc e) del art 47 de la ley 5178”¹²

Ludovico D. Gulminelli, Miguel Ángel Bordini y Enrique J. Plate son los tres jueces que ocuparon ese cargo tras la apertura del Tribunal. En las demandas del rubro gastronómico y hotelero, esa tríada de magistrados actuó en 30 casos, siendo la más recurrente, seguida por otra donde Oscar García Durán reemplaza a Bordini. Sin embargo, este último, observando la presencia de jueces de manera individual, es el que más veces dictó sentencia ya que estuvo en 70 de los 75 casos que tiene nuestra selección documental. Eso se debe a que Miguel Ángel Bordini fue el juez laboral que más tiempo ocupó su cargo en el Tribunal nº 2. Nieto (2011) avanzó en la reconstrucción de la trayectoria de estos actores, la cual esperamos profundizar en próximos trabajos.

¹² ANTIC JUANA C/FISICARO CATALINA C. DE s/indem. desp. Exp. 175. F° 30. L° 1 Sec.1 1950.

Cuadro N° 1. Nómina de jueces intervinientes en demandas del rubro gastronómico-hotelerero entre los años 1948-1955

Jueces/Año	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	Total
Dr. Albisetti	4	-	-	-	-	-	-	4
Dr. Antúnez	-	-	-	-	-	-	2	2
Dr. Miguel Ángel Bordini	8	12	13	8	19	8	2	70
Dr. José A. Cavallo	-	-	-	-	-	6	1	7
Dr. Oscar García Durán	1	6	6	6	4	1	-	24
Dr. Ludovico D. Gulminelli	4	13	12	8	20	8	-	65
Dr. Méndez Torrecillas	-	-	-	-	-	-	1	1
Dr. Dionisio A. Pereyra	2	2	-	4	1	-	-	9
Dr. Enrique J. Plate	8	9	11	2	13	-	-	43

Fuente: elaboración propia a partir de libros de sentencias disponibles del Tribunal del Trabajo nº 2.

Cuadro N° 2. Composición de los tribunales tripartitos intervinientes en demandas del rubro gastronómico-hotelerero entre los años 1948-1955

Tribunal ¹³	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	Total
ACB	-	-	-	-	-	-	1	1
AMTB	-	-	-	-	-	-	1	1
BPG	1	1	-	-	3	1	-	6
CBG	-	-	-	-	-	6	-	6
GBGD	-	4	3	6	4	1	-	18
GPB	2	6	8	2	12	-	-	30
GPGD	1	1	1	-	-	-	-	3
PAB	4	-	-	-	-	-	-	4
PBGD	-	1	2	-	-	-	-	3

¹³ Las siglas corresponden a las siguientes composiciones del Tribunal: **Antúnez, Cavallo y Bordini**; **Antúnez, Mendez Torrecillas y Bordini**; **Bordini, Pereyra y Gulminelli**, **Cavallo, Bordini y Gulminelli**; **Gulminelli, Bordini y García Durán**; **Gulminelli, Plate y Bordini**; **Gulminelli, Plate y García Durán**; **Plate, Albisetti y Bordini**; **Plate, Bordini y García Durán**; **Plate, Bordini y Pereyra**; **Plate, Pereyra y Gulminelli**.

PBP	1	-	-	-	-	-	-	1
PPG	-	1	-	-	1	-	-	2

Fuente: elaboración propia a partir de libros de sentencias disponibles del Tribunal del Trabajo N° 2.

Como abogados demandantes, es decir mayoritariamente defensores de trabajadorxs, encontramos en los litigios del rubro gastronómico-hotelero un total de 31 letrados masculinos. Quién interviene en más demandas es Dionisio A. Pereyra en tanto asesor de menores y defensor de pobres y ausentes. Del universo de demandas alcanzado, son 13 los abogados que sólo defienden trabajadorxs¹⁴. En 17 demandas la acusación la llevan adelante parejas de abogados. Esto se debe a la existencia de bufetes como el de Héctor Fonzo y Reyneiro Bernal. Del listado completo que arroja nuestra base de datos elegimos destacar en este espacio al abogado laboralista Norberto Oscar Centeno. Si bien lo hallamos en un sólo caso de los observados, su relevancia para la consolidación del derecho laboral durante décadas fue trascendental. Entre otros proyectos, fue el mentor de la Ley 20.615 de Asociaciones Profesionales de 1973 y de la Ley 20.744 de Contrato de Trabajo de 1974. Tras una vida de militancia política y jurídica, fue secuestrado en Mar del Plata por la última dictadura cívico-militar en la llamada “Noche de las Corbatas” el 7 de julio de 1977 y su cuerpo sin vida hallado días después¹⁵.

Para la defensa de lxs demandxs distinguimos 32 abogados actuantes¹⁶, de los cuales 17 figuran alternativamente representando trabajadorxs y empleadorxs¹⁷: Carlos Aronna, Gustavo Blanco, Héctor de Luca, Juan Carlos del Cerro, Raúl Flaqué, Héctor Fonzo, Reyneiro Bernal, Luis Márquez, José María Méndez, Hernani Morgante, Enrique Natinson, Antonio Toscano, Carlos Temperley, Luis Ventimiglia, José Verzura y Norberto Zelaschi. Su número de participaciones es variable, aunque hace pensar que para tener

¹⁴ Listado de nombres y cantidad de intervenciones, en oportunidades conformando parejas de trabajo (elaboración propia): Carlos Camet (2), Norberto O. Centeno (1), Raúl Delponte (1), Jorge Spil (2), Manuel N. Gallaraga Calvo (1), Dante V.H. Lizasoain (7), Roque I. Lucero (5), Oscar López Serrot (1), Hernán I. Sal (1), Dionisio A. Pereyra (8), Oscar Rabolini (1), Jacobo Sevilla (3) y Marcos L.F. Tomas (2).

¹⁵ Celesia, F., & Waisberg, P. (2016). *Cuando la dictadura silenció a los abogados de los trabajadores*; 1-16. Disponible en:

http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_1/celesia_waisberg_mesa_1.pdf

¹⁶ En diez de las 75 sentencias no se explicita el dato de los abogados de la parte demandada.

¹⁷ Los abogados que sólo representan a patrones o empleadores (y cuántas veces) son: Eduardo Aranda Lavarello 1, Gregorio Azorín 2, Miguel Ángel Etchart 1, Héctor Fernández 1, Armando Frontini 1, Oscar García Durán 1, Enrique Garda Ortíz 1, Roberto Musolino 2, Carlos H. Pereyra 1, Carlos Renom 6, Carlos Sosa 1, Héctor Tarantino 3 y Cornelio Viera 1.

ese doble rol requerirían un conocimiento acabado de los tiempos procesales y estrategias jurídicas necesarias para ser efectivos. Además, podemos pensarlos como actores cuya hipotética posición ideológica sería lábil o quedaba relegada por la tarea profesional. ¿Esta característica favoreció la construcción institucional del Tribunal y le imprimió características particulares? Desempeñarse con cierta independencia de los intereses en pugna puede haber ayudado a consolidar la dinámica del fuero.

Respecto a los puestos de trabajo del rubro gastronómico-hotelero que ocupan las personas que demandan por sus derechos en el nuevo fuero predominan lxs mozxs (29 personas), mucamxs (12 personas) y cocinerxs y ayudantes de cocina (14, dos siendo demandados). Designamos con la categoría laboral “varios” a nueve sentencias cuyo desglose arroja: tres demandas individuales y cinco no individuales donde no se explicita el puesto y una demanda individual en la que el actuante tiene más de una tarea¹⁸. Esta descripción nos introduce en el problema de lxs trabajadorxs de temporada estival.

Uno de los conceptos que podrían destacarse tras la lectura de los casos seleccionados es el de *estabilidad*. Ello se origina en la problemática intrínseca de muchos trabajos del rubro hotelero-gastronómico en los que la duración del mismo coincide con la temporada de verano. De esta manera, mucamxs o mozxs tienen trabajo por tres o cuatro meses (incluso menos) y tras ello son desvinculadxs, pretendiendo ser reincorporadxs la temporada siguiente. En esta breve descripción se resumen debates producidos en los tribunales laborales, producto del creciente reclamo de empleadxs que deseaban continuidad laboral. El llamado “caso Verdi”¹⁹ en sus treinta carillas funciona como caso testigo que servirá de jurisprudencia para juzgar sobre la situación de este tipo de asalariadxs. Dice el juez Gulminelli en un pasaje de su votación:

“Dentro de la elaboración jurisprudencial que en los últimos años y con especial referencia al derecho del trabajo ha alcanzado una envergadura y significado jurídico-social de extraordinarias proyecciones, se comprueba una orientación general en el sentido de extender al mayor número de relaciones laborales uno de los caracteres más preciados y definidos del contrato de trabajo como es el de la **estabilidad**. Así, en términos generales se acepta uniformemente que son alcanzados por los beneficios de las leyes 11.729 y 12.921 (S.D. 33.302/45) por lo tanto con derecho a indemnización en caso de despido injustificado los empleados y obreros que se desempeñan en tareas discontinuas o para obras determinadas cuando por la atención permanente o periódica de tales tareas u obras llegan

¹⁸ Las demás profesiones encontradas son: 2 ayudantes cafeteros (1 es demandado), 1 cajero, 1 cantinero, 1 capataz de mozos, 3 encargadxs, 2 gerentes, 1 gobernanta, 1 jefe de partida, 1 lavacopas, 3 maitres, 1 peón de limpieza y 1 tenedor de libros.

¹⁹ VERDI OSVALDO, TELLATIN ANGEL Y PALOMO LUIS C/BESOZZI, DENIS Y GARCÍA BRUGOS. Indemnización por despido. - Exp. -N°26.-Folio-5°.-Libro 1°.-Año 1949 Secretaría N°1.

a constituirse en elementos normales de los establecimientos empleadores figurando en forma estable o permanente en el personal de los mismos” [pp. 5-6 (45-46)].

Se trata de una demanda de tres trabajadores por medio del abogado Héctor A. Fonzo a los dueños del restaurant “Vissio” donde trabajaban, reclamando indemnización por despido, preaviso y horas extras no cobradas por un total de 45.929 pesos moneda nacional. Al momento de iniciar su labor los empleaba la firma “Vissio, Denis y Curras” pero en el invierno de 1945 pasó a ser “Besozzi, Denis y García Brugos Soc. de Resp. Ltda.”. Osvaldo Verdi fue maitre desde la temporada 1942/43 hasta la de 1947/1948, habiendo trabajado también en el restaurant Vissio en el invierno de 1943 y en otro de igual nombre pero de Capital Federal en los inviernos de 1946 y 1947. Afirma Gulminelli:

“Se ha probado que Verdi llegó a constituirse en un elemento permanente de relativa importancia en la actividad del restaurant en el que durante las dos últimas temporadas atendió tareas de ‘maitre’ sin sujeción de horario y ejerciendo funciones de dirección y organización con deberes y atribuciones que excedían de las cláusulas de los convenios colectivos que anualmente regulan las relaciones entre empleados para las temporadas veraniegas” [p. 4 (44)].

Con estas palabras justificaba que este empleado debía considerarse estable ya que sus patrones contaban con su disponibilidad de forma permanente, aún cuando las tareas no fuesen continuas.

Ángel Tellatín fue mozo durante la temporada 1942/43 y luego maitre en la temporada 1947/48. Luis Palomo fue mozo en dos temporadas consecutivas entre 1946 y 1948. Verdi y Palomo se presentaron en la STP alegando despido, por lo que se abrieron los expedientes *N° 4654 letra V (1948) Libro 5°* y *N° 887 Letra T (1949) Libro 6*. Iniciada la demanda, se presentaron dos de los integrantes de la firma propietaria alegando que los actores debían esperar al 5 de enero que abriría el restaurant y que si tuviesen reclamos deberían hacerlos a los dueños anteriores. Este último argumento será rápidamente desechado por los jueces²⁰.

Al ser el primero, es el voto del juez Gulminelli el que retoma las influencias jurídicas disponibles para determinar que *“el trabajo de temporada marplatense comprendido por los convenios colectivos específicos no se halla amparada por los*

²⁰ “... cuando se produzca cesión o cambio de firma pasarán a la nueva firma las obligaciones de la antecesora (Ley 11.729, Art. 157, inc. 4º)”.

beneficios que a los efectos de la estabilidad les otorgan las leyes 11.729 y 12.921 (S.D. 33.302/45)”. Luego de establecer este criterio general se analiza el caso en autos, el cual pese a ciertos matices que merecen un análisis a parte culmina en un rechazo a las demandas de Tellatín y Palomo y una aceptación parcial de la realizada por Verdi por los motivos expuestos previamente. Lo que esta jurisprudencia constituida nos muestra es que el proyecto peronista de dotar de estabilidad laboral a lxs trabajadorxs, como refleja Palacio (2018) respecto a lxs trabajadorxs rurales temporales protegidos por la ley 13.020 (p. 129), tuvo excepciones en rubros como el gastronómico-hotelerero que dan cuenta de la heterogeneidad de la legislación laboral que impulsó en su gestión de gobierno.

A modo de cierre

En estas líneas presentamos el tema de una investigación en curso que pretende elevar el grado de conocimiento sobre una variedad de temas en torno a la constitución del Tribunal del Trabajo n° 2 de la ciudad de Mar del Plata en años del primer peronismo. A su vez, dimos cuenta de la bibliografía sobre la justicia laboral. Por último, realizamos un primer aporte a partir de la labor heurística, presentando el archivo documental con el que contamos y las potencialidades que presenta. Del análisis cuantitativa emergen preguntas que para ser respondidas con mayor solvencia exigen el entrecruzamiento con fuentes complementarias, en una búsqueda de reconstruir las experiencias de estado de lxs actorxs sin caer en una reproducción lineal del discurso de la institución en cuestión. Esta instancia nos permitió aportar datos que sería enriquecedor combinar en futuros trabajos, complejizando la interpretación del proceso de consolidación del derecho laboral en la ciudad de Mar del Plata.

Bibliografía

- Bacolla, N. (2019). Legislar el trabajo. Notas acerca de la construcción de un saber jurídico sobre el trabajo en Argentina: el caso de la UNL. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1–15.
- Bohoslavsky, E. (2015). El rostro humano de la historia del Estado. *Estudios Sociales Del Estado*, 1(1), 239–247.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Fasano, J. P. (2009). *Historia de la justicia e historia política. Apuntes para un diálogo*. Programa Interuniversitario de Historia Política, 1–26.

- Finck, L. & Palacio, J. M. (2018). Labour and Justice across America. The origin of a modern cornerstone of labor relations. Editorial de la Universidad de Illinois.
- Jessop, B. (2017). El Estado. Pasado, presente y futuro. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Lobato, M. & Suriano, J. (2014). (comps). La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955). Buenos Aires: Edhasa.
- Maddalena, P. (2015). Reflexiones sobre el estudio de las políticas de protección social en la Argentina de la primera mitad del siglo XX. En: Estudios Sociales del Estado, 1(1).
- Moroni M. A., Casullo F. & Carrizo G. (eds.) (2018). Justicia, seguridad y castigo. Concepciones y prácticas cotidianas en Patagonia (1884-1955). Rosario: Protohistoria.
- Nieto, A. (2011). "Conflictividad obrera en el terreno de la justicia laboral. La experiencia de las obreras/os del pescado, 1950-1955". En Cañete, V; Rispoli, F., Ruocco, L y Yurkievich, G. (comp.). Los puertos y su gente: pasado, presente y porvenir. Mar del Plata.
- Nieto, A. & Ruocco, L. (2012). Las sentencias de los Tribunales del Trabajo como acervo documental para historiar los avatares del mundo obrero. En: Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, 3(3), 214–251.
- Palacio J. M. (2011) Legislación y justicia laboral en el "populismo clásico" latinoamericano: Elementos para la construcción de una agenda de investigación comparada. En: Mundos do Trabalho, 3 (5), 245-265
- Palacio J. M. 2013). Legislación y justicia laboral en el "populismo clásico" latinoamericano: elementos para la construcción de una agenda de investigación comparada. En: Mundos Do Trabalho, 3(5), 245–265.
- Palacio J. M. (2018). La justicia peronista la construcción de un nuevo orden legal en la Argentina, 1943-1955. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Palacio, J. M. & Candiotti, M. (2007). "Justicia, política y derechos en América Latina. Apuntes para un diálogo interdisciplinario". En: Palacio, J. M. & Candiotti, M. (comps.). Justicia, política y derechos en América Latina. Buenos Aires: Prometeo ediciones.
- Palacio, J. M. & Canavessi, P. (2018). Fuentes y archivos para una historia del fuero laboral en la Argentina: ejercicios metodológicos para el caso de la provincia de Buenos Aires. Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, 9(9), 137–163.
- Portelli, M. B. (2011). Saberes modernos para políticas eficaces. El derecho laboral y el estudio del mundo del trabajo. Córdoba, 1906-1930. Revista de Estudios Sociales, 18(2), 145–185.
- Ramacciotti, K. I. (2010). Reflexiones en torno a cómo pensar las intervenciones sociales del Estado. En: Revista de Estudios Marítimos y Sociales, 3(3), 193–204.
- Rafart, G. (2018). Una justicia del trabajo sin fueros: instituciones y litigiosidad laboral durante el primer peronismo en el Territorio Nacional de Neuquén. En: Moroni M.A., Casullo F. y Carrizo G. (eds.) Justicia, seguridad y castigo. Concepciones y

- prácticas cotidianas en Patagonia (1884-1955). Rosario: Protohistoria ediciones.
- Rein, R. (2009). De los grandes relatos a los estudios de “pequeña escala”: algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo. En: *Temas de Historia Argentina y Americana*, (14), 133–165.
- Romanutti, V. (2011). La construcción de la identidad peronista desde la justicia laboral en Córdoba y Santa Fe. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. FSOC, UBA, Buenos Aires.
- Sewell Jr., W. (2006). Una teoría de estructura: dualidad, agencia y transformación. *Arxius de Ciencies Socials*, N°14, pp. 145-176
- Sheinkman, L. (2015). Sujetos, instituciones y derechos en la implementación de la ley de accidentes del trabajo en la Ciudad de Buenos Aires (1915-1922). En: *Estudios Sociales*, revista universitaria semestral, 25 (49), pp. 125-144.
- Stagnaro, A. (2016). ¿Los jueces de la “Nueva Argentina?”: formación y función de los jueces laborales bonaerenses, 1920-1955. *Estudios Sociales del Estado*, 2(3), 99–124.
- Stagnaro, A. (2018). Y así nació un derecho. Los tribunales del trabajo en la provincia de Buenos Aires, Buenos Aires: Editorial Biblos
- Suriano, J. (Comp.) (2001). La cuestión social y el complejo proceso de construcción inicial de las políticas sociales en la Argentina moderna. *CICLOS*, 11(21).
- Stagnaro, A. (2013). El mundo como un taller de observación. La creación del Departamento Nacional del trabajo y las influencias internacionales. *Revista de Indias*, 73(257), 107–130.
- Zimmermann, E. (1995). Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916. Buenos Aires: Sudamericana.

Una breve reconstrucción de la historia del barrio El Martillo

Luciana Parson

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción

La presente ponencia se encuentra enmarcada en mi tesis de grado de Licenciatura en Sociología, titulada “Identidad social en un contexto de segregación urbana. Un estudio sobre lxs jóvenes de El Martillo”. El objetivo de esta ponencia es realizar una breve reconstrucción de la historia del B° El Martillo, a partir de considerarlo como un barrio segregado.

Me resulta interesante poder introducir el concepto de segregación urbana para pensar la historia de este barrio, ya que nos permite enmarcarlo en un contexto más amplio de territorialización con respecto al resto de la ciudad. De este modo, retomo la idea de segregación urbana que propone Saraví (2009), entendiendo que la segregación urbana surge de “la coexistencia de mundos tan diferentes, pero fundamentalmente tan desiguales, y al mismo tiempo tan próximos y cercanos, sólo es posible de sostener a través de este doble mecanismo de presencia de lógicas diferentes que se desconocen mutuamente. (...) Estos espacios se constituyen en expresión de la desigualdad que atraviesa la estructura social, y en los depositarios de pesados “estigmas territoriales” que a su vez representan un componente y ordenador clave de la sociabilidad urbana.” (pp.260-261)

En consonancia con lo anteriormente expuesto, la elección del barrio en la presente investigación no es aleatoria, se debe a que la configuración espacial del barrio el Martillo está marcada por la construcción identitaria en torno a la Sociedad de Fomento como el barrio “tradicional de trabajadorxs”, la reubicación y traslado de las familias de la “Villa de Paso”, la ocupación de viviendas por parte de vecinxs del barrio Pueyrredon y el Movimiento de los Sin Techo que entraron en conflicto con la parte “tradicional” del barrio. (Alfonso, 2004; Nieto, 2015; Nuñez, 2011; Tibaldi, 2014)

Entre la vieja estancia y la toma de viviendas

Para comprender la complejidad de la trama de relaciones e historia del B° El Martillo, es precisa una breve contextualización geográfica. El B° El Martillo se encuentra

situado al oeste de la zona comercial y administrativa, a 6.5 km aproximadamente, de la ciudad de Mar del Plata, cabecera del Partido de General Pueyrredon, a su vez, dicho Partido está ubicado al sudeste de la Provincia de Buenos Aires, a 400 km. de Capital Federal, sobre la costa del Océano Atlántico. Su ciudad cabecera, Mar del Plata, es la de mayor tamaño de la zona, condición que le otorga una posición de liderazgo en el desarrollo regional. Según los datos del último censo el Partido de General Pueyrredon agrupa a 308.570 hogares y 614.350 habitantes, con una importante presencia de personas menores de 20 años (29%) y una distribución por sexo que favorece a las mujeres (52%). Las actividades económicas que dieron lugar al proceso de urbanización en el Partido desde finales del siglo XIX fueron el turismo, por la variedad de recursos paisajísticos que posee el territorio, y la pesca, ante la posibilidad de contar con un puerto (GrET, 2008). Con los años Mar del Plata se convirtió en el principal centro receptor de turismo de la Prov. de Buenos Aires (CEPAL, 2002). Su auge, en tanto ciudad turística, se expande durante el modelo justicialista, donde las vacaciones se constituyen como una práctica social, expresión del proceso democratizador de la sociedad argentina. En un proceso de conquista de derechos sociales aparecen como tales el turismo social y sindical, con la aparición en conjunto de planes estatales y privados de desarrolladores (Pastoriza, 2011).

Con respecto al B° elegido para esta ponencia este se encuentra delimitado por las Avenidas Mario Bravo y Fortunato de la Plaza y la Avenida Jacinto Peralta Ramos y la Calle Udine; se pueden encontrar jardines de gestión privada y pública, una escuela primaria y secundaria de gestión pública, una Sociedad de Fomento, un Centro de Atención Primaria de Salud, un Centro de Integración Comunitaria, comedores barriales, Iglesias Evangélicas y gran variedad de pequeños comercios como bicicleterías, gomerías, panaderías, verdulerías, carnicerías, una farmacia, minimercados y almacenes. Actualmente existen 7 líneas de colectivos (551, 552, 554, 555, 573, 591, 593) que conectan este barrio con otros barrios, el centro administrativo y comercial y la zona del Puerto, los cuales suelen pasar con una frecuencia de 30/40 minutos.

Para iniciar el recorrido histórico del barrio El Martillo debemos tener en cuenta tres procesos fundamentales. Por un lado, el loteo de una vieja estancia llamada “El Martillo” y la fundación de la Sociedad Fomento, la cual que delimita las calles del B°, el traslado de algunas familias de la Villa de Paso y la toma de casas sin terminar de

construir por parte de vecinxs del B° Pueyrredon agrupadxs con el nombre “Los Sin techo”.

Siguiendo a Nieto (2015), el barrio surge hacia finales de la década del cuarenta a partir de los loteos de la zona conocida como “El Martillo”, nombre de una vieja estancia del lugar. Momento en el cual distintas familias obreras de bajos recursos se fueron embarcando en la “aventura finisemanal de ‘levantar el rancho’” (Nieto, 2015 p. 5). A medida que esta zona “periférica” se fue poblando distintos comercios fueron radicándose: almacenes, carnicerías, panaderías, “despacho de bebidas”, y otros “boliches”. En esos primeros momentos el villerío carecía de energía eléctrica, calles asfaltadas y otros servicios.

En simultáneo, la sociedad de Fomento del Barrio fue fundada en 1949 según el Decreto Municipal 1387/66, estableciéndose así su radio de acción entre las calles: Av. Fortunato de la Plaza, por ésta a 146 (UDINE), por ésta a Génova, por esta a Camino Viejo a Miramar, por ésta a Avenida Mario Bravo, por ésta a Victorio Tetamanti, por ésta a Camino a Comandante Nicanor Otamendi, y por ésta a Av. Jacinto Peralta Ramos.

Gran cantidad de las viviendas fueron edificadas durante el gobierno de Perón, gracias al “El Plan Evita” que otorgan préstamos del Banco Hipotecario; tal como lo testimonian los relatos de lxs primerxs vecinxs en asentarse en la zona, recopilados por Alfonso (2004) “Todos los chalecitos estaban hechos por el Plan Evita. El nuestro también. Lo daban a pagar en treinta años. La casa donde estamos, también la hicimos en el tiempo de Perón” (p. 54). En la misma línea otrx vecinx afirma:

“Los Chalecitos Evita se comenzaron a hacer en el ‘52. El Banco Hipotecario era quien los financiaba. Tenía planes a treinta y cincuenta años. En ese tiempo, la cuota salía doscientos cincuenta pesos por mes. Un obrero podía ganar mil pesos (...) Creo que comenzaron a hacerlos por la calle 41, que fue la que más pronto se pobló. Gracias a esos chalecitos, a la 41 la habían mejorado con asfalto negro y podía entrar el colectivo” (Alfonso, 2004, p. 85)

Lxs habitantes del barrio comenzaron a manifestar sus inquietudes en torno a algunas “necesidades básicas”: luz eléctrica, educación, pasos de piedra, asfalto, medios de transporte, servicio de correspondencia, teléfonos, agua potable, esparcimiento, salas de primeros auxilios, etc. Este fajo de demandas fue estimulando el activismo barrial a la vez que el despertar de una multiplicidad de asociaciones vecinales con un grado alto de articulación. A lo largo de aquellos años lxs pobladores de “El Martillo” impulsaron la creación de clubes deportivos, sociedades de fomento, unidades básicas,

cooperativas, bibliotecas, cooperadoras escolares, clubes de madres, guarderías, clubes de ex-alumnos, salas de primeros auxilios, entre otras.

Otro grupo de personas que más tarde pasarían a ser parte del Barrio, son las familias relocalizadas de la Villa de Paso. Es preciso hacer un breve recorrido a los acontecimientos que se sucedieron para hacer efectiva dicha relocalización; en el mismo plano temporal, mientras se empezaba a poblar el “Martillo”, sucedía un proceso similar en una cantera ubicada en la zona más alta de la ciudad, donde familias de migrantes se fueron asentando para reproducir sus condiciones sociales y materiales de existencia, fundamentalmente por encontrarse cerca de las fuentes de su trabajo (puerto y centro). Esta fue la primera generación familiar que formaría la Villa del Divino Rostro y posteriormente la Villa de Paso (por extenderse sobre la avenida con este nombre) (Núñez, 2011)

En junio de 1970 se realizó un operativo policial, denominado de *de prevención y represión del delito*. Tres meses después, a partir de la intervención del aparato judicial se intima a treinta familias a desocupar sus precarias viviendas de los terrenos de B° Divino Rostro, en 5 días, para ser trasladados *momentáneamente*, al Hogar Municipal de Tránsito a 15 km de la ciudad, destruyendo relaciones sociales e imponiendo una insalvable distancia, material y simbólica, de los habitantes con los recursos con que producían su vida. Solamente 10 familias se trasladaron al HMT (Núñez, 2011, p. 49).

Con el pasar de los años el negocio inmobiliario fue poniendo en valores cada vez más altos los terrenos de la zona, lo cual transformó a los habitantes del denominado *asentamiento precario*, en sujetos plausibles de ser trasladados. Para la década del ‘90 las cifras ascendían a 430 familias, es decir 2000 personas fueron transformadas en una cosificación (Villa de Paso) plausible de transformar, de ordenar.

El 20 de abril de 1995, el Concejo Deliberante sanciona la Resolución Municipal 883/95, manifestando su preocupación por “los asentamientos precarios, la degradación urbanística que provocan y el perjuicio a los vecinos lindantes”; a la vez que solicitaba la modificación del Código Penal para que se tipifiquen como “delito” las acciones que promuevan el “asentamiento ilegal”, y pedía al Departamento Ejecutivo una política adecuada tendiente a “erradicar” los asentamientos. En este contexto, se improvisa, hacia 1997, un nuevo *operativa mudanza* para la segunda y tercera generación de habitantes de la Villa Paso.

El Plan de Viviendas Dignidad es quien tendrá como destinatarios a los habitantes de la Villa Paso, luego de su erradicación y dispersión. En 1999 se crea el *Programa de Relocalización* mediante la Ordenanza 12719/99, y comienzan las gestiones no solo para contratar un préstamo, sino para modificar el presupuesto de gastos de la Administración Central.

El mapeo del Villa Paso comenzó en 1998 y se extendió hasta 2004. Mapas, censos y registros que plasmarán las especificaciones sociales normales, que legitimarán la inscripción como *merecedor* de una *vivienda digna*. Sin embargo, los saberes técnicos y racionales, vinculados con las instituciones del saber dominante, contradijeron la voz del habitante y la práctica de habitar (censo realizado con 5 años de diferencia, la población había crecido mucho y no respetaban lo que les planteaban los vecinos)

El 18 de diciembre del 2003, se sanciona la Ordenanza 15831 creando la *Comisión Asesora Mixta Municipalidad-Vecinos para la erradicación*: integrada por un representante del Intendente, un representante de la Secretaría de Gobierno, de la Secretaría de legal y técnica, de la Secretaría de Economía y Hacienda y cuatro vecinos del B° San Carlos.

El 23 de julio del 2003 es aprobado el Sub Programa Bonaerense *IX Dignidad*, destinado a “eliminar las viviendas insalubres y el hacinamiento”, instrumentado en esta ciudad bajo la modalidad del Convenio entre el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV), la Municipalidad de Gral. Pueyrredon y una Asociación intermedia (la asociación civil Trabajar); mediante el cual el IPV prestaba la asistencia financiera para construir 500 viviendas en distintos barrios de la ciudad (Las Heras, El Martillo, Don Emilio y Fortunato de la Plaza), 91 viviendas destinadas al B° El Martillo.

El proceso de relocalización provocó la ruptura de relaciones sociales, incluso en las familias que habitaban la misma manzana en el asentamiento, trasladándolas a distintos barrios y/o al mismo, pero en diferentes años.

De las 91 viviendas previstas ubicadas en el B° El Martillo, solo fueron relocalizadas 60 familias. Las obras del plan dignidad, fueron paralizadas en el año 2007, a medio construir, por problemas de costos de la empresa constructora.

Siguiendo a Tibaldi (2014), quien plantea que la zona donde se construyeron las viviendas para este traslado, tenía sus propios problemas urbanísticos y habitacionales; se encontraba cerca de un Arroyo, el cual con cada lluvia inundaba al barrio, así como

también gran cantidad de familias que vivían en situaciones precarias. Lxs vecinxs movilizadxs de la zona, realizaron petitorios para el entubamiento y saneamiento de dicho Arroyo, la provisión de materiales para el arreglo de sus casillas y el registro de familias con integrantes discapacitadxs o con enfermedades graves. En marzo del 2008, estxs vecinxs agrupadxs realizan una toma en las viviendas a medio construir abandonadas por la empresa constructora, toma que fue desalojada esa misma noche ante la presencia policial.

El 15 de enero se realizó la toma de las casas a medio construir en el predio, intentaron disuadir lxs distintos agentes del estado, con promesas como incorporarlos en un listado para futuras adjudicaciones de viviendas o como la inclusión en el plan *Habitat* que proveía de chapas y tirantes para mejorar las casillas. Pero nada esto logró convencer lxs, siguieron firmes en el acampe.

Al mismo tiempo del acampe se alertó a vecinxs de la Villa de Paso sobre la ocupación de las viviendas que supuestamente eran para ellxs, prometidas hacía más de 2 años cuando se detuvieron las obras.

El 17 de abril de 2009 se verifica el desalojo de las familias en una violenta jornada. Innumerables son los detalles de esa violenta jornada. Fueron golpeadxs y arrastradxs a los móviles policiales niñxs, mujeres, personas mayores, periodistas y hasta el abogado de las familias, hecho que no tenía precedentes en la Provincia de Buenos Aires. La represión no sólo provocó la expulsión de los ocupantes con armas de fuego y gases lacrimógenos, sino que se extendió a gran parte del barrio, continuando la persecución de los desalojadxs por las calles del Pueyrredón con agentes de caballería, camionetas y patrulleros, desatando una verdadera batalla en las calles a la que se sumaron una multitud de vecinos enfurecidos por la brutalidad policial.

Con el informe socio habitacional confeccionado por el equipo dirigido por la Dra. Ana Núñez en el que se detalló la situación habitacional, económica y social de la fracción de población del Bº Pueyrredón que realizó la toma. En dicho informe se pormenorizaron los detalles de la composición y condición socio-ocupacional de cada familia ocupante, con información sociodemográfica que concluía que el 100 % de las viviendas de las que provenían estas eras inhabitables. Se pudo hacer visible la verdadera situación de las familias y finalmente, en base a la información proporcionada por la profesional, se pudo demostrar la existencia de tierras fiscales factibles para la

construcción de las viviendas solicitadas, con la participación en la misma de las cooperativas de trabajo locales.

Finalmente, el 10 de junio del 2009 es aprobado por el Concejo Deliberante local la sesión de tierras para construcción de 41 viviendas en unos terrenos que lindan con el predio tomado y alrededor de un año después las familias obtienen su vivienda.

Con respecto a la situación actual del barrio, retomando las entrevistas en profundidad realizadas a mujeres y hombres autopercebidos como jóvenes (Parson, 2019) podemos dar cuenta de un barrio que no se encuentra integrado. Por un lado, observamos la parte “tradicional” del barrio, la zona que se constituyó en torno a la sociedad de fomento, tanto con créditos del plan Evita como viviendas como aquellas que se construyeron sin este, y por otro lado están las viviendas del plan dignidad, las del 15 de Enero, y casillas precariamente construidas. Como nos relata Mayra¹ de 19 años, quien fue parte de la relocalización de la Villa de Paso en el plan de viviendas o también llamada por los habitantes de este barrio como “las casitas”

“Mayra: Sí, o sea, nosotros por lo de la murga y todo eso vamos a todos lados, tenemos contacto de ir a todos lados, somos de ir a la escuela a tocar, en los eventos de la escuela, la sociedad de fomento, hemos ido un par de veces a la sociedad de fomento, al jardín que está ahí nomás al lado, a un par de cuadras, y... es como que vos decis: no, no es como El Martillo, son los de las casitas, es como que nos ven raro. Pero nosotros somos igual que ellos, nada más que vivíamos en otra condición y nos dieron una casa, tuvimos una ventaja.

Luciana: ¿Eso es lo que vos sentís que se dice del otro lado?

Mayra: Si, es lo que se escucha en realidad, porque yo voy a un colegio ahí que son todos de ese lado, ponele, y esta parte acá donde vivo yo eran pocos. Es más, la diferencia de una sociedad marcada que las diferencias que hay en sí” (Mayra, 19 años)

Esta misma división también es percibida por jóvenes que viven en la parte tradicional:

“¿Ahora? hoy actualmente... no sé, inseguro, más que nada por silencio, no es que no es tanta la inseguridad en tanto por ahí drogas y esas cosas, sino son más como rateros, que al paso te roba, siempre que voy pasa algo, es bastante heavy, desde que están las casitas... ¿Viste que están las casitas? desde que fue toda esa gente ahí, como que se puso más feo, más peligroso, y todos los que vienen a robar del barrio son de ahí, van para ahí, y encima no hay mucha o sea, viste que hacen un recorrido los patrulleros y eso, pero es muy poco lo que hacen ahí, no hay mucha policía, no se ve (...) la gente del barrio como que se sentía invadida, eso.” (Alicia, 24 años)

Alicia caracteriza la zona en la que vive plantea lo siguiente, en términos de homogeneidad y normalidad:

¹ Los nombres de lxs jóvenes entrevistadxs han sido cambiados para preservar su identidad

“Son casas lindas en general de tamaño regular digamos, de una familia normal digamos, mediana. Tampoco no lujosas, ni nada, pero medio, término medio digamos” (Alicia, 24 años)

Estas concepciones de normalidad y homogeneidad, también pueden ser rastreadas anteriormente, como por ejemplo en un artículo publicado, en Julio de 1984, por el diario “La Capital”, titulado: “*El Martillo. Un sector que progresa a pesar de las dificultades*”, en el cual uno de los apartados aclara:

“Concebido para las familias trabajadoras que levantaron allí sus hogares mediante los planes de vivienda ‘Eva Perón’ (...) El Martillo se convirtió gracias al impulso de esos sus primeros habitantes y de quienes siguieron después, en uno de los barrios más progresistas de la ciudad” (“El Martillo. Un sector que progresa a pesar de las dificultades” (1 de Julio de 1984). *La Capital* p. 8)

Por su parte Leo considera que los problemas de inseguridad se incrementaron desde el traslado de la villa.

Leo: se desbarató todo en este último tiempo, con el tema de estos negros de acá, así que, qué sé yo, ya nos la veíamos venir igual, sabíamos que venía el kilombo y fue así, ahora dentro de todo se está calmando un poco (...) justamente con esta parte nueva de las casitas nuevas, de alla para alla son ellos, y nosotros somos de las casitas nuevas para aca, simple. (...) yo con la villa no tengo que, ni idea, ni cabida, a mí no me gusta esos lados, conozco gente de la villa, pero no me interesa pisar por ahí

Luciana: ¿le cambiarías algo a tu barrio?

Leo: y... sí, esa parte, sacarle toda esa villa y que no esté más, pero no se puede, es lo que hay” (Leo, 24 años)

Podemos dar cuenta que la preocupación por la reubicación de las familias de Villa de Paso no es un fenómeno reciente. El mismo fenómeno es observado en una nota del diario *La Capital*, que data del año 1999, titulada: *Un zona hecha con esfuerzo. El Martillo espera poco para ser el lugar soñado*.

“‘EL TEMOR POR UN TRASLADO’

Entre una de las preocupaciones que mantuvo al barrio movilizado en los últimos tiempos, se encuentra el proyecto de trasladar allí a parte de los ocupantes de la denominada Villa de Paso.

La iniciativa del presidente del Concejo Deliberante, Oscar Pañi, generó inmediatamente el rechazo de la gente” (“Una zona hecha con esfuerzo. El Martillo espera poco para ser el lugar soñado” (2 de agosto de 1992). *La Capital* p. 12)

En los extractos de las notas periodísticas, se caracteriza a El Martillo como un B° de trabajadores, donde se resaltan ciertas afirmaciones como: “hecho con esfuerzo”, “familias trabajadoras” “Esperanza”, de forma que se homogeneiza y se enmarca en una normalidad, donde todas las familias son trabajadoras y el progreso del barrio dependió del sacrificio de estas familias. Así la reubicación de la Villa de Paso en el barrio generaría

un impacto (¿negativo?) sobre esta “normalidad” esgrimida, por lo que el progreso logrado se encontraría en *peligro*.

También es preciso resaltar que la división entre la parte tradicional construida en torno a la sociedad de fomento y la zona de “las casitas”, es una división que podemos rastrear con larga data, así lo expresa el Presidente de la Sociedad de Fomento de ese momento, Edgardo Cerrulli:

“Que el barrio está dividido en dos sectores, de la avenida Fortunato de la Plaza (39) hasta Génova, y de esta a Mario Bravo, es una realidad que no se puede negar. Una triste realidad (...) Claro que - continúa explicando - el 90% de la construcción de El Martillo se centra en esta zona, de allí que la otra tenga menos obras. De todas maneras, la entidad ha solicitado obras para los dos sectores, puesto que ambos integran El Martillo” (“El Martillo. Un sector que progresa a pesar de las dificultades” (1 de Julio de 1984). *La Capital* p. 8)

Siguiendo las entrevistas y las notas periodísticas, observamos que actualmente existe una fuerte polarización entre la parte “tradicional” y “las casitas”, donde la construcción del otro está impregnada de carga negativa, en términos de nosotrxs/ellxs; donde lxs otrxs, lxs recién llegadx fueron quienes desencadenaron la inseguridad, los robos y la sensación de peligro. La parte tradicional del barrio marca distancia, diferenciación y establece límites que les permita diferenciarse en un nosotrxs homogéneo, “normal”, seguro. (Segura, 2006) Lxs recién llegadx también perciben esta diferenciación, no se sienten parte del barrio. Por lo tanto, el barrio no solamente está segregado espacialmente con respecto al resto de la ciudad de Mar del Plata, sino que también se da un proceso de diferenciación con lxs recién llegadx, estableciéndose *espacios diferenciales* de cohabitación. (Silva, 1998)

Conclusiones

El recorrido expuesto en la presente ponencia nos permite una mirada integral y descriptiva sobre la historia reciente de un barrio de la ciudad de Mar del Plata, es así como a partir de considerar a El Martillo como un barrio segregado pudimos ir desentrañando las propias lógicas de segmentación. Al seleccionar tres hitos centrales, nos permitió comprender la actual configuración del barrio, acercándonos a su situación actual: un barrio segregado del resto de la ciudad de Mar del Plata, pero a su vez segmentado entre la *parte tradicional* y las *casitas*. Quedará pendiente para siguientes trabajos e investigaciones si estas diferenciaciones se fueron recrudesciendo o si existe la posibilidad de una integración.

Bibliografía

- Alfonso, J. (2004): Barrio "El Martillo". Recuerdos con futuro. Mar del Plata: Ediciones Suárez.
- CEPAL (2002) "Mar del Plata productiva: diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local" Ana Gennero de Rearte, Carlo Ferraro (Compiladores), Oficina de la CEPAL en Buenos Aires
- GrET (2008). Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. (Informe No. 1). Mar del Plata: GrET
- Nieto, A. (2015): Vida asociativa al ras del suelo en una aldea Peronista activismo obrero y popular en Mar del Plata, 1943-1955. Revista Páginas / año 7 – n° 14 / ISSN 1851-992X / pp. 41-61 / 2015. Disponible en:
<http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>. Consultado en junio del 2018
- Núñez, A. (2011): Las moradas del olvido... como tragedia y Las moradas del olvido... como farsa, en: Núñez, Ana y Ciuffolini (comps.), Política y territorialidad en tres ciudades argentinas. Buenos Aires: El Colectivo.
- Parson, L. (2019): "Identidades juveniles en un contexto de segregación urbana. Lxs jóvenes de El Martillo". IV Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, UNSAM
- Pastoriza, E. (2011) "La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina" Edhasa, Buenos Aires.
- Saraví, G. (2009) Transiciones vulnerables. México, D.F.: CIESAS.
- Segura, R. (2006) Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. Cuadernos del IDES, 9.
- Silva, a., (1998): Imaginarios urbanos (Cultura y comunicación urbana). Tercer Mundo. Santa Fe de Bogotá.
- Tibaldi, Christian (2014): Tesis de grado "La invisible construcción de la violencia. Estudio sobre un proceso de toma y desalojo de viviendas en la ciudad de Mar del Plata, 2009." UNMDP

Fuentes consultadas

- Dirección General de Asuntos de la Comunidad (2012) "Radios de acción de las Asociaciones Vecinales de Fomento" Disponible en: <https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/asuntoscomunidad/radios%20de%20accion%20de%20avf.pdf>. Consultado en junio del 2019

Archivos de La Capital

- "Una zona hecha con esfuerzo. El Martillo espera poco para ser el lugar soñado" (2 de agosto de 1992). La Capital p. 12. Archivo La Capital, Mar del Plata
- "El Martillo. Un sector que progresa a pesar de las dificultades" (1 de Julio de 1984). La Capital p. 8. Archivo La Capital, Mar del Plata

Análisis de flujos migratorios desde China hacia el MERCOSUR (1989-2015)

De Deng Xiaoping a Xi Jinping. 从邓小平到习近平时代南美共同 体国家华人移民潮之分析

Cristian Enrique Tapia

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

El Gran Imperio Chino, luego de tibios contactos con el extranjero, desde las grandes rutas comerciales de la antigüedad hasta bien entrado el siglo XVIII no presentó grandes inconvenientes. En éste gran periodo, las migraciones chinas se asociaron al comercio con países del sudeste asiático y establecieron incipientes lazos con el mundo occidental.

Es a partir del siglo XIX, fruto del choque con los países occidentales, que el imperio fue perdiendo terreno a escala internacional. Así, diversas guerras que desembocaron en tratados desiguales, problemas internos y externos provocaron inestabilidad generalizada. Los estudiantes y culíes en China empezaron a emigrar a Japón, Rusia, Europa y América, generalmente caracterizados por viajes con fuerte carga nacionalista. Hecho que provocó el retorno voluntario al país de origen.

El periodo decimonónico terminó con un balance negativo a grandes rasgos, sin embargo, impulsó a grandes intelectuales (Lin Shu, Lu Xun, Hu Shi, Chen Duxiu, etc.) a tomar conciencia del papel secundario de China en el concierto internacional.

El imperio llegó tarde comprender su “atraso” en relación a occidente- y su país fue humillado y devorado por las potencias extranjeras. Pero, sucesos internacionales en la Unión de Repúblicas Soviéticas de índole políticos, es decir, el COMITERN indujo al imperio a la asimilación del marxismo como camino para la liberación de China. De esta manera, la gran república, republica burguesa primero, socialista después, se paró ante el mundo planificando su futuro. No obstante, la República Popular de China (RPC) que inauguró Mao Zedong en 1949, lejos de ser un lugar caracterizado por la igualdad, la libertad y la fraternidad se destacó por sucesivos fracasos políticos y económicos, como,

por ejemplo, el Gran Salto Adelante (1958) y la Revolución Cultural (1966-1976). En este periodo, la RPC se ensimismó tras la muralla China y las personas que emigraron lo hicieron por causas ideológicas, pero también escapando de la gran hambruna. Aun hoy en día, debido a una política fuertemente centralizada, es muy difícil encontrar información no oficial debido a los controles del PCC.

Debido a los fracasos anteriores, en 1978 Deng Xiaoping inauguró una nueva etapa, que se caracterizó por la apertura política y económica, como resultado de ésta, la RPC pasó de la hambruna a un crecimiento económico sostenido. No obstante, el avance se desarrolló de manera desigual provocando polarización social. Durante la nueva etapa, hubo un mayor impulso de nuevos migrantes *-globales-* que se dispersaron por todo el mundo. Cada uno de los flujos ha sido estudiado, pero el último aún está explorándose tratando de identificar causas, origen, relaciones. Esta exploración, aún no ha sido abordada lo suficiente en la región MERCOSUR.

En la actualidad la diáspora china se encuentra localizada en diversos continentes: América, Europa, África entre otros, existen comunidades chinas que interactúan con las economías regionales-nacionales y también con los barrios. Nuestro estudio se centrará en la provincia de Fujian; ya que es una de las provincias que presenta movimientos migratorios en varios continentes. De acuerdo al relevamiento bibliográfico efectuado hay autores que resaltan:

“La mayoría de los comerciantes chinos en Buenos Aires proviene de la provincia de Fujian, en la costa sudoriental, con una tradición de radicarse en el extranjero, motivo por el cual muchos de los chinos en el exterior provienen de esta provincia (...) El sector de los supermercados orientales crece a razón de 14 nuevos comercios por mes en el mercado local, pasando de unos 300 comercios 1994 a unos 4100 en la actualidad" (Cesarin, 2012, p.154)

La creciente presencia de individuos de la RPC con fuertes intereses en el desarrollo de economías locales tales como el rubro de los supermercados en Mar del Plata es notorio. Pero, ¿Por qué?, ¿Cuáles son las causas?, ¿Que impulsa a una persona dejarlo todo en la RPC y lanzarse al MERCOSUR?, ¿Existe un vínculo entre la diáspora China regional y las políticas internas del PCC?. ¿Cuál es el rol del PCC en relación a la diáspora china?. ¿Las economías locales de destino influyen en la circulación?, ¿Existe un vínculo entre el posicionamiento geopolítico, comercial y estratégico asociado al cuarto flujo migratorio?, Por último, ¿Qué factores internos-externos provocaron un

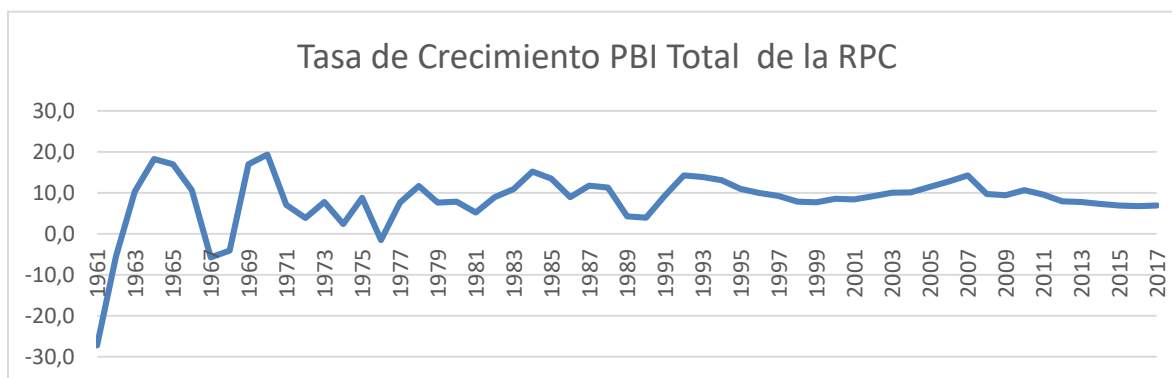
empuje de la diáspora desde Fujian a Mar del Plata?. Estas preguntas, aun vacantes incentivan, guían y son el resultado de nuestro plan de investigación.

El estudio y análisis del cuarto flujo migratorio chino -en el MERCOSUR asociado al posicionamiento geopolítico-, nos permitirá comprender y enriquecer el conocimiento referido a la circulación migratoria y a las economías en desarrollo desde una perspectiva global. También podremos aproximarnos a la inserción de los migrantes chinos de Fujian en una sociedad pluralista como la Argentina y para un periodo específico de nuestra historia como fue a finales de la década de 1980. Se hará especial hincapié en la experiencia migratoria de trabajadores fujianeses en la ciudad de Mar del Plata.

En las últimas décadas del siglo XX las transformaciones mundiales provocaron cambios a escala global. Uno de esos cambios implicó el retorno gradual de China en el ámbito internacional. Como lo demuestra el Estado de la Cuestión, la creciente presencia política-económica de la República Popular de China (RPC) en diferentes regiones occidentales fue en ascenso.

Según Brigola Eugenio (2011) la política de apertura que inició Den Liaoning (1978) con el objetivo de alcanzar en 2020 “la sociedad de desarrollo moderado” influyó en su crecimiento económico actual. En este sentido, la estrategia de Den Xiaoping de cuatro modernizaciones 4+4, es decir, agricultura, industria, ciencia y tecnología, defensa, más los cuatro principios: vía socialista, dictadura del proletariado, liderazgo del PCC (Partido Comunista Chino) y pensamiento de Marx-Lenin y Mao Zedong logró resultados considerables a partir de la década de 1990 como lo demuestra el grafico n°1.

Grafico N° 1. Evolución de ingresos PBI Total de la RPC (1960-2017)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BANCO MUNDIAL.

El despegue económico de la RPC, luego de su entrada a la OMC (Organización Mundial del Comercio) en 2001 afianzo su posicionamiento geopolítico, comercial y estratégico, y como resultado se expandió al resto del mundo. En consecuencia, el aumento migratorio de ciudadanos chinos a escala global creció. Aun así, el avance de políticas oficiales del Partido Comunista Chino (PCC) en relación a -los chinos que emigran- no presentó progresos significativos. De esta manera, los chinos de ultramar desarrollaron diversas actividades de vinculación en sistemas de redes. Asimismo, el cuarto flujo migratorio, no escapó a la política-económica impulsada por el Partido, ni a los controles demográficos.

Cronológicamente, de acuerdo a Poston, Dudley L. y Mei YuYu (1990) los flujos migratorios se dividen en cuatro periodos bien definidos: 1) 1000 a.C.-1800, 2) 1800-1940, 3) 1940-1970, 4) 1978-sXXI. Para Liu Hong (2005) el flujo de los nuevos migrantes chinos se divide en tres periodos: 1) 1850-1950, 2) 1950-1980 y 3) 1980-presente. Estos, a su vez, se fragmentan en tres grandes categorías: a) estudiantes, b) trabajadores, c) personas ilegales. En ambos casos, los análisis de los flujos migratorios, coinciden en distinguir un numero considerablemente mayor ubicado luego de las reformas de Deng Xiaoping que se llevaron a cabo a partir de 1978.

Cada uno de estos periodos presentó características disimiles. Así, el periodo antiguo, fue aquel *de los grandes comerciantes* que se dirigían hacia otros países del sudeste asiático con fines netamente económicos, aunque también se registraron individuos que migraron hacia territorio de ultramar. El periodo del siglo XIX lo protagonizaron los *culíes* que fueron contratados como mano de obra barata, aunque también hubo migraciones esporádicas de intelectuales chinos hacia Japón, Rusia, Europa y Estados Unidos. El tercer periodo caracterizado como *revolucionario*, se destacó por personas que emigraban debido a motivos políticos e ideológicos. El último periodo es el contemporáneo y se podría caracterizar o catalogar como *global*, ya que los destinos, motivos y causas que lo impulsan son diversos.

El estado de la cuestión actual sobre el tema permite profundizar en diferentes aspectos la diáspora china, aunque hay una vacancia relativamente visible sobre los chinos de ultramar en el MERCOSUR para el periodo posterior a la apertura.

Para el caso del primer flujo migratorio desde China hacia el Continente Americano, por ejemplo, existen dos trabajos que representan avances de enfoque. Mientras el primero presentó las *overseas chineses* desde una mirada antropológica, el segundo profundizó en aspectos asociados a las actividades económicas. Así, Chou D. (2002) hizo un primer acercamiento del arribó de chinos en Hispanoamérica y profundizó los estudios de caso en México, Panamá, Costa Rica, Cuba y Perú. De acuerdo a este trabajo, los nativos de América se vinculan con Asia puesto que Fa Hsien cruzó en el año 412 el estrecho de Bering hasta Alaska y llegó a América del Norte - Monterrey México- produciéndose, posteriormente, entre los siglos XVI y XVII un incremento de inmigrantes chinos que paulatinamente se incorporaron en las regiones de Centro América. Independientemente, de los orígenes de los primeros asentamientos, se pueden mencionar dos causas de los primeros migrantes desde China hacia América, una se atribuyó a masacres ocurridas en Manila y otra a comerciantes aventureros. Este último aspecto es el que retomó Bonialian M. (2014) ya que describió el primer flujo de migrantes chinos en América Colonial -desde México hasta Buenos Aires- analizando la circulación de individuos y rebatiendo la imagen tradicional de un comercio dominado por clases superiores.

Dentro del estudio del segundo flujo migratorio desde China hacia América se pueden destacar, por ejemplo, una de las primeras aproximaciones que efectuó el Dr. Hung Hui J. (1992) quien analizó la inmigración china desde una visión de conjunto (cuenta con mención a 39 países) en la cual postula que la causa del segundo flujo migratorio durante el siglo XIX se produjo tanto por la crisis general del Imperio Chino como por la necesidad de los países occidentales de satisfacer la mano de obra barata para la expansión capitalista. Básicamente su estudio abordó los *culíes* vinculados a las actividades económicas, mediante el análisis de censos, convenios internacionales y contratos particulares. Yehua Liu (2012) efectuó un estado de la cuestión actualizado sobre las *overseas chineses* en el cual abordó y comparó diferentes análisis cuantificables estadísticamente, llegando a la conclusión que los trabajadores chinos del s XIX representaron históricamente las minorías étnicas, pero que esa relación está variando a partir de 1970 debido al crecimiento económico de la RPC motivo por el cual creció el interés general en los individuos en territorios de ultramar. Los aportes de Yehua Liu consisten en presentar el segundo flujo migratorio desde una perspectiva

histórica que da continuidad a los flujos migratorios desde China hacia América. Takeshi Hamashita (2008), indagó sobre la economía del Este asiático en el mundo global vinculada a la diáspora. En éste sentido, las economías locales de los países vecinos a China, principalmente Corea y Japón, se vincularon con el Imperio mediante relaciones bilaterales que permitieron, por otra parte, asociar a migrantes chinos que se interesaron por aprender estudios y comprender la modernización de la cual la Dinastía Qing quiso incorporar mediante la capitalización de sus súbditos de ultramar. Por último, Wen-Chin Chang, Tagliacozzo E. (2011) abordaron el tópico de la *Chinese Circulations* explicaron el comercio del Sud Este Asiático como un dinámico mundo, que a lo largo de la etapa colonial y el siglo XX, se caracterizó por ser un eficiente mercado de intercambio de materias primas (opio, metales, textiles, joyas, arroz, algodón) que se consumían e intercambiaban en Asia pero también con el mundo occidental. Presentan el siglo XX como una bisagra que trastocó estas economías subsumidas dentro de un contexto global.

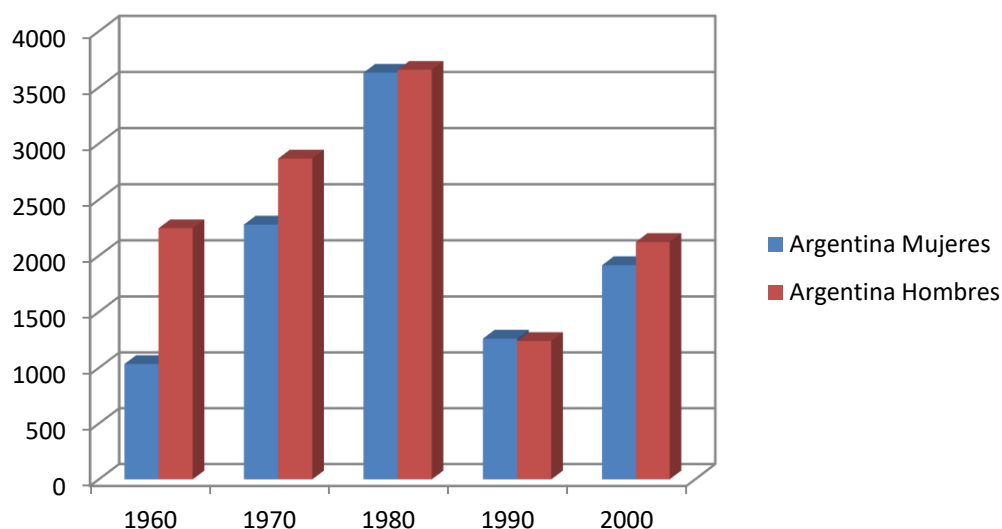
Por su parte, el tercer flujo migratorio coincidió con las políticas maoístas posteriores a la fundación del RPC (1949), emigraron individuos por cuestiones ideológicas, pero también escapando de la hambruna del Gran salto adelante, como lo demuestra el trabajo de Xinran Xue (2008) o Dikotter F. (2017). Este periodo, también presenta grandes desafíos, ya que el acceso a fuentes es limitado debido a los controles del PCC. Actualmente, la diáspora china y los destinos han aumentado, convirtiendo la última migración china en un tema de interés dentro de la sinología.

Desde una perspectiva global el cuarto flujo migratorio ha sido abordado desde la década del noventa del siglo XX. En este sentido, Castles S. y Millier (1993) identificaron tres aspectos que caracterizan el cuarto flujo migratorio: a) falta de planificación a largo plazo, b) ilegalidad, c) negación de la RPC en políticas públicas oficiales. Años más tarde se publican estudios más específicos, al respecto podemos mencionar: Hong Liu (2006) investigó las características de los emigrantes, lugar de origen y destinos elegidos. Tan Chee Beng y Lai Look (2009) hicieron aproximaciones de la diáspora desde la RPC-AL. Posteriormente Tan Chee Beng (2013) profundizó interdisciplinariamente en el transnacionalismo de los nuevos migrantes e incluyó temas de política, economía, demografía y educación. Por su parte, Kuhn A. (2008) abordó rasgos generales de la emigración en tiempos modernos, destacando las condiciones

endógenas en que fueron variando los flujos migratorios. A su vez Frank N Pieke efectuó un trabajo sobre la diáspora china en Europa (1998) que posteriormente le sirvió de base (2004) para indagar y profundizar sobre la creciente importancia de los fujianeses en Europa.

Por otro lado, desde un punto de vista económico, en la OECD Madison A. (1998) abordó el crecimiento económico de China -en una singular perspectiva- de larga duración; posteriormente (2001) introdujo datos de PBI comparando China-resto del mundo, culminando su labor (2007) con las perspectivas de crecimiento de China hacia el año 2030. Siguiendo los análisis que apuntan a lo económico, en el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) Quenan C., Dubesset E. y otros (2015), analizaron el posicionamiento geo-económico y la renovada presencia de la RPC en los países del CARICOM (Comunidad del Caribe). Cesarin S. y Moneta C. (2012; 2016) examinaron las diversas vinculaciones económicas entre RPC-A.L haciendo foco en las relaciones bilaterales y el estudio de estrategias transnacionales de redes. Si bien el número de migrantes desde la RPC hacia la región MERCOSUR recibe su mayor punto de atracción en Brasil, Argentina demostró un fuerte crecimiento de población asiática a partir de la apertura de 1978 como lo demuestra el grafico N°2.

Cuadro N°2. Evolución de inmigración total por sexo de la RPC a Argentina (1960-2000)



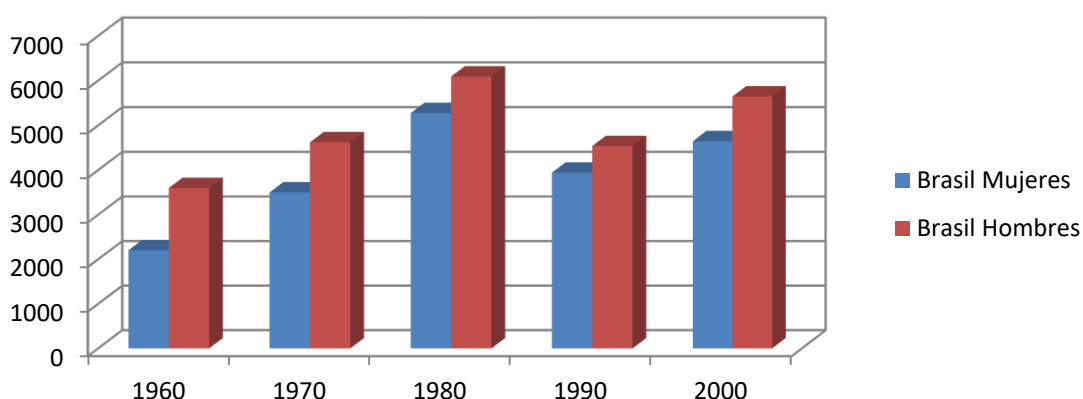
Fuente: Elaboración propia en base a datos de BANCO MUNDIAL.

Posteriormente se publicó en CLACSO un trabajo encabezado por Yuan Dongzhen y otros (2018) en el cual reflexionaron a cerca del pensamiento social chino sobre A.L.

Por su parte, para la sinóloga francesa Isabelle Attane (2013) las migraciones internas-externas dentro de la RPC actúan como una válvula de escape ante la crisis demográfica y desigualdad de ingresos (Zona Oeste-Este) entre las diferentes provincias.

En América Latina también han proliferado estudios sobre la diáspora china. En Perú y Brasil, por ejemplo, se encuentra el mayor número. Según, Bicudo V. (2008) se concentran en San Pablo polo-atracción económico-cultural para la RPC. Por otro lado, Piñeiro Machado (2008) enfatizó el problema socioeconómico que acarrea el ingreso de inmigrantes chinos que contribuyen en la economía informal de la triple frontera. A partir de la apertura iniciada por Deng Xiaoping en el año 1978, se incrementó el número de inmigrantes provenientes de la RPC hacia la década de 1980 como se observa en el grafico N°3.

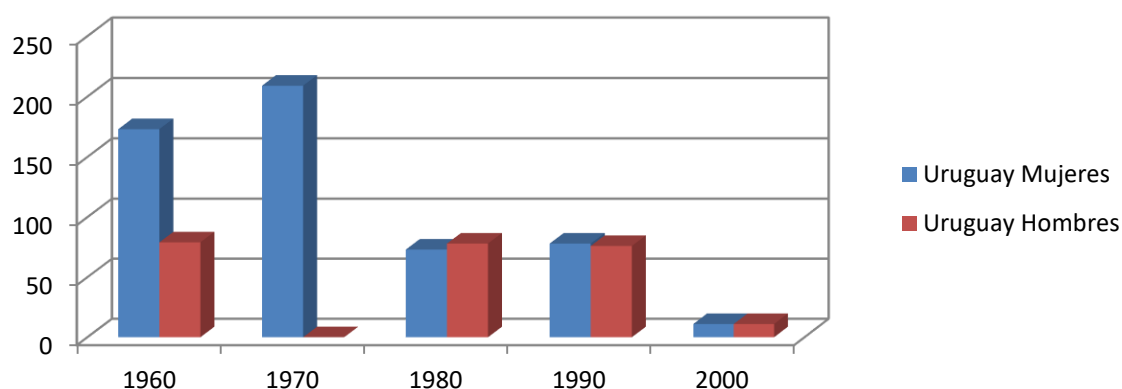
Cuadro N° 3. Evolución de inmigración total por sexo de la RPC a Brasil (1960-2000)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BANCO MUNDIAL.

Desde otro aspecto, Sun W., Sinclair J. (2016) enfatizaron que los medios y las comunicaciones causan, entre otros aspectos, la globalización del cuarto flujo. Actualmente, en universidades de todo el mundo, existen importantes avances y aportes en torno al *Journal of Overseas Chinese History Studies*, como por ejemplo: Qiu Li-ben (2007), Yang Fa-jin (2015), Shu Chang-sheng (2018) entre otros. En nuestro país, Bordazar B. (2002), comparó la migración china en Argentina-Uruguay desde un enfoque jurídico, con método cualitativo, aunque los registros de inmigración desde la RPC hacia Uruguay son insignificantes en relación con Argentina o Brasil como lo demuestra el grafico N°4.

Cuadro N°4. Evolución de inmigración total por sexo de la RPC a Uruguay (1960-2000)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BANCO MUNDIAL.

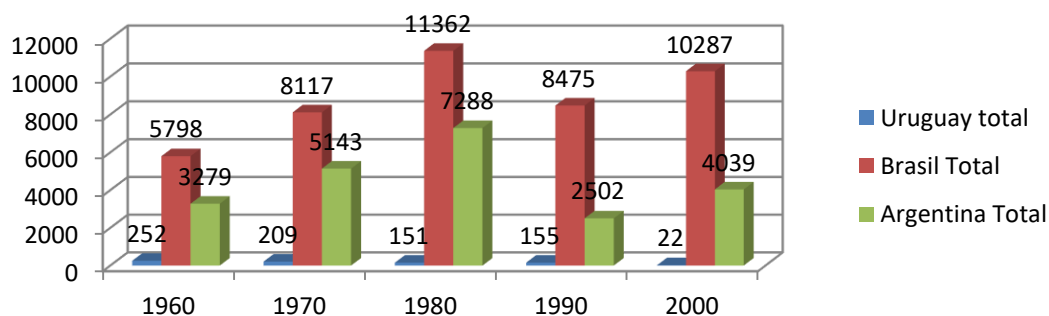
Por otro lado, como destacó Favero B. (2013) para los estudios migratorios de redes sociales, tanto el *network social* como la interpretación *analítica estructural* permitieron una aproximación más cercana a las realidades complejas de los fenómenos migratorios. Así, como sugiere Favero B. -siguiendo a Piselli- el network análisis nos permite abordar la estratificación, movilidad social y la integración de las familias en otra sociedad. De esta manera- para el caso de Fujian-Mar del Plata- lo local se entremezcla con el análisis de una realidad más compleja-asociada al estudio del cuarto flujo migratorio de la RPC al MERCOSUR- que dentro del esquema de red y teniendo como eje articulador el estudio y análisis de la migración china dentro de un contexto global, nos permitirá abordar los factores macro estructurales sin perder de vista lo micro analítico.

Por su parte, para Staiano Maria Francesca, Surazky J. y Bordazar L. (2016), hay tres factores del ordenamiento jurídico de la RPC en el marco del derecho internacional que inciden en el cuarto flujo: a) La Planificación Familiar, b) Cooperación, c) Migraciones. Los tres aspectos en su conjunto inciden en el posicionamiento de la RPC en el ámbito internacional. Staiano F., Bordazar L, Caubet Matias y otros (2019) abordaron el posicionamiento geopolítico global de China en la Nueva Ruta de la Seda - también conocida como *Belt and Road Initiative*-BRI en inglés- denominada *Iniciativa la Franja y la Ruta*, anunciada en el año 2013 por Xi Jinping. Básicamente, es una propuesta de globalización con características chinas que apunta a unir el mundo y crear una

dependencia económica de la RPC. Así mismo, se estima que puede haber factores que afecten incluso a América Latina, en la cual los chinos de ultramar jugaran un rol geoestratégico relevante. En este sentido, se puede citar el trabajo de Wang Yin (2017) con la nueva perspectiva de RPC-AL de *las cuatro líneas horizontales y dos verticales*. Mediante el esquema las cuatro líneas horizontales para América del Sur unirá: Buenos Aires-Valparaíso, Paranaguá- Antofagasta, Santos-Ilo, Campos-Vayovar, por otro lado, las dos líneas horizontales conectará: Buenos Aires-Santa Cruz, Rio Grande-Belem. De ésta manera BRI -MERCOSUR conformaran el amplio esquema iniciado por Xi Jinping en 2013. Esto unirá Argentina-Brasil y Uruguay a la RPC. Aunque el extremo Norte-Sur de Sud América quedaría relativamente descubierto.

La relación entre RPC-MERCOSUR presenta fuertes contrastes geográficos, en recursos, en aspectos políticos y económicos que influyen tanto en las relaciones bilaterales como en los individuos que migran desde la RPC hacia los países del bloque. En éste sentido, la relación de inmigrantes provenientes de China en Argentina, Brasil y Uruguay es heterogénea como se evidencia en el grafico N° 5.

Gráfico N°5. Evolución de inmigrantes total de la RPC en Argentina, Brasil y Uruguay (1960-2000)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BANCO MUNDIAL.

El cuarto flujo migratorio al MERCOSUR para el periodo comprendido entre 1989-2015 ha sido poco investigado, por lo cual nos proponemos dar continuación y profundizar el tema de la diáspora china. En este sentido, en la primera parte del proyecto, se pretende abordar los factores económicos-circulación, desde un enfoque global que contribuya a la comprensión de los flujos migratorios al MERCOSUR. En una segunda parte de esta investigación (que se realizara dos años después) se buscara

profundizar desde un análisis micro y como estudio de caso, las redes de relación, estrategias de adaptación y prácticas culturales establecidas en la comunidad china en Mar del Plata con foco en las economías locales asociadas al cuarto flujo migratorio al MERCOSUR.

Bibliografía

- Attane I. (2013), En el país de los niños escasos. China y la Crisis demográfica. De los hijos únicos a los chicos de la calle, Buenos Aires, Primera ed., Capital Intelectual S.A.
- Bonialian M. (2014), China en la América Colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires. México Primera ed., Biblos.
- Bordazar B. (2002), Migraciones internacionales. Influencia de la migración china en el Río de la Plata, La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, IRI.
- Castles S., Miller M. (1993), La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno, México Cuarta ed., Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Cesarin S., Moneta C. (2012), Tejiendo Redes, Estrategias de las empresas transnacionales en América Latina. Buenos Aires, EDUNTREF.
- Cesarin S., Moneta C. (2016), La tentación pragmática, China-Argentina/América Latina: Lo actual, Lo próximo y lo distante. Buenos Aires, EDUNTREF
- Chou D., (2002), Los chinos en Hispanoamérica, Buenos Aires, Primera ed. FLACSO.
- Dikotter F. (2017), The history of China's most devastating catastrophe (1958-1962), Nueva York, Walker y Co.
- Dongzhen Y., Baiyi Wu et al. (2018), Pensamiento social chino sobre América Latina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Favero B. (2006), El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata en: Estudios migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires CEMLA, abril 2006, año 20, n°59, pp.155-171.
- Favero B. (2013), La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960) . Buenos Aires, Primera Ed. Imago Mundi.
- Hong Liu (2006), The Chinese Overseas. Londres-Nueva York, Volumen1Routledge.
- Hung Hui J. (1992), Chinos en América. Madrid, Mapfre.
- Kuhn A. (2008), Chinese Among Others. Emigrations in Modern Times. Paperback Ed 2009. Nueva York, Series Editor Elizabeth J. Perry.
- Maddison, A. (1998), Chinese Economic Performance in the Long Run, Paris, OECD.

- Maddison, A. (2001), *The World Economy: A Millennial Perspective*, Paris, OECD. Traducción al español en Maddisson, A. (2002): *La economía mundial, una perspectiva milenaria*, Mundi- Prensa, Madrid.
- Maddison, A. (2007), *Chinese Economic Performance in the Long Run, 960-2030*, Paris, OECD.
- Pieke, F. (1998), *The Chinese in Europe*, Nueva York, MaccMillan Press.
- Pieke, F. (2004), *Transnational Chinese: Fujianese Migrants in Europe* California Stanford, University Press.
- Piselli, F. (1995), *Reti. L analisi di network nelle scienze sociali*, Roma, Donzelli.
- Poston D., Mei Yuyu (1990), *The Distribution of the Overseas Chinese in the Contemporary World. The International Migration Review*, 24(3), 480-508.doi:10.2307/2546370.
- Quenan C., Dubesset E. et al. (2015), *La présence de la Chine dans la Caraïbe*, Paris-Institut des Amériques, Février.144.
- Qui Li-Ben (2007), *International Migration in the Latin America and the Caribbean*, en: *Overseas Chinese History studies*, Marzo 2007 Nro.1.
- Sun W., sinclair J. (2016), *Media and communication in the chinese diaspora. Rethinking transnationalism*. Londres-Nueva York Routledge.
- Shu Chang-Sheng (2018), *Studies on chinese in Brazil: Literature review and population statistics*, en: *Overseas Chinese History studies*, Marzo 2018 Nro.1.
- Suchen Chan (2006), *Chinese American Transnationalism. The Flow of people, Resources, and ideas between China and America during the Exclusion Era*. Filadelfia University, Temple.
- Staiano, F., Bordazar B. et al. (2014), *El ordenamiento Jurídico de la República Popular China en el marco del Derecho Internacional: Planificación familiar, migraciones y cooperación*. La Plata, IRI.
- Staiano F., Bordazar et al. (2014), *China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)*. La Plata, IRI.
- Tan Chee Beng y Lai Look (2009), *The Chinese in Latin America and the Caribbean*, Boston, Brill.
- Tan Chee Beng (2013), *Routledge Handbook of the Chinese Diaspora*. Londres-Nueva York, Routledge.
- Takeshi Hamashita (2008), *China, East Asia and the Global Economy. Regional and historical perspectives*. Londres-Nueva York , Routledge.
- Veras Bicudo (2008), *As diásporas chinesas e o brasil: A comunidade sino-brasileira em São Paulo*. San Pablo, Pontificia Universidade Católica de São Paulo.
- Wang h., Yue Bao (2015), *Reverse migration in contemporary China. Returnees, entrepreneurship and the Chinese Economy*. Estados Unidos, Series Standing Order.

- Wang Yin (2017), *Expanding the Belt and Road Initiative A New Perspective on China - Latin America Integrated Cooperation*. RPC, China Social Sciences Press.
- Wen-Chin Chang, Tagliacozzo E. (2011), *Chinese Circulations. Capital, comodities, and networks in the southeast Asia*, Londres Duke University Press.
- Yang Fa-Jin (2015), *Historical transformation and current status of overseas chinese in Latin America*, en: *Overseas Chineses History studies*, Diciembre 2015 N 4
- Yehua Liu (2012), *Sojourner or native. The social orientation of Chinese society in Latin America (1847-1970)*, Renmin University.
- Xinran Xue (2009), *China Witness. Voices from a silent generation*, Londres, Vintage.

Conflictividad abierta en el gremio gastronómico marplatense. La trayectoria de la UTHGRA

Ivana Teijón

*Grupo de Estudios Sociales y Marítimos, Centro de Estudios Históricos,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la investigación sobre las prácticas de resistencia de lxs trabajadorxs gastronómics y hotelers marplatenses. Su objetivo general en nuestra tesis de grado es analizar el repertorio cotidiano de prácticas de resistencia que estxs trabajadorxs movilizan contra la dominación capitalista en la actualidad.

En trabajos anteriores he conceptualizado sobre las prácticas de resistencias cotidiana (Teijón, 2017). Aquí, mi intención es profundizar sobre los macroconflictos en los cuales han participado lxs trabajadorxs gastronómics sindicalmente organizadxs. Propongo un breve recorrido por los modos de resistencia abierta que ha protagonizado el sindicato del sector hasta la actualidad.

La historia de los conflictos cuyas personificaciones actuantes son lxs trabajadorxs es rica y compleja en su forma y contenido, para dimensionar su singularidad basta pensar que en su repertorio de instrumentos de lucha lista la huelga, una forma propia de la relación capital/trabajo, que no puede ser replicada por otras personificaciones sociales (SISMOS, 2019). El Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) y el Grupo de Estudios sobre Protesta Social y Acción Colectiva (GEPsAC) entienden que la protesta sindical ha sido históricamente el modo de organización y expresión de la protesta social en Argentina (Haidar, 2013). Toda lucha se expresa en un hecho, por lo tanto, el hecho expresa la lucha misma. Siendo su objeto que el hecho se haga efectivo, y la razón inmediata por la que éste se hace efectivo es el medio de la lucha, y a su vez, es indicador para saber quiénes se enfrentan con quiénes y por qué medio (Balvé, *et al*, 1990). Entonces, y en sintonía con lo expuesto por Nieto (2011), pensamos que los macroconflictos como la huelga, por sus

consecuencias mediatas e inmediatas, tienen sobre lo social una importancia mayor que los microconflictos.

Para desarrollar esta ponencia trabajé con distintas fuentes, entre ellas notas periodísticas del diario local *La Capital*, que fueron suministradas a través del relevamiento que hacen lxs empleadxs del archivo del diario donde recortan diariamente noticias que incluyen ciertos ejes temáticos, entre ellos uno sobre gastronómics. También, trabajé con información de la base de datos de conflicto social de la ciudad elaborada por el Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad (SISMOS)¹ y fuentes sindicales, entre ellas una entrevista informal a un miembro del sindicato.

En líneas generales, el proceso de recolección de la información presentó algunas dificultades. En primer lugar, por la escasa bibliografía académica sobre el sector en estudio. Y, en segundo lugar, por la falta de materiales o datos con los que cuenta el sindicato. Si bien pude mantener un encuentro con un informante clave del sindicato, solo me contó su experiencia en los relevamientos que realiza en los distintos hoteles y locales gastronómicos, ya que no tenía (o no quiso proporcionarme) datos concretos y/o estadísticas del sector, como edad y sexo de lxs afiliadxs.

UTHGRA, la construcción del gremio

En los primeros años del siglo XX, se encuentra una diversidad de agrupaciones gremiales por actividad que, luego, formarían parte de la Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos. En la ciudad de Mar del Plata, todavía en las décadas del veinte y del treinta podían encontrarse agrupamientos obreros por actividad: Cocineros y Anexos, Sociedad de Resistencia de Ayudantes, Peones de Cocina y Anexos, Sindicato de Mozos y Anexos. Sin embargo, a principios de la década del '30 ya había intereses, por parte de ciertos sectores, de nuclear en una misma organización a lxs trabajadorxs de distintos puestos laborales. Ya que, aún dentro de una misma área de trabajo, como lo eran las cocinas, existían diferentes organizaciones obreras constituidas en torno al puesto laboral ocupado y, en tanto, a la jerarquía de le trabajadore, haciendo referencia a un gremio dividido en “profesionales” y “no profesionales” y por ende, a una

¹ Observatorio de Conflictividad Social (07 de mayo de 2019). Recuperado de: <http://observatoriodeconflictividad.org/>

superioridad de lxs primerxs. En 1934, se funda la Federación Obrera Gastronómica República Argentina la cual agrupó a más de setenta sindicatos de todo el país que contenían alrededor de 30.000 obrerxs, hegemonizada por militantes comunistas (Garazi, 2018).

Finalmente, el 2 de agosto de 1948 se constituye la Federación Obrera Argentina de la Industria Hotelera (FOAIH), que obtuvo en 1949 su personería gremial. Agrupó a todos los gremios de las ramas hotelera y gastronómica que se habían constituido en todo el territorio nacional a lo largo de más de cuarenta años. Posteriormente, el 25 de agosto de 1955, la FOAIH, se transformó en un único sindicato denominado Unión de Trabajadores Gastronómicos de la República Argentina (UTGRA), el cual, cuarenta y cuatro años más tarde, modificó su denominación, designándose Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (UTHGRA) (Garazi, 2018).

Con el advenimiento de las distintas dictaduras militares el gremio sufrió grandes ataques, como la quita de su personería gremial, el bloqueo de las cuentas bancarias y la intervención².

En 1975 Luis Barrionuevo, actual secretario general del gremio, se convierte en el secretario general de la seccional San Martín. Ese mismo año intentó tomar a los tiros la Federación Gastronómica para desalojar a Ramón Elorza, asaltando a mano armada la sede de la Unión de Empleados Gastronómicos que luego la Justicia le obligó a devolver -48 horas más tarde- a la conducción que estaba vigente. Si bien en esa ocasión no pudo coronar con éxito su objetivo de ser titular del gremio, lo logró cuatro años después cuando el delegado militar Carlos Manuel Valladares lo designó en la obra social de lxs gastronómics como delegado normalizador. Al retorno de la democracia, el gremio volvió a ser intervenido por el gobierno de Raúl Alfonsín³.

A diferencia de lo expuesto por estos diarios digitales, en la página oficial del gremio se menciona que en 1977 José Luis Barrionuevo había alcanzado, primero la Secretaría General de la Seccional Gastronómica de San Martín y luego accede a la Sede

² Unión de Trabajadores hoteleros y gastronómicos de la República Argentina (07 de mayo de 2019). Recuperado de: <http://www.uthgra.org.ar/institucional/historia/>

³ Diario Jornada (2015) "Barrionuevo, un hombre de diálogo con los militares". Recuperado de: https://www.diariojornada.com.ar/130253/sociedad/Barrionuevo_un_hombre_de_dialogo_con_los_militares

Miguel Bonasso (2003) "Luis Barrionuevo una vida a cadenas", Revista Pagina/12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-17412-2003-03-09.html>

de la Federación Nacional. En julio de este mismo año el gremio es nuevamente intervenido, esta vez por la Junta del Proceso de Reorganización Nacional, asumida el 24 de marzo de 1976. En 1979 el delegado interventor de la dictadura, Carlos Manuel Valladares, devuelve la conducción de la Obra Social a Luis Barrionuevo como delegado normalizador. El gremio gastronómico con Barrionuevo al frente debió enfrentar una nueva intervención durante el gobierno radical de Raúl Alfonsín, donde nombran como interventor a Rafael Pascual al frente de la Obra Social de Gastronómicos. Recién el 23 de octubre de 1985, oportunidad en que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación convoca a elecciones a través de las cuales, la UTGRA vuelve a ser dirigida por Barrionuevo. De ahí en más, Barrionuevo ocupó distintos roles dentro de la obra social y nuevamente en el 2001 es elegido en el cargo de secretario general reivindicando su mandato en forma democrática hasta la fecha⁴.

La persistencia en el tiempo de las agremiaciones de trabajadorxs hotelerxs y gastronómics -con ciertas interrupciones durante los gobiernos de facto-, además de dar cuenta de la capacidad de organización sindical, fue central a la hora de negociar las condiciones de trabajo de sus representadxs a través de los Convenios Colectivos de Trabajo (CCT). Los derechos y obligaciones de lxs empleadxs del sector estaban establecidos en los CCT de la Industria Hotelera y Gastronómica. Éstos incluían a todo el personal que cumpliera tareas en establecimientos hoteleros y gastronómicos de distinta naturaleza: porterxs, mozx, comises, mucamxs, conserjes, cadetes, ascensoristas, telefonistas, cocinerxs, ayudantes y peones de cocina, cafeterxs, lavacopas, entre otras tantas categorías laborales (Garazi, 2018).

Trayectoria y actualidad de la UTHGRA Mar del Plata

UTHGRA cuenta con 59 seccionales a lo largo del país, una de ellas es la de Mar del Plata donde, la secretaria general del sindicato es Mercedes Morro. Ella se encuentra llevando su cuarto mandato consecutivo y actualmente ejerce también como concejal del Partido de General Pueyrredón, electa en las últimas elecciones legislativas del

⁴ Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (07 de mayo de 2019). Recuperado de: <http://www.uthgra.org.ar/institucional/historia/>

2016⁵. Es por dicha situación que Nancy Todoroff, hija de Mercedes Morro, es quien se desarrolla como secretaria general adjunta.

En el 2001 Morro asumió como secretaria general del gremio por la lista oficialista “Celeste 17 de Octubre”, aunque anteriormente ya había ocupado diversos puestos dentro del sindicato. Las elecciones del 2001 y 2009 fueron sus únicas elecciones donde se presentó una segunda lista para disputar la conducción, aunque en ambas elecciones ganó por amplia mayoría la lista oficialista, encabezada siempre por ella⁶. Si bien el gremio tiene una tradición de varias listas compitiendo por la conducción, desde el triunfo de Mercedes Morro en el 2001 no parece haber disputa posible⁷. Así lo demuestran las elecciones del 2005, 2013 y 2017 donde la lista celeste fue la única lista⁸.

La seccional de Mar del Plata, funciona en la misma sede de su obra social (OSUTHGRA) desde la década del 70 aproximadamente, en la Calle San Luis 2.500. Actualmente cuenta con 7800 afiliadxs titulares, además de lxs 1.500/1.800 monotributistas que aportan a la obra social, lo que sumado a los grupos familiares constituye un total de 13.000/14.000 beneficiarixs. Además, según los relevamientos hechos por el sindicato, se encuentra un porcentaje mayor de mujeres trabajando en el sector⁹. Entendemos, al igual que Rodríguez Ponte (2014), que estos datos dejan por fuera una gran cantidad de trabajadorxs del sector que no están registradxs. Sin entrar en mayores detalles, en el último censo nacional del 2010 se registraron para Mar del Plata un total de 13.625 ocupadxs en actividades de la gastronomía y el turismo, de los cuales el 35% manifestó no tener aporte jubilatorio, indicador de registro laboral (Teijón, 2019).

En el 2008 también se creó el Centro de Formación Profesional Nº 405 de hotelería y gastronomía. El mismo fue reconocido por la Dirección General de Escuelas y Cultura de la Pcia. de Buenos Aires, el cual se ubica en la calle Gascón al 2660, a la vuelta de la sede del sindicato.

⁵ Su periodo de mandato como concejal es del 2017 al 2021. Es concejal por el Frente 1País.

⁶ La Capital, 21 de agosto de 2009, p. 05. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 18 de octubre de 2001, p.17. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

⁷ La Capital, 18 de octubre de 2001, p.7. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

⁸ La Capital, 02 de julio de 2005, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 29 de octubre de 2013, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 20 de octubre de 2017, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

⁹ Información aportada por un informante clave del gremio.

Paritarias y convenios en Gastronomícx

En la actualidad, para las discusiones paritarias se cuenta con cuatro Convenios Colectivos, uno por cada rama en la que está dividida la actividad a nivel empresario¹⁰. Cada CCT está pautado con las distintas cámaras empresariales de HTRA (hoteles 4 y 5 estrellas), CACYR (concesiones de comedores de fábrica, instituciones públicas, hogares de ancianos, etc.), FADAPH (albergues y hoteles por hora) y de la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina (FEHGRA)¹¹(restaurantes, bares, confiterías, hoteles y afines)¹². El CCT que más trabajadorxs agrupa es el Convenios Colectivos de Trabajo N° 389/04, entre FEGHRA y UTHGRA. El mismo fue homologado en el 2004¹³ y abarcaba, para la fecha, un aproximado de 170.000 trabajadorxs para el total del país^{14 15}.

El comité ejecutivo de FEHGRA está integrado por 10 consejerxs, entre ellxs el vicepresidente 4 es Daniel Suffredini¹⁶, presidente de la Asociación Empresaria Hotelera Gastronómico de Mar del Plata y zona de influencia (AEHG)¹⁷. Las autoridades de AEHG están compuestas por lxs titulares de Confitería Manolo, Hotel Tronador, Restaurante Montecatini, Marisquería y Restaurante Alito, Hotel & Spa República, Restaurante Torreón del Monje, Pizzeria/Confitería El Rey del Calzone, Gran Hotel Continental, Hotel

¹⁰ Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (07 de mayo de 2019). Recuperado de: <http://www.uthgra.org.ar/institucional/historia/>

¹¹ Desde 1941, la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina representa a toda la actividad hotelera y gastronómica del país. Su objetivo es defender los intereses del sector y colaborar en el desarrollo de la hotelería, la gastronomía y el turismo. La entidad agrupa a más de 50.000 establecimientos gastronómicos y hoteleros de todo el país, nucleados en sus filiales. Son 15.000 alojamientos turísticos en sus diversas modalidades, 35.000 restaurantes, bares, cafés y confiterías (FEHGRA, 07/05/2019).

¹² Unión de Trabajadores Hoteleros y Gastronómicos de la República Argentina (07 de mayo de 2019). Recuperado de: <http://www.uthgra.org.ar/institucional/historia/>

¹³ La anterior homologación de este CCT había sido en 1990.

¹⁴ Exceptuando la Provincia de Tucumán. La Asociación con jurisdicción en la Pcia. de Tucumán no otorgó poder a los efectos del CCT.

¹⁵ Convenios Colectivos de Trabajo N° 389/04, firmado con la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina (FEHGRA). p.04. Recuperado en: <http://cabogadosbv.org.ar/wp/wp-content/uploads/2010/08/389-04-hoteleros-y-gastronomicos1.pdf>

¹⁶ Titular de Confitería Manolo.

¹⁷ La misión de esta asociación, que participa de FEHGRA, es: agrupar, representar y defender a las empresas hoteleras y gastronómicas en todas sus modalidades y categorías y a todo aquel establecimiento dedicado en forma directa o indirecta a la actividad hotelero gastronómica que se encuentre funcionando o funcione en el futuro (AEHG, 07/05/2019).

Marino, Restaurante Minipes, Restaurante Pepe's Pizza, Hotel Denver, Hotel Las Rocas, Hotel Panamericano, Hotel Punta del Este y Hotel Club del Golf¹⁸.

Por otro lado, UTHGRA Mar del Plata cuenta con delegados en 25 locales gastronómicos/hoteles¹⁹. Es interesante resaltar que ninguno de los miembros de AEHG poseen en sus locales/hoteles delegados sindicales.

Trayectoria de lucha del gremio marplatense

El gremio tiene una tradición de lucha que se remonta a la década del 70, previo a la dictadura militar del 76, en donde los acuerdos en torno al CCT marcan las luchas a las que se enfrentaba. Principalmente en lo referido a los acuerdos salariales²⁰. Lo que trajo varios problemas al interior del sindicato entre las distintas listas²¹.

En la década del 80 (y también en los 90) los procesos de resistencia se encuadran dentro de pedidos por el retorno del "laudo gastronómico" que en 1946 se había convertido en ley²². El mismo establecía la formación de un fondo común, obtenido de un porcentaje que se agregaba a la consumición de los clientes, y que luego se distribuía entre el personal de acuerdo a puntos que eran asignados a cada categoría. En 1980, a través de la ley 22.310, se deroga el decreto y la propina vuelve a ser voluntaria (Garazi, 2018). De allí en más el sector establece una serie de reclamos exigiendo su recomposición, aunque sin éxito hasta la actualidad.

¹⁸ Asociación Empresaria Hotelera Gastronómica de Mar del Plata y zona de influencia (07 de mayo de 2019). Recuperado de: aehgmardelplata.org.ar/la-asociacion/autoridades

¹⁹ Hotel Costa Galana, Restaurante La Nueva Caracola, gastronomía Casino Central (Boldt S.A.), gastronomía Casino del Mar (Boldt S.A.), gastronomía Casino Miramar (Boldt S.A.) concesión gastronómica Hospital Materno Infantil (Friends Food S.A.), concesión gastronómica Hospital Interzonal (Friends Food S.A.), concesión gastronómica Bingo Mar, Restaurante Espigón de Pescadores, Hotel Sainte Jeanne (Le Petit Trianon SRL), Restaurante Chichilo (Levamar SRL), Restaurante Don Chichilo (Grupo GBS S.A.), Hotel Top's (ESAR SRL), Alta Tecnología S.A. Hotel 1 UT Chapadmalal, Restaurante Suerte (Zhang Sin Jin), Gran Hotel Mar del Plata (Davani S.A.), Torres de Manantiales Apart Hotel, Gran Hotel Continental, comedor personal Pepsico, Cafetería La Fonte D'Oro (sucursal Belgrano esq. Buenos Aires, sucursal Alem, sucursal Shopping Los Gallegos, sucursal Tejedor esq. Av. Constitución, sucursal San Martín, sucursal Libertad esq. Yrigoyen) (UTHGRA, 07/05/2019).

²⁰ La Capital, 30 de enero de 1970, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 02 de agosto de 1970, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 30 de julio de 1975, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²¹ La Capital, 09 de abril de 1985, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 16 de octubre de 1985, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 20 de octubre de 1985, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²² La Capital, 13 de noviembre de 1982, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 22 de mayo de 1993, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

En 1984 se presentó un paro de gastronómicos con un gran acatamiento en el que se solicitaba una recomposición salarial²³. En estas mismas décadas, lxs trabajadorxs del Hotel Provincial y de la unidad turística de Chapadmalal encabezan una serie de reclamos, frente a lxs nuevxs beneficiarixs de las concesiones. En el Hotel Provincial los puestos de trabajo corrían peligro, ya que se le daba la libertad de cambiar lxs empleadxs a lxs nuevxs concesionarixs²⁴ y en las unidades turísticas de Chapadmalal se adeudaban haberes, que la reciente empresa concesionaria no quería hacerse cargo²⁵. Entre las medidas de resistencia ambos utilizan el paro de actividades.

Los noventa también encuadran conflictos en torno a la contratación del trabajo aprueba, modificación que se introdujo en Ley de Contrato de Trabajo (ver González, 2010; Félix y Pérez, 2010; Berasueta y Biafore, 2010). Desde el sindicato se entiende que el trabajo a prueba es utilizado como suplantador del trabajo temporario, aduciendo pérdida de derechos para lxs trabajadorxs estivales²⁶. También durante la década de los noventa se sucedieron varios paros de gastronómics en la ciudad. Por un lado, lxs empleadxs del Hotel Provincial llevaron adelante un paro de actividades ante la falta del pago de un aumento acordado²⁷ y nuevamente, en 1996, lxs mismxs realizan otro paro por falta de pagos²⁸. Por otro lado, lxs trabajadorxs de la Empresa de catering de los Hospitales Interzonal y Materno, concretan un paro de actividades por el adeudamiento de sus haberes²⁹.

Luchas y actualidad del gremio marplatense

Para estudiar la conflictividad que presenta el sector en Mar del Plata en la última década podemos contamos con la base de datos sobre conflicto social de la ciudad elaborada por el Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad (SISMOS), del cual formo parte. La base comprende, hasta el momento, el registro de los hechos de protesta desde el 2011 hasta el 2016, y el propósito a mediano plazo es

²³ La Capital, 27de mayo de 1984, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 29de noviembre de 1984, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁴ La Capital, 28de octubre de 1982, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁵ La Capital, 24 de febrero de 1985, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁶ La Capital, 11 de noviembre de 1995, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 17 de noviembre de 1995, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁷ La Capital, 21 de julio de 1990, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁸ La Capital, 08 de febrero de 1996, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

²⁹ La Capital, 28 de julio de 1999, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

La Capital, 29 de julio de 1999, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

completarla hacia atrás hasta el año 1989 y hasta la actualidad. En la base se encuentran todas las variables pasibles de registrar, tomando a la noticia periódica como unidad de registro (Laitano, 2015).

Estos datos me servirán para poder analizar el grado de activación de los distintos grupos y capas de trabajadorxs, como así también las prácticas abiertas de resistencia, ya que esta base de datos analiza trimestralmente para Mar del Plata la conflictividad social, discriminando por sectores, entre otras variables. En ella se nos presentan los datos de las acciones conflictivas o de rebelión³⁰ que presentó el sector gastronómico y hotelero entre los años 2011 y 2016, siendo el año que mayor conflicto presentó el 2014 con once actos de rebelión. Como se puede observar en el cuadro nº 1 en estos cinco años el sector presentó 42 actos de rebelión, en los cuales el principal actor que ejerció estos actos fue la UTHGRA con 24 de las acciones y 3 acciones más que realizó en conjunto con otras organizaciones, logrando un total de 27 acciones. Seguido por la Asociación Empresaria Hotelera Gastronómica (AEHG) con 8 acciones y 4 más que realizó en conjunto con otras organizaciones, lo que concluye un total de 12 acciones. Analizar qué rol en la conflictividad asume la patronal resulta de gran interés, ya que debemos comprender de manera dialéctica la relación entre control y resistencia. Dialéctica en el sentido en que la modificación de esa relación implica transformaciones en los elementos constitutivos de esa relación, y también dialéctica en cuanto la iniciativa política de alguna de las partes condiciona el accionar de la otra (Montes Cató, 2007).

Cuadro 1: Acciones de rebelión	
UTHGRA	AEHG

³⁰ Toda acción “colectiva” o “individual” llevada a cabo por “personificaciones” de relaciones sociales “clasificables” como económicas, sociales o políticas, dirigida contra alguna expresión del estado de cosas existente. Entendemos a las acciones conflictivas “individuales” como colectivas en tanto sean expresión de intereses sociales, aun cuando sean protagonizadas por un solo individuo (por ejemplo, dirigente sindical o delegadx de planta). El concepto de acción conflictiva (o de “rebelión”) es extremadamente amplio, comprende desde un robo “común” hasta una insurrección. El concepto de acción conflictiva abarca tanto acciones de “protesta” impulsadas por grupos (o individuos) del campo popular (clases subalternas) como acciones de “protesta” impulsadas por grupos (o individuos) del campo anti-popular (clases dominantes) (SISMOS, 2019).

Cantidad de acciones 27	24 solas	Cantidad de acciones 12	8 solas
	3 en conjunto		4 en conjunto

Fuente: elaboración propia en base a los datos de SISMOS, 2011 al 2016

Pero todas estas acciones no significan que el conflicto sea algo asumido siempre y por todos con la misma intensidad. Por el contrario, el conflicto puede ser totalmente institucionalizado o puede permanecer implícito en la situación (Edwards y Scullions, 1987). Siguiendo el cuadro nº2 vemos que, de los 27 actos de rebelión que llevó adelante el sindicato la principal forma de acción fue el comunicado, solicitada, petitorio, y otras manifestaciones comunicacionales que sumaron 11 acciones, seguido por manifestación callejera (volanteada, concentración, movilización, acampe, radio abierta, etc.) con 5 acciones y reunión entre pares litigantes o/y autoridades con 4 acciones. Le siguen estado de alerta y movilización con 2 acciones, el comunicado de prensa, las asambleas/reuniones con una acción y una ocupación en el periodo delimitado. Y dos paros generales que organizaron en conjunto con otras organizaciones.

Cuadro nº2: Tipo de acciones	UTHGRA	AEHG
Comunicaciones	11	8
Manifestación callejera	5	-
Reuniones	4	2
Estado de alerta y movilización	2	-
Comunicado de prensa	1	1
Asamblea	1	1
Ocupación	1	-
Paro general (en conjunto con otras organizaciones)	2	-

Fuente: elaboración propia en base a los datos de SISMOS, 2011 al 2016

Entre lxs destinatarixs frente a los cuales se llevaron adelante estas acciones, observamos el cuadro nº3 donde encontramos que 10 acciones fueron dirigidas a empresarixs/dueñxs de establecimientos, 7 acciones se dirigieron al Estado en sus distintos niveles, 6 acciones combinaron como destinatarix al empresariado y al Estado, y solo una acción fue dirigida al público en general.

Por su parte, AEHG realizó 8 acciones comunicaciones, 3 asambleas/reuniones y una conferencia de prensa. Es interesante observar que todas las acciones que realizó la AEHG tuvieron como destinatarix a distintas dependencias del Estado, menos una acción que fue en respuesta a una declaración del Sindicato de Pasteleros. Las acciones que llevan adelante estos actores nos permite pensar cuáles son las prácticas de resistencia que cada actor, dependiendo de su lugar en la estructura productiva, llevan adelante en pos de luchar por sus intereses.

Cuadro nº3: destinatarixs			
UTHGRA		AEHG	
Empresarixs	10	Estado	11
Estado	10	Sindicato de Pastelerxs	1
Estado y empresarixs	6		
Público en general	1		

Fuente: elaboración propia en base a los datos de SISMOS, 2011 al 2016

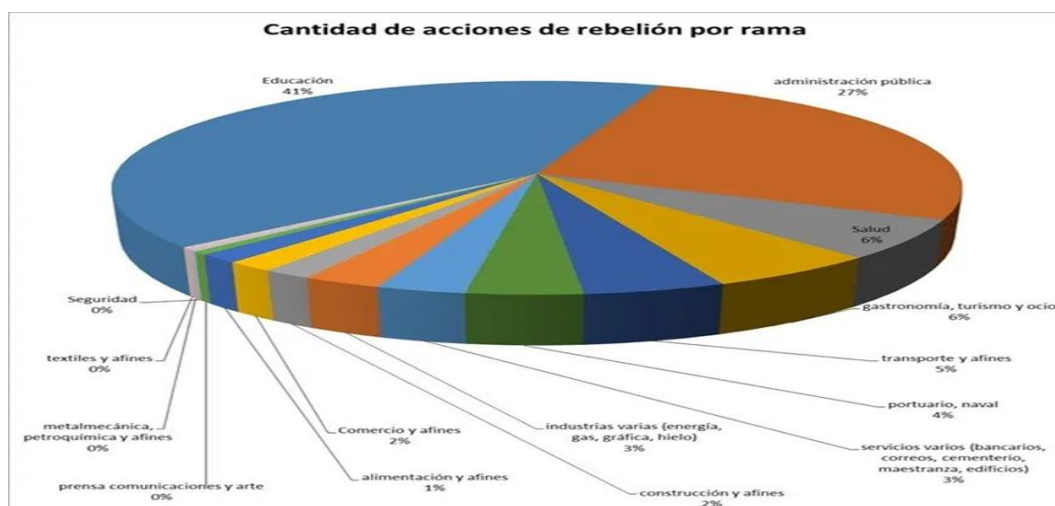
En los años relevados por la base de SISMOS aparecen a primera vista algunos conflictos realizadxs por lxs trabajadorxs que considero meritorios de resaltar por las repercusiones y la magnitud de las mismas. Entre ellos el conflicto en el balneario Waikiki donde estuvieron en riesgo 60 puestos de trabajo³¹ (o la ocupación del restaurante La Trattoria, donde por su cierre se perdieron 9 puestos laborales sin

³¹ La Capital, 21 de marzo de 2014, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

indemnización alguna³². Ambos conflictos desarrollados en el 2014 año que, como nombramos, presentó la mayor cantidad de conflictos en el sector.

Si bien a simple vista esta cantidad de actos de rebelión nos pueden parecer pocos, en el informe realizado por E. Pironi (2018) en relación a la conflictividad que despliegan los sindicatos de la localidad de Mar del Plata nos detalla que para el periodo 2015-2016 el 41% de los sindicatos marplatenses poseen un nivel de conflictividad nula, es decir que a lo largo de un período de 2 años no se registra ni una sola acción conflictiva de la cual hayan participado. Y cuando desagrega las acciones de rebelión que llevó cada sindicato por rama encuentra que, como se observa en el cuadro n°4, la rama educación encabeza con el 41% de las acciones, seguido por la administración pública con el 27% y, salud y gastronomía, turismo y ocio, con el 6% cada una de estas ramas. Las demás ramas rondan entre un 5% y 1% cada una. Lo que pone a mi sector compartiendo el tercer lugar de las acciones de rebelión con la rama salud. Si bien sigue pareciendo poco un 6%, es necesario mostrarlo en el contexto conflictual que presentan el total de los sindicatos.

Cuadro n°4: conflictividad para el total de sindicatos de Mdp que realizaron al menos una acción conflictiva en el periodo 2015-2016



Fuente: Pironi, E (2018) a través de datos provistos por el MTEySS y de la Base de Datos del SISMOS

³² La Capital, 14 de marzo de 2014, S/F. Archivo Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.

Conclusiones

En el recorrido aquí expuesto pusimos en contexto el lugar actual que ocupa hoy la UTHGRA a través de pensar su rol histórico en la conflictividad de Mar del Plata, pero también los conflictos internos que dieron lugar al gremio actual. Sobre lo primero, si bien las fuentes utilizadas no nos permiten una comparación cuantitativa o/y cualitativa pudimos poner en relieve que este gremio ha sabido protagonizar grandes conflictos en la ciudad de Mar del Plata en los periodos abordados, cada uno con sus particularidades.

Sobre el segundo eje, observamos cómo distintas listas han disputado la conducción del gremio, hasta incluso se han protagonizado episodios de violencia durante el proceso militar con la intervención del sindicato. Ya en los últimos años esta conflictividad interna ha disminuido ya que solo se ha presentado una lista para disputar la conducción del gremio.

Si bien queda mucho trabajo por hacer y profundizar sobre la temática, entiendo que este trabajo puede iniciar los primeros pasos en la reconstrucción de un sector muy importante para Mar del Plata y tan poco estudiado desde las distintas disciplinas. Es mi intención seguir estudiando el sector y arrojando nuevas preguntas de investigación.

Bibliografía

- Balvé, et al (1990) "La Función de la huelga en el proceso de formación de fuerza social", Buenos Aires, Argentina: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSo)
- Biaffore, Eugenio y Berasueta, Ana (2010) "Principales reformas normativas en el ámbito laboral. Período 2002/2009, en Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones. CEIL-PIETTE, CONICET. Buenos Aires.
- Edwards, P. K. y Scullion, Hugh (1987) "La organización social del conflicto laboral: control y resistencia en la fábrica", Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Félic, Mariano y Pérez, Pablo (2010) "Políticas públicas y las relaciones entre capital y trabajo. Contrastes y continuidades en la pos convertibilidad a la luz de la historia argentina" en El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX. CEIL-PIETTE, CONICET. Buenos Aires.
- Garazi, Débora (2018) "Trabajo, género y servicios: experiencias y representaciones del trabajo en la hotelería Mar del Plata, segunda mitad del siglo XX" . Tesis Doctoral en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes

- Haidar, Julieta (2013) "Volver a las fuentes". Un estudio sobre los alcances de la revitalización en el "Sindicato de Luz y Fuerza, Capital Federal" en Trabajo y Sociedad Nº 21, Invierno 2013, Santiago del Estero, Argentina
- Montes Cató, Juan (2007) "Reflexiones teóricas en torno al estudio del conflicto laboral. Los procesos de construcción social de la resistencia" Trabajo y Sociedad: Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas, Nº 9, vol. IX, Santiago del Estero, Argentina.
- Nieto, Agustín (2011) "Conflictividad obrera en el terreno de la justicia laboral. La experiencia de las obreras/os del pescado, 1950–1955", en Los puertos y su gente. Pasado, presente y porvenir, Victoria Cañete, et al, (comps.), Ediciones GESMar-UNMDP-CONICET: 177–198.
- Laitano, Guillermina (2015) "Formas de lucha del régimen en la Argentina actual. Usos de fuerza armada y criminalización de las acciones de protesta del campo popular en Mar del Plata (2001–2011)", Revista de Estudios Marítimos y Sociales, Número 78, Mar del Plata.
- Pironi, Emmanuel (2018) "Siete tesis sobre el protagonismo de los sindicatos marplatenses" publicado en Red de Observatorios de Conflictividad – ISSN 2618-3986 (on line), disponible en: <https://observatoriosconflictividad.org/siete-tesis-sobre-el-protagonismo-de-los-sindicatos-marplatenses/>
- Rodriguez Ponte (2014) "Ámbitos laborales precarizados: entre la dominación y la resistencia. El caso de los trabajadores gastronómicos de la ciudad de La Plata", tesina de grado en la Lic. en Sociología, UNLP
- SISMOS (2019) Manual de carga, mimeo.
- Teijón, Ivana (2017) "Prácticas de resistencia de los trabajadores a la dominación capitalista. (Un análisis teórico para entender sus variaciones)" Presentado en: Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: El Trabajo en Conflicto, Buenos Aires, ISBN 978-987-98870-9-7
- Teijón, Ivana (2019) "Prácticas de resistencia cotidianas a la dominación capitalista. Experiencias obreras en la actividad gastronómica de la Mar del Plata actual", Revista de Estudios Marítimos y Sociales [En línea], disponible en: <https://estudiosmaritimosociales.org/archivo/remes-14/comunicaciones-teijon/>

Fuentes

- Convenios Colectivos de Trabajo Nº 389/04, firmado con la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina (FEHGRA)
- <http://www.uthgra.org.ar/>, consultado el 07/05/2019
- <http://www.uthgramdp.com.ar/>, consultado el 07/05/2019
- <http://osuthgra.org.ar/web/>, consultado el 07/05/2019
- <http://www.aehgmardelplata.org.ar/>, consultado el 07/05/2019

<http://www.fehgra.org.ar/>, consultado el 07/05/2019

Diario Jornada (2015) “Barrionuevo, un hombre de diálogo con los militares”, disponible en:

https://www.diariojornada.com.ar/130253/sociedad/Barrionuevo_un_hombre_de_dialogo_con_los_militares

Miguel Bonasso (2003) “Luis Barrionuevo una vida a cadenas”, Revista Pagina/12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-17412-2003-03-09.html> Archivos del Diario La Capital, Mar del Plata, Bs. As.:

La Capital, 30/01/1970

La Capital, 02/08/1970

La Capital, 30/07/1975

La Capital, 28/10/1982

La Capital, 13/11/1982

La Capital, 27/05/1984

La Capital, 29/11/1984

La Capital, 24/02/1985

La Capital, 09/04/1985

La Capital, 16/10/1985

La Capital, 20/10/1985

La Capital, 21/07/1990

La Capital, 22/05/1993

La Capital, 11/11/1995

La Capital, 17/11/1995

La Capital, 08/02/1996

La Capital, 28/05/1999

La Capital, 29/05/1999

La Capital, 18/10/2001

La Capital, 02/07/2005

La Capital, 21/08/2009

La Capital, 29/10/2013

La Capital, 14/03/2014

La Capital, 21/03/2014

La Capital, 20/10/2017

Imagen e identidad: residentes bolivianos en el área rural del Partido de General Pueyrredón

Silvia Ramírez Wos

*Grupo de Investigación: "Historia y Memoria", Centro de Estudios Históricos,
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*

Introducción

La intención de esta ponencia es exponer avances parciales del proyecto de investigación aún en curso, el cual tiene como objetivo principal analizar de qué modo interviene la Fotografía en la construcción de la identidad, habiéndose tomado como estudio de caso a la comunidad boliviana residente en el área rural del Partido de General Pueyrredon. Mientras que en lo referido a los objetivos específicos, se intenta investigar acerca de los modos en que se construyen los archivos fotográficos familiares, así como indagar en torno al tópico de la partida del lugar de origen y el impacto de la llegada, mediante la realización de entrevistas orales y el análisis de sus registros fotográficos.

Este estudio se enmarca en el Proyecto "Representaciones Visuales del Mundo Rural (sudeste bonaerense, siglos XIX, XX y XXI)", dirigido por el Mag. Juan Ferguson y co-dirigido por la Mag. Elisa Pastoriza, como parte de las actividades del Grupo "Historia y Memoria", de la Facultad de Humanidades. Dicho Proyecto está centrado en la cuestión de cómo se crean, transforman y difunden determinadas imágenes en las que se objetiva y articula la conciencia histórica contemporánea sobre dicho tema, y su marco conceptual más general se basa en dos criterios orientadores básicos y complementarios. Por un lado, el concepto de cultura histórica, atendiendo al presupuesto de que el conocimiento del pasado y su uso en el presente se enmarcan siempre en prácticas sociales de interpretación y reproducción de la historia. Por otro lado, el presupuesto de que no hay un monopolio de representación de la sociedad sino diversos géneros de relato -entre los cuales se sitúa la Fotografía- que contienen observaciones sobre cómo funciona y es construida la sociedad (Becker, 2015; Rösen, 2009).

El proyecto personal -aún en proceso- busca reivindicar el rol de la Fotografía como fuente y soporte de una memoria histórica, permitiendo en este caso específico no solo recrear instantes vividos por miembros de esta comunidad -que construyen su identidad de

manera dinámica y lejos de sus orígenes- sino que recupera también -a partir de la realización de entrevistas- la función que éstos le asignaron a la práctica fotográfica en el ámbito de la vida privada. El análisis de los testimonios orales y visuales pone además en relieve tensiones entre ambos discursos.

El proceso de investigación encarado implicó profundizar respecto de cuestiones metodológicas vinculadas no solo con el manejo, clasificación, fichaje y lectura de fuentes iconográficas, sino también sobre fuentes orales, realizándose entrevistas en profundidad a integrantes de este colectivo, en las que se recuperaron fotografías pertenecientes a sus archivos familiares, que permiten un acercamiento a cómo se vinculan en la actualidad con las imágenes de su pasado.

Por lo general, las fuentes iconográficas son utilizadas con carácter meramente ilustrativo, sin adentrarse en un análisis de su contenido. Las fotografías de familia constituyen el recuerdo de una vida que está siendo vivida: evidencian un ámbito cotidiano y un imaginario que ponen de manifiesto un repertorio de elementos simbólicos populares anclado en tradiciones identitarias familiares de larga data. Así, muchos detalles aparentemente secundarios al momento del registro, contienen sin embargo su propia temporalidad, constituyéndose en vestigios culturales del pasado y del intento de preservarlo ante los cambios constantes del entorno (Ferguson, 2011).

De este modo, las fotografías operan como un dispositivo que colabora en la construcción de una memoria histórica, existiendo una relación directa entre las imágenes y aquello que representan. Sin embargo, su análisis no puede limitarse a aquello que se observa a simple vista, sino que se debe interrogarlas buscando reconocer su proceso constitutivo.

[La fotografía como fuente para la Historia](#)

Las fotografías forman parte del cuerpo de fuentes conocidas como iconográficas, al igual que la pintura o los grabados -entre otras- y no se reducen a una imagen, ya que representan además un “acto icónico” el cual no se limita a la mera instancia de producción de la imagen en cuestión, sino que abarca también el acto de recepción y su contemplación (Dubois, 1986: 11). Comprender el modo en que funcionan las imágenes permite analizarlas y utilizarlas con un mejor criterio, como fuente para la Historia. Se las puede pensar como textos sujetos a diversas mediaciones: la del fotógrafo, que selecciona en función de sus intereses y

capacidades; la de la tecnología, que impone límites al tratamiento formal del contenido; y la del tema, que guarda correspondencia con el autor y con el público al que va dirigida la fotografía (Mauad, 2005).

En tanto tengan valor documental, las fotografías representan “un medio de conocimiento de la escena pasada y (...) una posibilidad de rescate de la memoria visual del hombre y de su entorno socio-cultural” (Kossoy, 2001: 45). Su análisis no puede limitarse a aquello que se observa a simple vista, sino que debe confrontar con las fotografías e interrogarlas, buscando reconocer –concibiéndolas como una imagen-acto- su proceso constitutivo (Dubois, 1986).

Pero las fotos no se reducen a un testimonio de la historia, sino que son -en sí mismas- algo histórico y, como vestigio o huella del pasado (Burke, 2002), constituyen una fuente de información sobre la cual debe realizarse una lectura adecuada, restaurándose su sentido de acuerdo con la época en que fueron producidas. De allí la necesidad de abordarlas “como artefactos de época”, considerando elementos de análisis propios de un período determinado (Kossoy, 2001: 24).

Como dispositivos discursivos, las fotografías representan un recorte espacio-temporal que su autor/fotógrafo efectúa en la red infinita de la semiosis. Considerando que toda construcción discursiva es una actividad contextualizada, el discurso fotográfico no puede ser analizado en sí mismo como objeto de significación, ya que esto supondría tomar a la comunicación como actividad en la que la circulación de sentido es lineal. En este sentido, el discurso fotográfico debe ser estudiado desde las condiciones históricas que lo constituyen, por lo cual su análisis requiere la búsqueda de huellas que den cuenta de las condiciones en que fueron producidos.

La fotografía no puede -en esencia- ser memoria, aunque sí tiene poder para desempeñar un papel de relevancia en el acto de recordar (Barthes, 1994).

Fotografías de familia

Además de una imagen ordinaria, doméstica o personal, la fotografía familiar puede ser definida como una representación construida de la familia y de su memoria. Aunque este tipo de imágenes se parecen culturalmente, constituyen un medio único que registra la vida

cotidiana de las familias, conservando cuestiones vinculadas con la vida material y social del grupo.

La práctica fotográfica existe -y subsiste— la mayor parte del tiempo, por su función familiar o, mejor dicho, por la función que le atribuye el grupo familiar, por ejemplo: solemnizar y eternizar los grandes momentos de la vida de la familia, reforzar, en suma, la integración del grupo familiar reafirmando el sentimiento que tiene de sí mismo y de su unidad (Bourdieu, 1979: 38).

Este tipo de fotografía retrata la historia familiar -a modo de crónica visual- y representa generalmente a sus miembros en roles socialmente definidos. Además, obedece a códigos preestablecidos: la pose, las sonrisas y abrazos, suelen tener más lugar que las peleas o situaciones conflictivas, con lo cual podría suponerse que es un registro a medias.

(...) el ritual para sacar una foto o posar ante el objetivo es siempre ambiguo porque no solo entran en juego la cámara... también participan el fotógrafo, árbitro de sus elecciones técnicas, que son asimismo éticas y estéticas, el estado de ánimo de la persona fotografiada y las historias que ambos llevan a sus espaldas (...). (Scianna, 2015: 13).

La fotografía familiar como tal, suele ser un registro de tipo documental, aunque convertido en un registro de recuerdos. En las fotografías familiares, la familia se presenta al mismo tiempo como sujeto y objeto, y operan como “(...) un monumento funerario fielmente frecuentado” (Bourdieu, 1979: 53).

Fotografía e inmigración boliviana al Partido de General Pueyrredon: breve estado de la cuestión

La búsqueda de antecedentes sobre el tema permitió constatar que no se registran estudios que aborden la problemática objeto de estudio en el ámbito específico delimitado: el Partido de General Pueyrredon. Sin embargo, se han hallado trabajos que merecen consideración.

En “Fotografía, testimonio oral y memoria. (Re)presentaciones de indígenas e inmigrantes del Chaco (Argentina)”, confeccionado por Mariana Giordano (2012), se propone un análisis de las representaciones visuales sobre indígenas e inmigrantes del Territorio Nacional del Chaco (Argentina), a partir de las huellas de enunciación y las narrativas visuales que se construyeron en/a través de la fotografía. Su autora sostiene que las lecturas actuales de ese corpus fotográfico, desde experiencias de recepción, permiten que el testimonio oral actualice las percepciones históricas. Con ello buscó explorar, por un lado, cómo es representado cada grupo socio-étnico y de qué modo esas representaciones se convierten en

memorias visuales de sus comunidades. Por el otro, procuró indagar sobre las correspondencias y/o contradicciones entre lo que las narrativas fotográficas históricas (re)presentan, como referentes de memorias visuales, y lo que los receptores actuales identifican o (des)conocen, como parte de memorias identitarias en construcción.

Por otro lado, en “Bolivianos en Ezpeleta: Imágenes y relatos identitarios”, Sebastián Blanco (2009) explora las identidades sociales de los bolivianos instalados en la localidad de Ezpeleta, señalando imágenes particulares que definen a esta colectividad. Su autor busca identificar también las prácticas a través de las cuales los bolivianos de esta localidad construyen y reproducen su identidad nacional en el barrio.

Durante el Cuarto Congreso Internacional Científico y Tecnológico de la Provincia de Buenos Aires (2017) Julieta Nicolao y José María Araya –ambos por el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales y por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires- presentaron el estudio “El abordaje de las migraciones en contextos subnacionales como marco para comprender la implementación de políticas migratorias. El caso del municipio de General Pueyrredon”. En él sus autores analizan las temáticas a las que aparece ligada la cuestión migratoria en la esfera pública, el contexto en el que emerge y su grado de permanencia, así como los actores o redes de actores que influyen en su impulso.

Metodología adoptada

El diseño de la investigación en curso es exploratorio y descriptivo (Hernández Sampieri, 2010). Exploratorio, porque aborda una problemática cuya especificidad aún no ha sido tratada, en cuanto a la recuperación y análisis de fotografías familiares de la comunidad boliviana que reside en el área rural del Partido de General Pueyrredon. Y descriptivo en tanto que intenta caracterizar, por un lado, la reconfiguración identitaria de integrantes de este colectivo y, por otro, el impacto de la partida de Bolivia, así como la conservación de sus costumbres aún en la actualidad. Asimismo, el estudio es de carácter cualitativo (Hernández Sampieri, 2010; Vasilachis de Gialdino, 2007), enfoque que enfatiza la aplicación de técnicas de observación y descripción, la inducción analítica, la generación de teoría y la comprensión de las significaciones de los actores participantes, permitiendo identificar la naturaleza de las realidades vinculadas al objeto de estudio (Sirvent, 2003).

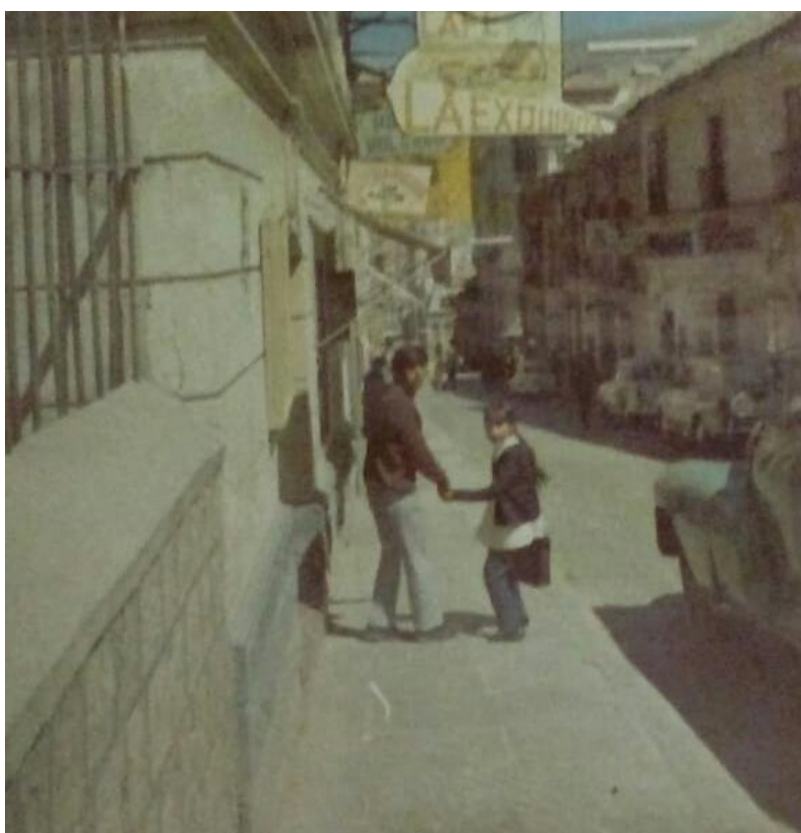
El proceso investigativo comenzó con una revisión de la literatura, que ayudó a delimitar el problema de investigación. Una vez definido éste, se procedió a un relevamiento bibliográfico y documental, cuyo análisis permitió un acercamiento a conceptos clave que integran el marco teórico que sentó las bases de la investigación. A partir de ello se diseñaron los instrumentos de recolección de datos, cuya aplicación aún se encuentra en proceso, como parte de un trabajo de campo que contempla la realización de entrevistas a integrantes de la comunidad boliviana -que residen en el área rural del Partido de General Pueyrredon- y un relevamiento de fotografías que conforman sus archivos familiares.

La población de estudio se conforma por la totalidad de habitantes nacidos en Bolivia y radicados en el Partido de General Pueyrredon -de cualquier edad y sexo-, la cual asciende a 2436 personas (INDEC, 2011)¹. La muestra con la que se está trabajando es de carácter intencional, ya que el muestreo es elaborado por la propia investigadora. Y, al ser una muestra no probabilística o dirigida, la delimitación de la cuota de inclusión fue decidida tomando en cuenta las valoraciones que se desea efectuar, que emanan de los objetivos perseguidos. Es así que dicha cuota de inclusión estuvo dada por los siguientes factores: haber nacido en Bolivia, ser mayor de edad, sin importar sexo, y por el hecho de residir en el área rural del Partido de General Pueyrredon -provincia de Buenos Aires- durante los años 2018 y 2019. La muestra se conforma por 15 residentes bolivianos que cumplen con los criterios señalados, quienes accedieron de forma voluntaria y firmaron un acuerdo de conformidad para la realización de las entrevistas y su posterior utilización con fines académicos.

¹ El Censo 2010 arrojó un total de población nacida en Bolivia y asentada en el Partido de General Pueyrredon de 2.436 personas (1272 varones y 1164 mujeres). Para profundizar sobre la cuestión, se entrevistó telefónicamente al Vicecónsul de Bolivia en La Plata, Lic. Ramiro Argandoña, quien sostuvo que no dispone de cifras posteriores a las del Censo 2010. Estima que sobre las cifras oficiales habría que calcular un 50% más, aproximadamente, para acercarse a las cifras reales, aunque insistió en la falta de certeza al respecto. También se entrevistó a una de las referentes del Centro de Residentes Bolivianos en Mar del Plata y miembro de su Comisión Directiva, Milena Nava, quien sostuvo que no disponen de cifras concretas. Calcula que en temporada baja de cosechas hay alrededor de 8.000 residentes, mientras que durante la temporada alta la cifra puede ser cercana a los 15.000. Por otro lado, en la Oficina de Estadísticas dependiente del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, se entrevistó a la Sub-Coordinadora de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de General Pueyrredon (Mónica Plano) y a su Supervisora (María Elena Toello), quienes informaron que las EPH no contemplan recorte de la población extranjera, con lo cual no disponen de cifras por fuera de las correspondientes al Censo 2010. Asimismo, en la Oficina de Estadísticas dependiente del Municipio de General Pueyrredon, se entrevistó a Melisa Hansen y Martín Rozados, quienes brindaron la información que se desprende del Censo 2010, manifestando que no cuentan con proyección que la actualice.

De este modo, la principal técnica utilizada es la entrevista en profundidad, semi-estructurada (Hernández Sampieri, 2010). En el caso de los registros fotográficos, su indagación tiene lugar durante la propia entrevista. En dicha instancia se contempla la guarda y conservación de las fotografías que conforman los archivos familiares, y se efectúa un registro de diversos factores que son asentados en fichas diseñadas para tal fin, las cuales resultan de utilidad a la hora de organizar la lectura de las imágenes. A continuación se acompañan fotografías que integran los álbumes familiares de dos entrevistadas, con sus correspondientes fichas de datos.

Imagen 1. Fotografía N° 003



Fuente: Archivo fotográfico familiar de la entrevistada Milena Patricia Nava Solís (2018)

Tabla 1. Ficha de datos e identificación de documento fotográfico, correspondiente a Imagen 1

Entrevistado	Milena Patricia Nava Solís
Foto N°	003
Soporte	Papel fotográfico
Parámetros técnicos	Fotografía color. Polaroid.

Lugar y fecha de nacimiento	La Paz, Bolivia, 17/08/1963
Fecha de llegada al país	<p>Año 1993</p> <p>“(…) nuestra cultura es de estar juntos como familia. Nos cuesta el desarraigo y separación. Yo vine a la Argentina porque mi esposo se vino antes, siguiendo a su madre y hermanos con la promesa de tener un buen trabajo y estar mejor que allá. Nos dejó tres meses sin saber nada, yo con dos hijos, él sin trabajo y no pudo regresar. Con la ayuda de su madre juntaron para los pasajes y nos llamaron, yo con la intención de estar una semana y regresar a Bolivia pero no pudo ser. Él se acomodó en una empresa constructora y así fuimos saliendo adelante, con mucho sacrificio y mucho dolor, el desarraigo de mi familia, mis cosas, mi vida, quizás fue lo más duro que pasé, me costó mucho aceptar (...). Así pasaron año tras año, 26 ya que estoy acá, aunque quiero regresar hoy no puedo, mis hijos crecieron acá, se educaron y tienen su profesión acá, no regresarían allá pese a que conocen. No se adaptan, su vida está acá y la mía es complicada, no sé si soy de allá o de acá, ya que para mí es como ajena, mi mundo cambió y todo es diferente (...). Cuando sea viejita quiero volver a La Paz.”</p>
Fecha (aproximada) de la fotografía	“(…) fue tomada cuando yo tenía 8 años y mis hermanos mayores me fueron a buscar al colegio (...).”
Lugar	La Paz, Bolivia

Personas registradas	“(...) estoy junto a mi hermano el penúltimo, somos cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres, que me fue a buscar al colegio (...)”
Fotógrafo (familiar, profesional, otros)	“(...) el mayor de mis hermanos se había comprado la máquina de Polaroid instantáneas y nos llamó, por eso se ve que nos dimos vuelta en la puerta de una iglesia. El que está conmigo tenía 20 años y 27 el que nos sacó la fotografía (...)” “(...) mi hermano mayor de todos, ya que la diferencia de edad con ellos es grande, yo fui como la hija de los tres.”
Acontecimiento registrado	“Es la vuelta del colegio, pero creo que lo que registra es que siempre fui cuidada por ellos, siempre trataron de acompañarme en mi vida.”
Recuerdo sobre el momento en que se realizó la fotografía	“Recuerdo el cariño de ellos, que aún sentimos y nos permite pese a la distancia comunicarnos con respeto y cariño como hermanos.”
Al contemplar la imagen, ¿le despierta alguna sensación?	“En ese momento seguridad, creo, y ahora cariño por todos ellos.”
¿Qué le parece que transmite?	Ibidem cita anterior.
¿Es importante esa fotografía en la historia familiar?, ¿por qué?	“Sí, es importante porque alguna vez dije a mis hermanos que ellos me cuidaron siempre, aunque fue también triste, porque siempre sola, que no es lo mismo que estar en la misma edad y que ellos deben también cuidarse y estar juntos (...)”

Condiciones en que se guardan las fotos familiares (cajas, álbumes) y quién se encarga de ello	Las conserva en álbumes, los cuales se encuentran en una caja de zapatos que la entrevistada guarda en un mueble de su propiedad.
Número aproximado de fotos familiares en Bolivia	Aproximadamente cinco álbumes pequeños, con menos de 50 fotografías cada uno.
Otras observaciones	Se emociona al ver fotografías en las que aparecen familiares. También indica que le gustó volver a verlas después de tanto tiempo y que tras la entrevista quiere mostrárselas a su nieta.

Fuente: elaboración propia a partir de entrevista (2018)

Imagen 2. Fotografía N° 011



Fuente: Archivo fotográfico familiar de la entrevistada Ruby Paredes (2019)

Tabla 2. Ficha de datos e identificación de documento fotográfico, correspondiente a Imagen 2

Entrevistado	Ruby Paredes
Foto N°	011
Soporte	Papel fotográfico
Parámetros técnicos	<p>Blanco y negro.</p> <p>Plano medio corto.</p> <p>Uso de fondo uniforme claro.</p> <p>La pose no responde a la tradicional de la fotografía utilizada en documentos de identificación personal o pasaportes (uso que tuvo la imagen). Tampoco el hecho de que aparezca fotografiada más de una persona.</p>
Lugar y fecha de nacimiento	Uncía -en la frontera entre Oruro y Potosí-, Bolivia, 11/03/1954.

Fecha de llegada al país	Octubre de 1969
Fecha (aproximada) de la fotografía	Octubre de 1969, un día antes de viajar hacia Argentina
Lugar	Realizada en la Municipalidad de Cochabamba, en una oficina de trámites (la entrevistada cree que era una oficina del Consulado).
Personas registradas	Rubí Paredes (15 años al momento de la fotografía) y su hermana, Beatriz Paredes (11 años por entonces).
Fotógrafo (familiar, profesional, otros)	Profesional, sin datos sobre el autor.
Acontecimiento registrado	La fotografía fue realizada el día anterior a salir de Bolivia, como parte del trámite requerido para registrar la salida del país, porque estuvieron durante ocho años como pupilas en el colegio “Divina Providencia” (Cochabamba), ya que serían retiradas por su madre (Vicenta Paredes, residente en Mar del Plata, Argentina).
Recuerdo sobre el momento en que se realizó la fotografía	“(…) eran trámites fuera del cotidiano vivir, era al mismo tiempo importante e incierto, porque haber estado ocho años sin mi madre era todo muy novedoso, aparte ahí yo tengo quince años, mi hermana tiene 11, entonces estábamos prácticamente adentro del colegio como en un tupper. Entonces nos podía sorprender, asustar, tenía distintas sensaciones. Y en esta foto lo que yo noto es que me muestro un poco desafiante hacia lo incierto, no?, y mi hermana con la tristeza de dejar el colegio,

	<p>que era su hogar, así que bueno, hicimos el trámite para la salida del país y poder entrar en la Argentina.”</p> <p>Sobre la vestimenta: “(...) esa ropita la recuerdo con cariño porque la madre del taller de costura siempre me usaba de modelo para hacer sus diseños y ese vestidito es, digamos, cada uno elegía, y ellos me hicieron ese con esos detallitos para mí que realmente me gustaban. Eran con la misma tela, ese vestido quedó allá, no me lo dieron. Bueno, y me quedó en la foto. (...) era una pilcha que se usaba los domingos, para salir, como que vos te ponés bonita para ir a algún lado.”</p>
<p>Al contemplar la imagen, ¿le despierta alguna sensación?</p>	<p>“Y sí, me trae el recuerdo de ese momento, porque no le dábamos mucha trascendencia al hecho de irnos, hasta que pasó al día siguiente, que empezamos a despedirnos y a tomar conciencia de que nos íbamos de ese colegio, que fue nuestro hogar durante ocho años. Y lo que más recuerdo es que justo salgo del dormitorio nuestro y veo bajar a dos nenas, de la manito y que es lo que más me entristeció, que tomé conciencia de que me iba de ese colegio, porque las dos nenas bajaban y venían llorando, y les digo ‘¿qué les pasa, por qué lloran?’ y entonces me abrazaron y me dijeron ‘y, porque te vas’, y ahí tomé conciencia realmente de que me iba de ese colegio, me iba de las hermanas con las que conviví, mis compañeras, y bueno, siendo de quince años todavía me dio mucha tristeza tener que dejar esas nenitas porque yo era la que las cuidaba, era como la hermana mayor. Y bueno, después tener que empezar a despedirme de</p>

	<p>todas y lo más triste fue, digamos, cuando el tren partió y sentía a todas mis compañeras que habían ido a cantarnos en coro unas canciones de despedida y cuando arrancó el tren eso fue digamos, partirme en dos y tomar real conciencia de que me iba. Y bueno, esa foto me recuerda ese momento, porque fue al otro día que nos fuimos, porque mi mamá ya había estado haciendo todo el trámite y al otro día nos fuimos.”</p> <p>“(…) despierta sensaciones para las anécdotas, pero en realidad es como que no me aferro a nada, lo vivido es lo vivido y es lo que vas a vivir a diario, como que no le das demasiada trascendencia. Y es el pasado, yo ya en Argentina tengo mis hijos, mi esposo, mis nietos, construí mi nueva familia (...).”</p>
<p>¿Qué le parece que transmite?</p>	<p>“(…) en cierta forma un poco de enojo, vos fijate que mi boca muestra un poco de enojo, por eso voy a lo incierto, estoy desafiante. Esa foto es como que estoy con los labios presionados, entonces digo ‘¿dónde voy a ir?’, pero mi mirada es desafiante al mismo tiempo, no?, en cambio mi hermana está triste.”</p> <p>“(…) la mirada es el enojo de lo que no sé y de lo que voy a vislumbrar, miro al futuro. Yo siempre me miro en esa foto, que veo lo que va a venir.”</p>
<p>¿Es importante esa fotografía en la historia familiar?, ¿por qué?</p>	<p>“Sí, sí, porque es un antes y un después, yo hasta ese momento, ehm, para mí no conocía el mundo, era prácticamente una florcita, ahí yo no estoy enterada de la diferencia de un sexo, qué es, nada, absolutamente nada, era una virgencita.” (se ríe)</p>

	<p>“(...) en definitiva es un antes y un después, porque es la única, y al día después nos vamos del colegio, cambia ahí: nueva vida.”</p>
<p>Condiciones en que se guardan las fotos familiares (cajas, álbumes) y quién se encarga de ello</p>	<p>Conservada en un folio, dentro de un mueble junto a su cama.</p>
<p>Número aproximado de fotos familiares en Bolivia</p>	<p>Una: la registrada. Es la primera fotografía suya que tuvo.</p> <p>“(...) no tengo fotos, nada, porque ahí no existían ni cámara fotográfica ni nada, vos pensá que mamá era una sobreviviente en su país, con dos hijas, que luchaba, y al luchar encontró el camino del colegio y ella pudo en cierta manera vislumbrar otro futuro, no? (...).”</p>
<p>Otras observaciones</p>	<p>La fotografía fue utilizada en el pasaporte de la madre (Vicenta Paredes), al que se abrochó junto al registro de las dos menores, cuyos datos fueron incorporados en el pasaporte materno previo a la salida del país. Se constatan las marcas de óxido de los ganchos que sostuvieron la fotografía, además de parte de un sello impuesto por el consulado en el que se llevó a cabo dicho trámite (en Cochabamba, Bolivia).</p> <p>“(...) era para el pasaporte de mamá, porque éramos chicas.”</p> <p>“(...) o sea que somos legales cuando entramos al país.”</p>

Fuente: elaboración propia a partir de entrevista (2019)

Consideraciones finales

La presente ponencia introdujo diferentes tópicos y actividades que se encuentran aún en desarrollo, en el trabajo de investigación citado. A partir de su realización se espera determinar de qué modo interviene la Fotografía en la construcción de la identidad, sobre una muestra conformada por integrantes de la comunidad boliviana residente en el área rural del Partido de General Pueyrredon.

Las entrevistas efectuadas y el análisis de los archivos fotográficos familiares a los que se tuvo acceso pusieron en relieve contradicciones entre las fuentes visuales y los testimonios orales, de los que surgieron sentimientos que las primeras no mostraban. Así, al contrastar determinadas imágenes que a primera vista exhiben situaciones cotidianas y de armonía, con los testimonios orales de las personas retratadas, emergieron recuerdos de desgarramiento y tristeza producto de la partida del lugar de origen. También se evidenció una reconfiguración identitaria tras la radicación en nuestro país, en el que conformaron o ampliaron sus familias.

Las fotografías analizadas constituyeron una herramienta metodológica que permitió un conocimiento más profundo de diferentes vivencias de los integrantes de este colectivo, a partir de analizar cómo se vinculan con las imágenes de su pasado. Las reflexiones aquí vertidas son parciales, al igual que el contenido teórico expuesto y los resultados de entrevistas y análisis de fuentes iconográficas presentados, de allí que no puedan esbozarse aún conclusiones y deba ser considerada como una primera aproximación a la problemática en estudio.

Bibliografía

- Barthes, R. (1994). *La Cámara Lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Becker, H. (2015). *Para hablar de la sociedad*. Bs As, Siglo XXI, 2015, Parte I "Ideas", capítulos 1 a 8, pp. 19-170; Parte II "Ejemplos", cap. 11, 'La Sociología visual, la Fotografía Documental y el Fotoperiodismo', pp. 215-234.
- Bourdieu, P. (1979). *La fotografía: un arte intermedio*. México: Nueva Imagen.
- Burke, P. (2002). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Dubois, P. (1986). *El acto fotográfico*. Barcelona: Paidós.
- Ferguson, J. (2011). *Presencias. Recuperación de testimonios orales y visuales de la ciudad de Mar del Plata y del Partido de General Pueyrredón*. Mar del Plata, Ediciones Suárez.

- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc-Graw-Hill.
- Kossoy, B. (2001). Fotografía e historia. Buenos Aires: La Marca.
- Mauad, A. (2005) Fotografía e historia, interfases, en Aguayo, F y Roca, Lourdes. Imágenes e Investigación Social. México: Instituto Mora, pp. 465-466.
- Rüsen, J. (2009). ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia, en: *Culturahistórica*, 2009 (versión castellana inédita del texto original alemán en K. Füssmann, H.T. Grütter y J. Rüsen, eds. (1994). *Historische Faszination. Geschichtskultur heute*. Keulen, Weimar y Wenen: Böhlau, pp. 3-26.
- Scianna, Ferdinando (2015) El espejo vacío. Fotografía, identidad y memoria. Valparaíso: Ed. UV.
- Sirvent, M. T. (2003). El Proceso de Investigación. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

Entre lo visto y lo no visto: una aproximación al estudio de las imágenes como fuente histórica documental

Paula Rossi

*Laboratorio de Arqueología Regional Bonaerense, Facultad de Humanidades,
Universidad Nacional de Mar del Plata.*

Introducción

Las ilustraciones son comúnmente utilizadas como una base documental para graficar estudios investigados a partir de otras fuentes; es decir, para *“ilustrar las conclusiones a las que el autor ya ha llegado por otros medios”* (Burke; 2005:12). A diferencia de ello, los trabajos que toman dichos dibujos como eje de análisis para el estudio de temáticas concretas, o como fuente para dar nuevas respuestas o para plantear nuevos interrogantes, son escasos. En este trabajo consideramos a las ilustraciones como una fuente de información en sí misma y como un agente de significación.

Hace aproximadamente 30 años, las disciplinas humanistas atravesaron un giro interpretativo; es decir, transformaciones teóricas y estudios sobre aspectos nunca antes considerados. La Historia y la Arqueología no son la excepción. Pese a que podemos resumir que la función disciplinar de la historia es interpretar la acción humana a lo largo del tiempo; esa *comprensión* de la acción implica un estudio de los significados subjetivos, del interior de los acontecimientos (Hodder; 1994). De esta manera podemos afirmar que los caminos para alcanzar ese estudio fueron bifurcándose en estas últimas décadas.

Tal como afirma Burke (2005), durante el último tiempo los historiadores han ampliado sus intereses hasta incluir no solamente tendencias políticas, sino también económicas, sociales, la historia de la vida privada y cómo no, la historia de la cultura material. Por lo tanto, cada vez es más necesario la utilización de fuentes documentales diferentes a las clásicas del oficio del historiador -como textos literarios, testimonios orales o fuentes políticas-. En este contexto, las imágenes pueden ser consideradas como una guía para el estudio de los cambios en los diversos campos de estudio; como puede ser la etnohistoria. Es interesante destacar también cómo éste interés en las

imágenes como documento histórico también responde al presente de una nueva generación de historiadores que vivimos en una cultura cargada de imágenes (televisión, redes sociales, cine, revistas).

Cuando nos referimos a imágenes incluimos allí fotografías, ilustraciones, mapas, pinturas; todas ellas fuentes históricas, y por lo tanto, construcciones sociales cargadas de significación, que no necesariamente complementan un documento escrito, sino que son una vía de análisis en sí mismas.

El estudio de las fotografías ha adquirido relevancia histórica, arqueológica y antropológica para el estudio de ciertos procesos históricos y culturales considerando a la fotografía como el resultado de una construcción subjetiva que tiene una intencionalidad tanto para el fotógrafo como para el fotografiado. No existen registros completos sobre el pasado; porque pese a que en la imagen hayan quedado grabados sus rostros, sus gestos, su vestimenta; todo ello puede haber sido modificado, alterado o inducido por el fotógrafo entendiendo que la *subjetividad* del operador está presente en el momento de la toma fotográfica. Es imposible estudiar las imágenes sin establecer una vinculación entre la imagen y la construcción de miradas hacia el *otro* (Fiore; Fiore y Varela, 2009; Burke, 2005; Costilla. et.al; 2008). Fiore y Varela (2008) estudian, a partir de aproximadamente 1000 fotografías, la construcción de la representación y el ideario fotográfico de los nativos fueguinos. Consideran que los sujetos fotografiados son agentes activos en el acto fotográfico y; por tanto, sus pautas culturales pueden ser rastreables en las fotografías.

En sintonía con los mencionado abordaremos el estudio de los dibujos de la fuente retomando la propuesta de Barthes (1986). En su análisis de las fotografías él señala la presencia de dos ejes: por un lado su carácter denotativo; y por otro lado su mensaje connotado. Para Barthes entre el objeto y su imagen no es necesario disponer de un código (como las palabras en el texto), sino que ella es en sí misma un *analogon* de la realidad. Es decir, las imágenes conllevan un mensaje que es continuo y *denotado* (que es ese mismo *analogon*); es “exacto” y analógico: muestra una escena, un paisaje, un objeto... Sin embargo, la condición puramente denotativa de la imagen, su “objetividad”, corre el riesgo de ser interpretada, es decir, de ser connotada, tal como afirman Costilla et. Al. (2008), reflejando su anhelo de realidad. En este sentido vemos la importancia de considerar el mensaje que portan los objetos, es decir, su *lenguaje simbólico*: por un

lado lo que se presenta en términos observables; y por otro, destacar aquello que se puede inferir de su estudio contextual, es decir, la opinión social y las interpretaciones que se ofrecen sobre el mensaje analógico. Este segundo mensaje comprende dos planos: el de la expresión y el significado del mensaje; y el del contenido que subyace en el mensaje. Dicho en otras palabras, su *significante* (Barthes; 1986). Reconocemos que no debemos limitarnos al uso de las imágenes como un “testimonio admisible” de veracidad, sino que son simplemente una guía para comprender el poder que tienen las representaciones visuales en la vida política de culturas y sociedades pasadas (Burke; 2005). Consideramos que esta paradoja estructural que se materializa en el mensaje fotográfico de las ilustraciones, es consecuencia de una paradoja ética: cuando uno quiere ser neutral se esfuerza en copiar la minuciosidad de lo que “es real”, creyendo que la analogía es la resistencia ante el “cerco” de los valores.

Las ilustraciones en la crónica de Guaman Poma: prácticas sociales y cultura material.

A continuación, sistematizaremos la información relevante con respecto a las ilustraciones de la fuente en cuestión que serán analizadas para nuestro estudio.

La crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala está compuesta por 398 ilustraciones. De todas ellas, son 11 en las que se observan los keros y se encuentran dispersas en diferentes secciones de la fuente. De ellas seleccionamos 6 que representan prácticas previas al período colonial, que el cronista ubica en los capítulos anteriores a la octava edad del mundo, definida como “España en Indias”.

Tal como afirma Franklin Pease García Yrigoyen en el prólogo a la edición de 1980 de la crónica, una primera parte de la crónica relata las edades del mundo andino, que tienen su correlación con las edades y periodizaciones judeo cristianas; y una segunda parte que es la que denomina como “el buen gobierno”.

Las ilustraciones a analizar en este trabajo serán enumeradas arbitrariamente del 1 al 6, pero siguiendo el orden de la crónica, considerando: su epígrafe, el número presente en la ilustración y el número de página correspondiente a la edición utilizada.

1 - El quinto Inga Cápac Yupanqui / reinó hasta la provincia de Aymara, Quischiua; 100; 159.¹

2 - El tercer capitán, Cusi Uanchire / hasta Tambo Inga; 149; 194.²

3 - Junio / Haucaicusqui / bebe con el sol en la fiesta del sol; 246; pág. 259³.

4 - Agosto / Chacrayapuy Quilla / tiempo de labranza Hayllirmi inga; 250; pág. 261⁴.

5 - Capítulo primero, entierro del Inga / Inga Illapa Aya difunto / pucullo [casita, tumba] illapa [rayo] / difunto; 287; pág. 291⁵.

6 - Entierro de Collasuyo / Ayan otapa / entierro; 293; pág. 295⁶.

Identificamos tres temas representados en estas ilustraciones: 1. **brindis con el sol**, 2. **trabajo agrícola** y 3. **culto a los ancestros**. Con respecto a la primera imagen, encontramos al Quinto Inga Cápac Yupanqui, que reinó hasta la provincia de Aymara, Quischiua. Él, tal como afirma Guaman Poma, “inventó a brindar a su padre el sol”⁷. Esta ilustración se encuentra en lo que Guaman Poma define como el Primer capítulo de los Incas. Allí describe cada uno de los 12 incas más importantes, todos descendientes de Noé pero al mismo tiempo, descendientes del sol. La escena está protagonizada por el Inca que está representado con sus atuendos de poder -tocapu, capa, tocado, orejeras, escudo, bastón de mando- mientras brinda con el dios sol. Como intermediario del brindis observamos una imagen que no responde a la iconografía andina prehispánica sino que tiene semejanza con las representaciones demoníacas del arte europeo, que fue extrapolada al imaginario americano (Rossells, 2011). El brindis se lleva a cabo a través del uso de dos vasos que, por su forma y tamaño, interpretamos que son keros.

¹ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 159.

² Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 194.

³ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 259.

⁴ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 261.

⁵ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 291.

⁶ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 295.

⁷ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 161.

La segunda imagen, en la que se ilustra al tercer capitán Cusi Uanchire, forma parte del mismo capítulo que la ilustración anterior. Guaman hace referencia a él como un valeroso capitán que logró incorporar nuevos territorios al imperio, “... *dejaron amojonadas todas las tierras de su distrito el cual reinaba su padre...*”⁸. En la narrativa se evidencian las tensiones y conflictos presentes entre capitanes inkas; sin embargo lo destaca a él por haber salido victorioso en el enfrentamiento. En la ilustración se lo representa brindando con el sol, ritual que se realizaba antes de dar inicio a las campañas: “...*para dar la batalla primero había de beber con el sol su padre*”⁹. En este acto, nuevamente se grafican dos vasos rituales, de igual morfología que en el dibujo anterior sólo que en esta oportunidad no hay intermediarios en el brindis entre el sol y el capitán, por ello el escudo y el bastón de mando se encuentran en el piso.

Las siguientes dos imágenes a analizar integran el capítulo primero de los años. Éste se divide en los doce meses del año -forma occidental moderna de periodizar el año- con una ilustración para cada mes, mostrando cuáles son las actividades principales de cada uno de ellos. Como señala el cronista, el objetivo de este capítulo está en representar los años, meses, domingos y días “*que contaban los Ingas en este reino, que los filósofos y astrólogos antiguos contaban la semana diez días, y treinta días y un mes*”¹⁰.

La imagen corresponde al mes de junio. Este mes Guaman Poma lo vincula con Haucaicusqui, lo que en quechua significa tiempo de ocio, observamos que es la fiesta del sol. En la imagen que ilustra este mes encontramos a un inka (reconocido a partir de su vestimenta) bebiendo con el sol en “*la moderada fiesta del Inti Raymi*”¹¹, con los vasos rituales. Nuevamente en esta imagen observamos que los keros se observan de a pares, habiendo cuatro de ellos. Además del sol y Haucaicusqui, observamos la presencia de una mujer, *mamakuna* (distinguido a partir de su *topu/topo*) llenando uno de los keros con la *chicha* de su aríbalo. En esta imagen, al igual que en la figura uno, aparece la

⁸ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 197.

⁹ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 197.

¹⁰ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 251.

¹¹ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 262.

imagen del diablo como intermediario en la ceremonia. Nuevamente esta ilustración podemos enmarcarla en un espacio abierto.. Consideramos como fundamental destacar la relación entre el culto al sol y las actividades productivas (cosecha y labranza).

En relación con el segundo tema caracterizado y señalado, trabajo agrícola, observamos que en la imagen que representa el mes de agosto se observa el arado de la tierra. Chhacra yapuy camayoc, según el diccionario de la lengua quechua de González Holguin (), se define como el que se alquila para arar, oyapuchicuk mincachicuk. En esta imagen observamos la presencia del sol y de la luna, pero ninguno de los dos se encuentran involucrados en un brindis como en las ilustraciones anteriores. Observamos a los labradores, a mujeres en el suelo y a otra mujer con dos keros, uno en cada mano. Según la descripción que realiza Guaman Poma de la imagen, en este mes también *“sacrificaban en los ídolos, uacas, pobres de este reino con lo que podían, con cuyes, y mullo y zanco, y chicha, y carneros, algunos ofrecían en cada pueblo a sus ídolos con sus hijos o sus hijas”*¹².

Las imágenes seleccionadas como 5 y 6 responden al tema definido como el culto a los ancestros. Ambas imágenes forman parte del capítulo de la crónica titulado entierro del Inga. La primera de ellas da inicio al capítulo ilustrando el entierro del Inga Illapa Aya difunto. Guaman Poma destaca las diversas ofrendas que los familiares y los integrantes de la panaca entregaban en el ritual. Además, durante el primer mes los familiares realizaron diferentes ritos y celebraciones, *“y acabado el mes enterraban y lo llevan a la bóveda, que llaman pucullo...”*¹³. Posteriormente a la categorización del entierro del Inca, Guaman Poma distingue los entierros de los indios Chinchaysuyos, de los Andesuyos, los Collasuyos, el de los Condesuyos; y también el de los indios de las yungas. En cada uno de ellos encontramos diferencias en torno a las prácticas y los rituales concretos realizados. Por su parte, en la imagen número 6 se grafica el entierro de Collasuyos en donde se observan: dos esqueletos en una chulpa. Además, participan tres personas en el ritual: dos de ellas mujeres (diferenciado y reconocido por los topus en sus tapados), que portan keros incaicos. Una de ellas en la ilustración vuelca chicha

¹² Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 262.

¹³ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 293.

dentro de una de las tinajas. En relación con los escritos de Guaman Poma en la crónica, vemos que esto representa parte del ritual y culto a los difuntos que implica que primero eran vestidos, y en el primer día se lo lloraba. Después de eso en los cinco días lo enterraban *“asentado con mucha vestidura y vajillas de oro y de plata, y de barro si es indio pobre”*¹⁴. Toda la familia se reunía en torno al difunto y también llevaban comidas y bebidas. El ritual duraba hasta los diez días siguientes, y en el décimo día *“los queman y dicen que cuando la llama del fuego da sonido dicen que lo reciben los difuntos y que van derecho a Puquinapampa y a Corocona, que allí se ajuntan”*¹⁵. En aquel nuevo espacio al que son enviados y en el que tendrán relaciones con otros difuntos, deberán trabajar mucho, y pasarán hambre, sed y frío; es por eso lo importante de dejar bebidas y comidas como ofrendas. En ambos casos observamos la presencia de una tinaja para hacer chicha y ser parte de la festividad del ritual.

En síntesis y retomando las descripciones principales de las imágenes, destacamos la ausencia de menciones de Guaman Poma con respecto a los keros, pero su presencia en las ilustraciones de las prácticas rituales.

[Metacomentario sobre ilustraciones y cultura material.](#)

Comúnmente solemos contribuir con la lógica binómica entendiendo a los objetos y los sujetos como separados y en relación unos con otros. Sin embargo, el verdadero desafío de este trabajo está en considerar y entender la agencia que reside detrás del hecho o el evento y no el sujeto y el objeto como dos polos opuestos (Miller; 2009).

Esta misma perspectiva crítica puede ser aplicada/traspolada al estudio de las ilustraciones de la fuente de Guaman Poma de Ayala, con el fin de generar información sobre las prácticas sociales andinas, considerando la necesaria carga subjetiva del autor en ellas. Planteamos hacer foco en el estudio de los agentes que protagonizan las escenas graficadas. Esto implica estudiar la agencia de la cultura material presente en la mediación de interacciones entre agentes humanos y no humanos (i.e seres míticos). En este trabajo buscamos analizar la crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala (1980) desde una perspectiva analítica que estudia la escena graficada a partir de la articulación de

¹⁴ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 296.

¹⁵ Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho. P. 296.

los elementos que la componen, con la intención de interpretar en su contexto ilustrado el rol social que tuvieron ciertos objetos en las prácticas andinas.

Tal como afirma Burke (2005), entendemos que realizar una contribución al estudio de la cultura material sería imposible sin el aporte que nos brindan las imágenes. Entendiendo que las imágenes no deben ser estudiadas como un testimonio veraz del pasado analizado, podemos retomar la propuesta de Haskell de destacar el impacto de la imagen en la imaginación histórica. Es decir, nos permiten imaginar al pasado de una manera más viva.

Para finalizar, considero como fundamental retomar la importancia y lo fundamental de la utilización de las imágenes para el estudio de la cultura material. En nuestro trabajo pudimos observar que *“las imágenes a menudo muestran detalles de la cultura material que la gente de la época habría dado por descontadas...”* (Burke; 2005: 123). Esto mismo es lo que observamos en la crónica de Guaman Poma de Ayala. En ningún momento los vasos rituales son mencionados en las descripciones de las ilustraciones (a diferencia de los tocapus, por ejemplo). Eso también es una gran motivación para estudiar la cultura material, y por supuesto implica reconocer que parte del *oficio del historiador* es poder interpretar e inferir lo que el autor no sabía que estaba diciendo.

ANEXO: Ilustraciones de Guaman Poma de Ayala (1980).

Ilustración nº 1:



El quinto Inga Cápac Yupanquí / reinó hasta la provincia de Aymara, Quischiua.



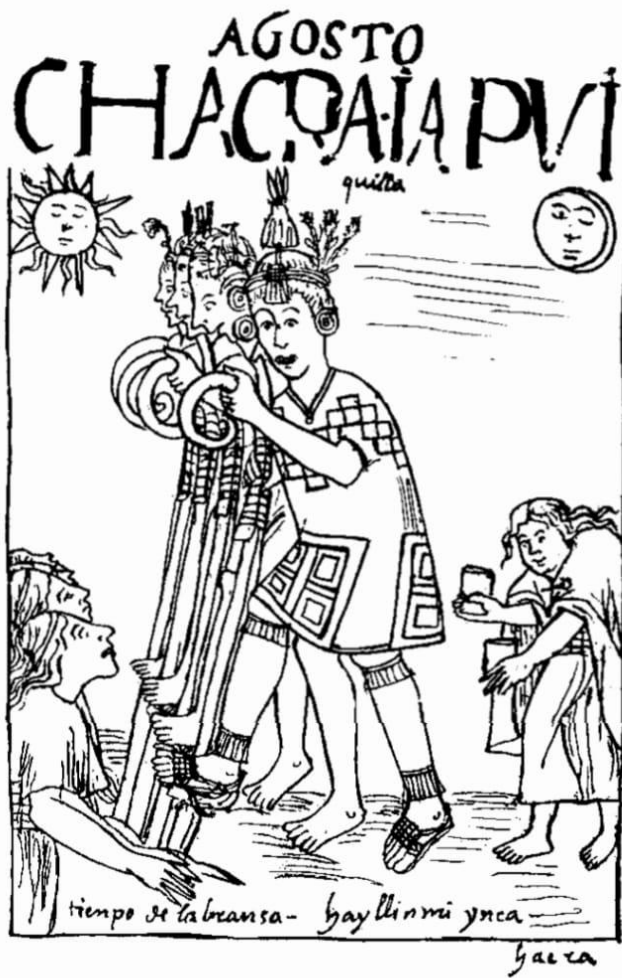
El tercero capitán, Cusi Uanchire / hasta Tambo Inga.

Ilustración nº 3:

24



Ilustración nº4:



Agosto / Chacrayapuy Quilla / tiempo de labranza Hayllirmi inga.

287

CAPITULO PRIMERO EL TIERRO DEL INGA INCA ILLAPA AYA DE FVTO



Capítulo primero, entierro del Inga / Inga Illapa Aya difunto / pucullo [casita, tumba] Illapa [rayo] / difunto.

293

ENTIERRO DE COLLASUYOS



Entierro de Collasuyos / Ayan otapa / entierro.

208

Bibliografía

- Barthes, R. (1986) Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces. Buenos Aires: Paidós.
- Burke, P. (2005). Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Crítica.
- Costilla, J; Drigo, A; Estruch, D; Hopp, V y Matera, S. (2008). La fotografía como fuente antropológica: una aproximación al análisis de la producción visual de las campañas etnográficas y arqueológicas al Noroeste Argentino (1880-1930). IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Fiore, D y Varela, M L. (2009) Memorias de papel. Una arqueología visual de las fotografías de pueblos originarios fueguinos. Buenos Aires: Editorial Dunken. Introducción. Pp. 11-46.
- Hodder, I. (1994) Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales. Edición ampliada y puesta al día. Crítica: Barcelona.
- Martínez, J L. (1992) “Textos y palabras. Cuatro documentos del siglo XVI”. En. Revista Estudios Atacameños. Nº 10. Pp. 135-150.
- Martínez, J L. (2005) “Imágenes y soportes andinos coloniales. Notas preliminares” en Revista chilena de antropología visual. Santiago de Chile. Nº5. Pp. 113-132.
- Martínez, J L. (2018) “Los sistemas andinos de comunicación durante los períodos incaico y colonial: el caso de los Queros” en. Muñóz; M. (2018) Interpretando huellas. Arqueología, etnohistoria y etnografía de los Andes y sus tierras bajas. Cochabamba: Bolivia. Cap. 24. Pp. 447-467.

Fuentes

- Guaman Poma de Ayala, F. *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de Franklin Pease García Yrigoyen. (1980[1536]). Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua, o del Inca. Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software <http://www.runasimipi.org> para publicación en el internet, 2007.

La figura del héroe patriótico en los movimientos de resistencia a las dictaduras de facto: el caso de Juan José Valle en la Argentina de 1956

Germán Caraballo

Estudiante del Profesorado en Historia, Facultad de Humanidades, Universidad

Nacional de Mar del Plata

Introducción

El objetivo de esta monografía es intentar reflexionar sobre la figura del héroe patriótico, entendido éste como aquél que es capaz de entregarse al castigo o a la muerte con la convicción de que vale más la causa política que defiende que su propia vida, en un contexto teñido de marcada violencia política.

El período de análisis elegido para dar cuenta de este propósito es el vinculado al levantamiento impulsado por el movimiento de resistencia cívico-militar, del 9 de junio de 1956, liderado por el general Juan José Valle contra el gobierno de facto que derrocó la segunda presidencia de Perón, y las consecuencias de este levantamiento que fue rápida y cruentamente abortado, haciéndose uso de la violencia política como instrumento represivo y de la prensa y la descalificación del contrario como recurso legitimador para detentar el poder.

El 16 de septiembre del año 1955, la autoproclamada “Revolución Libertadora” derrocó la segunda presidencia de Juan Domingo Perón. A raíz de la caída de Perón se abre un período de marcada inestabilidad política, cuyo origen tuvo su raíz en el problema que la herencia de éste líder presentaba para el orden político argentino (Amaral, 1997: 325). Dos meses más tarde, asume la presidencia el General Pedro Eugenio Aramburu, acompañado en la vicepresidencia por el militar naval Isaac Francisco Rojas.

Esta transición política requería la reeducación colectiva de las masas peronistas: la disolución de su identidad política y su reabsorción gradual por las sedicentes fuerzas democráticas. La viabilidad de esta tarea se alimentaba de una concepción del peronismo, concebido como mero fruto de un líder demagógico dotado de un eficaz aparato de propaganda (Tcach, 2003: 24).

El general Pedro Eugenio Aramburu, sostenía que aún sin Perón, el peronismo no estaba muerto y que, por ende, era necesario proceder a su eliminación. Para tal fin, se recurrió a procedimientos ‘purificadores’ probados: la desnazificación de Alemania era el mejor camino a seguir con lo que se definía como el ‘fascismo criollo’. Sin embargo, la suerte de este proceso fue mucho menor en Argentina que en Alemania. Si bien se prohibieron publicaciones con el nombre del ‘tirano prófugo’ y de su partido, el peronismo sobrevivió (Amaral, 1997: 329).

La primera señal de existencia del peronismo fue la Resistencia. Cabe preguntarse si realmente existió más allá de las campañas periodísticas alentadas por el gobierno, necesitado de agitar la amenaza del “tirano prófugo” porque ella era la única garantía de unidad en un conglomerado no sólo heterogéneo sino también inestable (Amaral, 1997: 331). No obstante, la Resistencia era políticamente inocua, puesto que no alcanzó una magnitud significativa como para perturbar a las autoridades. En cambio, para éstas representaron una amenaza mucho más peligrosa las inquietudes internas en el seno del ejército. En efecto, la revolución de 1955 no sólo depuso a Perón sino que sacudió la cadena de comando. Las repetidas purgas y, sobre todo, el alzamiento del 9 de junio de 1956, mostraban una turbulencia interna cuyas imprevisibles consecuencias eran temidas por la cúpula de la fuerza y por el mismo gobierno. Los fusilamientos zanjaron la disputa, pero a un precio altísimo (Amaral, 1997: 332).

En junio de 1956, un grupo de militares retirados apoyados por civiles impulsó un levantamiento que fue encabezado por el general Juan José Valle. Intentaron ocupar, infructuosamente, la Escuela Superior de Mecánica de la Armada y se hicieron fuertes, por breve tiempo, en el Regimiento 7 de Infantería de La Plata. El uso de la violencia política por los peronistas estaba en consonancia con las instrucciones emanadas de su líder desde el exilio. Su resultado fue trágico: el gobierno implantó la ley marcial y fusiló a 6 de los militares sublevados, entre ellos el Gral. Valle; 18 civiles y un grupo de obreros, en lo que fue un castigo inusual en la historia argentina del siglo XX (Tcach, 2003: 24-25).

Estos acontecimientos marcaron los inicios del terrorismo de Estado argentino que se perpetuaría en las décadas siguientes. En este sentido, y valiéndome de la fuente documental que proporcionan las cartas de Valle, escritas el día 12 de junio de 1956 - horas antes de su muerte-, a su familia y al presidente dictador Aramburu, me propongo

analizar el porqué de ese impulso heroico más allá de las duras consecuencias en lo que fue un contexto político violento.

¿Qué entendemos por violencia?

Antes de situarnos en el contexto histórico argentino de los fusilamientos de junio de 1956, en el que tienen lugar las cartas del General Valle objeto de análisis de este trabajo, considero necesario profundizar en el concepto de “violencia”, ya que es una palabra central en el desarrollo de esta temática y suele ser un término que se da por sobreentendido pero que en ocasiones puede confundirse con otras expresiones tales como coacción, coerción o fuerza, generándose así equívocos y acrecentando la ambigüedad de dicha noción (Ansaldi y Alberto, 2014: 30).

Etimológicamente, “violencia”, deriva del latín *vis* (fuerza, vigor, potencia) y *latus* (llevar o transportar); así, violencia significaría trasladar o aplicar la fuerza a algo o a alguien. Según González Calleja (2000: 154), podemos constatar que el acto violento implica la aplicación de una fuerza física intensa de forma deliberada con la intención de causar efectos sobre el receptor de la misma. En esta misma línea, Ansaldi y Alberto (2017: 30) definen violencia como la forma extrema de agresión material, realizada por un sujeto individual o colectivo, consistente en:

- el ataque físico, intencionalmente destructivo, contra personas o cosas que representan un valor para la víctima o la sociedad; ó
- la imposición, mediante el uso de la fuerza física o de las armas, a realizar actos contrarios a la voluntad.

Ahora bien, la noción de violencia está inextricablemente unida al problema del poder e incluso puede entenderse como una forma más de éste, ya que el poder consiste en imponer la propia voluntad, utilizando a la violencia como medio para llegar a dicho fin. Es así, que la actividad política entendida como la formación, distribución y ejercicio del poder, tiene de un modo latente o explícito un componente de violencia difícil de soslayar. (González Calleja, 2000: 155-156). En este sentido, cualquiera que sea la forma que adopte la violencia, recurrir a ella remite a algún tipo de relación con el Estado capaz de convertir las violencias sociales en actos políticos (Ansaldi y Alberto, 2017: 35). La violencia parece ser un factor contingente pero habitual de todo conflicto

vinculado al poder, pues constantemente interviene en el juego político de los Estados (González Calleja, 2017: 86)

Las experiencias históricas de carácter traumático dejan un legado en la sociedad que es difícil de quitar sobre todo cuando el orgullo patrio de un país es pisoteado dando lugar a un particular clima emocional (Casquete, 2017: 19). Existe una violencia ejercida por el Estado que es ilegal e ilegítima y que se expresó en Latinoamérica con los Estados Terroristas de Seguridad Nacional. (Ansaldi y Alberto, 2017: 32). El caso concreto de Argentina entre 1955 y 1956 no fue una excepción a ese contexto de violencia política y reaccionaria. Sin la proscripción del peronismo en 1955 no habrían existido condiciones para la expansión de iniciativas guerrilleras con apoyo social. La proscripción del peronismo y el exilio de su líder habían dejado sin posibilidad de representación institucional y pública a la identidad política más extendida del país. No es sorprendente, entonces, que los gobiernos dictatoriales o electos que sucedieron al derrocamiento de Perón carecieran de consenso y hayan sido considerados como ilegítimos por importantes sectores de la población (Carnovale, 2015: 128).

Como el foco de mi análisis será la figura de Valle como líder y representante del movimiento cívico-militar que se levantó contra la dictadura del gobierno de Aramburu, en los renglones subsiguientes analizaremos las cartas que éste mismo escribe a su familia y al General el mismo día de su ejecución, a la luz de dos ejes fundamentales: la “violencia política” y el “ideal heroico”.

Las Cartas de Valle

Según Vera Carnovale existe una especie de ideario en las organizaciones armadas que considera que la violencia abre las puertas del futuro allanando el camino hacia la construcción del hombre nuevo, “heroico”. Pero que esa heroicidad no radica únicamente en la temeridad guerrera sino en la disposición a dar la vida y a sacrificarla en pos de una causa. Ese ideario de modelo de hombre sin mancha en su conducta, que se entrega en favor de los oprimidos, se convierte en una especie de ética sacrificial cargada de principios morales. Así, el militante caído se erige como héroe glorificado que impulsa a otros, con su ejemplo -con su muerte- a seguir el camino emprendido (Carnovale, 2015:134-135).

Tal como se mencionó en la introducción de este trabajo, la propuesta es analizar la figura de ese “hombre nuevo”, del “héroe patriótico” en la persona del Gral. Juan José Valle. El día de su muerte, escribió cinco cartas; entre ellas, se encuentran las dirigidas a su esposa y a su única hija, donde si bien no encontramos reflexiones políticas sí observamos la imagen de un hombre que se encuentra preocupado por confortar a su familia en una situación tan difícil, que además denota una fe religiosa que lo ayuda a trascender el momento extremo que está afrontando y que, frente a las acusaciones injuriosas que hace circular la dictadura a través de la prensa, reafirma a cada paso que nada lo ha alejado del camino del honor:

“Querida mía:

(...)He sacrificado toda mi vida para el país y el ejército, y hoy la cierran con una alevosa injusticia. Sé serena y fuerte. Dios te ayudará y yo desde el más allá seguiré velando por ustedes. No te avergüences nunca de la muerte de tu esposo, pues la causa por la que he luchado es la más humana y justa: la del Pueblo de mi Patria (...).”¹

“Querida Susanita:

(...)Sé fuerte. Te debes a tu madre. Sé muy compañera de ella y ayúdala a pasar este triste momento. No te avergüences de tu padre, muere por una causa justa: algún día te enorgullecerás de ello (...).”²

Estos fragmentos dejan ver en Valle, eso que Vezzetti considera como un rasgo característico de los héroes; es decir, aquello que los diferencia de los hombres comunes y corrientes, y que es que la muerte no les sobreviene sino que la eligen porque existe un mandato de heroicidad que sitúa a la muerte en el lugar de garante de la fidelidad a la causa (Vezzetti, 2009:142). En este sentido, para un sujeto configurado por la moral del heroísmo, la decisión del sacrificio parece estar ya tomada (Vezzetti, 2009: 148). La muerte heroica es una garantía de acceso a una especie de inmortalidad en la memoria social. Pero lo bello, no está en la muerte misma sino en la seguridad de que esa muerte será relatada, recibida y honrada en las generaciones por venir. (Vezzetti, 2009: 152)

¹ “Carta del General Juan José Valle a su esposa Dora Cristina Prieto del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955-1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <http://www.cedema.org/ver.php?id=3970> (consulta: 28/05/19)

² “Carta del General Juan José Valle a su hija Susana Cristina Valle del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955-1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <http://resistenciaperonista.blogspot.com/2008/03/campaa-por-la-memoria-de-susana-valle.html> (consulta: 28/05/19)

La violencia política aparece tan íntimamente unida al daño físico o moral como a las imágenes y reacciones emocionales que ella suscita: su efecto psicológico puede ser tanto o más devastador que su resultado real. De ahí su estrecha vinculación con lo simbólico, cuestión evidente en el terrorismo subversivo o de Estado, donde la propaganda y las medidas de información o desinformación tienen más valor político que el atentado en sí mismo (González Calleja, 2017: 89). Esta manipulación de la información es observable en el siguiente fragmento de la carta que escribe para el Presidente Aramburu. Valle era consciente de esa tergiversación de los hechos, como mecanismo del gobierno represor para injuriar a la oposición:

“(…) ustedes mismos, son los únicos responsables de lo acaecido. Para liquidar opositores les pareció digno inducirnos al levantamiento y sacrificarnos luego fríamente. Nos faltó astucia o perversidad para adivinar la treta(…). Con fusilarme a mí, bastaba. Pero no, han querido escarmentar al pueblo, cobrarse la impopularidad confesada por el mismo Rojas, vengarse de los sabotajes, cubrir el fracaso de las investigaciones, desvirtuadas al día siguiente en solicitadas en los diarios y desahogar una vez más su odio al pueblo. (...) Pero no taparán con mentiras la dramática realidad argentina por más que tengan toda la prensa del país alineada al servicio de ustedes (...)”.³

Aunque el acto de matar a otra persona puede provocar una oleada de angustia inmensa, es capaz igualmente de suscitar sentimientos de placer intensos cuando el odio maneja los hilos y cuando eliminar al oponente es el único objetivo (Bourke, 2008: 21):

“(…) Todo el mundo sabe que la crueldad la dicta el odio, sólo el odio de clases o el miedo (...)”⁴

A propósito del miedo, para Delumeau (2002: 10-12), se trata de una emoción inherente a la condición humana causada por la toma de conciencia de un peligro inminente o presente, y que tiene un objeto preciso al cual se puede enfrentar, que generalmente es la muerte. Distingue a éste de la angustia que, por el contrario, se trata de una emoción en donde existe una espera dolorosa frente a un peligro que no se

³ “Carta del General Juan José Valle al General Pedro Eugenio Aramburu del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955-1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <https://www.elhistoriador.com.ar/carta-del-general-valle-al-general-aramburu-antes-de-ser-fusilado/> (consulta: 28/05/19)

⁴ y que tiene un objeto preciso al cual se puede enfrentar, que generalmente es la muerte. Distingue a éste de la angustia que, por el contrario, se trata de una emoción en donde existe una espera dolorosa frente a un peligro que no se identifica claramente. El autor también afirma que un grupo o poder amenazado y que entonces tiene miedo, tiene tendencia a ver enemigos por todos lados, por fuera y por dentro del espacio que quiere controlar. Cuando ese poder está encarnado en la figura de un dirigente en un gobierno de facto -como Aramburu- éste apunta a volverse totalitario, agresivo y a reprimir todo desvío, protesta y discusión que le amenace (Delumeau, 2002: 17).

identifica claramente. El autor también afirma que un grupo o poder amenazado y que entonces tiene miedo, tiene tendencia a ver enemigos por todos lados, por fuera y por dentro del espacio que quiere controlar. Cuando ese poder está encarnado en la figura de un dirigente en un gobierno de facto -como Aramburu- éste apunta a volverse totalitario, agresivo y a reprimir todo desvío, protesta y discusión que le amenace (Delumeau, 2002: 17).

(...)”Como tienen ustedes los días contados, para liberarse del propio terror, siembran terror. Pero inútilmente. (...)”⁵

La exaltación de la figura del Dios Todopoderoso y de los valores cristianos, así como el pedido del perdón divino para sus ejecutores, a los cuáles llama asesinos, refleja que su muerte debe ser recordada como un asesinato. Es evidente que Valle anhelaba que esta carta quedara como legado de su entrega a la lucha por las ideas en defensa de la nación y de sus bases:

“(...) Como cristiano me presento ante Dios, quien murió ajusticiado, perdonando a mis asesinos, y, como argentino, derramo mi sangre por la causa del pueblo humilde, por la justicia y la libertad de todos, no sólo de minorías privilegiadas. Espero que el pueblo conocerá algún día esta carta y la proclama revolucionaria, en las que quedan nuestros ideales en forma intergiversable. (...)”⁶

A modo de conclusión

En los renglones precedentes se ha intentado abordar, aunque de forma inacabada, la figura del héroe patriótico en un contexto histórico de marcada violencia política como fue el de la Argentina de 1955-56. Se ha encarnado ese ideal heroico en la persona de Valle como referente líder de un Movimiento que en 1956 se abocó a la tarea de restaurar las garantías constitucionales y las prerrogativas democráticas aplastadas y negadas por el gobierno dictatorial presidido por Aramburu desde 1955, y que deja en claro a través del análisis y el abordaje de las cartas que escribe a su familia y al propio presidente de facto, el valor de defender una causa política que considera justa aun cuando el precio a pagar por ella sea el de entregar su propia vida. Se ha pretendido dar

⁵ Carta del General Juan José Valle al General Pedro Eugenio Aramburu del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955-1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <https://www.elhistoriador.com.ar/carta-del-general-valle-al-general-aramburu-antes-de-ser-fusilado/> (consulta: 28/05/19)

⁶ Carta del General Juan José Valle al General Pedro Eugenio Aramburu del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955-1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <https://www.elhistoriador.com.ar/carta-del-general-valle-al-general-aramburu-antes-de-ser-fusilado/> (consulta: 28/05/19)

cuenta con todo ello de esa figura que se inmola por una nación, de manera justiciera y que representa un ideario de valores, entre los que el honor y la convicción se hallan muy tangibles, con la firme intención de dejar un legado en la memoria social y colectiva.

Bibliografía

- Amaral, Samuel (1997). De Perón a Perón (1955-1973). En: Nueva historia de la Nación Argentina, Tomo VII. Buenos Aires: Planeta, pp. 325-360.
- Ansaldi, Waldo y Mariana, Alberto (2014). Muchos hablan de ella, pocos piensan en ella. En: Waldo Ansaldi y Verónica Giordano (Coords.). América Latina. Tiempos de violencias. Buenos Aires: Ariel, pp. 27-42.
- Bourke, Joanna (2008). Sed de sangre: Historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX. Barcelona: Crítica.
- Carnovale, Vera (2015). “Más allá de la militarización: la violencia revolucionaria, esperanza y promesa de emancipación”. En: Pasado abierto, Vol. 1, núm. 1, pp. 121-142.
- Casquete, Jesús (2017). Nazis a pie de calle: una historia de las SA en la República de Weimar. Madrid: Alianza, pp. 17-27.
- Delumeau, Jean (2002). Miedos de ayer y de hoy. En: AAVV. El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural. Medellín: Región, pp. 9-21.
- González Calleja, Eduardo (2017). Asalto al poder: la violencia política organizada y las ciencias sociales. Madrid: Siglo XXI, pp 83-119.
- onzález Calleja, Eduardo (2000). “La definición y la caracterización de la violencia desde el punto de vista de las ciencias sociales”. Arbor, N° 657, pp. 153-185. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1154/1160>. (Consultado: 03/07/2019).
- Tcach, César (2003). Golpes, proscripciones y partidos políticos. En: James, Daniel (comp.). Violencia, proscripción y autoritarismo: 1955-1976, Nueva historia argentina, Tomo IX. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 17-62.
- Vezzetti, Hugo (2009). Sobre la violencia revolucionaria: memorias y olvidos. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, pp. 131-171.

Fuentes

- “Carta del General Juan José Valle al General Pedro Eugenio Aramburu del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista: 1955- 1970. Editorial de La Campana. Recuperado de: <https://www.elhistoriador.com.ar/carta-del-general-valle-al-general-aramburu-antes-de-ser-fusilado/> (consulta: 28/05/19)
- “Carta del General Juan José Valle a su esposa Dora Cristina Prieto del 12 de junio de 1956” en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia

peronista: 1955- 1970. Editorial de La Campana. Recuperado de:
<http://www.cedema.org/ver.php?id=3970> (consulta: 28/05/19)

“Carta del General Juan José Valle a su hija Susana Cristina Valle del 12 de junio de 1956”
en Baschetti, Roberto (Ed.). (1997). Documentos de la resistencia peronista:
1955- 1970. Editorial de La Campana. Recuperado de:
<http://resistenciaperonista.blogspot.com/2008/03/campaa-por-la-memoria-de-susana-valle.html> (consulta: 28/05/19)

La “Revolución Libertadora”: miradas testimoniales de sus causas y motivaciones

Luciana Stramigioli

Estudiante del Profesorado en Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Las fuentes y sus alcances

El presente trabajo tiene como objetivo dilucidar cuáles fueron los motivos por los cuales se produjo la “Revolución Libertadora” en el año 1955, que conllevó el fin antidemocrático del gobierno de Perón; a partir de un análisis desde la visión de algunos de sus testigos y protagonistas. Las fuentes utilizadas son de dos tipos: autobiografías en el caso de Hipólito Paz y Álvaro C. Alzogaray; y ensayos políticos correspondientes a Mario Amadeo y Raúl Bustos Fierro. Los cuatro textos presentan distintas características por un lado por sus diferentes posiciones políticas al momento de la “Revolución Libertadora” y en los tiempos previos. Por otro lado, las intencionalidades de los distintos escritos son diferentes, y los períodos y espacios a los que refieren, también. Lo anterior permite la realización de un análisis complementario de fuentes, a través de la diversidad reflejada en las diferentes visiones que presentan.

Antes del desarrollo del propio estudio, se realizarán algunas advertencias del trabajo con fuentes de este tipo, cuyas características otorgan al análisis un perfil particular. Las autobiografías dependen de dos características propias que las distinguen: su dependencia de la memoria del sujeto y la intención del mismo de lo que desea transmitir en su narración. En relación a esto último, Adolfo Prieto explicita que el hombre necesita justificarse frente a la opinión pública, lo que lo hace sensible a deformar ciertos relatos con la intención de generar la imagen deseada, aunque no siempre real, de sí mismo. Realizada esta breve aclaración, no debemos destacar el valor que tienen de todos modos este tipo de documentos.

Además, a fin de evitar la aceptación sin más de los diferentes hechos, se realizarán contrastaciones y complementaciones entre distintas fuentes.

Causas de la “Revolución Libertadora”: hablan sus testigos

Para comenzar el análisis, se contextualizará quiénes son los distintos autores de las fuentes utilizadas para su realización. Hipólito Paz fue un político, abogado y diplomático argentino. Fue militante del Partido Justicialista desde su juventud. Fue embajador de la Argentina en EEUU durante el último período del gobierno de Perón, hasta ser desplazado luego del golpe de Estado en el país. En 1999 elabora un texto autobiográfico, que se inscribe mayormente en la época posterior al hecho de la “Revolución Libertadora”, y en el que describe su relación con Perón en el exilio. De lo desarrollado anteriormente se desprenden dos advertencias: primero, que la fuente fue escrita alrededor de cuarenta años después de los hechos sucedidos, lo que puede distorsionar tanto la memoria como las intenciones del autor; en segundo lugar, que Paz no se encontraba en Argentina en septiembre de 1955, por lo que, aunque seguramente contaba con mucha información al respecto, no vivió en carne propia los hechos.

Por su parte, Mario Octavio Amadeo French fue un político y diplomático nacionalista argentino. Fue uno de los miembros de la sociedad civil que participó del golpe de Estado de 1943, y fue canciller en Chile durante el inicio del gobierno de Perón. Era un sujeto con redes vinculares personales con las Fuerzas Armadas, y será partícipe de uno de los intentos de golpe de las mismas para terminar con el gobierno de Perón, antes de la “Revolución Libertadora”. También, fue canciller durante la presidencia de Eduardo Lonardi, hasta ser desplazado y encarcelado por el gobierno de Aramburu, iniciado en noviembre de 1955.

Álvaro Carlos Alsogaray fue un político, militar y economista argentino. Fue uno de los sujetos que impulsó los principios del liberalismo en la Argentina. Apoyaba la acción en contra del gobierno de Perón y fue Ministro de Industria en 1955. Fue también, partícipe del gobierno de Frondizi, en carácter de Ministro de Economía y Ministro de Trabajo. El primero de estos cargos fue repetido durante el período de Guido como presidente. En el tiempo del Onganía fue embajador en EEUU. Frente a este autor cabe realizar la misma aclaración temporal que la de Paz, debido a que su autobiografía fue escrita en 1993.

Finalmente, Raúl Bustos Fierro, fue escritor y periodista. En 1969, realizó un escrito en el que analiza, entre otros, el período de la “Revolución Libertadora”. Políticamente se lo puede ubicar favorable al peronismo, lo cual será visible en el desarrollo de su análisis.

Mario Amadeo es quien desarrolla más extensamente el período previo al 16 de septiembre de 1955, así como también quien profundiza mayormente los hechos ocurridos. Debido a esto, se utilizará su ensayo como inicial hilo de desarrollo, siendo éste contrastado y complementado por las otras tres fuentes.

Amadeo se centra en las razones políticas para explicar qué fue lo que llevó a distintos sectores a participar del golpe de Estado en 1955. Explica que las razones que lo motivaron a apoyar el hecho, fueron de tinte revolucionario, y su objetivo era forjar la unión nacional. En este sentido, afirma:

“Pero no habrá unión nacional si no se derogan las procripciones políticas, si no se instaura el imperio de las leyes, si no se reduce la labor del interinato a la misión exclusiva de preparar el camino a los poderes de la Constitución. Durante muchos años hemos vivido de negaciones en bloque, de exclusiones de masa.” (Amadeo, 1956, p.12).

Con esta frase, Amadeo expresa que, desde su perspectiva, durante el gobierno peronista se había estado viviendo fuera de la constitucionalidad, y, al contrario del planteo general acerca del peronismo, con la exclusión de las masas. En este sentido, Alsogaray está en desacuerdo, ya que, aunque coincide en la caracterización de Perón como un dictador, lo piensa como “demagogo de extraordinaria penetración en “las masas”.” (Alsogaray, 1993, p.21). Por su parte, Bustos Fierro hace una referencia a este tipo de pensamientos de la época. Este autor, en realidad, concentra su explicación de los sucesos en otros motivos, pero hace un pequeño apartado en el que señala que:

“Hubo muchos argentinos, centenares, miles, que tomaron posición, creyendo con sinceridad y patriotismo que servían al mejor interés de la Nación, a la superación perfectible de la democracia, al advenimiento de un estadio de irrestrictas libertades. Que la tuvieron y mantuvieron, firmemente, para demoler un personalismo que consideraban pernicioso”. (Bustos Fierro, 1969, p. 297).

Respecto de esta cita, es imposible con la información que se cuenta saber si el autor considera que las intenciones del propio Amadeo eran sinceramente esas. Sin embargo, es clarificador en la línea que confirma que este tipo de pensamiento existieron en el transcurso del proceso de la “Revolución Libertadora”.

Amadeo plantea que la acción fue llevada a cabo en nombre de la nación, y defendiendo ideales que eran compartidos con algunos de los expresados con Perón, pero que sin embargo éste no cumplió en la práctica. Esto se puede ver expresado en diferentes momentos del relato, pero posiblemente esta sea la frase que mejor lo demuestra:

“Pues aunque estuvimos (como muchos todavía lo estamos) identificados con los ideales de renovación que Perón pudo, debió y en un momento aparentó encarnar, nunca aceptamos el

sesgo personalista de su movimiento ni le rendimos tributo de vasallaje". (Amadeo, 1956, p.21).

Sin embargo, vale también aclarar que este tono de las cuestiones no era aquel que identificaba a todas las personas que participaron en la "Revolución Libertadora", ni mucho menos de quienes la apoyaron en general. Esto queda claro en las reiteradas veces que el autor menciona la importancia que él destacaba de la necesidad de superar los fraccionamientos de ideas dentro de las fuerzas políticas. En la práctica, esto quedó evidenciado con el corto mandato que le correspondió a Lonardi, y el cambio en las características del régimen de su sucesor Aramburu. Sin embargo, estas cuestiones exceden los objetivos del trabajo aquí desarrollado.

Por otra parte, Amadeo considera que había un clima general en la sociedad que ambientaba a la situación de manera que se volvía inevitable el desenlace ocurrido. En este sentido, menciona "la egolatría del personaje, la deificación de la pareja, el tono de insoportable servilismo puesto en la vida pública, el brutal acallamiento de las voces discordantes" (Amadeo, 1956, p.25).

Hasta aquí, han sido descritos una serie de análisis de situación un tanto generalizados. Sin embargo, Amadeo también refiere a hechos concretos que considera que fueron marcando el camino hacia la "Libertadora". Uno de ellos es el intento de golpe de Menéndez, al que cataloga como revolución fracasada. Esto dio lugar a que Perón aboliera las pocas libertades que aún subsistían, que proclamara el "estado de guerra interno", lo que para él significó el fin de las posibilidades de reconstruir la legalidad. Entonces, según este autor, fue la actitud dictatorial la que llevó al gobierno a una fuerte crisis que derivaría en la "Revolución Libertadora".

Hay otra cuestión a la que Amadeo da gran importancia en el proceso de deslegitimación del gobierno de Perón, que tiene que ver con la relación con la Iglesia. Para él, el presidente había subestimado a la misma como factor de poder. Esto lo llevó a efectuar acciones que irían en contra de ella, y que ampliarían la oposición hacia él. Un ejemplo es la campaña contra la Iglesia que anuncia Perón el 10 de diciembre de 1954 en un discurso a los gobernadores en Olivos. Para Amadeo, "la persecución religiosa recrudeció y la campaña de prensa contra el clero alcanzó límites de grosería y bajeza". Con respecto a esta cuestión, Alsogaray también propone que "uno de los más grandes errores de Perón fue agredir a la comunidad católica y a la jerarquía eclesiástica" (Alsogaray, 1993, p.28).

A partir de lo mencionado se puede hacer una vinculación con el texto de Hipólito Paz. Este personaje no realiza una explicación demasiado extensa de los motivos por los cuales considera que fue depuesto Perón. Sin embargo, su producción es enriquecedora para este trabajo, debido a que su posición política es de apoyo al peronismo, ergo, opuesta a los otros dos autores. Y es aquí donde se decide desarrollarlo, debido a que los motivos que brevemente expone, tienen que ver, principalmente, con la situación con la Iglesia. Paz explicita que durante el gobierno de Perón se desarrolló en el país una increíble polarización de la política. Dentro de la misma, destaca el incremento de la oposición entre la Iglesia y el Estado. Para él, el detonante fueron los sucesos ocurridos el 16 de junio, con la reacción anticlerical y peronista de quema de iglesias. De hecho, Paz recuerda un encuentro con Perón en el que dice haberle dicho que creía errado el desarrollo de los acontecimientos y destaca el hecho de que fue la última conversación que tuvo con el sujeto como presidente.

Se suma, además, a la explicación de Hipólito Paz otro hecho, pero que tiene que ver con la política económica. En este sentido, afirma que al clima de confusión debido a la relación con la Iglesia (previo al 16 de junio de 1955), se le suma el acuerdo con la compañía de EEUU, la Standard Oil Company de California. Esto generó un amplio espectro de opositores que denunciaban la entrega de la soberanía nacional.

Hasta aquí se han desarrollado los motivos desprendidos de las características intrínsecas del gobierno peronista. Sin embargo, y volviendo al texto de Amadeo, puede encontrarse otra razón del éxito de la "Libertadora", que tiene que ver con el interior de las Fuerzas Armadas y de los sectores que las apoyaban. Algo referido a esto ya fue mencionado anteriormente, en el sentido de la importancia de la unión dentro de las mismas. El papel de Amadeo en este período, fue el de conectar a las Fuerzas Armadas con un sector civil que apoyara el golpe. El autor explicita que para él era una obsesión "la necesidad de que todas las fuerzas políticas depusieran rivalidades sectarias y se unieran alrededor del objetivo común" (Amadeo, 1956, p.40).

Otro de los hechos en particular relacionados con la coacción al gobierno peronista, tuvo que ver con el "intento revolucionario" del que participó el propio Amadeo. Este fue el 16 de junio, y aunque fracasó, para el autor fue un evento que dio lugar al éxito del 16 de septiembre. En este mismo sentido, Alsogaray propone que aunque esa tentativa fracasó, afectó seriamente al régimen y comprometió su solidez interna.

A continuación, se procederá a analizar más en detalle a la autobiografía de Álvaro Alsogaray. Este sujeto, ubicado en un posicionamiento político con bases liberales, propone una lectura complementaria del período. Esto es debido a que hace foco en las cuestiones económicas, y aunque reconoce que las características del gobierno peronista tuvieron mucho que ver con la “idiosincrasia de Perón”, propone que el sistema económico fue determinante en la configuración del régimen. Alsogaray expresa su posición y su certeza de la conexión entre factores económicos y políticos, y afirma: “El totalitarismo económico engendra el totalitarismo político. No puede haber libertades individuales si no hay libertad económica.” (Alsogaray, 1993, p.22). En línea con esto, el autor afirma que las políticas de Perón se correspondían con el nacionalsocialismo, centrándose principalmente en que a través de la intervención dictatorial estatal en la economía se engendró un régimen totalitario. Para Alsogaray, la extensión de la intervención del Estado en todos los ámbitos del quehacer económico, incluso los privados, era una manera de coartar las libertades personales. De este modo, caracteriza a la economía peronista como “dirigista”.

El mismo propone que hubo un déficit en la economía que fue generado por la burocracia. Explica que para poder controlar todos los aspectos de la economía que pretendía el peronismo, fue necesaria la creación de organismos de organización y control. Estos dieron lugar a una burocracia que debió ser financiada y generó grandes pérdidas a la economía. Denuncia asimismo la “inflación reprimida” y el surgimiento de mercados negros.

Alsogaray expone que esto generó una terrible situación económica que habría sido una de las cuestiones que la “Revolución Libertadora” pretendió solucionar. La siguiente frase, expresa lo que fue enunciado hasta aquí:

“Los controles iniciales [del Estado] fueron requiriendo cada vez más fiscalización, hasta llegar a un completo autoritarismo económico. Este necesitó también un creciente autoritarismo político, con lo que el país se deslizó a una dictadura. La Revolución Libertadora de 1955 impidió que la caída fuera total”. (Alsogaray, 1993, p.25).

Este autor afirma que luego de la Segunda Guerra Mundial, la Argentina podría haber aprovechado oportunidades económicas que se le presentaban. Sin embargo, culpa al “régimen peronista” de haberlas perdido.

Alsogaray menciona una serie de cuestiones que considera como erradas políticas económicas, ellas son: el engaño del desarrollo nuclear, la estatización innecesaria, el

sostenimiento de la burocracia, la corrupción, la expansión de las Fuerzas Armadas, los planes quinquenales, las dádivas, prebendas y subsidios, entre otros.

Además, menciona otras cuestiones como la monopolización de la prensa; al igual que Amadeo, menciona la sacralización de Eva Perón.

Todas estas situaciones, para Alsogaray, fueron desgastando al gobierno de Perón, que cataloga como una dictadura, y llevaron al levantamiento del 16 de septiembre de 1955. Al igual que Amadeo, pero con menos énfasis, otorga un lugar importante al éxito de la “Revolución Libertadora” el hecho de que ésta haya sido un movimiento más orgánico que los anteriores.

Finalmente, se procederá a analizar la fuente de Bustos Fierro. Su visión es interesante, debido a que propone una lógica de explicación bastante alejada de las desarrolladas por los demás autores, que aunque se posicionan políticamente distintos, basan sus explicaciones en elementos similares. Bustos Fierro, por su parte, presenta un análisis basado en supuestos diferentes. El autor refiere a que muchos de quienes habían apoyado la “Revolución Libertadora” estaban

“sinceramente convencidos por la prédica del Dr. Frondizi y del Comité Nacional de la UCR denunciaban del régimen depuesto que “se disponía a “entregar el petróleo”, “vender la Patagonia”, colocar “bases norteamericanas en el suelo patrio”; y seguramente convencidos por los Reverendos Padres y por el comunismo (...) que Perón se proponía cambiar la esfinge de Cristo en las iglesias por la propia o por la de San Di Pietro o San Espejo”. (Bustos Fierro, 1969, p. 198).

Estas afirmaciones tienen un tinte similar al tipo de explicaciones dadas por las otras fuentes. La diferencia se da en que para Bustos Fierro estas cuestiones no eran las que, de fondo, fueron productoras de los sucesos. Para él, hubo “autores materiales y autores morales; colaboradores conocidos y colaboradores disfrazados” (Bustos Fierro, 1969, p. 287). Estos sujetos habrían sido quienes realmente estuvieron detrás de lo sucedido.

Es importante destacar que coloca a la “Revolución Libertadora” como el “Segundo Setembrinato”, habiendo sido el primero en 1930. En este sentido, coloca al proceso como uno más dentro de una serie de procesos y secuencias de la historia del país. Es decir, para él fue parte de una de las “constantes históricas del país” (Bustos Fierro, 1969, p. 291).

Volviendo a la cuestión de los verdaderos autores detrás del hecho que se está tratando, para él hay tres principales, correspondientes a potencias extranjeras: Gran Bretaña, EEUU y la potencia vaticana. Añade a la URSS, pero caracteriza a su participación como “liviana” en comparación a las demás. Bustos Fierro afirma:

“Estas potencias externas, autoras del segundo Setembrinato, operan a través de los autores visibles: la Marina de Guerra y otros miembros de las Fuerzas Armadas que dentro de un plan prefijado sean homogeneizadas por la fuerza naval”. (Bustos Fierro, 1969, p. 292).

Además, distingue que hubo colaboradores tanto fuera como dentro del propio peronismo. Fuera de él ubica a la UCR y otros partidos políticos, y dentro del mismo a distintos sujetos particulares, además de los “cobardes” y “utilitarios”.

De este modo, Bustos Fierro ofrece otra mirada de cuáles fueron las razones por las que se dio la “Revolución Libertadora”.

Reflexiones finales

Los primeros tres autores tratados expresan los motivos que consideran que deslegitimaron el gobierno de Perón, y que llevaron al éxito de la “Revolución Libertadora”. Se destacan dos grandes grupos dentro de estas razones, por un lado, las intrínsecas al gobierno peronista, y por otro, las características que adquirieron los sectores opositores que fueron ejecutores del levantamiento.

Mario Amadeo y Álvaro Alsogaray se posicionan desde una perspectiva favorable a la “Revolución Libertadora”. Comparten la mirada hacia Perón como un dictador, que se alejaba de las bases constitucionales y amenazaba a las libertades del pueblo. Amadeo no se opone a las ideas iniciales del peronismo, sino que considera que los modos de hacer política de Perón fueron los que lo llevaron a la deslegitimación de su poder. En este sentido, destaca aspectos referidos a su personalismo, al acompañamiento de Eva, su oposición a la Iglesia, la persecución de la oposición, entre otros. Por su parte, Alsogaray hace énfasis en las políticas económicas. Éste realiza un análisis desde una perspectiva liberal, considerando que la extensión e intervención del Estado tuvieron dos consecuencias fundamentales en el “régimen” que lo desgastaron que fueron: el totalitarismo económico, es decir, una restricción de las libertades en ese aspecto, que conllevó un totalitarismo político; y un déficit de la economía debido a la necesidad de financiar el aparato burocrático de administración y control. Estas afirmaciones corresponden al tipo de motivaciones debidas al carácter intrínseco del gobierno peronista. Con respecto a la forma que toman los sectores del levantamiento, ambos autores coinciden en la importancia de la organización de los mismos durante la “Revolución Libertadora”.

Hipólito Paz, por su parte, complementa el análisis desde una mirada afín a Perón, y reafirma la importancia que tuvo en el desenlace de los eventos la actitud tomada por el

peronismo frente a la institución eclesiástica. También añade la incidencia que tuvo en el apoyo al presidente, su acuerdo con una empresa petrolera extranjera, lo que habría puesto en cuestión la defensa de la soberanía del territorio nacional.

Finalmente, Bustos Fierro ofrece una mirada diferente, debido a que considera que todos los motivos antes expresados, tuvieron que ver con las razones de superficie que llevaron al suceso. Sin embargo, para este autor, los motivos reales tuvieron que ver con que los autores visibles operaron de acuerdo con las intenciones de potencias extranjeras, que fueron las verdaderas artífices del hecho. Además, considera que todo eso fue posible debido a que respondía a una de las constantes históricas del país, que le permitió tener lugar en las circunstancias dadas.

Para finalizar, cabe volver a las aclaraciones realizadas al principio, destacando que este trabajo se basa en apenas cuatro fuentes. Sin desvalorizar los análisis que pueden hacerse, se advierte la limitación del estudio, y falta de datos e información respecto a otros aspectos, así como también otras miradas sobre los mismos estudiados aquí.

Bibliografía

- Prieto, Adolfo. *La literatura autobiográfica argentina*. Eudeba, Buenos Aires, 2010.
- Amaral, Samuel: "De Perón a Perón, 1955-1973". *Academia Nacional de la Historia: Nueva Historia de la Nación Argentina, 7. La Argentina del siglo XX*, págs. 325-360.
- Spinelli, María Estela: "De antiperonistas a peronistas anti-revolucionarios. Las clases medias en el centro de la crisis política argentina, 1955-1973."

Fuentes

- Alsogaray, Alvaro: *Experiencias de 50 años de política y economía argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1993, págs. 31 a 70.
- Amadeo, Mario: *Ayer, hoy y mañana*, Buenos Aires, Gure, 1956.
- Paz, Hipólito: *Memorias. Vida pública y privada de un argentino del siglo XX*, Buenos Aires, Planeta, 1999, págs. 255 a 374.
- Bustos Fierro, Raúl: *Desde Perón hasta Onganía*, Buenos Aires, Ediciones Octubre, 1969.

El presente volumen reúne ponencias que fueron presentadas en las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Centro de Estudios Históricos (CEHIS) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. El evento fue realizado los días 16 y 17 de octubre de 2019 y tuvo como objetivo reunir investigadores en formación de las ciencias humanísticas y sociales. Las Jornadas de Jóvenes Investigadores pretenden ser un espacio de encuentro, debate y formación. Los trabajos presentados abordaron diferentes aspectos, períodos y perspectivas de la disciplina histórica así como propuestas interdisciplinarias. En esta compilación, además de los trabajos presentados, se publican dos escritos galardonados en el I Concurso de Monografías realizado en el marco de las IV Jornadas.

ISBN 978-987-544-962-6



9 | 7 8 9 8 7 5 | 4 4 9 6 2 6 |